



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

Universidad Nacional Autónoma de México
PROGRAMA DE MAESTRIA Y DOCTORADO EN PSICOLOGIA

**DECONSTRUCCIÓN Y RECONSTRUCCIÓN DE LA MONOGAMIA: CONOCIENDO Y
ENTENDIENDO LOS ACUERDOS MONÓGAMOS Y NO-MONÓGAMOS EN
PAREJAS**

T E S I S

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
DOCTORADO EN PSICOLOGIA

PRESENTA:
GIOVANNA ESCOBAR MOTA

DIRECTORA:
DRA. ROZZANA SÁNCHEZ ARAGÓN
FACULTAD DE PSICOLOGÍA

COMITÉ:

DR. ROLANDO DÍAZ LOVING
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
DRA. ELAINE HATFIELD
DEPARTMENT OF PSYCHOLOGY
UNIVERSITY OF HAWAII AT MANOA
DRA. SOFÍA RIVERA ARAGÓN
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
DRA. MABEL OSNAYA MORENO
MAESTRÍA EN INVESTIGACIÓN EDUCATIVA Y DOCTORADO EN EDUCACIÓN
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS

México, D. F.

Agosto 2015



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Resumen

En la actualidad, existen alternativas al modelo monógamo, dominante en la cultura occidental, que se patologizan o se segregan para su estudio académico. El propósito del proyecto fue identificar el peso que la cultura, el compromiso, la cercanía, el estilo de apego y el estilo de negociación del acuerdo tienen en la experiencia de libertad sexual, de estabilidad sexual y emocional del acuerdo monógamo y no monógamo en 423 participantes, 289 mujeres, $M= 32$ años, 69% heterosexuales, 31% con orientaciones diferentes. El 43% clasificaron su acuerdo como No Monógamo en lo sexual, y el 55% No monógamo en lo emocional. Se utilizó un diseño no experimental, de tipo correlacional donde por medio de cinco estudios se generaron y adaptaron escalas. Análisis factoriales de segundo orden para las variables dependientes arrojaron tres tipos de experiencias: La experiencia emocional y la experiencia sexual, ésta última dividida en dos constructos opuestos; uno de libertad y otro de estabilidad. Posteriormente se realizaron análisis de regresión múltiple jerárquica donde los resultados muestran que la seguridad representada por el compromiso, el apego seguro y la colaboración en la negociación del acuerdo (monógamo/no monógamo), son los principales predictores de las tres experiencias. Contrario a lo esperado, la cultura ($\beta.189$) únicamente tiene peso en la predicción de la experiencia sexual de estabilidad ($R^2.523$), mientras que, la diversidad ($\beta.227$), compuesta del tipo de acuerdo (monógamo/no monógamos) y de la orientación sexual (heterosexual/no heterosexual) es predictor de la experiencia sexual de libertad así como las alternativas que se tengan ($R^2.444$). Estos hallazgos demuestran la falta de voluntad presente en las investigaciones académicas para examinar adecuadamente los posibles beneficios o costos derivados del esquema monógamo, mismo que se experimenta como un continuo, que va desde prohibir pensamientos con connotaciones sexuales y románticas con personas que no sean la pareja, hasta permitir involucramientos sexo-afectivos con otros (Morris & Sheidel, 2009), así como la influencia que continúa teniendo la cultura en el establecimiento de esquemas relacionales basados en la exclusividad tanto sexual como emocional, patologizando cualquier esquema alternativo al monógamo.

Palabras clave: Monogamia, No-monogamia, Cultura, Compromiso y Diversidad.

Abstract

Currently, there are alternatives to monogamous, dominant in Western culture, which secrete pathologize or model for academic study. The purpose of the research was to identify the importance that culture, commitment, closeness, attachment style and negotiating style of the agreement have on the experience of sexual freedom, sexual stability and emotional experience of the monogamous and not agreement on 423 participants, 289 women, $M = 32$, 69% heterosexual, 31% with different orientations where 43% rated their agreement as sexually non monogamous, and 55% emotionally non monogamous. A non-experimental, correlational design composed by five studies for adapting and generating new scales was conducted. A second order factor analysis for the dependent variables yielded three types of experiences: The emotional experience and sexual experience, the latter divided into two opposing constructs; one of freedom and other of stability. A hierarchical multiple regression analysis show that *security* represented by the commitment, secure attachment and collaboration in the negotiation of the (monogamous / no monogamous) agreement are the main predictors of the three experiences. Contrary to expectations, culture ($\beta.189$) predicted only the sexual experience of stability ($R^2.523$), while *diversity* ($\beta.227$), composed of the type of agreement (monogamous / no monogamous) and sexual orientation (heterosexual / non-heterosexual) is a predictor of the sexual experience of freedom as well as the alternatives to the actual relationship ($R^2.444$). These findings demonstrate the unwillingness, present in academic research to properly examine the potential benefits or costs resulting from the monogamous agreement, which is also experienced as a continuum, ranging from banning thoughts with sexual and romantic connotations with people other than the couple, to allowing sex-affective involvements with others (Morris & Sheidel, 2009), as well as the influence that cultural beliefs continue to have on the establishing of relational schemas based on both sexual and emotional exclusivity, pathologizing any alternative to the monogamous structure.

Keywords: Monogamy, Non-monogamy, Culture, Commitment and Diversity.

Índice

Introducción 5

Capítulo 1. Antecedentes biológicos, históricos y socioculturales de la monogamia y la no monogamia 7

Capítulo 2. Aproximaciones psicológicas al estudio de la monogamia y la no monogamia 21

Estudio 1. Diseño y validación del Inventario de Premisas Histórico-Socio-Culturales de la Monogamia 46

Estudio 2. Diseño y validación de una medida multidimensional válida y confiable sobre la experiencia del acuerdo monógamo o no-monógamo en la relación de pareja entre hombres y mujeres, heterosexuales y homosexuales 55

Estudio 3. Adaptación y validación de la Escala de Estilos de Negociación del Conflicto (Levinger & Pietromonaco, 1989) al contexto del acuerdo monógamo o no-monógamo en la relación de pareja 85

Estudio 4. Adaptación y validación de la Escala del Modelo de Inversión (traducido y adaptado del Spanish Version of the Investment Model Scale (Vanderdrift et al. 2012) 96

Estudio 5. Efectos de las premisas histórico socioculturales de la monogamia, el compromiso relacional (satisfacción, la evaluación de posibles alternativas, la evaluación de inversiones pasadas, el compromiso), la cercanía, el apego, el tipo y estilo de negociación del acuerdo monógamo y no monógamo en la experiencia del acuerdo, en hombres y mujeres heterosexuales y homosexuales dentro de una relación de pareja 107

Capítulo 3. Discusión general 131

Anexos 146

Referencias 223

Introducción

Actualmente no se cuenta con evidencia sustancial de que la monogamia sea algo natural en el sentido biológico, o que demuestre superioridad como estructura de relación, en términos de beneficios asociados a ella o consecuencias positivas derivadas de ésta (Conley, Ziegler, Moors, Matsick, & Valentine, 2012).

La monogamia es un fenómeno relativamente reciente en términos históricos, (Coontz, 2006) sin embargo se ha convertido en una institución social poderosa, una norma social influyente, que se da por hecho y no se cuestiona (Frank & DeLamater, 2010), a pesar de que los beneficios asociados a ella no se encuentran sustentados empíricamente (Conley, Ziegler, Moors, Matsick, & Valentine, 2012) y los problemas como consecuencia de seguir este modelo, poco estudiados (Barker & Langdrige, 2010). Actualmente, no se cuenta con una definición adecuada y coherente de la construcción de la monogamia, así como datos veraces sobre su frecuencia, contexto y evolución.

Sin embargo, como resultado de un adoctrinamiento hegemónico (Eric Anderson, 2010), la monogamia se encuentra frecuentemente asociada a beneficios como mayor compromiso en la relación y prevención de enfermedades de transmisión sexual (Conley, Moors, Matsick, & Ziegler, 2013). No obstante, los matrimonios basados en la realización personal son más frágiles por lo que cuando el amor disminuye, la infidelidad y el divorcio se consideran opciones viables (Campbell, Wright, & Flores, 2012). Actualmente, los índices de divorcio están en aumento (INEGI, 2011) y el riesgo de contagio de infecciones de transmisión sexual es mayor en relaciones “monógamas” con presencia de encuentros sexuales fuera de la relación (Conley, Moors, Ziegler, & Karathanasis, 2012; Pathela et al., 2006), con devastadoras consecuencias negativas, aún más para las mujeres (Herrera & Campero, 2002). Así mismo, se reportan problemas emocionales asociados a la culpa de no poder cumplir con el contrato monógamo tanto para hombres como para mujeres (Eric Anderson, 2010; Moors, Conley, Edelstein, & Chopik, 2014) contradicciones y malas interpretaciones morales, con mayores costos para las mujeres (Conley, Ziegler, & Moors, 2012; Wilkins & Dalessandro, 2013) y estigmatizaciones a relaciones de no-monogamia consensuada (Conley et al., 2013).

En contraste, estudios empíricos recientes en el área demuestran que precisamente éstos, los acuerdos de no-monogamia consensuada, puede ser una alternativa viable a la monogamia.

Personas en acuerdos abiertos reportan mayor duración en el vínculo, menor dependencia hacia la pareja, (Kurdek & Schmitt, 1986; Lawrence, 1988) y no muestran diferencias en indicadores de calidad de la relación, (Rubel & Bogaert, 2014) compromiso (Mitchell, Bartholomew, & Cobb, 2014), satisfacción (Warwick Hosking, 2013) en comparación con personas en relaciones monógamas. Incluso muestran evidencia de mayor prevención de enfermedades de transmisión sexual (Conley et al., 2012).

Dado lo anterior, parece prudente reexaminar los supuestos culturales sobre la monogamia utilizando métodos empíricos. Por tal motivo, el objetivo de la presente investigación, fue conocer el grado de predicción del compromiso, la cercanía, las creencias culturales y el estilo de negociación en la experiencia del acuerdo monógamo y no monógamo, en personas con diferentes orientaciones sexuales y tipos de acuerdo.

De ninguna manera, se pretende sugerir la superioridad de cualquier esquema, o promover las ventajas de uno sobre otro, sino, arrojar luz por medio de evidencia empírica sobre las posibles influencias en los matices de la experiencia en las relaciones de pareja, sugiriendo un incremento en la objetividad en la evaluación de consecuencias positivas y negativas, tanto de la monogamia como de sus alternativas, y promover así, el estudio de este fenómeno que en gran medida dicta nuestra experiencia, sin ser considerado objeto de estudio formal.

Capítulo 1. Antecedentes biológicos, históricos y socioculturales de la monogamia y la no monogamia

Definición de Monogamia

Existen tantas definiciones y usos de la palabra monogamia como disciplinas y perspectivas en su estudio. Las raíces etimológicas del concepto provienen del griego $\mu. \nu\omicron\delta$ que significa uno y $\gamma\acute{\alpha}\mu\omicron\delta$ que significa matrimonio, en referencia a contraer matrimonio con una persona de manera legal y siendo este socialmente reconocido. Sin embargo, actualmente existen numerosas definiciones que aluden a una diversidad de contextos en las que ha sido aplicado el término. A continuación, se realizará una breve mención de las más representativas por área de estudio.

Entre las principales definiciones de diccionario se encuentra que es el “régimen familiar que veda la pluralidad de esposas” (Real Academia Española, 2010), mientras que el diccionario Oxford (Oxford English Dictionary Online, 2011) provee tres diferentes definiciones; a) la práctica o el estado de estar casado con una persona a la vez b) la práctica o el estado de tener una relación sexual únicamente con una pareja y c) el hábito de tener una pareja a la vez. En estas tres definiciones, el punto en común es la condición de ser exclusivo de “una persona a la vez” ya sea en el ámbito legal o sexual. Y es que si bien los diccionarios proporcionan el significado, definición, etimología y ortografía de las palabras, fallan en proporcionar los antecedentes que dieron origen al concepto y los múltiples contextos que le siguen dando diversos significados a los términos. Dado que la finalidad de este trabajo no es profundizar en ello, a fin de entender la relación entre monogamia y matrimonio se mencionan brevemente los orígenes religiosos del concepto.

Cuando el cristianismo se fundó, la poligamia (el matrimonio de un hombre con muchas mujeres) era reconocida aún por los judíos. El Evangelio según Mateo reporta que Cristo restauró el matrimonio a su unidad original e indisoluble (Mateo 19:6 en (Aviña, s.a.) ya que desde hacía tiempo se sostuvo la idea de que la poligamia y la poliandria quebrantaban la dignidad que corresponde al hombre y la mujer como partes en el contrato matrimonial. Reforzando lo anterior, en 1960 Karol Wojtyła, (Juan Pablo II) en su libro Amor y Responsabilidad postula que la monogamia vista como la unión institucional entre dos personas que sienten amor una por la otra, es una forma de realización de la ‘norma personalista ética’. Dicha norma exige tratar a una persona de una manera apropiada a su esencial naturaleza, dónde únicamente el matrimonio monógamo puede crear el contexto adecuado para cumplirla - es decir, para hacer posible el amor verdaderamente humano entre dos personas (Wojtyła, 1993 pag. 218). Por ello, la monogamia sigue profundamente arraigada a la tradición cristiana, dónde el mandato "Lo que Dios ha unido no lo separará el hombre" (Marcos 10:9) sigue siendo una parte central de la ceremonia de unión, a pesar de los cambios generalizados y cada vez más notorios en su actitud y práctica (Laing, 2012).

Desde una perspectiva histórico social, Scheidel (2009) menciona que existen tres distinciones principales del concepto de monogamia: la monogamia legal que implica contraer matrimonio con un cónyuge a la vez, la monogamia social cuya esencia es vivir con una sola pareja exclusivamente, y la monogamia genética en el sentido reproductivo. No obstante, el autor subraya que la monogamia en su forma más pura no existe, sin embargo, en la práctica se vive una monogamia por ‘prescripción’ que puede tomar muchas formas a lo largo de un continuo, partiendo de la convivencia informal fuera del matrimonio, hasta la presencia de relaciones sexuales extramaritales, y en sus variantes más estrictas, aquellas que intentan prohibir o sancionar cualquier relación fuera del matrimonio.

Para la biología, la monogamia se define de diversas maneras dado que no existe un patrón constante que determine las estrategias de apareamiento. Existe la presencia de animales que se aparean sólo una vez en sus vidas, aquellos que lo hacen más de una vez pero con una sola pareja, animales que forman una pareja para hacerlo, pero pueden cambiar de pareja en las temporadas sucesivas y finalmente aquellos que lo hacen con más de una pareja, pero crían a sus descendientes con una sola. Consecuentemente, después de revisar las definiciones actuales de monogamia y otros sistemas de reproducción, Shuster & Wade, (2003) consideraron que éstas son “cualitativas e imprecisas”. Siendo así, investigadores en el campo de la biología han utilizado el término, para referirse a "una asociación prolongada y esencialmente exclusiva de apareamiento entre un macho y una hembra" y agregan: " 'esencialmente exclusiva' implica que la presencia de coitos ocasionales furtivos fuera de la pareja (interpretada como "infidelidad") no niegan la existencia de monogamia" (Wittenberger & Tilson, 1980 pág.64).

Para la psicología la historia se escribe diferente. La palabra “Monogamy” es incorporada al Teasaurus de Términos Psicológicos (Gallagher, 2007, p. 185) en 1997, dónde se especifica que es utilizado para *Fidelidad Marital (Marital Fidelity)* y cómo término más amplio refieren a *Estructura Marital (Marital Structure, 1973)*, *Matrimonio (Marriage, 1967)* y *Conducta Psicosexual (Psychosexual Behavior, 1967)*. Los términos relacionados son *Relaciones Extramaritales (Extramarital Intercourse)*, y términos más específicos: *Cortejo (Human Courtship)*, *Infidelidad (Infidelity)* y *Poligamia (Polygamy)*. Llama la atención que el término *Infidelidad* no es incorporado sino hasta el año 2006 (pág. 148) y es definido como una relación sexual o íntima con alguien fuera de una relación comprometida (*Sexual relationship or intimacy with someone outside of a committed relationship*).

Enfoques socio constructivistas de la sexualidad en el área de psicología, se basan en la creencia de que nuestra identidad, nuestros deseos, nuestras relaciones y emociones son moldeadas por la cultura en que vivimos (Weeks, 2003 citado en Barker, 2008). En otras palabras, el auto entendimiento se logra en términos de los conceptos que están disponibles en el tiempo y el lugar actual. Al respecto Barker menciona:

“La versión dominante de las relaciones disponibles en la cultura occidental es la monogamia de por vida o serial con la pareja ‘perfecta’. Los celos se construyen como la respuesta "natural" a cualquier amenaza a esta relación, y las relaciones fuera de esta alianza se clasifican como "infidelidades", lo que lleva inevitablemente a la ruptura. Estas representaciones tienen funciones

sociales, el mantenimiento de la monogamia en una posición de dominio hegemónico” (Barker, 2008, p. 587).

Contradicciones

Debido a que la monogamia es el modelo predominante en la cultura occidental, la gran mayoría de investigaciones relacionadas a la monogamia han estado enfocadas al adulterio y sinónimos de éste (infidelidad, relación extramarital...) (Allen, Snyder, & Texas, 2005; Emmers-Sommer, Warber, & Halford, 2010; T. Fisher, 2009; Hertlein, Ray, Wetchler, & Killmer, 2003), de tal manera que por un lado, se tiene el estudio de la monogamia y por consecuencia, su contraparte; la no-monogamia. Al respecto, Overall (1998), advierte que en el intento por diferenciar "monogamia de "no-monogamia" se involucran problemas éticos y ontológicos que no deben ser desdeñados. Por ejemplo, si la monogamia es definida como el compromiso a una relación de exclusividad sexual y romántica con una sola persona, no implica que en una relación no-monógama, no exista compromiso y exclusividad y/o que si la monogamia se define en términos de fidelidad a una persona, implique que un involucramiento íntimo y sexual, con más de una persona implica una ruptura en la fidelidad, o que sólo es posible ser fiel a una persona a la vez, incluso que la fidelidad no esté involucrada en relaciones carentes del componente sexual. Por lo tanto, "fidelidad", "compromiso" y "exclusividad" son términos esenciales en el significado del concepto, sin ser excluyentes entre sí.

La presente visión, entonces, involucra en el entendimiento del concepto ‘monogamia’ a la fidelidad; vista como el compromiso en el cumplimiento al acuerdo establecido entre la pareja sobre los encuentros sexuales e involucramientos románticos fuera del matrimonio (Pittman & Pittman-Wagers, 2005) y a la exclusividad; entendida como comportamientos, afectos y pensamientos propios y únicos para la relación (Brook, 2007).

Por todo lo anterior y para fines de la presente investigación, se proponen las siguientes definiciones:

Monogamia: Acuerdo explícito o implícito, convenido de manera consensuada o no, entre los miembros de una pareja, que limita los encuentros sexuales e involucramientos de tipo romántico únicamente dentro de la pareja, siendo una de sus características principales la expectativa, realista o no, en el cumplimiento del mismo, es decir, fidelidad absoluta.

No-monogamia: Cualquier acuerdo explícito o implícito, convenido de manera consensuada o no entre los miembros de la pareja, que permita encuentros sexuales, conductas sociales e involucramientos de tipo romántico con personas ajenas a la pareja, de manera simultánea a la relación de pareja sin demeritar por ello, la fidelidad en el vínculo.

Debido a lo anterior, se puede observar que la monogamia ha sido una norma social influyente, que se da por hecho y raramente es cuestionada (Saxey, 2010) por lo que una revisión de los principales trabajos de investigación tanto biológicos como histórico-socio-culturales, que fundamentan o contradicen su presencia, es relevante para su cabal entendimiento.

I. Aspectos Biológicos y Evolutivos

Contribuciones de la biología: genes, sistemas neuronales y hormonas

Como se mencionó con anterioridad, desde el punto de vista biológico y evolutivo, hay una diferenciación entre la monogamia social y genética, donde la primera se define como una relación cercana con una pareja en un momento dado, mientras que la segunda se refiere a la reproducción con una sola pareja confirmada por análisis moleculares (A. B. Wilson & Martin-Smith, 2007). Así, el término "no-monogamia" se utiliza para resumir todos los tipos de sistemas de apareamiento que involucran a más de dos parejas (p. ej., la poligamia y la promiscuidad).

Los roedores han sido ampliamente utilizados en el estudio de la monogamia genética. Uno de los principales postulados dentro de este campo de investigación, postula que el comportamiento social en ratones *Microtus* y otros mamíferos ha estado bajo control de un solo gen (*avpr1a*). Fink, Excoffier, & Heckel (2006) aseguran que este supuesto gen causante de la monogamia social, también está muy extendido en *Microtus* no monógamos y otros roedores. Sus resultados demuestran que la presencia de este gen no está directamente vinculada al apareamiento sistema u organización social de estos mamíferos, mostrando que la monogamia evolucionó independientemente de la presencia de un solo gen en mamíferos (Fink et al., 2006). Por otro lado, la presencia del fenómeno conocido como paternidad múltiple (un padre no biológico cuidando crías) apoya la presencia de estrategias no monógamas en la mayoría de las especies (Díaz-Muñoz, 2011; Mesoudi & Laland, 2007; Solomon et al., 2009).

En línea con esos resultados, el roedor de pradera (*Microtus ochrogaster*) presenta un fuerte apego a su pareja (tener una pareja de por vida) y la rata de montaña (*Microtus montano*) muestra una conducta promiscua. En estudios comparativos entre estas especies, basados en la aprobación genética de ambos, (que llega a ser de 99%), se concluye que ambos son monógamos, pero no "fieles". Algunos roedores monógamos prefieren compartir el nido con diferentes parejas, pero sólo una mínima fracción de 4% pasa su vida con la misma pareja (Maureira, 2008). Independientemente de los resultados de estas investigaciones, Turner et al., (2010) encontraron que no hay diferencias consistentes en el patrón de expresión del gen *VlaR* en regiones cerebrales involucradas, entre especies monógamas y promiscuas que puedan influir en el comportamiento de apareamiento.

En estudios de biología humana, se reportan una gran diversidad de vínculos sociales, uno de los cuales es la preferencia selectiva por una pareja en particular, conocido como un vínculo de pareja. Esta capacidad de establecer lazos duraderos depende de un sistema de recompensas: Los neuropéptidos: Oxitocina (OT) y Vasopresina (VP). La OT y VP pueden inducir un proceso fisiológico llamado de "motivación social" que aumenta la probabilidad de interacciones sociales y la formación de lazos sociales. La OT estimula el procesamiento sensorial y la memoria, aumenta el contacto social, promueve los lazos sociales y

familiares, reduce la agresión en las hembras, induce la sensación de relajación y bienestar, reduce la ansiedad y el estrés. La VP favorece el comportamiento social positivo, promueve la selección de una pareja, aumenta el apego social, atención, aprendizaje, memoria, comportamiento territorial en varones, atracción y disminuye la ansiedad (Carter & Keverne, 2002). Adicionalmente, es posible que los comportamientos sociales, incluyendo la tendencia a formar pares que caracteriza a algunos mamíferos monógamos, provenga de la ausencia relativa de exposición a altos niveles de andrógenos durante su desarrollo (Carter & Keverne, 2002). Otras aproximaciones revelan que la dopamina central juega un papel importante en la formación, expresión y el mantenimiento de los lazos sociales (Curtis, Liu, Aragona, & Wang, 2006). La dopamina mesolímbica participa en el refuerzo y aprendizaje de recompensas y por lo tanto, la frecuente activación de los receptores de neuropéptidos y dopamina en los centros de recompensa del cerebro durante el apareamiento, derivan en una preferencia condicionada a la pareja elegida, es decir, un vínculo de pareja. Algunos investigadores postulan que las diferencias en la regulación de este neuropéptido podrían explicar la diversidad de patrones de emparejamientos. Esto es, que existen numerosas vías neurobiológicas y moleculares que podrían evolucionar para apoyar la formación de diferentes parejas y que algunas especies pueden haber logrado comportamientos similares a través de un proceso de evolución convergente que implica diferentes circuitos. Sin embargo, Young y Wang (2006) enfatizan fuertemente que "no existen datos duros que demuestren la existencia de mecanismos fisiológicos comunes para la formación de parejas en ratones y en el hombre" (p. 1052), (Loue, 2006; Ryan & Jethá, 2010).

En conclusión, la base de los vínculos íntimos con otra persona, son los sistemas neuronales; *péptidos, OT, VP, opioides y hormonas relacionadas* que estimulan y regulan comportamientos que apoyan la formación y mantenimiento de lazos sociales, en otras palabras, existe evidencia empírica de que el sistema hormonal ejerce una influencia central en el comportamiento social, donde la monogamia está estrechamente relacionada. No obstante, no hay evidencia sustancial de que ésta sea predeterminada biológicamente.

Contribuciones de las perspectivas evolutivas: temporada de crianza, condiciones ambientales y economía.

La aplicación de perspectivas evolutivas en el estudio del comportamiento y la psicología humana ha abierto numerosas líneas de investigación en relación a la monogamia, enriqueciendo la comprensión de los procesos *Socio-biológicos* que subyacen a esta conducta.

De acuerdo con Zuk (2002) los sistemas de apareamiento comúnmente descritos en la literatura son: monógamos es decir, se refieren a una pareja de macho y hembra, "más o menos" sexualmente exclusivos durante la temporada de apareamiento, y los polígamos en los que hay más de una pareja sexual que a su vez se divide en la poliandria, donde una hembra está vinculada con más de un macho, y su contraparte, la poligamia, múltiples hembras vinculadas a un solo macho. Hay quienes agregan una categoría de "promiscuidad", lo que implica que no hay ninguna estructura observable en los vínculos

entre individuos. Según esta clasificación de sistemas de apareamiento, los antropólogos subrayan que la vinculación de “pareja para toda la vida” es poco común en el reino animal; únicamente el 3% de todos los mamíferos forman una pareja para toda la vida y entre los seres humanos, únicamente 43 de 238 sociedades se consideran monógamas (Murdock, 1967). Es decir, la mayoría de las personas en la mayoría de las sociedades no son sexualmente monógamas de por vida.

Al respecto Fisher (1994) menciona:

“La monogamia es rara en los mamíferos, porque para un hombre normalmente no representa una ventaja genética permanecer con una hembra si puede copular con varias y esparcir sus genes para la posteridad. (...) Desde una perspectiva femenina, la vinculación por pares no es normalmente adaptativa, las hembras de muchas especies prefieren vivir con parientes femeninas y copular con los visitantes machos (elefantes) -y si alguna hembra necesitara de un macho para protección, por qué no viajar en un grupo mixto y copulan con varios machos- (...) Una serie de condiciones tanto ecológicas como biológicas deben estar presentes, y en las proporciones adecuadas, antes de que las ventajas superen las desventajas, haciendo la monogamia –la mejor o única- alternativa de emparejamiento para machos y hembras de una especie” (p. 150).

Apoyando esta tesis, la monogamia se encuentra sumamente relacionada con la temporada de crianza, así como con el estado de madurez relativa en la que nacen las crías. Aquellos mamíferos que dan a luz a bebés indefensos requieren de una alianza parental duradera para su supervivencia y la de sus crías. En estas especies, como las aves, lobos y seres humanos, las madres no pueden alimentarse y protegerse a sí mismas y a sus bebés indefensos sin la ayuda de otro que tenga la misma motivación e interés en ellos. La monogamia es conveniente para ambos, hombre y mujer, por razones diferentes, pero siempre se encuentra asociada a las condiciones ambientales o la falta de recursos. Sin embargo, muchas especies no crean un vínculo para toda la vida, éste dura exclusivamente la temporada de crianza (Fisher, 1994). De hecho, investigación en varias especies animales que se clasificaron como monógamas, ha demostrado que tienen vidas sexuales mucho más variadas de lo que se creía. El ejemplo perfecto son las aves, el 90% de ellas forman vínculos de pareja, por esta razón han sido consideradas monógamas. No obstante formar un vínculo es un proceso: forman parejas durante la primavera y crían a una o más descendientes pero cuando el último de ellos es independiente, se separan para unirse al grupo y volver a cumplir el mismo ciclo. Incluso especies como los pingüinos, considerados alguna vez como "modelo de la monogamia", son monógamos seriales, es decir, son exclusivos a una pareja únicamente durante un período determinado de tiempo. Suelen vivir treinta años o más, y durante su ciclo vital tienen al menos dos docenas de "familias" en la ese periodo. Ainley (2001, citado en Barash & Lipton, 2001), ecologista que ha estudiado los pingüinos en la Antártida durante dos décadas, informa haber presenciado casos de tríos de pingüinos (*ménages-à-trois*), en los que dos machos cuidan el huevo de la misma hembra por turnos, así como "prostitución entre pingüinos". Zuk señala; “las aves no están siendo infieles, sólo

están haciendo lo que hacen, ellas no inventaron las reglas sobre el vínculo de pareja entre un hombre y mujer, nosotros lo hicimos" (Zuk, 2002; p. 71).

Finalmente los estudios en primates Gibones quienes, sí se aparean de por vida, tienen sexo sólo cuando la hembra es fértil, (que típicamente ocurre cada varios años). Viven en reclusión, tan lejos de otros Gibones que la mayoría no interactúa con otro Gibon durante toda su vida. Para ellos, la monogamia es una adaptación natural a su entorno único (Brandon, 2010) y sin embargo, se han encontrado incluso a hembras de esta especie aparentemente solitaria, y otras como los orangutanes y los osos negros, copulando con más de un macho (Barash & Lipton, 2001). En realidad hay varias especies de primates que forman grupos sociales que constan de una hembra y uno o dos machos adultos (Zuk, 2002a) donde las hembras a menudo pueden elegir con quién copular extra pareja, garantizando no solo que no maten o hagan daño a sus crías y que las defiendan de otros machos sanguinarios, sino que también contribuyan a otras formas de atención paternal (Barash & Lipton, 2001b). De tal forma que la monogamia a corto plazo, es una estrategia efectiva de reproducción, desde la perspectiva evolutiva.

Por otro lado, algunos estudios sugieren que la monogamia es más común en condiciones ecológicas relativamente ásperas, -p. ej.; climas muy secos, muy fríos, tierras poco fértiles- implicando que existe una relación estadísticamente significativa entre la monogamia y ciertas condiciones ambientales (Dumbar & Barrett, 2007; Low, 2007). Cuando se cumplen las condiciones ecológicas, los mamíferos que dan a luz a bebés indefensos, necesitan buscar apoyo. De tal forma que dos individuos son socialmente monógamos, si viven juntos, anidan juntos, se alimentan y copulan juntos, sin que esto implique monogamia genética. En esta línea, Low (2007) explica: "cuando las hembras pueden criar hijos exitosamente sin ayuda del macho, el sistema de apareamiento más probable es la poliginia; los machos concentrarán sus esfuerzos en la búsqueda de mayores apareamientos y las hembras serán capaces de criar hijos solas. Cuando se cumplen estas condiciones, el resultado más común es la especialización femenina en habilidades parentales y la especialización del macho en habilidades de apareamiento"(p. 6). En otras palabras, las hembras tienen apareamientos extra pareja por fertilización, salud, diversidad, dominación, conveniencia, "hijos más atractivos" y competencia por espermatozoides (Barash & Lipton, 2001).

Puede ser que, en realidad, la poligamia sea un desastre para la mayoría de los hombres y comparativamente hablando, un buen negocio para la mayoría de las mujeres. Con la poligamia, las más mujeres tienen la opción de relacionarse con un hombre poderoso y exitoso, en cambio, para hombres subordinados, menos exitosos, es un problema grave. Así, "la monogamia es el gran equalizador masculino, un triunfo de la democracia inter-hombres" (Barash & Lipton, 2001, p.134). Inclusive actualmente en sistemas supuestamente monógamos, -como en la mayoría de las sociedades occidentales- los hombres poderosos tienen permitido relacionarse con parejas sexuales adicionales, situación que no se presenta de manera frecuente en el caso de las mujeres. Por otro lado, aproximadamente el 40 por ciento de las sociedades humanas supuestamente monógamas permiten relaciones sexuales extramatrimoniales bajo condiciones especiales (ciertas festividades) o con algunas personas particulares (p. ej. hermanos del marido), sin embargo, en la mayoría de las sociedades, son a los hombres a quienes se les permite mayor libertad

que las mujeres, para practicar sexo fuera del matrimonio. En relación a esto, el antropólogo Broude (1994, citado en Thornton, Axinn, & Xie, 2007), después de revisar 116 sociedades humanas diferentes, informó que mientras 63 permiten relaciones sexuales extramaritales por los maridos, solamente 13 lo permiten para esposas, y 13 tenían un "estándar permisivo único," que permite actividades sexuales extramatrimoniales a ambos por igual, mientras que 27 tenían una "norma restrictiva única" que prohíbe a marido y mujer por igual, entablar cualquier relación extramarital.

Si la desigualdad de recursos entre los hombres es grande, las mujeres eligen casarse o relacionarse de manera polígama y emerge la poligamia como institución del matrimonio. Si la desigualdad de recursos entre los hombres es pequeña, las mujeres eligen casarse monógamamente y emerge de la institución matrimonial monógama. La teoría explica el cambio histórico de la poligamia a la monogamia como consecuencia de la disminución gradual de la desigualdad entre los hombres de (Borgerhoff, 2009; Denike, 2010; Hames, 1996). Aunado a esto, en la actualidad, las mujeres ya no son dependientes de los hombres para cuidar a sus crías. Las necesidades sociales han cambiado y actualmente no es obligatorio mantener estas estrategias para asegurar la supervivencia de los hijos. Incluso en los países más desarrollados las mujeres viven una disyuntiva entre su desarrollo profesional y sus necesidades reproductivas (Zuk, 2002).

En la naturaleza no existe algo más natural que otro. Por muchos años, la labor científica se dedicó a legitimar la creencia de que lo que es 'natural' o 'normal' de alguna manera es lo ideal y superior. Genes, hormonas, condiciones ambientales o el hecho de criar a niños indefensos, fueron razones suficientes para apoyar el argumento de que nuestra especie es monógama. Sin embargo, estos antecedentes socio-biológicos y evolutivos contribuyen de manera importante en situar la monogamia en su contexto histórico y cultural, previniendo la idea de *lo correcto* o *lo apropiado* en cuanto a cómo relacionarse (Barker & Langdrige, 2010). Al respecto Zuk (2002) reconoce:

"El objetivo de nuestro propio egoísmo no sólo con frecuencia distorsiona lo que vemos cuando miramos a otros animales, también determina de manera importante lo que no vemos, (...) las formas de relacionarse sexualmente en el mundo natural, son mucho más interesantes y variadas de lo que a menudo estamos dispuestos a reconocer, estamos cometiendo un error al intentar emplear el comportamiento animal de una manera simplista para reflexionar sobre el comportamiento humano, ya que existen una infinidad de formas de agrupamientos en ambos. Juzgamos a estos animales con las reglas del comportamiento humano y al mismo tiempo los vemos como modelos a seguir" (p.3).

En conclusión, los seres humanos pueden ser monógamos, pero es inusual y difícil. Se exhiben muchas formas de apareamiento y el matrimonio sigue siendo la estrategia de apareamiento más común. La complejidad unida a él, destaca una característica extraordinaria de vinculación humana: la vida socio-cultural.

II. Aspectos Socio-culturales

Díaz Guerrero en 1994, define *Socio-Cultural* como un sistema interconectado de premisas culturales que regulan o gobiernan los sentimientos, las ideas, jerarquizan las relaciones, estipulan los roles sociales que se deben seguir, determinan el cómo, cuándo, dónde y con quién se deben seguir (Díaz-Guerrero, 1994).

Como seres humanos las estrategias regulan nuestra actividad reproductiva y sexualidad en general permeado por un sistema institucionalizado llamado *matrimonio*, dónde ambos sexos tienen un papel específico que cumplir que favorece la idea de que existen necesidades particulares para cada sexo; cuántas parejas está permitido tener al mismo tiempo, reglas de consanguinidad, edades permitidas etc. Desde una perspectiva socio-cultural, la monogamia es el resultado de reglas sociales, que para entenderse es necesario revisar sus antecedentes históricos.

Antecedentes históricos del matrimonio

Por muchos años, la poligamia fue la norma, sobre todo en el oriente, como lo reflejan referencias a las numerosas esposas de muchos de los primeros reyes israelitas en el Antiguo Testamento. Es una práctica común en gran parte del mundo, especialmente en lo que los antropólogos y sociólogos llaman "sociedades altamente estratificadas", es decir, aquellas en las que existen sustanciales diferencias económicas y sociales entre los más pobres y los más ricos. Paradójicamente, las sociedades más polígamas han sido las más monógamas en términos de matrimonio: hombres poderosos con harems de cientos o miles de mujeres han tenido una esposa legítima para asegurar sus herencias (Betzig, 1995).

En todos los tiempos la poligamia se encuentra estrechamente relacionada con la misoginia; la exigencia de virginidad, segregación de mujeres desde temprana edad para garantizar su pureza, salud y castidad, y estipulando los peores castigos por adulterio a mujeres (Benjamin, 1996; Rampage, 2002; Robinson, 2010). Tanto hombres eclesiásticos como laicos tenían acceso a tantas mujeres como pudieran pagarlas, únicamente a los primogénitos se les permitía una esposa legítima para heredar el patrimonio de la familia, se prohibió el incesto, se estipuló el divorcio y volverse a casar. Después de muchos años la monogamia se presenta como un compromiso implícito (Cott, 2002) y es así como durante siglos la institución del matrimonio ha organizado la producción y distribución de bienes y personas, ha establecido alianzas políticas, económicas y militares, ha regulado y organizado la sexualidad y las herencias de las personas (Coontz, 2006) y por ende, las expectativas y prohibiciones. En suma, el sistema matrimonial de los países occidentales, ha sido impuesto al resto del mundo.

Históricamente el matrimonio no ha sido asunto de necesidades y deseos de un hombre o una mujer, sino sobre leyes, acumulación de bienes o recursos, herencias, aumento de la fuerza de trabajo por medio de los hijos etc. (Cott, 2002). En otras palabras, el matrimonio ha sido una transacción económica y política, no un asunto de amor como es comúnmente

pensado. Incluso las historias de amor más populares de todos los tiempos tenían más que ver con intrigas políticas que pasión romántica (p.ej. Romeo y Julieta). No fue hasta el S. XVII y sus cambios políticos, económicos y culturales, cuando las personas comenzaron a elegir a sus parejas basándose en el afecto personal (Coontz, 2006). A finales del S. XVIII el matrimonio se había convertido en una mezcla de ideales de vida personal y asuntos sobre la relación hombre-mujer, que gradualmente se convirtieron en norma en toda Europa occidental y América del norte, cuestionando y desafiando las formas tradicionales de ordenamiento y control social.

En 1898 Bernard Shaw describe al matrimonio como una institución que reúne a dos personas "bajo la influencia de la más violenta, loca, engañosa y transitoria de las pasiones. Donde sus miembros están obligados a jurar que permanecerán en esa condición anormal y agotadora de excitación, continuamente hasta que la muerte los separe" (citado en Coontz, 2006 p. 15). Nunca en la historia algo tan frágil e irracional como el amor había sido la principal razón para casarse, permanecer juntos como una pareja o viviendo juntos en la misma casa para toda la vida. Hoy en día las personas tienen la expectativa de vivir sus vidas dentro de una relación amorosa, no de una institución rígida, tal vez esto explica por qué las tasas de matrimonio caen al nivel más bajo de la historia (Batty, 2008; INEGI, 2011) sin lograr evitar la causa más común de divorcio: infidelidad (Allen et al., 2008; Bravo & White-Lumpkin, 2010; Hertlein & Weeks, 2007; Mark, Janssen, & Milhausen, 2011), sin mencionar el violento "derecho civil" a tener relaciones sexuales con el cónyuge, aunque no sea deseado, mismo que conduce al hecho de que la monogamia siempre ha beneficiado al sexo masculino (Regan, 2011).

La monogamia, género y desigualdad

Sin lugar a dudas, las sociedades en general, han colocado a las mujeres en condiciones más injustas que los hombres, en términos de beneficios del acuerdo monógamo y esto también tiene una raíz histórica. Desde los antiguos griegos las percepciones de la mujer como un ser inferior al macho, en cuerpo y mente se hacen evidentes en varios pasajes de la Biblia, lo que durante siglos ha llevado a moralistas y predicadores a culpar a las mujeres por el pecado original (Motteville & DeJean, 2002). Estos pasajes del nuevo testamento se convirtieron en actitudes negativas hacia las mujeres desde la cultura cristiana medieval hasta nuestros días. El matrimonio desde su forma más tradicional ha colocado a la mujer bajo la autoridad de su marido, donde él podía divorciarse de ella por motivos de adulterio, beber vino, o robar, pero contrario a ello, ella no podía divorciarse de él bajo ninguna circunstancia. La vida de la mujer casada era se reducía a ciclos de embarazo, parto y lactancia. El efecto de estas leyes fue el de excluir a las mujeres de la sociedad civil negándoles la posibilidad de tener propiedades, heredar patrimonios o poder alguno (Kaler, 2001).

Betzig (1995) ha evaluado las causas de disolución matrimonial en todo el mundo (infertilidad, fracasos económicos, incompatibilidad sexual) y el adulterio es "la causa más

común" dónde la infidelidad de la esposa es mucho más citada que la del esposo. Aunado a lo anterior, la causa más común por la que uno de los cónyuges mata a otro son los celos sexuales, específicamente la sospecha de un hombre a quien su pareja le haya sido infiel. En este sentido, la cultura India es un buen ejemplo de injusticia e inequidad de género. Existen normas culturales que promueven la monogamia y la fidelidad después del matrimonio para ambos sexos, pero especialmente para las mujeres a quienes se exige permanecer vírgenes antes del matrimonio y posterior a él, tienen poca o ninguna posibilidad de discutir o negociar el uso del condón con sus cónyuges a pesar de que éstos sí tienen relaciones extramaritales indistintamente. Este fenómeno ha traído como consecuencia un aumento en casos de VIH en mujeres heterosexuales casadas (Gangakhedkar, 1997), siendo este un patrón frecuente en países en vías de desarrollo como Kenia (Hattori & Doodoo, 2007) y México (Herrera & Campero, 2002) entre otros. Pese a esto, el miedo al abandono, la pobreza y vulnerabilidad (tener dependientes), hacen que estas mujeres se queden intercambiando fidelidad por recursos. Cuando estas necesidades cambian, o cuando una pareja presuntamente es descubierta, los matrimonios se disuelven fácilmente (Popenoe, 1999).

Contradictoriamente, en algunos países en desarrollo, la monogamia es a menudo considerada como un signo de modernidad y se ha asociado con las relaciones de género más igualitarias (Agadjanian & Ezeh, 2000; Hollos & Larsen, 1997 citado en Derose, 2004).

Acuerdos extramaritales

Es común escuchar que se viven tiempos sin precedentes en cuánto a formas de relación se refiere, no obstante, casi cualquier acuerdo marital o de pareja ha sido probado en algún lugar antes (Coontz, 2006). Los acuerdos extramatrimoniales son viejos; de 185 sociedades humanas encuestadas por Ford y Beach (1951, citado en Barash & Lipton, 2001), sólo 29 (menos del 16 %) restringen formalmente a sus miembros a la monogamia, de éstos 29 - menos de un tercio- desaprueban totalmente el sexo tanto prematrimonial como extramatrimonial. En el 83 por ciento de las sociedades examinadas (154 de 185), los hombres se permiten múltiples parejas sexuales -poligamia o concubinas- socialmente aprobadas. A lo largo de la historia y alrededor del mundo, las sociedades humanas han organizado sus reglas para que el matrimonio y la exclusividad sexual no sean sinónimos. Existe una gran diversidad de patrones de monogamia, que se mueven a lo largo de un continuo, que va desde frecuentes relaciones sexuales extramatrimoniales, (a veces condonado o alentado por el grupo de referencia), aventuras ocasionales (con o sin involucramiento emocional) a la monogamia en su forma más rígida, violentamente impuesta y cuidada por medio de celos, vergüenza y castigos, donde la regla de fidelidad sexual es frecuentemente violada, en secreto.

Un estudio realizado en mujeres recién casadas en Estados Unidos mostró que 197 mujeres numeraron en orden de menor a mayor la(s) razón(es) por la que contrajeron matrimonio. La lista incluía razones financieras, religiosas, beneficios legales, tener hijos, estabilidad a largo plazo, presión social y amor y satisfacción personal, siendo ésta última la más

reportada. Del mismo modo reportaron una variedad de pensamientos y comportamientos extramaritales y el 74% indicó alguna expectativa de divorcio (Campbell et al., 2012). Estos cambios en las atribuciones y expectativas se deben a numerosos factores dentro de los cuales son de relevancia la aparición de los anticonceptivos, el reconocimiento de relaciones del mismo sexo, la emancipación de la mujer y el debilitamiento de las instituciones religiosas (y por lo tanto al castigo del incumplimiento de sus preceptos). Tales cambios sociales, han influido y modificado comportamientos sexuales y la tolerancia a éstos (E. Anderson, 2010). La suma de lo anterior indica que los seres humanos, son extremadamente flexibles, capaces de vivir una gran variedad de “vidas” dependiendo de las demandas y expectativas de la sociedad en la que viven.

Conclusión

El término 'monogamia' se extiende más allá de sus raíces etimológicas, de tal manera que en estos días tiene sentido hablar de relaciones monógamas y relaciones no monógamas como aquellas que se rigen bajo el rechazo de esta norma (Bryan & Woollard, 2008).

Actualmente, este modelo se puede analizar desde las ventajas y desventajas para los miembros de una diada. Los beneficios pueden llegar a ser tener una relación legítima y aprobada socialmente, compromiso legal para garantizar el sustento para los hijos, adquirir bienes de manera legítima, reconocimiento institucional, entre otros. Dentro de las desventajas se reportan, intentar satisfacer las necesidades afectivas y sexuales de una sola persona, la pérdida de independencia, el condicionamiento de la libertad y la reducción de una red social de apoyo (amistades), entre otras. La violencia generada a partir del incumplimiento del acuerdo monógamo es foco de problemáticas actualmente en aumento, y que muchas de ellas conducen inevitablemente, no solo a la ruptura del vínculo afectivo y familiar, sino a consecuencias más graves como daños a la salud física, mental y emocional de quienes son víctimas de ella (Lichter & Qian, 2008; Mint, 2010; Ojeda & Fagoaga, 2008; Vargas & Ibáñez, 2005).

Actualmente se cuenta con un vasto número de teorías que aportan posibles explicaciones a por qué el modelo monógamo prevalece. Probablemente el error se encuentre en intentar encontrar un mecanismo que explique la aparición del modelo monógamo para todas las épocas y todas las culturas en dónde se ésta se presenta (Macdonald, 2001). Desde la psicología las explicaciones parten de la confianza en el vínculo (Adams & Jones, 1999), la creencia de que las prácticas parentales son mejores (Al-Krenawi, Graham, & Slonim-Nevo, 2002), o garantizar compañía para la vejez (Somerville, 1972). Algunos investigadores han concluido que se trata de algo más simple: no poner en riesgo tu autoestima. Si te percibes un poco menos deseable que tu pareja, si no se presentan mejores alternativas -viables y atractivas- a quién elegir, si te es literalmente difícil acercarte a alguien nuevo, si tienes una pareja celosa y agresiva, es muy probable que te mantengas monógamo (Le, Dove, Agnew, Korn, & Mutso, 2010; Rusbult, Martz, & Agnew, 1998). Apoyando esta idea, Barash y Lipton (2001) mencionan que el cortejo y el formar vínculos

sexuales es un comportamiento riesgoso para la autoestima, somos vulnerables al rechazo, a lesiones, a malas decisiones, o simplemente a perder tiempo y energía. Una vez que se garantiza la obtención de una pareja, es posible que ciertos individuos solo opten por sentar una vida de domesticidad acogedora y confortable, rechazando posibles alternativas.

Al respecto Attali (2005) señala:

"La monogamia (que realmente no es más que una útil convención social) no sobrevivirá. Raramente ha sido honrada en la práctica; pronto, se desvanecerá como un ideal. Esto no significa que la sociedad volverá a la poligamia, en cambio, nos moveremos hacia una concepción radicalmente nueva de relacionarnos. Nada prohíbe a una persona a estar enamorado de otras al mismo tiempo. La sociedad rechaza esta posibilidad hoy en día principalmente por razones económicas, para mantener una transmisión ordenada de la propiedad, y porque (hipotéticamente) la monogamia protege a las mujeres contra los excesos masculinos. La desaparición de la monogamia no vendrá sin una lucha. Todas las iglesias buscarán prohibir su transformación, especialmente para las mujeres. Las relaciones con los hijos serán radicalmente diferentes, los arreglos financieros cesarán, el cómo y dónde vivimos cambiará completamente. Desde luego, tomará décadas para que este cambio se complete, sin embargo, si somos observadores, ya está aquí" (Attali, 2005 p. 44).

Aquellos que se autodefinen como pareja tienen límites de exclusividad sexual y emocional muy variados, ("novios", "prometidos", "amigos con derechos", "matrimonios abiertos" etc.) sin embargo, todos, inevitablemente llegan a algún tipo de contrato explícito o implícito, consciente o inconsciente. Las relaciones de pareja están siendo continuamente renegociadas, incluso si no se está consciente de ello. Hoy en día existe la posibilidad de formar acuerdos, negociando unos a otros con honestidad y sensibilidad, que simplemente reproducir el pensamiento mágico de que todo saldrá bien si se sigue creyendo en el "felicidad para siempre" (Tammy, 2010). O tal vez sea preferible violar la regla de la monogamia precisamente para ser descubiertos y castigados y así "lograr la pasión perdida, la trágica historia llena de intensidad y romanticismo" (Barash & Lipton, 2001, p. 186).

Finalmente, el estudio de las funciones básicas socio-biológicas -dirigido principalmente a necesidades humanas- no se debe anular, su aportación es valiosa en el entendimiento de muchos de nuestros comportamientos. La monogamia se ha estudiado desde una diversidad de disciplinas no solo biológicas, sino también sociales, incluso desde la psicología clínica, del desarrollo, cognoscitiva y social. No obstante, por décadas, se ha obviado el papel del esquema monógamo en el estudio de las relaciones íntimas, ya que la academia ha estado dominada por normas derivadas de la hegemonía occidental (Garth Fletcher, 2002). Resulta importante, dejar de reproducir prejuicios heredados, reconocer que el origen de los problemas puede ser otro al que comúnmente se conoce y reflexionar sobre estas preconcepciones culturalmente transmitidas, explorando minuciosamente el papel que las variables psicológicas (cognitivo, afectivo y emocional) juegan en la prevalencia del modelo monógamo, reconocer y estudiar el surgimiento de nuevos acuerdos, muchos de

ellos no monógamos pero segregados en las discusiones académicas (Barker & Langdrige, 2010).

Las nuevas generaciones tienen mucho que cargar, los cambios han sido tan rápidos que no ha habido oportunidad de darles una adaptación creativa, si el papel de los investigadores continúa inamovible, prevalecerán miles de contradicciones y conflictos, manifestados como problemas sociales o de salud pública (Hirsch et al., 2007) donde la causa primordial siempre es y será el desconocimiento, no solo de lo que se requiere saber, sino también de aquello que se niega a ser visto.

Capítulo 2. Aproximaciones psicológicas al estudio de la monogamia y la no monogamia.

“La cuestión de saber si uno es capaz de pensar de manera diferente a como piensa y percibir de manera distinta como se ve es absolutamente necesaria, si es que uno está en absoluto, dispuesto a mirar y reflexionar”

Michel Foucault

“La verdad acerca de uno mismo no es algo dado, algo que tenemos que descubrir, sino algo que hemos de crear por nosotros mismos”

Nietzsche

Durante décadas, la investigación en relaciones personales ha tenido auge en varias disciplinas, incluyendo la sociología, la antropología, la biología, y dentro de la psicología en áreas como las clínica, la psicología evolutiva, la psicología cognitiva y la psicología social, siendo ésta última la más productiva y dominante en el las últimas décadas (Garth Fletcher, 2002).

En el primer capítulo se exploraron las aproximaciones que explican la influencia sutil pero patente de la biología, acorde a las teorías evolucionistas, en el esfuerzo por entender y explicar las razones que nos motivan a preservar prácticas monógamas o no monógamas. Así mismo, la aportación de la investigación de corte histórico- socio-cultural y sus numerosas estipulaciones sobre los orígenes de los vínculos de pareja, desde la antigüedad hasta nuestros días. Ahora es el momento de explorar el papel que las teorías psicológicas (preponderantemente teorías en psicología social) desempeñan al respecto.

Para hacerlo, en este capítulo se expone primero un bosquejo de la evolución teórica en el área del estudio de las relaciones de pareja, desde un punto de vista epistemológico, haciendo énfasis en las diferentes perspectivas que ha tenido el tratamiento de la Monogamia y la No Monogamia.

Posteriormente, se describen de manera sucinta las principales teorías psicológicas que contribuyen al estudio de variables relacionadas con la adopción de modelos monógamos o no monógamos en las relaciones de pareja. Finalmente se expone el modelo teórico propuesto para la presente investigación y los hallazgos empíricos más recientes en el tratamiento de las variables involucradas.

1. Perspectivas en el estudio de la Monogamia y la No Monogamia: La normalidad y las transgresiones a la norma. Enfoques epistemológicos.

Cuando se analiza a la monogamia y a la no-monogamia a través de las culturas y de manera histórica, no es fácil identificar una evolución en el estudio de ésta, con límites claros en su conceptualización y objetividad en su tratamiento, que pudiesen definir un constructo al respecto. Esto sugiere que el estudio psicológico de la monogamia ha estado construido socialmente, más que haber sido descubierto a la manera de un fenómeno "natural". El momento en el que la ciencia toma aborda el estudio de la pareja con la finalidad de arrojar luz en el entendimientos de sus dinámicas y posibles soluciones a los problemas más importantes, la monogamia, era vista como parte fundamental del concepto de relación de pareja, posicionándola en una estructura "por default", que se da por hecho y no se estudia. Por esta razón, investigadores en el área de las relaciones interpersonales se han enfocado durante los últimos 52 años en el estudio de dos grandes aspectos: la calidad y la estabilidad en las relaciones de pareja (Adams & Jones, 1999). Sin embargo, la mirada histórica da por hecho que la versión dominante de las relaciones disponibles en la cultura occidental es la monogamia de por vida o serial, con la pareja 'perfecta' como modelo, donde los celos se construyen como la respuesta "natural" a cualquier amenaza a esta relación, y por lo tanto clasificando las relaciones fuera de este vínculo como "infidelidades", que llevan inevitablemente a la ruptura (Barker, 2008). Esto ha provocado que un constructo como "compromiso" haya sido considerado en dichas investigaciones como mono-normativo, asumiendo una preferencia universal por relacionarse de manera exclusiva, de uno a uno y entre personas heterosexuales (M. Finn, 2010). Por lo tanto, las hipótesis académicas sobre la viabilidad de las relaciones habitualmente se cultivan en el contexto de la normatividad y la aceptabilidad; es decir, la investigación psicológica tradicional en la monogamia se centra en los pensamientos, sentimientos y comportamientos de los seres humanos implicados en las relaciones sexuales monógamas, y están basados en gran medida en observaciones de parejas casadas heterosexuales.

Por tal motivo, de un lado tenemos el estudio de la monogamia como norma, y del otro el estudio de su contraparte, la no-monogamia, considerada como una desviación a la norma, tratando de explicar causas y consecuencias de la no exclusividad sexual (Wosick-Correa, 2007). Debido a este sesgo normativo, la gran mayoría de éstas investigaciones han tenido como objetivo el entendimiento y prevención del adulterio (infidelidad, relación extramarital) en todas sus formas (Allen et al., 2005; Bertrand, 2009; Emmers-Sommer et al., 2010; T. Fisher, 2009; Hertlein et al., 2003; White, 2006). Esto deja a las relaciones no-monógamas consensuadas en una clasificación de "relaciones alternativas", sugiriendo una desviación de un modelo unificado y tradicional (Bergstrand & Williams, 2000; Levit, 1988; Rubin, 2001 in Frank & DeLamater, 2010), y estigmatizándolas y segregándolas en su estudio, por ser minoría.

Al respecto, Overall, (1998) advierte que el intento por diferenciar "monogamia de "no-monogamia" involucra problemas no solo teóricos sino éticos y ontológicos que no deben ser pasados por alto. Por ejemplo, si la monogamia es definida como el compromiso a una relación de exclusividad sexual y romántica con una sola persona, esto no implica que en una relación no-monógama, no exista compromiso y exclusividad y/o que si la monogamia

se define en términos de fidelidad a una persona, implique que un involucramiento íntimo y sexual con más de una persona conlleva una ruptura en la fidelidad, o que sólo es posible ser fiel a una persona a la vez, incluso que la fidelidad no esté involucrada en relaciones carentes del componente sexual.

Consecuentemente, "fidelidad", "compromiso" y "exclusividad" son evidentemente, términos no solo involucrados, sino aparentemente esenciales en el significado del concepto de monogamia, pero que no por serlo en la realidad, son excluyentes entre sí. Resumiendo, las tendencias en la investigación académica en psicología respecto a la exclusividad en la pareja han asumido a la monogamia como la norma, lo natural y lo esperado, considerando todo incumplimiento a esta norma, como "patologizado" o causante de conflicto.

En respuesta a esta normatividad, el enfoque socio-constructivista argumenta que no hay tal cosa como una ciencia "libre de valores", que los conceptos que utilizamos son populares o persistentes no porque sean válidos, sino debido a que son social y políticamente útiles. Por ejemplo Foucault (1976), afirma que las diversas sexualidades se producen constantemente, son cambiantes y son modificables por las fuerzas sociales. Por su parte, Lévi-Strauss (1995), desde el punto de vista de la antropología cultural, cuestiona también el establecimiento de modelos explicativos normativos. Para él, la sociedad, con sus representaciones e instituciones (la ciencia incluida) es como un "edificio siempre en construcción y reconstrucción", donde se debe atender a las cambiantes y constantes configuraciones sociales y morales que difieren de las configuraciones primitivas (Lévi-Strauss, 1995). Por tal razón, cabe cuestionar las aproximaciones que durante la mayor parte del siglo XX ha tenido el estudio de la monogamia/no-monogamia, y preguntar desde dónde, cómo y porqué se ha considerado a la monogamia como la normatividad. Foucault mismo devela que los cambios en el conocimiento siempre van acompañados de cambios importantes de poder y como ejemplo explica que por varios años, el objetivo de la medicina clásica fue eliminar la enfermedad y abrir el paso a la salud. Sin embargo, al cederle el puesto a la medicina clínica lo que se pretendió fue regresar al paciente a la "normalidad", (ej. pulso normal, temperatura normal, etc.). Esta normalización se transmitió a las demás ciencias incluida la psicología.

Finalmente, no se puede dejar de mencionar a Thomas Kuhn (2006) y su explicación de las estructuras de las revoluciones científicas. Apoyándose en la historia de la ciencia, Kuhn ilustra cómo las filosofías positivistas tenían una imagen ingenua y lineal del desarrollo científico, acumulando datos, experimentos, generalizaciones empíricas y teorías; pero que en estricto sentido, el progreso en los conocimientos se presenta siempre cuando se cuestiona el *status quo* de las aproximaciones o modelos dominantes. Y en el campo de estudio de las relaciones interpersonales, el momento de cuestionar el paradigma dominante ha llegado, a decir de varios teóricos actuales (p.e. Barker & Langdrige, 2010; Butler, 1990).

Partiendo de la filosofía de estos pensadores y en relación al análisis de nuestro objeto de estudio, con la presente investigación se propone desenterrar la estructura escondida de conocimiento que corresponde a un periodo histórico particular y que consiste en las suposiciones y prejuicios, a menudo inconscientes, que organizan y limitan objetivamente

el pensamiento de una época. Son el molde mental que afecta a todo pensador individual de una época, la del estudio de la mono-normatividad en la pareja, que actualmente refleja un paradigma en constante movimiento, dónde los cambios sociales dan lugar a nuevos replanteamientos respecto a desde dónde estamos analizando la monogamia.

A continuación se expone una serie de teorías desarrolladas desde el ámbito psicosocial, con el objetivo de buscar un soporte hipotético y empírico al estudio de variables relacionadas a modelos monógamos y no monógamos en las relaciones de pareja.

2. Teorías relacionadas al estudio de la Monogamia y la No-monogamia.

Los investigadores en el tema de relaciones interpersonales se han permitido analizar el fenómeno a través de distintas teorías de las cuales ninguna es una “teoría” en sentido estricto, como mencionan Deutsch & Krauss, (1992), sino teorías intermedias entre hipótesis de trabajo de ciertas investigaciones y que derivan de “teorías clásicas”; *Gestalt*, *Teoría de Campo*, *Refuerzo*, *Psicoanalítica*, *Rol*, que representan orientaciones generales hacia los fenómenos de la psicología social, sugiriendo variables a considerar, y que hasta cierto punto, influyen en la selección de técnicas a utilizar, puesto que cada vertiente teórica tiene su propia tradición metodológica.

Cualquier aproximación al estudio de la sexualidad y las relaciones humanas coloca generalmente a la biología y al comportamiento social en competencia. Sin embargo, los factores biológicos y sociales no son opuestos el uno al otro, sino que están entrelazados, son inseparables y deben ser vistos antes como complementarios que como contradictorios (Rossi, 1994). Sin embargo, las ideas provenientes de enfoques biológicos, por haber sido las pioneras en la mayoría de las áreas de estudio, han permeado poco a poco las teorías en psicología social que se ocupan de las relaciones interpersonales. Tal es el caso del punto de vista bio-psico-socio-cultural, que cuenta con un potencial explicativo apoyado tanto en lo biológico como en lo social. Esta teoría, desde su enfoque evolutivo, demuestra las características únicas del ser humano en comparación con los mamíferos no humanos y discute su relevancia para la comprensión del comportamiento sexual y las estrategias de apareamiento; mientras que el punto de vista psicosocial se suma a la influencia contextual (social, cultural e histórica) sobre el comportamiento humano (Rossi, 1994).

Aunado a lo anterior, a partir de la década de los 90's, la investigación en psicología social ha estado marcada por un aumento en el interés por entender el papel de los procesos socio-cognitivos (creencias, valores, etc.) en el comportamiento humano, combinando tanto teorías como metodologías que permiten que permitan predicciones y explicaciones desde ambos enfoques (Garth Fletcher, 2002).

Tomando en consideración estas tendencias, en las siguientes páginas se presenta una selección no exhaustiva de las teorías en psicología social más influyentes en las últimas décadas, provenientes de la escuela de psicología social psicológica (Cookie-White & Walter, 1990), quiénes son aquellas que han generado mayor investigación empírica y han

sido aplicadas a la explicación de diversos fenómenos en torno a las relaciones interpersonales y por lo tanto, del esquema predominante: la monogamia.

Teoría de la Inversión Parental

Para la psicología evolucionista, mujeres y hombres han tenido que afrontar diferentes problemas adaptativos durante el curso de la evolución para garantizar el éxito en la supervivencia y la transmisión de sus genes. Basándose en la teoría de inversión parental de Robert Trivers (1972), citado en (Ortiz, García, & Gómez, 2009) la psicología evolucionista sostiene que existen importantes diferencias entre hombres y mujeres en la cantidad de energía que invierten en la reproducción de sus genes. Los hombres, (que pueden fecundar a un número indeterminado de mujeres, ya que disponen de la capacidad de generar una cantidad elevada de espermatozoides), realizan una menor inversión de energía que las mujeres, para la reproducción exitosa de sus genes. En cambio, en las mujeres el periodo de gestación (nueve meses) determina la posibilidad de reproducción de sus genes, por lo que realizan una mayor inversión de energía para este fin: una vez que el óvulo ha sido fecundado, las posibilidades de reproducción de sus genes quedan reducidas al éxito del cigoto en curso. Esta diferencia de inversión entre hombres y mujeres hace que los primeros utilicen con más probabilidad estrategias sexuales primando más la cantidad de relaciones sexuales, mientras que las mujeres emplean estrategias sexuales que aseguren la probabilidad del éxito reproductivo, centrando sus recursos sobre un número reducido de descendientes. Aunado a lo anterior, la mujer siempre tendría la certeza de que el hijo que espera es suyo, mientras que para que el hombre se sienta igual de seguro de su paternidad, debe vigilar y controlar el comportamiento sexual de su pareja, asegurándose que sus genes se transmitirán debido a que la mujer ha sido fecundada únicamente por él.

Este enfoque y el trabajo de Buss y colaboradores han enmarcado numerosos trabajos sobre monogamia (Boesch, Reichard, & Planck, 2002; Fortunato & Archetti, 2010; Nonacs, 2011) infidelidad (Brand, Markey, Mills, & Hodges, 2007; Goetz, 2007; Hirsch et al., 2007; Schmitt, 2004; K. Wilson, Mattingly, Clark, Weidler, & Bequette, 2011), celos (Broemer & Diehl, 2004; Ortiz et al., 2009; Penke & Asendorpf, 2008) y atracción sexual (Koranyi & Rothermund, 2011; Maner, Rouby, & Gonzaga, 2008; Ritter, Karremans, & van Schie, 2010).

Algunos investigadores han sugerido que la infidelidad podría ser un resultado de la búsqueda intencional de "cortejar" a una persona que está en una relación comprometida. A esta práctica la llamaron "caza furtiva" (Schmitt & Buss, 2001; Schmitt et al, 2004.). Davies, Shackelford, y Hass (2007) reportaron que el 54% de los estudiantes varones y el 34% de las participantes mujeres en la encuesta admitió haber seducido a una persona a sabiendas de que ésta se encontraba en una relación comprometida de pareja, para obtener relaciones sexuales. Un número aún mayor de estudiantes (70% de los varones y 80% de las mujeres) informaron de que habían sido objeto de "caza furtiva" y el 38% de ambos sexos, afirmó haber sido "cazado con éxito" para un encuentro sexual. Un número significativo de hombres (64%) y de mujeres (74%) afirmó que otros habían intentado "cazar" a su pareja,

con éxito (22% de hombres y el 30% de las mujeres al parecer tuvieron una pareja que cedió ante el perseguidor).

Reforzando esta teoría existe una gran cantidad de estudios (Carter & Keverne, 2002; Donaldson & Young, 2009; Insel, Young, & Wang, 1997; Solomon et al., 2009) que subrayan el papel del sistema de recompensa cerebral, en específico el de dos neuropéptidos: la Oxitocina y la Vasopresina, en el apego a una pareja y por ende a la idea de que algunas conductas vinculadas a la monogamia, se perciben como “necesarias” para la existencia del amor romántico. Un estudio subrayó el papel central que juega la Oxitocina (OT) en parejas con un vínculo romántico en etapa de iniciación y en el afecto mostrado por parte de los padres hacia los hijos (Feldman, 2012). En dicho estudio, se examinó el plasma OT en 163 adultos jóvenes en una relación de pareja con hijos, tres meses después del inicio de su relación amorosa. Las parejas fueron observadas en sus interacciones diádicas y fueron entrevistados sobre pensamientos y comportamientos. Concluyeron que puede existir una mayor actividad del sistema hormonal produciendo mayores niveles de OT durante las primeras etapas de unión romántica. Estos altos niveles de OT entre los nuevos amantes no disminuyeron sino hasta seis meses después, mostrando estabilidad. Los resultados apoyan a los modelos evolutivos. Sin embargo podemos darnos cuenta que estas conductas no son la regla en el sistema de reproducción natural y por ende tampoco lo son en la conducta humana (Maureira, 2008).

Finalmente, datos considerables sugieren que los humanos han desarrollado una estrategia reproductiva dual: monogamia serial y/o adulterio clandestino. Fisher (2012) expone que existen mecanismos bioquímicos y genéticos subyacentes que pueden contribuir a este sistema humano flexible pero específico, y explora algunas de las implicaciones de esta doble estrategia reproductiva humana. Sin embargo, los críticos del enfoque evolutivo, no logran encontrar el valor profundo de esta disciplina. De cualquier forma, la perspectiva provee de ideas importantes que podrían ser de utilidad para médicos profesionales, investigadores y terapeutas (Fisher, 2012).

La Teoría Bio-Psico-Socio-Cultural

Ampliando esta perspectiva, Díaz Guerrero (1972) propone establecer una estructura teórica y explicativa que concibe aspectos *históricos* y por lo tanto de la evolución y desarrollo de cada concepto a través de las culturas; *biológicos*, vinculados primordialmente a las necesidades básicas del ser humano de vivir en compañía y de forma interdependiente; *psicociales*, que apuntalan las normas papeles y estatus intrínsecos a las relaciones del ser humano, así como los procesos de formación de impresiones, atribución e influencia social, presentes en el acontecer cotidiano y que afectan a las expectativas, actitudes, perspectivas, valores y percepción, y por último, *culturales*, los matices, formas, colores y todas esas distinciones de cómo es que debemos de comportarnos para demostrar e interpretar los afectos, dentro de un contexto cultural (Díaz Loving, 1999). De acuerdo con esta perspectiva las normas culturales son factores importantes para el entendimiento de la monogamia (Cann, Magnum, & Wells, 2001) y los términos adulterio, infidelidad y engaño reflejan una trasgresión normativa (Buunk & Bringle, 1991 en (Romero-Palencia, Cruz, &

Díaz-loving, 2008). Este enfoque teórico, permite el reconocimiento de variables de corte sociocultural en el entendimiento del acuerdo monógamo y arroja luz en las posibles variables intervinientes en acordar otro tipo de estructuras alternativas en la pareja.

Al respecto, se sabe que las parejas exclusivas tienden a ser más tradicionales en sus creencias respecto a la pareja (Blasband & Peplau, 1985 en Adams & Jones, 1999). En esta línea, Lynch (1987) encontró que las personas que viven fuera de las grandes ciudades, es decir en los suburbios o en áreas rurales, son más monógamas y estables en sus relaciones debido al aislamiento social, a que se relacionan con personas más conservadoras y con valores menos cambiantes, así mismo presentan menos probabilidad de encuentros sexuales fuera de la pareja debido a que hay menos alternativas disponibles. Por otro lado, existen varios estudios que muestran la influencia de la religiosidad en el comportamiento sexual en torno a la monogamia. En un estudio con 139 personas casadas, se demostró no es la fe o la percepción de cercanía con Dios, sino la asistencia a la iglesia, lo que más se relaciona con la infidelidad (Atkins & Kessel, 2008). Los investigadores especulan con posibles explicaciones a este hallazgo, tales como que el engaño pudo hacerse público dentro de la comunidad religiosa y esto forzó a los participantes a ya no atender a misa, o que no compartan la misma religión que sus esposas y por lo tanto atienden menos a estos. Finalmente concluyen que existe una necesidad de incluir variables que consideren la religión en el estudio de la infidelidad. Otro estudio plantea la posibilidad de que el comportamiento sexual también influye en el comportamiento religioso (Li, Cohen, Weeden, & Kenrick, 2010). En dos experimentos comprobaron que las personas reportan mayor religiosidad si perciben que existen alternativas atractivas de personas potencialmente disponibles como pareja pero que a la vez existen personas del mismo sexo, que figuran como competencia y son igualmente atractivos. Los autores concluyen que las personas tienden a modificar el nivel de religiosidad a conveniencia, como estrategia para dirigirse a un nicho específico o para asegurar mayor compromiso y celibato. Finalmente, otro estudio realizado en 506 hombres y 412 mujeres reveló que tanto para ellos como para ellas, las características de personalidad y la interacción con la pareja son factores de mayor peso predictivo que el estado civil o el nivel de religiosidad. De esta manera podemos concluir que la religión tiene una influencia de mayor o menor peso, en el comportamiento monógamo o no monógamo y que este puede ser interdependiente a factores culturales y otras variables de interacción entre la pareja.

Finalmente Robinson (1997) resume muchos de los argumentos clave contra la monogamia en su declaración, "La monogamia ha privilegiado los intereses de los hombres y el capitalismo, operando a través de los mecanismos de la exclusividad, la posesividad y los celos, todo filtrado a través de la lente color de rosa del romance " (pág. 144). En respuesta a esto, la teoría de compañerismo del matrimonio sugiere que la equidad en la práctica y creencia lleva a una mayor calidad marital para las esposas. Sin embargo, un estudio mostró poca evidencia en apoyo de esta teoría. Por el contrario, encontraron que el compromiso a los ideales institucionales sobre el matrimonio sumado a que las mujeres estén de acuerdo con la división de las tareas del hogar, tiene mayor peso. Concluyen señalando que un matrimonio es más feliz cuando se combinan elementos de la nueva y vieja escuela: es

decir, la equidad de género y el compromiso normativo de la institución del matrimonio (Wilcox & Nock, 2006).

Teorías sobre rasgos de Personalidad

Ciertos factores de personalidad parecen interactuar con variables que influyen en que una persona sea exclusiva a su pareja. Dentro de varios estudios que examinan la relación entre la personalidad e infidelidad (Orzeck & Lung, 2005) se administró un cuestionario para medir los cinco factores a una muestra de 104 estudiantes universitarios. Los participantes que reportaron haber sido infieles mostraron mayor *Extraversión* y *Apertura*, pero menor *Diligencia* que los que no fueron infieles. Mayores niveles de extroversión pueden propiciar un estilo de vida más activo socialmente, que ofrece mayores oportunidades para hacer frente a las alternativas disponibles. Bajo nivel de diligencia puede estar asociado con falta de credibilidad y comportamiento errático. Resultados diferentes fueron reportados por Barta & Kiene, (2005), quienes encontraron que los individuos que admitieron ser infieles mostraron altos niveles de *Neuroticismo* y menores de *Amabilidad*. Aunado a lo anterior, ciertos factores de personalidad pueden influenciar los tipos de motivos dados para involucrarse en una experiencia de infidelidad. Schmitt y Buss (2000).

Por otro lado, y en relación a los cinco factores de personalidad, se encuentra la teoría de los siete factores de la sexualidad, denominados "Siete Sexys". Se trata de siete dimensiones que describen la sexualidad humana. Como parte del Proyecto de Descripción Internacional de la Sexualidad (*International Sexuality Description Project*), 16 362 participantes de 52 países respondieron a la medida de los Cinco Grandes para identificar conductas sexuales "riesgosas". Los análisis a través de 10 regiones del mundo, revelaron que la infidelidad se asociaba en todas las culturas con *amabilidad* y *baja diligencia*. La promiscuidad sexual se relacionó con estos rasgos también, pero se relacionaba aún más con la *extroversión* a través de varias, pero no todas, las regiones del mundo. Ambas formas de comportamiento sexual "riesgoso" por lo general no se relacionaron con *neuroticismo* y *apertura*, a través de las diferentes culturas (Schmitt, 2004).

En México, Romero-Palencia, Cruz, y Díaz-loving, (2008) en una muestra de 151 hombres y 183 mujeres, heterosexuales y con 30 años de edad en promedio, dónde 47% reportó haber tenido alguna vivencia de infidelidad, mostraron que las variables que predicen la infidelidad sexual de los hombres y de las mujeres son las variantes sexuales (uso de pornografía, juguetes sexuales etc.), la conceptualización positiva de la infidelidad y los motivos asociados a la personalidad (personalidad sociosexual). La infidelidad emocional de hombres y de mujeres fue predicha también por la conceptualización positiva de la infidelidad y por una personalidad sexual abierta.

Teoría del Apego

Apego se define como la proximidad al cuidador primario, la cual maximiza la supervivencia del niño en términos de acceso a alimentos, oportunidades de aprendizaje, socialización y protección de posibles amenazas. En 1987, Hazan y Shaver (en Brehm, Miller, Perlman, y Campbell, 2002) propusieron que los estilos de apego infantil están

relacionados con los estilos de relacionarse románticamente durante la edad adulta. En la edad adulta, la calidad del apego ha sido investigada en términos de modelos internos de trabajo (Bartholomew y Horowitz, 1991) que influyen en las relaciones interpersonales existentes. Estos autores proponen que el amor y la intimidad en las relaciones sexuales adultas son cognitiva y emocionalmente pre-configuradas en la primera infancia. Consecutivamente, Cupach & Spitzberg, (2011), trabajaron en cuatro estilos integrados que fueron los siguientes:

- (1) Seguro (baja ansiedad y evitación);
- (2) Preocupado (altos niveles de ansiedad y baja evitación);
- (3) Temeroso-evitativo (altos niveles de ansiedad y evitación), y
- (4) Ambivalente (baja ansiedad y alta evitación).

Bajo este marco teórico, varios investigadores han estudiado variables relevantes en la decisión de una persona de ser monógama o no, tales como el pensamiento rígido (G. Fletcher & Kerr, 2010) y los celos (Knobloch, Salomón, y Cruz, 2001; Sharpsteen y Kirkpatrick, 1997) entre otras. Por ejemplo, Mcanulty & Brineman, (2003) en un estudio con estudiantes universitarios solteros y heterosexuales, encontraron que los estilos de apego que involucran ansiedad por abandono pueden predecir la probabilidad de involucrarse en una infidelidad sexual. Bravo & White Lumpkin, (2010) por medio del *Adult Attachment Questionnaire* (AAQ; Simpsom, 1990 en Bravo & White Lumpkin, 2010), encuentran evidencia de que el estilo de apego se encuentra asociado a problemas de infidelidad marital y, desde una perspectiva clínica, postulan que el conocimiento de los estilos de apego de la pareja, estilos de personalidad y las actitudes hacia el sexo casual también pueden ayudar a detectar áreas de fricción o desapego. Finalmente, Treger & Sprecher, (2011) con los datos de 3 879 estudiantes universitarios recolectados en más de 14 años, encuentran que el estilo de apego se relaciona con reacciones ante la posibilidad de ser infiel, donde un estilo de apego preocupado aumenta las posibilidades de que los hombres se involucren en una infidelidad emocional (involucramiento emocional con la presencia o no de actividad sexual (Treger & Sprecher, 2011a), mientras que un estilo de apego Evitante aumenta las posibilidades de que las mujeres elijan una infidelidad sexual.

En un estudio que intenta explorar la estigmatización de las relaciones no monógamas consensuadas, se menciona que en las investigaciones, el estilo de apego seguro es sinónimo de relaciones románticas y de exclusividad sexual. Sin embargo, las personas que se involucran en relaciones no monógamas consensuadas reportan altos niveles de satisfacción. A través de dos estudios, éstos investigadores, examinaron cómo las diferencias individuales en estilo de apego se asociaron con actitudes hacia las relaciones no monógamas consensuadas así como su participación actual o voluntad de participar en alguna relación de este tipo en el futuro. Entre los individuos que nunca habían participado en una, el estilo de apego Evitante se asoció de manera sólida con actitudes más positivas y una mayor disposición a participar en relaciones abiertas que otros estilos de apego pero no menos que a relaciones con acuerdos monógamos (Moors et al., 2014).

Teoría de la Orientación Sociosexual

La construcción del concepto “orientación sociosexual” captura las diferencias personales en la tendencia a tener relaciones sexuales ocasionales, no comprometidas. El término fue introducido por Alfred Kinsey, quien lo utilizó para describir a la persona con diferencias en la permisividad sexual y la promiscuidad que se encuentran en su entonces innovadora encuesta sobre el comportamiento sexual (Kinsey, Pomeroy y Martin, 1948; Kinsey, Pomeroy, Martin y Gebhard, 1953). Posteriormente Simpson y Gangestad, (1991) proponen que la variable de mayor impacto es la cultura quien nos dicta “guiones” (líneas de acción y actitudes) individuales y colectivos, marcando una división entre personas que por diversas razones, tienen mayor y menor apertura para interactuar y acumular experiencias de tipo romántico y parejas sexuales. Vinculado a estas prácticas, se pone en juego el compromiso y la lealtad sexual o traducido a términos prácticos, la monogamia o la monogamia. Partiendo de un marco de *restricción* (más monógamo) a *menor restricción* (potencialmente menos monógamos), es donde éstos autores, ubican el rasgo de sociosexualidad.

En la literatura científica se ha encontrado que una mayor permisividad sexual (es decir, las puntuaciones altas en sociosexualidad) se asocia con una mayor angustia ante la infidelidad sexual (ver Treger & Sprecher, 2011). También se ha encontrado que las personas con una orientación sociosexual sin restricciones presentan una tendencia a percibir atracción sexual ante relaciones fuera de la diada, y una menor tendencia a distanciarse de tentaciones extra-diádicas, y finalmente son menos propensos a denominar conductas extra-diádicas explícitas como indicativos de engaño (K. Wilson et al., 2011). Seal, Agostinelli, y Hannett (1994) encontraron que la orientación sociosexual está relacionada con una disposición auto reportada a involucrarse en una experiencia de infidelidad. Finalmente, un estudio (Boothroyd, Jones, Burt, DeBruine, & Perrett, 2008) evaluó cómo las percepciones de la masculinidad/feminidad de los observadores y el atractivo de las caras se relacionaban a la orientación sociosexual de los individuos representados. Los observadores en general pudieron identificar a las personas restringidas/no restringidas, por comparación con restricciones de señales en rostros reales. Una sociosexualidad no restringida se asoció con mayor atractivo físico en mujeres y mayor masculinidad en hombres. Los observadores hombres generalmente no asociaban la sociosexualidad con el atractivo físico y las observadoras mujeres generalmente prefieren hombres que se percibieran como más restringidos, (es decir, los que tienen preferencias relativamente fuertes por relaciones a largo plazo). En conjunto, éstos resultados apoyan la idea de que el comportamiento sexual menos restringido se asocia a rasgos más andróginos, y sugieren que las mujeres tienen aversión a los hombres sin restricciones.

En conclusión, los hallazgos en relación a factores de personalidad vinculados a prácticas monógamas o no monógamas, aportan información relevante más no son consistentes y por lo tanto, inestables por sí solos, en la predicción de apertura hacia modelos alternativos de relacionarse.

Teoría del Intercambio Social

La teoría del intercambio social (Homans, 1974; Kelley y Thibaut, 1978) utiliza el concepto de refuerzo para explicar una serie de aspectos de las relaciones. La teoría asume que los individuos tienen libertad de elección y que a menudo deben elegir entre acciones alternativas. Cada elección o acción ofrece recompensas y conlleva costos. Hay muchos tipos de recompensas tanto materiales como socialmente mediadas por dinero, bienes, servicios, prestigio o estatus, aprobación social y similar. Del mismo modo, hay muchos tipos de costos: esfuerzo físico y mental, tiempo, dinero, ansiedad y pérdida de libertades. La teoría postula que los individuos hedonistas tratan de maximizar beneficios y minimizar los costos. Por consiguiente, eligen acciones que producen mayores beneficios (ganancias = beneficios - costos) y evitan acciones que ofrezcan pocos beneficios. Esta teoría conceptualiza a las relaciones desde un marco económico, donde se viven principalmente como el intercambio de bienes y servicios entre las personas. Estos principios se utilizan para explicar entrar, permanecer y abandonar o modificar las relaciones. Generalmente, un individuo se sentirá atraído por una relación alternativa potencial que ofrezca beneficios por encima del nivel de comparación con la actual (Harvey, Wenzel, & Sprecher, 2004). Esta teoría también predice las condiciones en que las personas tratan de cambiar o reestructurar sus relaciones (Walster, & Berscheid, 1978). Bajo este marco, Miller (1997) realizó un experimento en el que demuestra que los individuos que pasan menos tiempo atendiendo a las fotos de atractivas alternativas eran menos propensos a romper con su pareja actual, a este fenómeno se le conoce como derogación de alternativas y es tratado como un comportamiento esperado y favorable en acuerdos monógamos ya que contribuye al mantenimiento del vínculo.

Teoría del Equilibrio y Disonancia Cognoscitiva

Fritz Heider (1946, 1958) desarrolla reglas formales para explicar cómo los individuos intentan establecer relaciones sociales equilibradas, y para predecir dónde se producirán tensiones psicológicas e inestabilidades sociales (Fiske & Haslam, 1996). Así, la Teoría del Equilibrio postula que la falta de armonía se produce cuando un individuo tiene dos cogniciones (pensamientos y actitudes) que son incompatibles. El deseo de reducir esta falta de armonía se traducirá en el cambio de las cogniciones del individuo o en el cambio de comportamientos, o la adición de otros conocimientos que son consistentes con tales creencias. Los individuos se sienten motivados para lograr que sus cogniciones sean coherentes entre sí.

De acuerdo a esta teoría, cuando una persona desea gozar de libertad para hacer caso a posibles alternativas, pero al mismo tiempo, anhela que su pareja le brinde exclusividad sexual y emocional, tendrá una idea incoherente que produce la falta de armonía. Así entonces, en aras de mantener la coherencia, él o ella podrían establecer un acuerdo más flexible o dejar el acuerdo lo menos claro y explícito posible y así lograr disminuir la falta de congruencia entre sus deseos y sus temores.

En esta línea, Anderson (2010) utilizó la teoría de la disonancia cognitiva para explicar 'los deseos de querer al mismo tiempo ser monógamo y no. monógamo, llamando a esta disonancia "la brecha de la monogamia". Los datos sugieren que los participantes infieles,

reportaron no haberlo hecho por falta de amor, sino como un intento de rectificar deseos conflictivos entre la monogamia y el sexo recreativo. Esto transforma el acto de ser infiel, en un gesto de amor, que intenta satisfacer necesidades al menor costo posible por que persiste el interés por mantener el vínculo con la pareja.

Modelo de atracción-barrera de cohesión relacional

De acuerdo a la Teoría del campo de Lewin (1951) los límites se vuelven una fuerza restrictiva cuando empezamos a reflexionar. Partiendo de esta línea, Levinger (1976) desarrolla este modelo y se centra en el concepto de cohesión entre la pareja conyugal, que se crea por la interacción de tres fuerzas: la atracción, las barreras, y las atracciones alternativas. Levinger define barreras diádicas para el divorcio como "fuerzas de restricción psicológica" de las influencias externas que mantienen a la pareja unida, tales como sentimientos de obligación, creencias religiosas, y / o temor al ostracismo. Estos son generalmente determinantes importantes de la estabilidad a largo plazo de las relaciones. Levinger desarrolló una relación factorial entre las atracciones y las barreras. La fuerza de alternativas atractivas explica el proceso consciente o inconsciente de comparar la relación actual con todas las relaciones posibles. Esto incluye todas las fuerzas que puedan desviar la atención de la díada a una tercera persona o materia. La teoría se basa tanto en factores objetivos como subjetivos.

Para Levinger, en la actualidad las personas tienden a ver el deseo y los afectos como razones de mayor peso para comprometerse a una relación que el deber, la obligación o la restricción. La consigna de "hasta que la muerte nos separe" se ha modificado "hasta que el amor se acabe" dando paso a una nueva conceptualización del compromiso (Levinger, 1999 en Adams & Jones, 1999). Una relación basada en sentimientos positivos como el amor es vulnerable e inestable para el futuro; en contraste, una relación que depende principalmente de sentimientos de obligación o de presiones externas impuestas es más estable en el futuro aunque se sacrifique la satisfacción. Por lo tanto un compromiso fuerte y mutuo está basado en fuerzas externas e internas: sentimientos positivos hacia el otro y algunas obligaciones de vinculación asociadas a una estructura.

Los 3 componentes del modelo son:

1. Atracciones- las recompensas percibidas de la relación mismas que son inversas a los costos percibidos y que pueden ser: amor, respeto, crianza, recursos materiales, seguridad y validación consensuada. Los costos incluyen pérdida de tiempo, recursos, energía, o disgustos con la pareja.
2. Barreras- son las fuerzas restrictivas o costos por terminar, que impiden a una persona que termine una relación. La fuerza de las barreras es conceptualmente distinta a la de las atracciones pero empíricamente pueden correlacionar. Las relaciones muy atraídas establecen altas barreras para asegurar su seguridad y estabilidad, y las relaciones con ciertos descontentos, perciben las barreras como agobiantes. Sin embargo, los puntos de transición de las barreras normalmente se quedan en un segundo plano psicológico de una relación (Levinger, 1983). Las

barreras por lo regular provienen de fuerzas externas como las leyes, contratos sociales como el matrimonio, o la prohibición al divorcio, o presiones sociales de amistades o familiares a no terminar con la relación. Las barreras pueden ser percibidas como internas (ej. obligación propia a quedarse) o externas (ej. Estigma social al divorcio, cargos penales financieros, o la expulsión de ciertos grupos religiosos). También existen las inversiones irrecuperables como el tiempo, esfuerzo, y dinero conferidos a la relación, que son percibidos como barreras en contra de dejar la relación.

3. Alternativas atractivas- atracción hacia alternativas sobresalientes y se define como la suma de las atracciones menos las barreras. De acuerdo a Michel Johnson, (1991) las barreras *internas* se refieren al compromiso moral que consiste en el valor de la consistencia en general de una relación estable así como el sentimiento de compromiso contractual a la pareja y las *externas* al compromiso estructural que provienen de inversiones irrecuperables, las reacciones sociales negativas ante la ruptura de una relación, los costos de terminar una relación, y la falta de disponibilidad de alternativas sobresalientes. Hace una distinción entre “debería” y “tengo que”. Para Levinger no existe una diferencia entre barreras internas y externas; ambas son grados de internalidad y externalidad dentro de un continuo, donde todas las barreras, incluso las más externas, son percibidas como fuerzas psicológicas personales tan significativas que afectan el propio comportamiento. Aunado a esto existen las diferencias individuales donde existen dos tipos de personas; las que siguen reglas incuestionadamente y las que las desafían. Al respecto, Bersheid & Lopes, en (Adams & Jones, 1999) mencionan “la perpetua libertad de elegir significa que los individuos continuamente deberán gastar tiempo y energía en revalorar lo perspicaz de su previa decisión”.

Por otro lado, Levinger mismo reconoce la existencia de una barrera alternativa nueva: el compromiso con uno mismo. La importancia de la auto realización ha incrementado en la actualidad, donde la identidad individualista interfiere con la idea de compartirlo todo con alguien más, que posiblemente no esté a favor de nuestras metas personales. Los beneficios de una alianza se obtienen a través de compromisos mutuos, pero los compromisos mutuos requieren la exclusión de otras opciones atractivas. El compromiso con una sola persona se complica por una serie de tendencias psicológicas conocidas. Por ejemplo, la gente tiende a sobrevalorar los beneficios inmediatos en relación con beneficios a largo plazo: Los beneficios que se pueden obtener en el futuro, se sienten subjetivamente menos atractivos que los que podemos obtener en este momento (Fredrick, Loewenstein y O'Donoghue, 2003, en Forgas & Fitness, 2008). En las relaciones románticas, las recompensas de bonos a largo plazo se vuelven menos atractivas de cara a la tentación de otras parejas alternativas deseables. Por otra parte, con el tiempo las relaciones románticas ya existentes tienden a ser menos satisfactorias (Bradbury Karney, 1995) por lo que, para continuar con su relación, las personas son más propensas a buscar relaciones con alternativas atractivas. Sin embargo, también se han demostrado mecanismos psicológicos que reducen la tentación hacia alternativas atractivas, como la tendencia de los individuos dentro de relaciones comprometidas a calificar como menos atractivas las posibles alternativas (Hirshleifer, 1987).

En resumen, existen deseos y restricciones que impulsan o impiden a una persona a tener una experiencia romántica y/o sexual con alguien que no sea su pareja. Las fuerzas positivas pueden ser la búsqueda de sensaciones nuevas y las fuerzas negativas son el miedo a perder la estabilidad de la relación actual.

La Teoría de Modelos de Inversión

Los conceptos *novio, amigo, mejor amigo, amante, esposa y pareja* implican la satisfacción de ciertas necesidades según aplique para cada noción. Algunas son satisfechas por una misma persona, otras por varias pero gracias a una serie de reglas, frecuentemente normalizadas y restringidas por la historia, la sociedad y la cultura, donde generalmente las necesidades sexuales se deben satisfacer única y exclusivamente con una persona (Easton & Listzt, 1997). Sin embargo, la medida en que una persona es percibida como satisfactor de diversas necesidades, puede cambiar con el tiempo. Por lo tanto la evaluación y comparación de satisfacciones por obtener a través de diferentes tipos de relación posibles, es un factor importante para determinar la continuidad en la relación (Hoffman, Agnew, Lehmiller, & Duncan, 2009). A pesar de algunas excepciones, Agnew y col. han mostrado que las relaciones son más propensas a evolucionar que a disolverse (Le et al., 2010). Tales evoluciones reflejan cambios en las necesidades cubiertas por cada uno de los miembros, y se puede dar el caso donde ciertas necesidades sean mejor cubiertas por alguien más, o que el tipo de necesidades que satisfacía una persona han cambiado.

En un estudio longitudinal sobre procesos de compromiso se encontraron datos que revelan la naturaleza dinámica de las relaciones. Se trabajó con personas que reportaran ya no estar dentro de una relación romántica actualmente debido a un rompimiento. Un 39% de los participantes reportó haber tenido relaciones sexuales con su expareja después de la ruptura formal; muy pocos reportaron no tener relación alguna, y la mayoría reportaron tener “algún tipo de relación” con la expareja, tal como mejores amigos 8%, amigos cercanos 12%, amigos 28% y conocidos 44%. Estos hallazgos cuestionan en qué medida realmente hubo una ruptura o que significa realmente el terminar una relación con alguien (Agnew, Arriaga, and Goodfriend, 2006 en (M. Dailey, Pfiester, Jin, & Beck, 2009).

La mayoría de las discusiones académicas que intentan explicar qué es lo que nos mantiene unidos, lo hacen desde una perspectiva encasilladora que parte del tipo de relación bajo consideración. Sin embargo, las relaciones “de pareja”, “románticas” o simplemente íntimas, se caracterizan más por sus cambios constantes en el tipo de relación entre los miembros involucrados (Forgas & Fitness, 2008).. En este sentido, es importante reconocer que tenemos una diversidad de necesidades por satisfacer (seguridad, sexo, intimidad, identidad, auto-realización, compañía, amistad, inclusión etc.) y que estas necesidades van cambiando con el tiempo, por lo tanto resulta ambicioso esperar que una sola persona, en este caso nuestra pareja actual, sea responsable de satisfacerlas todas. Por esta razón, buscamos satisfacer tales necesidades por medio de diferentes personas a través de diferentes tipos de relaciones (Barnes et al., 2004). Se ha restado importancia al estudio de cómo una relación que inicialmente era de un tipo se transforma a otra, dando validez a dos

tipos de transformaciones, contemplar una persona adicional y alterna a la relación y/o una transformación interna en el tipo de relación que actualmente se tiene con la pareja.

Actualmente existe un nuevo modelo que parte del ya conocido y validado Modelo de Inversión y que identifica cómo los pensamientos sobre otras formas de una relación con una pareja podrían ayudar a explicar el compromiso relativo al tipo de relación experimentada por los miembros de la díada. Este modelo subraya la importancia de conceptualizar las relaciones como dinámicas y sujetas a cambios internos.

Basado en nociones de la teoría de la Interdependencia (Kelley & Thibaut, 1978 citado en (Forgas & Fitness, 2008) Rusbult (1987) propone un modelo para explicar los factores que subyacen al nivel individual de compromiso hacia un tipo específico de relación. Propone tres factores independientes que influyen en el nivel de compromiso con una relación. Rusbult (1980) propone que el nivel de satisfacción y la calidad de las alternativas son importantes predictores de compromiso, así como el tener en cuenta la influencia de los costos en la toma de decisiones sobre la relación. A continuación se resumen brevemente los tres predictores del modelo de inversión de compromiso y algunos añadidos recientemente por investigadores en el área, como un telón de fondo para la discusión de un nuevo modelo, que representa la continuidad de las relaciones, así como los cambios en los acuerdos sobre la exclusividad.

Goodfriend and Agnew (2007), reconceptualizan el factor de inversiones y lo extienden más allá de sus orígenes. Considerando que surge de la teoría de la inversión y por lo tanto de una concepción económica, estos autores plantean que las inversiones van más allá de los recursos materiales. “Inversiones” entonces incluye cualquier pérdida en caso de que se termine la relación. Pueden ser planes a futuro, (reales o fantasiosos) hijos, pertenencias o incluso pensamientos idealizados tales como: “hasta que la muerte nos separe”. La posibilidad latente de perder tales inversiones puede influir en la decisión de mantenerse dentro de la relación. Así mismo, las percepciones de aprobación o desaprobación de la red social sobre la relación actual. En general, algunos estudios anteriores (Hoffman et al., 2009; Sprecher & Felmler, 2000) han mostrado que la calidad, la estructura, y las opiniones del círculo cercanos, están asociados al funcionamiento de la misma. Por lo tanto, se convierten en referentes sociales, (que pueden tener muchas formas; amigos cercanos, familiares, iglesia) sobre lo que debemos hacer con respecto a nuestra relación y que ejercen presión para cumplir con esas normas y reforzamientos y castigos dependiendo de nuestras decisiones. Esta norma subjetiva tiene una influencia predictiva en la decisión de mantenerse, ajustar o terminar con una relación.

Siguiendo esta línea Agnew y sus colaboradores proponen el Modelo de Inversión del Compromiso en la Relación (Agnew, Arriaga, & Wilson, 2008) donde la satisfacción se refiere a los resultados obtenidos en la relación, es decir, la satisfacción de necesidades interpersonales, sensibles a diferencias individuales (algunos podrán querer más lo sexual otros lo amistoso, etc.). Así mismo, se puede aspirar o no, a esperar satisfacción al cambiar o ajustar el tipo de relación que se mantiene con la actual pareja. Si el nuevo tipo de relación (acuerdo) provee de mayor satisfacción que el anterior (u otro), el individuo tendrá

mayor probabilidad de perseguir el tipo de relación que más le satisfaga. Esta decisión es tomada en función de las necesidades percibidas de satisfacción en ese momento en particular.

En cuanto a la evaluación de posibles alternativas, si la satisfacción obtenible por parte de un tercero es más grande que la obtenida en la relación principal, el compromiso con la pareja actual se reducirá. La percepción de éstas alternativas estará mediada por las conexiones valuadas de manera subjetiva con la pareja actual, en la forma de inversiones pasadas o planes a futuros (estas pueden ser expectativas realistas o fantasiosas), que el individuo teme perder y sabe que perderá si la relación termina. Incluso el costo de romper con la versión de amor idealizada (“el amor de mi vida”, o “hasta que la muerte nos separe”). Estas inversiones refuerzan el compromiso a la relación, y pueden ser extrínsecas o intrínsecas, tangibles o intangibles (p. ej. tiempo invertido, amigos en común, la familia etc.). Al terminar una relación, se pierde no solo lo ya invertido, sino la posibilidad de conseguir lo planeado con la pareja a futuro. Por lo tanto, dichos planes ayudan a mantener el compromiso con la pareja actual. No se requiere de una gran historia compartida, pudieron haberse establecido aunque el tiempo de conocerse sea corto. Desear que sucedan buenas cosas a futuro tiene un efecto importante en lo que uno hace en el presente. Finalmente, no solo tienen peso las expectativas de la pareja, sino, sino el tipo de relación que uno mismo percibe como significativa ante los ojos de los demás. Es decir, el compromiso con el tipo de relación preferido por nuestro círculo social. Este constructo permite conocer el peso de las creencias normativas y su influencia en los niveles de compromiso.

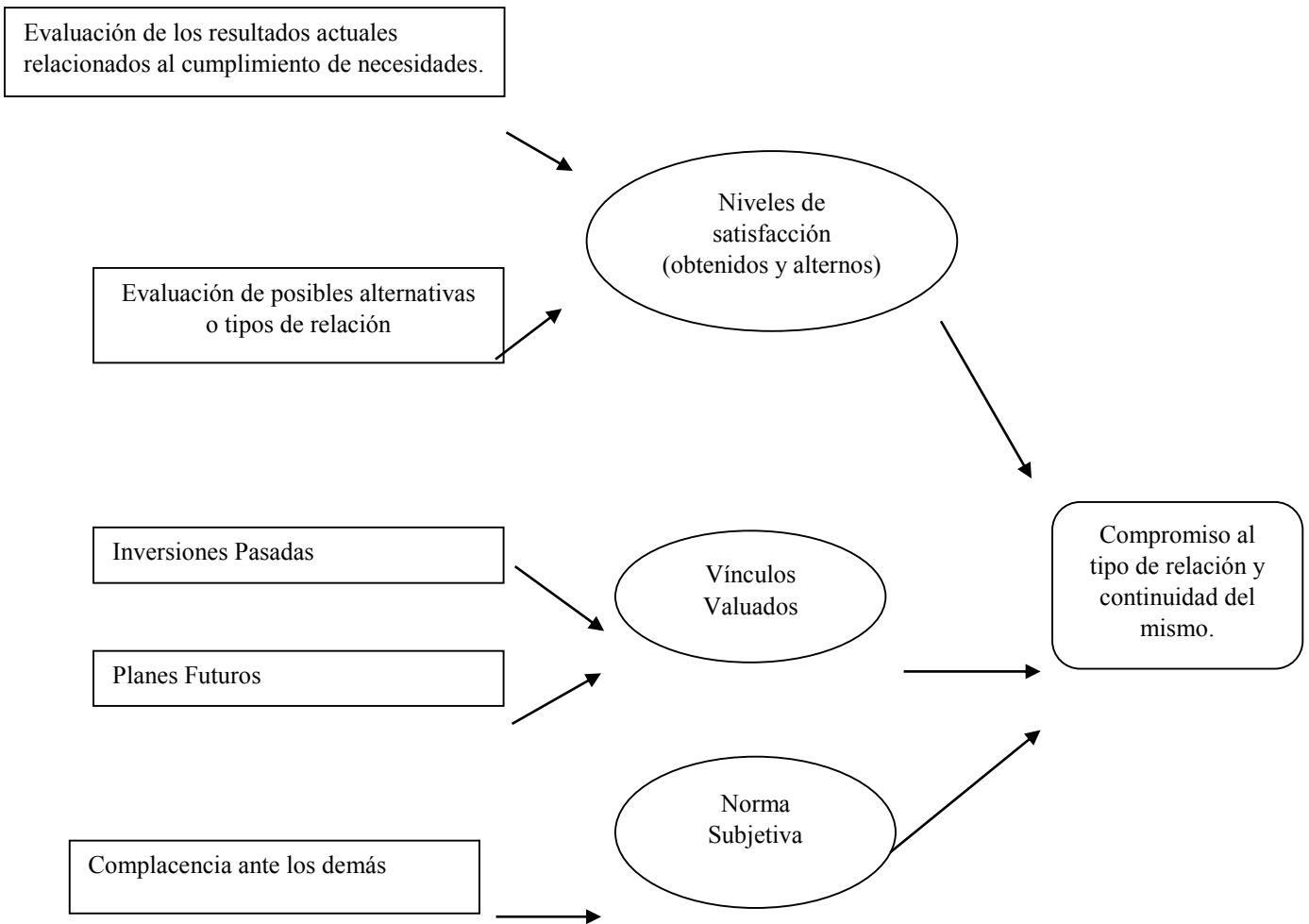


Figura 1. Modelo de Inversión del Compromiso en la Relación (Agnew et al., 2008).

Acuerdo monógamo, no monógamo y el compromiso

La trayectoria de una relación está altamente vinculada y alineada con qué tan comprometidos se siente cada uno de sus miembros para continuar con el estado actual de la relación.

Cualquier intento por modificar el actual estado con la intención de beneficiarse, implica interés por mantenerse dentro de esa relación aunque no necesariamente siendo la misma relación, ya que de no querer negociar ajustes, la relación se disuelve, termina y se busca una nueva. Es decir, si las necesidades sexuales ya no son cubiertas de una manera satisfactoria con mi pareja actual, me mantengo dentro de la relación porque existen otras necesidades que sí se satisfacen de la manera esperada. De tal manera, es probable que uno de los miembros busque hacer un ajuste que puede ser incluir a alguien más, o cambiar el tipo de relación que tiene con su actual pareja. En ese sentido, ¿qué determina los cambios en las preferencias del tipo de relación que se tiene actualmente?

A pesar de que existen muchos modelos teóricos e investigación empírica en procesos cognoscitivos y su influencia en las relaciones de pareja (como los mencionados anteriormente en este capítulo), dichos modelos se mantienen al margen con respecto a los movimientos entre tipos de relaciones con la misma pareja. Se requiere de un modelo teórico que permita la comprensión de dichos cambios considerando los factores de peso involucrados en tomar esas decisiones. La falla en visualizar a las relaciones como dinámicas y cambiantes más que como categorías cerradas ha contribuido a este problema. Poniendo el compromiso en un lugar determinante en este proceso, el Modelo de Inversión del Compromiso en la Relación (Agnew et al., 2008) proporciona una comprensión conceptual de los cambios que la gente hace de un tipo de relación a otra, y da cuenta tanto de la continuidad en las relaciones como de los cambios en las mismas.

Ajuste al Modelo de Inversión del Compromiso Relacional

Las bases del modelo proveen las variables necesarias en el entendimiento del compromiso, los vínculos valuados, entendidos como la satisfacción de necesidades en la relación, y de la norma subjetiva, entendido como las inversiones que se han hecho a la relación. Sin embargo en México como en muchas otras culturas, el papel de las creencias en cuanto a comportamientos, expectativas y motivaciones en el ámbito de las relaciones de pareja, es fundamental en la comprensión de las mismas, dado que moldean la forma en la que se entiende y se ordena el mundo. En la presente investigación se propone añadir al modelo la medida de las creencias entorno a la exclusividad por medio de la Escala de PHSC de la Monogamia (Ver Estudio 1).

Así mismo se propone agregar la medida de interdependencia cognoscitiva, definida como el grado de inclusión del sí mismo en el otro, argumentando que el nivel de cercanía entre los miembros de una pareja está representado en la medida en la que éstos piensan y se comportan como si la pareja fuera un componente de sí mismos (Aron, Aron, & Smollan, 1992).

Finalmente y debido a que el interés principal de la presente investigación es el entendimiento de los factores asociados a la decisión de establecer un acuerdo monógamo o no monógamos, el estilo de apego es una variable involucrada en la seguridad, ansiedad o defensividad con la que se interactúa con la pareja, y por lo tanto, posible mediadora de negociaciones.

A continuación se muestra una propuesta del esquema final del modelo, incluyendo los ajustes mencionados anteriormente:

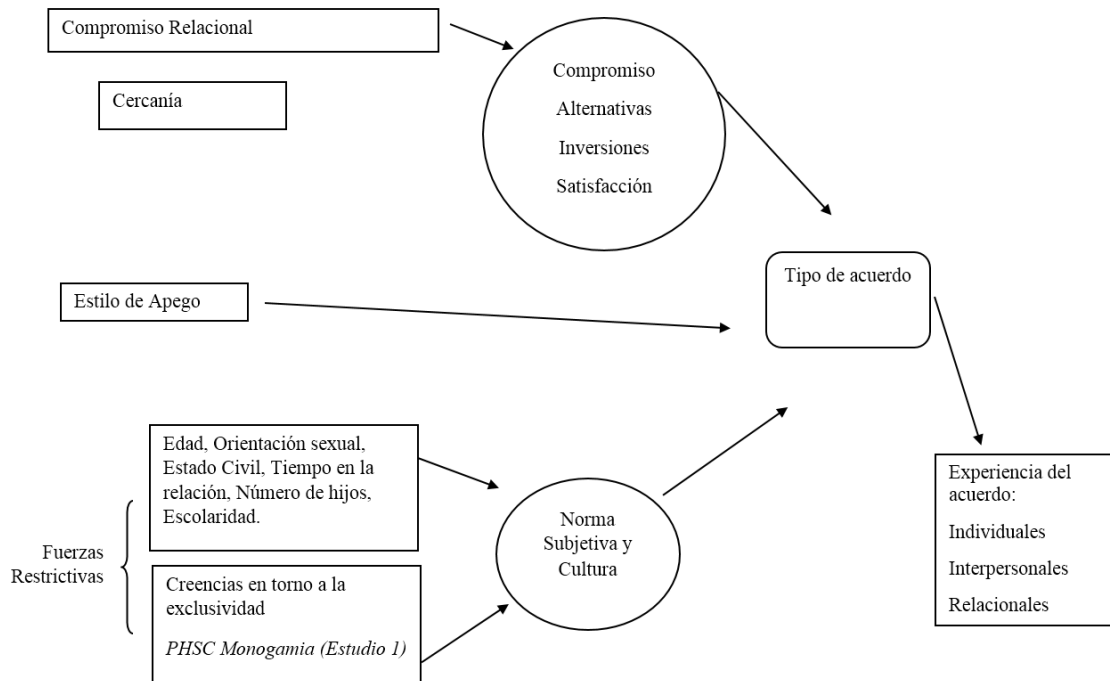


Figura 3. Ajuste al Modelo de Inversión del Compromiso en la Relación (Agnew et al., 2008).

Estudios recientes en el estudio de las variables relacionadas al modelo

Compromiso

En el año de 1960 surgen los primeros estudios sobre el compromiso en el contexto de las relaciones de pareja, esto a raíz del incremento en los divorcios. Al mismo tiempo, la intención era reconciliar la idea de que era posible tener satisfacción y estabilidad al mismo tiempo. El compromiso es una variable compleja que se ha estudiado ampliamente identificando diferentes componentes en su conceptualización. Una moral-normativa, integridad, responsabilidad, deber y religión. La otra forma parte del componente de atracción, es decir, lo que provee de autoafirmación y que incluye la satisfacción, el amor, la intimidad y la congruencia. La mayoría de los estudios en compromiso se han enfocado en el mantenimiento de la relación no siendo así en el análisis de su estructura.

Hoy en día las relaciones son cada vez de menor duración e incluso fluctuantes e inestables (Vangelisti, Reis, & Fitzpatrick, 2004), y en investigaciones recientes, se ha visto que momentos de tomas de decisión clave (p.ej. hijos, compra de casa, etc.) se perciben como oportunidades de cambio y transformación del vínculo. En esta lógica, las relaciones que terminan y regresan, son un fenómeno cada vez más frecuente. Y que los miembros de una relación intermitente y con una trayectoria estable de bajo compromiso reportan menos estabilidad que los individuos con alto compromiso. Es decir, el compromiso es el principal predictor de la estabilidad, aun en relaciones fluctuantes. En general, estos nuevos hallazgos dan cuenta de los cambios en la conceptualización del compromiso (Dailey, Brody, LeFebvre, & Crook, 2013).

Las ideologías heteronormativas acerca de las relaciones infiltran a menudo supuestos y jerarquías heterocéntricas en cuanto a qué tipo de relaciones son más valiosas, loables y legítimas. Como bien lo resume Foster (2008), el compromiso se ha definido como: la intención de permanecer en una relación, como dependencia relacional, como inversión, como un aspecto de la identidad personal, como comportamientos de mantenimiento de la relación y en términos de sus dimensiones personales, estructurales y morales (Dush, Cohan, & Amato, 2003; Foster, 2008; Stafford, Kline, & Rankin, 2004). Por lo tanto, existe confusión en su definición y una gran cantidad de solapamiento entre muchos de los constructos que tienden a ser incluidos en la investigación de compromiso; estabilidad, satisfacción, inversión, dependencia e incluso el amor. Foster concluye: “La ambivalencia que existe con respecto a la investigación sobre el compromiso se deriva de un creciente reconocimiento de que las visiones conservadoras del mundo –frecuentemente preservadas más que confrontadas dentro la academia- han permeado nuestras prácticas de investigación y así perpetúan discursos que oprimen a miembros de comunidades específicas” (Foster, 2008 pág. 86). Así mismo, un estudio mostró que la mayoría de sus participantes, pertenecientes a diferentes generaciones, veían al compromiso en términos de restricciones en lugar de atracción (Stark, Kirk, & Bruhn, 2012).

Las parejas que se encuentran más comprometidas en sus relaciones tienden a generar pensamientos ilusorios positivos respecto a su relación: ven más cualidades, menos defectos (Van Lange & Rusbult, 1995). Murray & Holmes, (1993) demostraron que en comparación a otras relaciones, los

más comprometidos percibían una superioridad en su relación, cargada de excesivo optimismo respecto al futuro y percepciones poco realistas respecto a que poseen más control en su relación.

Existe literatura que demuestra que las personas muestran una mayor disposición a adaptarse a los cambios que se tienen en la pareja, según sea mayor el nivel de compromiso entre los miembros, independientemente del nivel de satisfacción percibido (Rusbult, 1998). Así mismo, si se percibe un beneficio para el otro miembro de la pareja que implique un costo para nosotros se tiene una mayor disposición al auto sacrificio (Van Lange et al., 1997).

Satisfacción vs. Alternativas

En un estudio reciente, los autores exploraron si tipo el tipo de acuerdo sexual (monogamia, No-monógamos sin restricciones y No-monógamo restringido) se asociaba con la calidad de la relación y el bienestar psicológico de 219 hombres homosexuales que cohabitaban. Los resultados indicaron que no existen diferencias por tipo de acuerdo sexual en la mayoría de los indicadores de la calidad en la relación (salud, satisfacción, conflicto, hostilidad, confianza en la relación, e inestabilidad percibida). Sin embargo, los hombres en las relaciones con los acuerdos no monógamos, reportaron una mayor calidad percibida de alternativas a su relación y menor compromiso y dedicación que aquellos con acuerdos monógamos. Estos resultados se suman a una creciente literatura que sugiere que las relaciones homosexuales masculinas que adoptan acuerdos no monógamos pueden ser muy saludables y felices, pero plantean la posibilidad de que la no monogamia pueda crear cierta vulnerabilidad a la estabilidad de pareja a largo plazo, al aumentar lo atractivo de las alternativas a la relación y disminuir el compromiso (Whitton, Sarah W. Weitbrecht & Kuryluk, 2015).

Así, comprender el contexto en el que se forman los valores y la forma en que pueden llegar a ser poco a poco más complejos y contradictorios, debido a cambios sociales y contextos personales, es fundamental en el entendimiento de esta variable (Smart, 2005).

Cercanía

Arthur Aron (1992) propone una línea de investigación basado en el modelo de auto-expansión de la motivación y la cognición en las relaciones personales. Este modelo postula que (1) las personas tratan de aumentar su potencial de eficacia y (2) una forma de tratar de hacerlo es a través de relaciones en las que se incluyen en el otro. Sus principales postulados se centran en la identificación de cercanía interpersonal como superposición cognitivas entre uno y el otro y sobre la forma de auto-expansión como motivaciones que se relacionan y que se pueden utilizar para aliviar el descenso típico en satisfacción de la relación con el tiempo (Aron et al., 1992). Se propone que el compromiso es un resultado de una reestructuración de la representación colectiva que incluye a la pareja en el concepto de sí mismo. Algunos estudios coinciden en que la cercanía es entendida como compromiso y tiene un peso importante en la decisión de mantenerse dentro de una relación, así como de cumplir con el acuerdo monógamo (Hegeman, 2009; Kanazawa & Still, 1999).

Otras variables relacionadas

La literatura científica que aborda de manera directa o indirecta el estudio del acuerdo monógamo y sus consecuencias, ha correlacionado algunas variables que si bien no son exhaustivamente exploradas por las teorías anteriores, pero que por sí mismas son de gran interés y pertinencia para el entendimiento de la monogamia.

Diferencias entre sexos

Una de las variables más utilizada en los estudios empíricos en relaciones de pareja son las diferencias entre hombres y mujeres (Baumeister, 2000; Penke & Asendorpf, 2008; Stone, Goetz, & Shackelford, 2005; Treger & Sprecher, 2011a). De acuerdo con las normas culturales es más frecuente y aceptada la infidelidad en los hombres que en las mujeres (Pick, et al., 1988 en (Romero-Palencia et al., 2008)). Diversos estudios intentan explorar si hay diferencias significativas por sexo en pensamientos, comportamientos y actitudes en torno a diferentes aspectos de las relaciones de pareja. Conforme a lo anterior, un estudio con 561 estudiantes tuvo como objetivo explorar las diferencias sexuales en la definición de infidelidad. Dicho estudio permitió la definición de diferentes "clases" de infidelidad (p.ej. sólo besarse, relaciones sexuales, etc.) y examinó los correlatos de la infidelidad en términos de las posibles causas y sus consecuencias. Los hallazgos muestran que los hombres no eran más propensos a ser infieles a sus parejas que las mujeres; de hecho las mujeres fueron más propensas a reportar mayor prevalencia de infidelidad. Los autores concluyen que actualmente las mujeres pueden verse y sentirse libres de participar, no sólo en múltiples relaciones sexuales durante toda su vida, sino también teniendo varias relaciones románticas y sexuales al mismo tiempo, independientemente de su estado civil actual (Brand et al., 2007). Es decir, cuando la definición de infidelidad es más amplia, al parecer hay más conductas de infidelidad entre las mujeres que entre los hombres. Otro estudio muestra que las mujeres parecen ser más propensas a tener infidelidades afectivas y a largo plazo, mientras que los hombres son más propensos a involucrarse en sexo de una sola noche (Schmitt 2003). Así mismo, en otro estudio reciente en población americana, reveló que el género era mejor predictor que la cultura en calificar celos que implican una infidelidad emocional; pero la cultura era un mejor predictor en calificar celos que implican una infidelidad sexual. Las pruebas también revelaron que los que experimentaron una infidelidad en el pasado reportaron calificaciones de celos significativamente más altas y que las mujeres reportaron clasificaciones significativamente más altas de celos en lo emocional, pero no en la infidelidad sexual que los hombres (Zandbergen & Brown, 2015).

Orientación sexual

Un problema en muchas de las teorías sobre sexualidad en las relaciones interpersonales es que son heterocéntricas, es decir, están configuradas desde un punto de vista heterosexual y se centran en las relaciones heterosexuales (Rose, 2000 en Harvey, Wenzel, & Sprecher, 2004). La Teoría de las estrategias sexuales (Buss & Schmitt, 1993), es un buen ejemplo de este sesgo. Este paradigma plantea la pregunta de si las teorías existentes más importantes en el área, logran responder adecuadamente a cuestiones particulares en cuanto relaciones íntimas del mismo sexo. También plantea un desafío para los teóricos a futuro, dónde los modelos deberán responder tanto a las relaciones heterosexuales como a cualquier otra variante. Es cierto que contamos con teorías sobre

la orientación sexual (por ejemplo, Bell, Weinberg, y-Hammer Smith, 1981; Bem, 1996), sin embargo, estas teorías conciben la orientación sexual como una variable de diferencias individuales en lugar de una variable relacional o de interacción entre los miembros. Una excepción es el trabajo de Peplau y colegas (Peplau, Cochran, Torre, y Padesky, 1978; Peplau y granates, 2000), que estudiaron las relaciones de lesbianas y mujeres heterosexuales ampliamente. Ellos encontraron que el enfoque de la mujer a las relaciones íntimas parece más determinado por su sexo que por su orientación sexual, es decir, tanto mujeres lesbianas como heterosexuales son relacionales o centradas en la pareja en su enfoque (Peplau y granates, 2000).

La no-monogamia se ha encontrado como una práctica institucionalizada dentro de la comunidad gay (Barbara & Schwartz, 1988). Sin embargo los hombres gay son sexualmente los menos exclusivos seguidos de los heterosexuales que cohabitan y las lesbianas, siendo las parejas casadas los más exclusivos (Blumstein & Schwartz, 1983; Bryant & Demian, 1994; Peplau, 1991). Entre varones homosexuales, la no monogamia generalmente parece no estar directamente asociada con la satisfacción en la pareja o con el nivel de compromiso (Blasband & Peplau, 1985 en Adams & Jones, 1999). También se ha visto que las parejas de hombres con hombres son menos tradicionales sexualmente hablando y menos posesivos que otros tipos de parejas.

Desde la perspectiva feminista, la monogamia ha sido más criticada en parejas de lesbianas debido a que sienta sus bases en un modelo patriarcal en la que las mujeres comúnmente son vistas como propiedad sexual. Clunis & Green, (1988) encontraron que la no monogamia en lesbianas resultaba de los círculos de amistades íntimas entre ellas, dónde precisamente el componente de intimidad da lugar a los encuentros sexuales y por esta razón, las amistades y las ex parejas representan una amenaza para las relaciones de larga duración.

Así mismo, Kelley (1983) explica que una posible razón para que la no monogamia se presente más en población homosexual es debido a que no hace mucho tiempo que el matrimonio era ilegal entre ellos. El matrimonio es un contrato social que de no ser respetado es castigado socialmente. Debido a que los homosexuales fueron privados de esta posibilidad de compromiso legal, no tuvieron una fuerza social reguladora y sus procesos se fundaron de manera informal, permitiendo una mayor flexibilidad en la negociación de estos límites. Incluso el compartir los bienes materiales siempre estuvo claramente negociado a diferencia de las parejas casadas, dónde raramente es cuestionado. Dado que las parejas gay difícilmente se presentan de manera pública como tal, el costo social de terminar una relación o de cambiar los parámetros de exclusividad es más bajo que el de una pareja heterosexual y casada.

Finalmente, una investigación relativamente reciente en acuerdos monógamos y no monógamos consensuados en Australia, demuestra que, para aquellos que tienen relaciones abiertas, cuestiones tales como los celos, el establecimiento de límites y comunicar las necesidades a las pareja a menudo se hablan, a pesar de esto, los participantes trabajan duro para superar estas dificultades a través de la honestidad y la comunicación, y contradicen los estereotipos comunes de que hombres y mujeres bisexuales y no monógamos son más proclives a ser desconfiables y deshonestos (McLean, 2011).

Nivel educativo

En un contexto de modernización económica y social, donde los roles de género tienden a converger y la sociedad otorga mayor importancia a la capacitación y logros profesionales en detrimento de los estatus adscritos, sería más razonable suponer que tanto hombres como mujeres prefieren emparejarse con individuos que poseen un nivel socioeconómico igual o superior. Según Oppenheimer (1988), estos cambios estructurales, unidos al hecho de que la mayoría de personas se unen al inicio de su trayectoria profesional, añade mayor incertidumbre al momento de evaluar las perspectivas socioeconómicas a largo plazo de los candidatos potenciales, lo cual afecta las probabilidades de realizar una buena elección. De esta forma, quienes buscan pareja ya no basan sus decisiones exclusivamente en los criterios tradicionales de división sexual del trabajo. Por esta razón, diversos investigadores concuerdan en que uno de los mejores criterios para estudiar la dinámica de emparejamientos en los mercados matrimoniales es el nivel educativo (Blossfeld y Timm, 2003; Kalmijn, 1991b; Mare, 1991 en López-ruiz & Esteve, 2009).

Conclusión

En el presente capítulo, se expusieron las teorías de mayor peso en el entendimiento del fenómeno de la exclusividad sexual y emocional, así como algunos de los hallazgos más relevantes en la investigación empírica, derivados de las mismas, aportando evidencias a distintos niveles de las causas, correlatos y consecuencias de estos acuerdos en las relaciones de pareja.

Si bien, durante la primera etapa en el desarrollo de una cultura en la tradición Judeo-Cristiana, comprometerse en matrimonio significaba anteponer la relación de un hombre y una mujer sobre todas las posibles relaciones, haciendo de ésta el centro y sentido sobre todas las cosas. Hoy la situación ha cambiado, la emancipación de la mujer le permite crecer profesionalmente, decidir si tener hijos, o no demandar ayuda de la pareja. Así mismo, las limitantes a posibles alternativas son menos. Las personas han aprendido a conectarse y desconectarse unos a otros a una velocidad incrementada, el compromiso en la relación se ha convertido en un tema sobresaliente ya que las barreras externas e internas son mucho más débiles y las alternativas mucho más atractivas y disponibles. Así mismo, los límites en los tipos de relaciones consideradas como aceptables socialmente se han ensanchado. Las personas ya no están obligadas a tolerarse indefinidamente, y los costos de ello se pagan con la seguridad que se obtiene dentro de una relación.

Aunado a esto, es importante mencionar que el fenómeno de la monogamia/no-monogamia (casi siempre relacionada con el estudio de la sexualidad humana) ha sido analizado profundamente por teorías desarrolladas a partir de diversas disciplinas dentro del área de las humanidades, y no sólo por la psicología; en particular aquellas fundamentadas en el postmodernismo, deconstruccionismo y el feminismo. El trabajo de autores como Eve Kosofsky Sedgwick, Thomas Laqueur (1990), Judith Bultler (1990) y Bruckner, (2011) han sido de gran influencia sobre esta materia, teniendo casi siempre un matiz político o de crítica social.

En conclusión, las teorías presentadas son potencialmente útiles en el estudio de los contratos monógamos y no monógamos porque toman en cuenta múltiples variables poco exploradas en el contexto de las relaciones abiertas, debido a la restricción normativa en torno a la monogamia. Así

mismo, todas ellas, derivan en la formación de componentes estructurales sobre la exclusividad y fidelidad entendida como acuerdo monógamo, útiles en futuros planteamientos y potencialmente prácticas en el estudio de los límites de la exclusividad sexual y emocional, ya que reúnen a una gran variedad de metodologías de investigación, a niveles personal, interpersonal y contextual, sujetas a estudios empíricos. Sin embargo, Modelo de Inversión del Compromiso en la Relación (Agnew et al., 2008), muestra pertinencia para enmarcar el objeto del presente estudio por ser una teoría sólida ampliamente respaldada empíricamente, y porque considera el papel de las alternativas a la pareja, permitiendo la integración de otras variables relacionadas como el peso de las creencias culturales y el estilo de apego.

El presente estudio, si bien es una crítica a la falta del estudio objetivo de la monogamia como esquema relacional, no está sugiriendo la estigmatización de la misma en la misma forma en que hace con las relaciones no monógamas actualmente, simplemente sugiere la necesidad de reconocer múltiples formas de tipos de relación sexual, su aceptación cultural y la convivencia de éstas sin jerarquías predominantes o hegemonías mediante.

Los cambios se lograrán a través del reconocimiento de que el amor de un cónyuge hacia otro no depende de la exclusividad sexual. Así mismo, se advierte que la monogamia puede no proporcionar la versión más saludable de relación en las últimas etapas de ésta. En última instancia, existen datos sugiriendo que la monogamia causa una gran cantidad de daños en muchas relaciones, y que necesitamos otros modelos de relación culturalmente viables - modelos que permitan tener sexo recreativo fuera de las relaciones sin perder la intimidad emocional que se ha construido a lo largo de años (T. Conley, Ziegler, Moors, Matsick, & Valentine, 2012). Fomentar el pensamiento crítico en futuras miradas a la investigación en estos temas, permitirá replantearnos el papel de las instituciones sociales, normas y paradigmas dominantes.

Estudio 1. Diseño y validación del Inventario de Premisas Histórico-Socio-Culturales de la Monogamia.

Objetivo 1. Explorar las creencias arraigadas en torno a las reglas de la monogamia sexual y emocional en las parejas.

Objetivo 2. Diseñar y validar un Inventario de Premisas Histórico-Socio-Culturales de la Monogamia.

Justificación

La socio-cultura es un sistema de premisas socioculturales interrelacionadas que norman o gobiernan los sentimientos, las ideas, la jerarquización de las relaciones interpersonales, la estipulación de los papeles sociales que hay que llenar, las reglas de la interacción de tales individuos en tales papeles, los dónde cuándo, cómo y con quién desempeñarlos (Díaz-Guerrero, 2003). Con relación en esto se encuentran reglas que imponen la fidelidad conyugal entendida como exclusividad sexual que permea el concepto del individuo de cómo “deberían” establecerse las reglas de exclusividad en la pareja y es justamente en las personas con menos escolaridad (personas con escolaridad máxima de secundaria) y en poblaciones de edad avanzada (personas adultas mayores), donde existe un mayor apego a aquello que la cultura dicta como propio de su grupo (Díaz-Guerrero, 2003).

Por otro lado, existen varias escalas que examinan las creencias en torno a muchos aspectos de las relaciones (Hui, Lindsey, & Elliott, 2007; Mesoudi & Laland, 2007; Uebelacker & Whisman, 2005; K. Wilson et al., 2011), pero ninguno explora las creencias arraigadas en torno a la exclusividad asociada al concepto de relación monógama.

Dado que se trata de un constructo formado de actitudes con manifestaciones en tres componentes principales: afectivo, cognoscitivo y conductual, merece su estudio por separado por medio de una escala válida y confiable en el contexto de la cultura mexicana.

Con base en esto y la necesidad de contar con una medida válida y confiable de Premisas Histórico Socio Culturales de la Monogamia en la pareja mexicana actual que permita conocer el papel que juega la cultura en los acuerdos que las parejas establecen alrededor de la monogamia, como una aportación metodológica en el área de la investigación e inclusive en la intervención psicológica.

Variables:

Intervinientes:

- i. Premisas Histórico-Socio-Culturales de la Monogamia.

Atributivas para la recolección de datos:

- ii. Edad
- iii. Escolaridad
- iv. Sexo

Definición Conceptual de las Variables

Intervinientes

- 1) Premisas histórico socioculturales de la monogamia: Sistema de premisas socio-culturales interrelacionadas que norman o gobiernan los sentimientos, las reglas (Díaz-Guerrero, 2003) que imponen la fidelidad en la pareja entendida como exclusividad sexual y emocional (Warren, Harvey, & Agnew, 2012).

Atributivas

- 1) Edad: Tiempo que ha vivido una persona (*Diccionario de la Lengua Española*, 2001).
- 2) Escolaridad: El grado promedio de escolaridad nos permite conocer el nivel de educación de una población determinada (INEGI, 2010)
- 3) Sexo: Se refiere a una persona en función de su anatomía (genitales externos, cromosomas, y sistema reproductivo). Términos para definir sexo son: hombres, mujeres, transexuales e intersexuales (Berkeley University, 2012) .
 1. Hombre: Características biológicas asociadas a tener un órgano reproductor masculino (Matsumoto, 2009).
 2. Mujer: Características biológicas asociadas a tener un órgano reproductor femenino (Matsumoto, 2009).

Definición Operacional de las Variables

La definición operacional de las variables estará dada por las respuestas de los participantes a los instrumentos:

- 1) Respuestas que los participantes dieron a las preguntas abiertas que exploraron las creencias arraigadas en torno a las reglas de exclusividad sexual y emocional en las parejas.
- 2) El puntaje que las personas obtengan en la Escala PHSC de la Monogamia.

Participantes

Objetivo 1. En este estudio se trabajó con un total de 187 participantes (95 hombres y 92 mujeres) de dos muestras no probabilísticas por cuota con las siguientes características: (a) con escolaridad de primaria: 50 hombres adultos entre 24-87 años (M = 57 años) y 45 mujeres adultas entre 30-84 años (M = 49 años) y (b) estudiantes de secundaria: 45 hombres adolescentes entre 11-16 años (M = 14 años) y 47 mujeres adolescentes entre 12-16 años (M = 14 años), de acuerdo a Díaz-Guerrero (2003), quien encontró que tanto adolescentes como personas adultas mayores con baja escolaridad expresaron en mayor medida las creencias culturalmente arraigadas.

Objetivo 2. La muestra fue conformada por 346 adultos voluntarios, 226 mujeres (65%) y 122 hombres (35%) con un rango de edades entre 18-62 años ($M = 30$ años; $DE = 8$), 57% solteros, 19% casados, 86% licenciatura, 13% bachillerato, 41.9% con pareja al momento del estudio, con 13-39 meses ($M = 62$ meses [5,1 años] y $Moda = 1,6$ años) y residentes de la Ciudad de México.

Instrumentos

- 1) Cuestionario consistente en preguntas que exploran tanto la percepción del participante al respecto de la exclusividad con la pareja. Por ejemplo: ¿Qué cosas no debe hacer tú pareja con alguien más, ya que son exclusivas de su relación contigo?, como la idea que tiene el participante acerca de la forma en la que su familia le enseñó que es la fidelidad con la pareja: ¿Qué te enseñó tu familia acerca de la fidelidad en la relación de pareja? (Ver Anexo 1).
- 2) Escala de Premisas-Histórico-Socio-Culturales de la monogamia.

Procedimiento

Objetivo 1.

Se realizó una revisión teórica sobre los antecedentes socio-culturales de las creencias arraigadas en torno al establecimiento de reglas de exclusividad sexual y emocional en la pareja. A partir de esta información se desarrollaron preguntas abiertas que exploraban dichas creencias mismas que fueron aplicadas a los participantes del estudio por medio de cuestionarios impresos. Las y los participantes fueron invitados personalmente a participar en un estudio sobre creencias en los mexicanos. En el caso de las personas adultas, se contactaron en sus hogares o centros de trabajo, y las y los adolescentes por medio de familiares o directamente fuera de las escuelas secundarias (7º, 8º y 9º año). El estudio se llevó a cabo en noviembre 2012. Posteriormente, se realizó un análisis de contenido de las respuestas de tipo temático (Krippendorff, 1990) que consistió en una exploración de las frecuencias de los contenidos principales de cada respuesta y la formación de categorías, para, posteriormente, realizar un análisis de chi-cuadrado y determinar si existían diferencias significativas entre las categorías y los cuatro grupos (adultos mujeres y hombres, adolescentes mujeres y hombres, todos de baja escolaridad).

Objetivo 2.

El análisis de contenido de las respuestas obtenidas en el Objetivo 1 mostró que para las y los participantes el concepto de monogamia fue sinónimo de exclusividad, (como categoría de respuesta presente en todos los cuatro grupos al responder sobre las ventajas de la monogamia). Con base en las respuestas arrojadas y siguiendo los lineamientos de DeVellis (2003) en adaptar las respuestas en forma de reactivos tipo Likert de cinco puntos de grados de acuerdo, (separando las ideas compuestas, apegándose en la medida de lo posible al significado dado por los y las participantes), se diseñaron 70 reactivos que incluían siete categorías teóricas (exclusividad fidelidad, exclusividad social, exclusividad contacto físico y sexual, exclusividad íntimo-afectiva, exclusividad respeto, exclusividad libertades personales y exclusividad machismo) que abarcaron dos dimensiones psicológicas principales: las conductas y las cogniciones. Los 70 reactivos en su contenido correspondían a las creencias asociadas al concepto de la exclusividad en la pareja romántica transmitida culturalmente por medio de la familia. Posteriormente, con el fin de elaborar una versión piloto del instrumento, se diseñó un cuestionario en línea por medio de la plataforma SurveyMonkey.com y se convocó por medio de listas de distribución de

correo electrónico, sitios web de redes sociales y anuncios en páginas de organizaciones afines, la participación de personas que reunieran las características antes mencionadas.

Resultados

Con el fin de obtener una escala de medición psicológica válida y confiable, se llevó a cabo el procedimiento propuesto por Reyes Lagunes & García y Barragán (2008) que de acuerdo con los lineamientos de validación descritos por Nunnally & Bernstein (1994) y con el apoyo del Paquete Estadístico para Ciencias Sociales (Statistical Package for the Social Sciences, SPSS, versión 19), como primer paso, se realizó un análisis de frecuencias para cada uno de los reactivos (media, desviación estándar y sesgo) con la finalidad de (a) descartar errores en el proceso de captura (con ningún valor fuera del rango) y que todas las opciones de respuesta fueran atractivas, es decir, que presentaron frecuencias en cada una de ellas, (b) asegurar la direccionalidad de los reactivos con base en lo que se intentó medir y (c) como el objeto de estudio fue encontrar las creencias en las normas, se planteó un criterio donde el sesgo esperado fuera menor a -0.5 y mayor a $+0.5$.

Una vez determinado que la base no tuviese errores, se generó una nueva variable equivalente al resultado de la suma de las puntuaciones de cada uno de los reactivos de la escala, para, posteriormente, obtener los valores del percentil 25 y 75 de esta variable mediante un análisis de frecuencias. A partir de los resultados obtenidos, se creó una variable dicotómica basada en los cuartiles extremos de la suma de los puntajes de los reactivos. Obtenido este dato, se utilizó como variable dicotómica de agrupación para realizar las pruebas *t* de Student y, así, evaluar la capacidad de discriminación de cada uno de los reactivos por comparación de grupos extremos. De este paso, en el procedimiento de la validación de la escala, discriminaron únicamente 44 de los 70 reactivos propuestos inicialmente. Seguidamente, se les realizó un análisis de direccionalidad por medio de tablas cruzadas con los grupos extremos. A partir de este punto, a cada uno de los reactivos que discriminaron en todos los procesos anteriores, se les realizó una prueba de confiabilidad interna por medio de la fórmula Alpha de Cronbach, donde, junto con el estadístico de confiabilidad, se verificó la correlación de cada reactivo con el total, la correlación al cuadrado con los otros reactivos y el valor de modificación del estadístico de confiabilidad al eliminar el reactivo y se obtuvieron cuatro valores de Alpha de Cronbach entre $\alpha = .74$ y $.93$.

Posteriormente, se elaboró un análisis de correlación de Pearson para los reactivos de la escala para determinar el tipo de rotación a utilizar en el análisis factorial exploratorio, que resultó ortogonal (tipo Varimax), debido a que las correlaciones de Pearson resultaron altas, entre $r = .407$ y $r = .788$. Finalmente, del gráfico de sedimentación (*Scree plot*) y de la matriz de componentes rotados, se obtuvo una estructura factorial compuesta por cuatro factores. Cabe señalar que cada uno de los reactivos se quedó en el factor en el que tuvieron una carga factorial mínima de $.40$ y que no aparecieran en otro factor para garantizar la independencia entre ellos. Asimismo, se descartaron los ítems que no tuvieron una carga mínima de $.40$.

La escala quedó conformada por cuatro factores con 44 reactivos tipo Likert de cinco opciones de respuesta que miden los grados de acuerdo ante creencias asociadas al concepto de la exclusividad en la pareja y que, en conjunto, explicaron el 50.74% de la varianza con un coeficiente alpha de Cronbach de $\alpha = .95$, KMO = $.94$, prueba de esfericidad de Bartlett $X^2(44) = 9025.781$, $gl = 1128$, $p = .000$.

Los cuatro factores resultantes fueron: (a) **Factor de Protección a la fidelidad** con 20 reactivos que mide aquellas conductas consideradas como “prohibidas” al representar los límites de la fidelidad (p.ej., “No deben ir al cine con alguien más”, (.737), (b) **Beneficios de la fidelidad** con 11 reactivos que mide creencias del papel de la fidelidad en la relación y los beneficios asociados (p.ej., “La fidelidad es parte fundamental de la relación”, (.788); (c) **Exclusividad sexual y social** con siete reactivos que mide la exigencia en la exclusividad de comportamientos sexuales y sociales (p.ej., “Jamás deberán sentir deseo sexual, si no es por su pareja”, (.610) y (d) **Cultura y tradición** con 6 reactivos que mide las creencias permeadas por la tradición y la cultura que relacionan a Dios, la desigualdad de género y el papel del hombre y la mujer con la fidelidad (p.ej., “Ser fiel es cumplir con Dios”, (.629).

La tabla 1 presenta la estructura factorial resultante, así como los valores de la media, la desviación estándar, la varianza explicada por factor y el Alpha de Cronbach para cada factor.

Tabla 1. Estructura factorial para la escala de premisas socioculturales de la monogamia.

	Factor			
	1	2	3	4
Reactivos	20	11	7	6
Media	1.77	3.87	1.75	1.95
Desviación Estándar	.59	.76	.65	.71
Varianza factorial	33.26	133.26	3.26	33.26
Alpha de Cronbach	.93	.89	.88	.74
1.No deben salir al cine con alguien más	.737			
2.Aceptar regalos de alguien del sexo opuesto puede acabar en engaño	.736			
3.No deben llegar tarde a casa por salir con alguien más	.712			
4.Llevarse pesado con alguien más es coquetear	.703			
5.Platicar con desconocidos es provocativo	.678			
1.La fidelidad es parte fundamental de la relación		.788		
2.Tener un amante es una falta de respeto		.768		
3.Tener relaciones íntimas es solo con tu pareja		.765		
4.Serle fiel a tu pareja es un buen ejemplo para los hijos		.726		
5.La fidelidad permite vivir tranquilo		.701		

1. Jamás deberán sentir deseo sexual si no es por su pareja	.610
2. Deben excitarse únicamente con pensamientos que incluyan a su pareja	.608
3. Un hombre debe salir siempre con su mujer para que no salga sola	.543
4. Pensar en alguien que les parezca atractivo, es traicionar	.527
5. Salir a pasear es solo con tu pareja	.516
1. Ser fiel es cumplir con la iglesia y con Dios	.629
2. Si engañas a tu pareja Dios te castigará	.610
3. Un hombre solo trabaja para su mujer y sus hijos	.503
4. Los hombres tienen más libertad de salir con otras personas	.438
5. Una mujer casada debe ser pura toda su vida	.428

Discusión

En términos generales, en el primer estudio se observó un alto nivel de concordancia con lo esperado en términos de creencias sobre la monogamia en torno a la exclusividad permeadas por la sociocultura (Brook, 2007; Pittman & PittmanWagers, 2005), evidentes en conductas, pensamientos y afectos, luego de las respuestas de los participantes (p.ej., “tengo que ser fiel, no traicionar a la pareja, no tener ojos para alguien más, si él es infiel te tienes que aguantar, debo ser pura toda la vida, alguien que te quiere solo a ti, su tiempo es mío, ser uno para el otro nada más, incondicionalidad, evitar enfermedades de transmisión sexual, tener más control”), donde, a la vez, se reflejaron miedos, prohibiciones y nuevos planteamientos y reflexiones, (p.ej., “tener más libertades, más regalos, no ser juzgado ni controlado, mayor placer”) en torno a los cambios que se están experimentando en la actualidad. Sin embargo, como lo mencionan Recio y Taboada (2010) y Esteinou (2008), hoy la pareja está más expuesta a redefiniciones, a conflictos y a la ruptura y ello se aprecia en la muestra del presente estudio, porque el 35% considera que su relación es no monógama, lo que constituye un porcentaje considerablemente alto. Las respuestas a la primera pregunta *¿Qué cosas no debe hacer tu pareja porque son exclusivas de su relación contigo?* reflejan dos aspectos generales importantes: Primero, la interacción romántica es jerarquizada como de mayor rango e importancia sobre todas las demás (Frank & DeLamater, 2010), es decir, culturalmente, la pareja es más importante que las amistades. Segundo, coincide con la educación tradicional inculcada por décadas (Díaz-Guerrero, 1974), donde a las mujeres no les era permitido confrontar o reclamar al esposo cualquier actividad sexual fuera del matrimonio, cuando los hombres perciben el intercambio sexual como lo más amenazante. Esta prioridad del amor sobre la amistad permite, en muchas ocasiones, ver los intercambios sexuales como menos amenazantes que los intercambios afectivos (Russell, 2009), al menos para las mujeres y coincide con la educación tradicional

inculcada por décadas (Díaz-Guerrero, 1974), donde a las mujeres no les era permitido confrontar o reclamar al esposo cualquier actividad sexual fuera del matrimonio, cuando los hombres perciben el intercambio sexual como lo más amenazante (Yeniçeri & Kökdemir, 2006).

En cuanto a la categoría de “revelar lo propio de la relación”, puede estar fundamentada en la idea de que, cuando las relaciones de amistad se tornan románticas, comparten información confidencial a diferencia de otras relaciones de amistad (Harvey & Omarzu, 1997), así como el hecho de que, en el momento de haber conflicto, este estrecho compartir se rompe (Cupach & Spitzberg, 2011).

En cuanto a lo que la familia enseña respecto a la fidelidad, los resultados fueron congruentes con la idea de una unión matrimonial o de pareja que está de la mano con los preceptos de la Iglesia Católica, donde la fidelidad es un factor esencial (Savage, 2009) y con la premisa sociocultural de rendirle fidelidad a la pareja (Díaz-Guerrero, 1974). El respeto, en este contexto, comparte el mismo significado, debido a que en México, la palabra “respeto” tiene una connotación de exclusividad en la pareja, ya que la infidelidad se ve como “falta de respeto” (Hirsch, 2003). Otro aspecto que forma parte de la educación familiar es el de “procurar armonía”, es decir, “compartir, convivir, evitar problemas, mantener las cosas bien, llevarse bien”. Se puede decir que en las mujeres es más una cuestión de sumisión, pues “quedarse callada, no confrontar, atender bien al marido y conformarse con lo que se tiene”, porque ya está decidido y es irrevocable, forma parte de la educación tradicional, implícita o explícita (Ortiz-Hernández, 2004). En lo que toca a los hombres adultos, que, aunque con menor frecuencia, consideraron que este indicador (procurar armonía) puede estar negativamente relacionado con “ser infiel”, también, ha sido considerado como “buscar problemas” (Hirsch, 2003), aunque eso no es así para las nuevas generaciones, porque los hombres jóvenes no consideraron este aspecto como un aspecto que su familia les pida que valoren.

En cuanto al segundo estudio, el análisis de composición factorial mostró que la escala mide las creencias asociadas al concepto de exclusividad en la pareja por medio de 44 reactivos distribuidos en cuatro factores que se discuten a continuación.

El primero de ellos se denomina *Protección a la fidelidad* mide aquellas conductas consideradas como prohibidas, pues representan los límites de la fidelidad (p.ej., no deben ir al cine con alguien más). En sus 20 reactivos, este factor confirma que términos como “fidelidad”, “compromiso” o “exclusividad” son la base del concepto de monogamia (Overall & Sibley, 2008) y que las creencias arraigadas en su torno se perciben como factores de protección a la monogamia y, a su vez, son una demanda del respeto, que exige el cumplimiento de la expectativa de ser fiel. Las conductas involucradas en este factor coinciden con lo encontrado en un estudio que examinó las actitudes hacia comportamientos específicos que constituyen una infidelidad en las relaciones amorosas (Wilson, Mattingly, Clark, Weidler & Bequette, 2011) y que encontró que algunas conductas consideradas como engaño correlacionaron positivamente con el sentimiento de culpa. Es decir, que ciertos comportamientos, que no se identifican directamente con conductas infieles, son auto-percibidos como tal y generan culpa. En ese sentido, estos comportamientos deben cuidarse por medio de pequeñas reglas y acciones para que no presenten posibles amenazas a la monogamia.

El segundo factor nombrado *Beneficios de la fidelidad* mide las creencias al papel que juega la fidelidad en la relación y los beneficios asociados (p.ej., La fidelidad es parte fundamental de la relación). En sus 11 reactivos confirma las predicciones a partir de los

resultados del estudio exploratorio, que hace evidente la conceptualización de la monogamia como fidelidad y los beneficios asociados a ésta. Asimismo, la preocupación por tener control sobre la pareja resalta el peso de la influencia del poder implicado en los acuerdos monógamos (Flores Galaz, Díaz-Loving, Rivera Aragón & Chi Cervera, 2005). En muchas culturas polígamas, la monogamia se ha visto como señal de progreso y relaciones de género más equitativas (Hollos & Larsen, 1997, citado en DeRose, 2004), sin embargo, tras el nacimiento del cristianismo, la Iglesia Católica tuvo que esforzarse más allá de un milenio para imponer la norma de la monogamia, fiel y de por vida, para que el comportamiento de sus adherentes (principalmente monarcas europeos) protegiera sus herencias e, indirectamente, beneficiara al orden social, al controlar el deseo sexual y mediante el suministro de atención y apoyo previsible para jóvenes y dependientes (Cott, 2002). A principios de la década de los noventa, Karol Wojtyła (1993), mejor conocido como Juan Pablo II, mencionó que “únicamente el matrimonio monógamo puede crear el contexto adecuado para hacer posible el amor verdaderamente humano entre dos personas” (p. 218) y, con ello, sienta las bases del valor de la fidelidad en las relaciones de pareja. Finalmente, desde la perspectiva del modelo de inversión (Rusbult, Martz & Agnew, 1998), si la infidelidad es considerada como señal de falta de compromiso en una relación, por ende, la fidelidad es considerada como compromiso en una relación. Partiendo de los argumentos anteriores, se puede concluir que la percepción en los mexicanos de que la fidelidad es fundamental para la relación -que representa tranquilidad y un buen ejemplo para los hijos proviene de 200 años de catolicismo en México (Esteinou, 2008; Quilodrán, 2003; Savage, 2009).

El tercer factor, llamado *Exclusividad sexual y social*, mide la exigencia en la exclusividad de comportamientos sexuales y sociales (p.ej., Jamás deberán sentir deseo sexual si no es por su pareja). En siete reactivos, este factor refleja esta demanda de exclusividad como sinónimo de respeto. La incertidumbre de los hombres acerca de la paternidad de los hijos de sus mujeres está en la raíz de los límites de la conducta sexual, común a los cinco credos religiosos mayores del mundo -budismo, cristianismo, hinduismo, islam y judaísmo- quienes usan sistemas de creencia similares para fijar los límites a la conducta sexual, según un estudio que publica la *Proceedings of the National Academy of Sciences* (Collins, Unger von & Armbrister, 2008). De acuerdo con Quilodrán (2003), en este factor se refleja la expansión del concepto de exclusividad del ámbito afectivo al ámbito social a partir de la uniformidad del matrimonio civil y eclesiástico, donde la exigencia de fidelidad se mueve en un continuo que va desde tener pensamientos o afectos por alguien más hasta la presencia del contacto físico o relaciones sexuales extra pareja.

Por último, el cuarto factor *Cultura y tradición* mide las creencias permeadas por las costumbres y el grupo sociocultural que relacionan a dios, la desigualdad de género y el papel del hombre y de la mujer con la fidelidad (p.ej., Ser fiel es cumplir con Dios). Por medio de seis reactivos confirma la influencia de la sociocultura como sistema de premisas interrelacionadas que norman o gobiernan los sentimientos, las ideas, la jerarquización de las relaciones interpersonales, la estipulación de los papeles sociales y de llenar las reglas de la interacción de tales individuos en tales papeles (Díaz-Guerrero, 2003). Conforme a lo que menciona Bordieu (1990, citado en Lamas, 2000), el poder y la desigualdad de género son factores de peso en el entendimiento del contrato monógamo y reflejan, cómo se han incorporado -bajo la forma de esquemas inconscientes de percepción y apreciación- las estructuras históricas del orden masculino. Asimismo, confirma lo propuesto por la

antropóloga Broude (1986, citada en Betzig, 1995) sobre la existencia de una doble moral muy extendida en la mayoría de las sociedades, donde a los hombres se les permite mucha más libertad que a las mujeres para tener relaciones sexuales fuera del matrimonio. En la actualidad, existe una vasta cantidad de literatura que confirma la defensa a la ultranza de la fidelidad y al compromiso que se imponen, en mayor medida, por la sociocultura (Díaz-Guerrero, 1974). La presente escala representa una contribución metodológica al estudio de la monogamia entendida como un acuerdo de exclusividad sexual, afectiva y social, ya que las controversias acerca de valores familiares, mantenimiento de relaciones, matrimonio/divorcio, rompimientos amorosos, infidelidad, etc., son, en el fondo, discusiones sobre el modelo monógamo (Saxey, 2010). Lo que la población mexicana de este estudio cree, piensa y siente sobre la monogamia, contribuye a su entendimiento en la actualidad y de cómo ciertas variables psicológicas influyen de forma sustancial en estas creencias y conductas propias del ser humano en un contexto psico-socio-cultural particular como es el mexicano.

Cabe indicar que una de las posibles limitaciones de la presente investigación fue el hecho de no haber contado con una muestra no probabilística que permitiera dar cuenta de las creencias más arraigadas en la población en general, sino, únicamente, en una parte de ella. Sin embargo, esta situación representa un área de oportunidad a instrumentar en el futuro. Aunado a esto, la exploración de estas premisas histórico socio-culturales de la monogamia (PHSCM) podrían ser abordadas en muestras diversas para explorar los cambios que pueden sufrir a partir del esquema o tipo de relación de pareja sostenida. En este tenor, subrayamos la importancia -a nivel metodológico de la presente escala- de aplicarla a muestras de poblaciones con diferentes orientaciones sexuales, de contextos rurales o urbanos, con acuerdos abiertos (p.ej., *swingers*, matrimonios abiertos, poliamorosos), al marcar una investigación pionera en el estudio de la monogamia que abre la brecha a un amplio campo de investigación en esta área.

En la actualidad, la “mono normatividad” en la medición de temas de pareja está cambiando. La creación de una escala, válida y confiable, para medir las creencias asociadas al concepto de la relación monógama es un paso en la dirección correcta para el entendimiento de lo que no se cuestiona o se da por hecho y que, de esta manera, posibilita el estudio de numerosos problemas asociados a ella.

Estudio 2. Diseño y validación de una medida multidimensional válida y confiable sobre la experiencia del acuerdo monógamo o no-monógamo en la relación de pareja entre hombres y mujeres, heterosexuales y homosexuales.

Objetivo 2.1. Explorar cómo se definen los acuerdos monógamos y no-monógamos en las áreas: sexual y emocional en las relaciones de pareja entre hombres y/o mujeres, heterosexuales y homosexuales en la Ciudad de México.

Objetivo 2.2. Explorar la experiencia del acuerdo monógamo o no-monógamo (pensamientos, sentimientos, consecuencias para mí, consecuencias para mi pareja y consecuencias para la relación) en la relación de pareja.

Objetivo 2.3. Diseñar varias medidas multidimensionales válidas y confiables sobre la experiencia del acuerdo monógamo o no-monógamo (pensamientos, sentimientos, consecuencias para mí, consecuencias para mi pareja y consecuencias para la relación) emocional y sexual en la relación de pareja.

Justificación

El trabajo realizado acerca de los precursores, dinámica y establecimiento de los acuerdos monógamos y no monógamos ha sido abordado por la psicología (Frank & DeLamater, 2010), únicamente desde la perspectiva de la norma de exclusividad, la cual es dada por hecho y favorece prácticamente la creencia implícita de monogamia (Barash & Lipton, 2001). Esta carencia repercute entonces en un desconocimiento de los mecanismos psicológicos involucrados en la presencia de las múltiples formas en las cuales se han ido generado una variedad de acuerdos de exclusividad en las relaciones parejas en la actualidad (Frank & DeLamater, 2010) y por ende en formas de evaluarlo.

De acuerdo a la literatura en el tema, la monogamia lejos de ser una construcción unitaria, se divide en al menos dos categorías: la monogamia sexual y la monogamia emocional. Esto se debe a que el término monogamia se refiere a un conjunto de actitudes y comportamientos individualizados y socialmente maleables (Kanazawa & Still, 1999).

Poco se ha estudiado sobre la monogamia emocional pero se sabe que refleja un vínculo romántico independiente a la actividad sexual. Por lo tanto, tener relaciones sexuales con un extraño no violaría este tipo de monogamia, pero tener un involucramiento emocional sí. Esta categoría es más compleja para la discusión de la monogamia, ya que incluye una variedad de tipos de asuntos (el trabajo, la amistad, el concepto del amor etc.) y porque podría incluir potencialmente el poliamor, además de considerar problemas de definición relacionados con la diferencia entre la amistad y una relación sexual y/o romántica (Nardi, 1999 en Anderson, 2010).

En un estudio realizado en Estados Unidos, 14,7% de los participantes reportó que la infidelidad emocional era suficiente como para etiquetar un comportamiento como infiel, el 4,5% utilizó la etiqueta infidelidad si la conducta fue exclusivamente sexual. La mayoría (70.1%) reportó que cualquier tipo de infidelidad (sexual y emocional) debería ser tomada en cuenta como traición (Yeniceri & Kokdemir, 2006).

En cuanto a las diferencias por orientación sexual, pocos estudios han examinado la medida en que las personas en las relaciones heterosexuales hacen y mantienen acuerdos explícitos

para tener una vida sexual exclusiva o monógama. Los estudios de los acuerdos sexuales dentro de las parejas de hombres homosexuales son más comunes, incluidos los estudios de acuerdos monógamos (Hoff, Beougher, Chakravarty, & Darbes, 2010; W. Hosking, 2013) y de seguridad negociada en la que los miembros de la pareja están de acuerdo en ser monógamos o practicar el sexo seguro fuera de la relación primaria (Kippax & Race, 2003). En cuanto a lo emocional, Coleman y Rosser (1996) mencionan que, aunque la mayoría de las parejas masculinas no son sexualmente exclusivas, son emocionalmente monógamas. Sin embargo, para otras parejas de hombres, la fidelidad significa simplemente honestidad. Así, la fidelidad a menudo se refiere a la primacía emocional de la relación. Para estas parejas, la fidelidad sin duda significa cumplir el acuerdo estipulado con la pareja principal, respecto a los encuentros fuera de la relación (Shernoff, 2006).

Respecto a las diferencias entre género, y desde la perspectiva evolutiva, se afirma que hay diferentes percepciones de traición en función de éste. La infidelidad emocional lleva a más sufrimiento para las mujeres que para los hombres, porque este tipo de traición amenaza el sentido de la relación en la que el compromiso emocional y los recursos necesarios tienen mayor valor para las ellas. Cuando la infidelidad es considerada emocional, las personas sienten más peso en la traición de su pareja, ya que tienden a pensar en sí mismos como insuficientes para el otro (Nannini & Meyers, 2000).

Por otro lado la investigación sobre la experiencia subjetiva de los acontecimientos vinculados a la vida en pareja se ha basado en los pensamientos (McKay, Langdon, & Coltheart, 2007; Vangelisti et al., 2004), emociones (Barker, 2008; Treger & Sprecher, 2011a) y consecuencias (Brandon, 2010; Caughlin, 2005; Hames, 1996; Mark et al., 2011) que tienen en los miembros de la relación (Whisman, Dixon, & Johnson, 1997) incluyendo la formación de acuerdos acerca de los límites y libertades dentro de ésta (Frank & DeLamater, 2010).

Así, debido a que la monogamia es una norma que se da por hecho, y que tanto los acuerdos como su negociación rara vez son estudiados, el presente estudio propone el diseño, construcción y validación de 10 escalas que permitan, identificar la propia experiencia en el establecimiento de acuerdos monógamos y no monógamos, en términos de los pensamientos, emociones y consecuencias (para mí, para mi pareja y para la relación) tanto en el área sexual como en la emocional, con la finalidad de lograr un mayor entendimiento de su naturaleza dinámica, nivel de consciencia, cogniciones y afectos involucrados así como los alcances pragmáticos de éstos (Strong, Devault, & Cohen, 2011). El presente estudio representa una contribución metodológica a la creación de medidas válidas y confiables, que permitan evaluar la interacción de otras variables de peso para la comprensión de la exclusividad en la pareja romántica y de cómo ésta es afectada y a su vez afecta los contextos sociales, culturales, económicos y políticos (Parker, Berger, & Campbell, 2010).

VARIABLES

Interventoras:

1. Acuerdo de exclusividad en el área sexual.
2. Acuerdo de exclusividad en el área emocional.
3. Experiencia del acuerdo monógamo o no monógamo (Pensamientos, sentimientos y consecuencias para mí, para mi pareja y para la relación) en el establecimiento de un acuerdo en el área sexual.

4. Experiencia del acuerdo monógamo o no monógamo (Pensamientos, sentimientos y consecuencias para mí, para mi pareja y para la relación) en el área emocional.

Atributivas para la recolección de datos:

- i. Estado Civil con tres niveles:
- ii. Edad
- iii. Escolaridad con tres niveles:
- iv. Orientación Sexual con dos niveles:
- v. Sexo con dos niveles:
- vi. Tiempo en la Relación

Definición Conceptual de las Variables

Interventoras

- 1) Acuerdo de exclusividad en el área sexual: Arreglo implícito o explícito, acordado o no, sobre tener relaciones sexuales con personas que no sean su pareja (Warren et al., 2012).
- 2) Acuerdo de exclusividad en el área emocional: Arreglo implícito o explícito, acordado o no, sobre tener involucramientos emocionales con personas que no sean su pareja (Oswalt & Wyatt, 2011; Warren et al., 2012).
- 3) Experiencia del acuerdo monógamo o no monógamo en el área sexual: Lo que se piensa, siente y se vive como consecuencias para la persona, pareja y relación, respecto al establecimiento de un acuerdo que limite las actividades y procesos mentales asociados a dar y recibir placer sexual (Matsumoto, 2009) exclusivamente con la pareja o que permita la no exclusividad de las mismas con alguien fuera de ésta (Frank & DeLamater, 2010).
- 4) Experiencia del acuerdo monógamo o no monógamo en el área emocional: Lo que se piensa, siente y se vive como consecuencias para la persona, pareja y relación, respecto al establecimiento de un acuerdo que limite las actividades y procesos mentales asociados a involucrarse afectiva y sentimentalmente (Matsumoto, 2009) en forma exclusiva con la pareja o que permita la no exclusividad de las mismas con alguien fuera de ésta (Frank & DeLamater, 2010).

Atributivas

- 4) Estado Civil: Condición de cada persona en relación con los derechos y obligaciones civiles (*Diccionario de la Lengua Española*, 2001)
- 5) Edad: Tiempo que ha vivido una persona (*Diccionario de la Lengua Española*, 2001).
- 6) Escolaridad: El grado promedio de escolaridad nos permite conocer el nivel de educación de una población determinada (INEGI, 2010)
- 7) Orientación Sexual: El sentido profundo de la propia atracción sexual (erótica). Es un proceso continuo y no un conjunto de categorías absolutas. Se desarrolla a través de un proceso que

consiste en varias etapas, y puede cambiar con el tiempo (Berkeley University, 2012).

- a. Homosexual: Persona que establece relaciones íntimas, afectivas y sexuales con personas de su mismo sexo no siendo así con las del sexo opuesto (Matsumoto, 2009).
 - b. Heterosexual: Persona que establece relaciones íntimas, afectivas y sexuales con personas del sexo opuesto no siendo así con las de su mismo sexo (Matsumoto, 2009).
- 8) Sexo: Se refiere a una persona en función de su anatomía (genitales externos, cromosomas, y sistema reproductivo). Términos para definir sexo son: hombres, mujeres, transexuales e intersexuales (Berkeley University, 2012) .
3. Hombre: Características biológicas asociadas a tener un órgano reproductor masculino (Matsumoto, 2009).
 4. Mujer: Características biológicas asociadas a tener un órgano reproductor femenino (Matsumoto, 2009).
- 9) Tiempo en la Relación: Duración en términos de meses, en la relación actual (Felmlee, Sprecher, & Bassin, 1990).

Definición Operacional de las Variables

Interventoras

- 1) Acuerdo de exclusividad en el área sexual: Respuestas que los participantes den al cuestionario abierto que identifica la forma de acuerdo.
- 2) Acuerdo de exclusividad en el área emocional: Respuestas que los participantes den al cuestionario abierto que identifica la forma de acuerdo. Experiencia del acuerdo monógamo o no monógamo en el área sexual: Respuestas que los participantes den al cuestionario abierto que identifica la forma de acuerdo. Experiencia del acuerdo monógamo o no monógamo en el área emocional: Respuestas que los participantes den al cuestionario abierto que identifica la forma de acuerdo.

Atributivas

- 1) Estado civil: respuesta que los participantes den a la pregunta que cuestiona este aspecto de su vida.
- 2) Edad: respuesta que los participantes den a la pregunta que cuestiona este aspecto de su vida.
- 3) Escolaridad: respuesta que los participantes den a la pregunta que cuestiona este aspecto de su vida.
- 4) Orientación Sexual: respuesta que los participantes den a la pregunta que cuestiona este aspecto de su vida.
- 5) Sexo: respuesta que los participantes den a la pregunta que cuestiona este aspecto de su vida.
- 6) Tiempo en la relación: respuesta que los participantes den a la pregunta que cuestiona este aspecto de su vida.

Participantes

Objetivos 2.1 y 2.2. El tipo de muestreo fue no probabilístico por cuota (Hernández, Fernández, & Baptista, 2010), complementado con el subtipo de bola de nieve (Goodman, 1961) y estuvo conformado por 83 adultos, voluntarios, mayores de edad, mexicanos y residentes de la Ciudad de México de los cuáles 42 eran hombres y 41 mujeres con un promedio de edad de 33 años, 53% Licenciatura, 36% Posgrado, y 55% heterosexuales, 23% bisexuales y 14% homosexuales.

Objetivo 2.3. Se trabajó con una muestra no probabilística propositiva (Kerlinger, 1988) de 305 participantes, 203 mujeres (66%) y 102 hombres (33%), en un rango de edades entre los 18 a los 65 años, que en conjunto reportan una media de edad de 26 años (DE=9.8). La mayoría de los participantes (55 %) reportaron tener un grado escolar de Licenciatura, seguido de Preparatoria (17%), Posgrado (11%), la mayoría son solteros (68 %), 8% tienen una relación con orientación heterosexual y el 15% homosexual y/o bisexual, con un promedio de 5 años de duración en su relación. El 75% de los participantes considera su relación como exclusivamente monógama vs el 22% que la consideran no monógama.

Dado que para todos los objetivos las características de la muestra consideraron al sexo y a la orientación sexual, así como experiencias en acuerdos monógamos y no monógamos con sus parejas se complementó el muestreo señalado con el subtipo de bola de nieve (Goodman, 1961), es decir, que aquel participante que reunía las características solicitadas, invitó a otros individuos como él o ella, a participar en el estudio, y ellos a su vez a otros más. Asimismo, se les solicitó su consentimiento por escrito.

El presente estudio involucró a los participantes en situaciones que merecieron las siguientes consideraciones éticas:

Consentimiento informado: Únicamente participaron aquellas personas que de manera voluntaria firmaron un documento escrito, (o den click en la palabra aceptar para la versión en línea) consintiendo estar enterados de las características del estudio y su aceptación en participar en él.

Privacidad y Confidencialidad: A todos los participantes se les garantizó la confidencialidad y privacidad absoluta de la información proporcionada y todos los datos personales se manejaron de manera anónima.

Ser consciente de la situación: Debido a la naturaleza del tema, parte de la información proporcionada podría causar sentimientos negativos en los participantes, sin embargo y a pesar de ofrecerles la opción de contactarlos con terapeutas especialistas en temas de pareja, con la finalidad de orientarlos o apoyarlos, no fueron solicitados.

Resultados: Se ofreció a los participantes interesados en conocer los resultados del estudio final, un pequeño reporte de los mismos y la aclaración de todas las dudas que surgieran (Viveros, 2010).

Instrumentos

Objetivo 2.1 y 2.2. Un cuestionario abierto que exploró en qué consiste el acuerdo monógamo o no monógamo, de qué manera se manifiesta en las áreas sexual y emocional, así como los propios pensamientos y emociones y consecuencias personales, percibidas en

la pareja y en la relación de pareja heterosexual y homosexual. Se compone de las siguientes preguntas:

- i. ¿Ustedes como pareja tienen un acuerdo explícito o implícito, que permita o prohíba tener sexo con otras personas?
¿Cuál es el acuerdo?
¿Qué piensa de este tipo de acuerdo?
¿Cómo se siente con este tipo de acuerdo?
¿Qué consecuencias ha traído consigo este tipo de acuerdo a usted?
¿Qué consecuencias ha traído consigo este tipo de acuerdo a su pareja?
¿Qué consecuencias ha traído consigo este tipo de acuerdo a su relación?
- ii. ¿Ustedes como pareja tienen un acuerdo explícito o implícito, que permita o prohíba enamorarse de otras personas?
¿Cuál es el acuerdo?
¿Qué piensa de este tipo de acuerdo?
¿Cómo se siente con este tipo de acuerdo?
¿Qué consecuencias ha traído consigo este tipo de acuerdo a usted?
¿Qué consecuencias ha traído consigo este tipo de acuerdo a su pareja?
¿Qué consecuencias ha traído consigo este tipo de acuerdo a su relación?

Así mismo, se agregaron preguntas socio-demográficas (ver variables Atributivas).

Objetivo 2.3. Con base en el análisis de contenido de tipo inductivo (Abrahamson, 1983) es decir la identificación de dimensiones o temas en los contenidos de las respuestas obtenidas en el objetivo 2.1 y 2.2, se diseñaron diez medidas sobre la experiencia del acuerdo monógamo o no monógamo en la relación pareja heterosexual y homosexual. La batería quedó compuesta por las siguientes dos preguntas y 12 sub escalas (Ver Anexo 1):

- 1) Tipo de Acuerdo sexual. Pregunta con cuatro viñetas que describen diferentes tipos de acuerdos de exclusividad sexual en parejas de cualquier orientación sexual.
- 2) Tipo de Acuerdo emocional. Pregunta con cuatro viñetas que describen diferentes tipos de acuerdos de exclusividad emocional en parejas de cualquier orientación sexual.
- 3) Medida sobre pensamientos del acuerdo sexual. Escala con 36 reactivos tipo Likert de cinco niveles que señalan grados de acuerdo respecto a pensamientos que se tienen respecto al acuerdo sexual.
- 4) Medida sobre sentimientos del acuerdo sexual. Escala con 29 reactivos tipo Likert de cinco niveles que señalan grados de acuerdo respecto a sentimientos que se tienen respecto al acuerdo sexual.
- 5) Medida sobre Consecuencias para mí del acuerdo sexual. Escala con 33 reactivos tipo Likert de cinco niveles que señalan grados de acuerdo respecto a consecuencias personales percibidas a partir del acuerdo sexual.
- 6) Medida sobre Consecuencias para mí pareja del acuerdo sexual. Escala con 28 reactivos tipo Likert de cinco niveles que señalan grados de acuerdo respecto a consecuencias para la pareja percibidas a partir del acuerdo sexual.
- 7) Medida sobre Consecuencias para la relación del acuerdo sexual. Escala con 34 reactivos tipo Likert de cinco niveles que señalan grados de acuerdo respecto a consecuencias para la relación percibidas a partir del acuerdo sexual.

- 8) Medida sobre pensamientos del acuerdo emocional. Escala con 32 reactivos tipo Likert de cinco niveles que señalan grados de acuerdo respecto a pensamientos que se tienen respecto al acuerdo sexual.
- 9) Medida sobre sentimientos del acuerdo emocional. Escala con 20 reactivos tipo Likert de cinco niveles que señalan grados de acuerdo respecto a sentimientos que se tienen respecto al acuerdo emocional.
- 10) Medida sobre Consecuencias para mí del acuerdo emocional. Escala con xx reactivos tipo Likert de cinco niveles que señalan grados de acuerdo respecto a consecuencias personales percibidas a partir del acuerdo emocional.
- 11) Medida sobre Consecuencias para mí pareja del acuerdo emocional. Escala con 23 reactivos tipo Likert de cinco niveles que señalan grados de acuerdo respecto a consecuencias personales percibidas a partir del acuerdo sexual.
- 12) Medida sobre Consecuencias para la relación del acuerdo emocional. Escala con 29 reactivos tipo Likert de cinco niveles que señalan grados de acuerdo respecto a consecuencias personales percibidas a partir del acuerdo sexual.

Procedimiento

Objetivo 2.1 y 2.2. Se reclutó a los participantes de boca en boca, por medio de folletos, anuncios, publicaciones en línea, listas de correos, foros de internet y grupos de encuentro. A tales personas se les indicó que el estudio exploraba la forma en la que funcionan las relaciones de pareja y que la duración aproximada era de 45 minutos realizándose en un lugar privado o dónde a ambas partes conviniera. Así mismo, les solicitó su consentimiento por escrito (ver sección Consideraciones Éticas). Una vez recolectada la información se realizó un análisis de contenido tipo inductivo (Abrahamson, 1983) de cada una de las preguntas formando categorías de respuesta. Posteriormente y dado que las preguntas del estudio exploratorio examinaron pensamientos, sentimientos, consecuencias para mí, consecuencias para mi pareja y consecuencias para mi relación, se siguieron los lineamientos de DeVellis (2003) para adaptar dichas respuestas a forma de reactivo tipo Likert, separando las ideas compuestas y apegándose en la medida de lo posible al significado dado por los participantes.

Objetivo 2.3. Los cuestionarios desarrollados en el objetivo 1 y 2 fueron colocados en una plataforma en línea (*SurveyMonkey.com*) y se convocó por medio de listas de distribución de correo electrónico, sitios web de redes sociales, anuncios en páginas de organizaciones afines, de boca en boca, publicaciones en línea, foros de internet y grupos de encuentro, la participación de personas que reunieran las características señaladas en los criterios de inclusión. A las personas interesadas se les indicó que el estudio consistía en contestar un cuestionario sobre la forma en la que funcionan las relaciones de pareja y que la duración de la misma era de 30 minutos aproximadamente. Se aclararon todas las dudas y se les solicitó su consentimiento por escrito (ver sección Consideraciones Éticas) para participar en la investigación. Se realizó el procedimiento de validación y confiabilidad dictado por Reyes Lagunes y García y Barragán (2008) (ver Estudio 1, objetivo 2.2).

Resultados

Objetivo 2.1 y 2.2. Dado que parte del objetivo de este estudio era identificar el tipo de acuerdo que los participantes percibieran en su relación, se decidió contar con dos preguntas que arrojaran un indicador conductual y delimitado al último año, sobre si habían tenido sexo con personas que no fueran su pareja o si se habían enamorado¹ de otra persona estando en la relación actual. Estando en la relación actual y durante el último año, 49% de los participantes respondió sí haber tenido sexo con alguien más que no fuera su pareja, de los cuales 43% se consideraban heterosexuales y los 56% homosexuales y/o bisexuales. El 51% respondió no haber tenido sexo con otra persona fuera de su pareja, de los cuales el 76% se definieron como heterosexuales mientras que el 23% homosexuales y/o bisexuales. Para el componente emocional, se encontró que el 58% de los participantes reportaron no haberse enamorado de otra persona estando en la relación actual, de los cuales 73% se consideraban heterosexuales, 27% heterosexual y/o bisexual. Aquellos que sí reportaron haberse enamorado de alguien más en el periodo de un año y simultáneo a su relación de pareja actual, representaron el 42%, conformados por 51% de heterosexuales y 49% de homosexuales y/o bisexuales.

Al analizar los contenidos de las respuestas abiertas que las personas reportaron a la pregunta *¿Ustedes como pareja tienen algún tipo de acuerdo acerca de tener sexo con otras personas?*, se formaron categorías más amplias que definían los límites de lo permitido, prohibido o puesto a consideración en cuanto a tener sexo con otra persona que no sea su pareja en el intento de los participantes por auto-definirse en un tipo de acuerdo en torno a la exclusividad sexual (Ver tablas en Anexo 3).

Posteriormente los participantes respondieron cogniciones, emociones y comportamientos derivados de este acuerdo, es decir; que pensaban, que sentían así como sus consecuencias tanto para sí mismo, para la pareja y para la relación, respecto al acuerdo definido por ellos mismos (sexual y emocional), de manera independiente entre sí (Ver anexo 3) y asociados a sí el acuerdo permitía, prohibía o ponía a consideración ya sean encuentros sexuales o enamoramientos extra-pareja.

Las tablas se presentan en el siguiente orden: Pensamientos para el acuerdo sexual (para cada grupo: Permite, Prohíbe y Pone a consideración), Pensamientos para el acuerdo emocional (para cada grupo: Permite, Prohíbe y Pone a consideración), Sentimientos para el acuerdo sexual (para cada grupo: Permite, Prohíbe y Pone a consideración), Sentimientos para el acuerdo emocional (para cada grupo: Permite, Prohíbe y Pone a consideración), Consecuencias para mí del acuerdo sexual (para cada grupo: Permite, Prohíbe y Pone a consideración), Consecuencias para mí del acuerdo emocional (para cada grupo: Permite, Prohíbe y Pone a consideración), Consecuencias para mi pareja del acuerdo sexual (para cada grupo: Permite, Prohíbe y Pone a consideración), Consecuencias para mi pareja del acuerdo emocional (para cada grupo: Permite, Prohíbe y Pone a consideración),

¹ El enamoramiento se define como un intercambio emocional significativo y trascendente que puede o no tener un componente sexual, es decir, aspectos de intimidad, compañía, seguridad y emocionales (Romero-Palencia et al., 2008).

*El número entre paréntesis significa la frecuencia con la que se presentó esa respuesta literal. No todas las respuestas se presentaron más de una vez.

Consecuencias para la relación del acuerdo sexual, y Consecuencias para la relación del acuerdo emocional (para cada grupo: Permite, Prohíbe y Pone a consideración).

Objetivo 3. Para optimizar la medición del tipo de acuerdo (sexual y emocional) se diseñó un reactivo con cuatro niveles de respuesta en forma de viñetas que representaban una síntesis de las categorías formadas. Se observó que el total de participantes se ubicaba en una de cuatro condiciones excluyentes entre sí (Ver Tabla x).

Pregunta: ¿Señale la viñeta que mejor describa el acuerdo que ustedes como pareja tengan/practiquen acerca de tener sexo con otras personas?

-
- Exclusividad absoluta. Implica que mientras seamos pareja, tendremos relaciones sexuales exclusivamente entre nosotros. Podemos salir con otras personas pero en plan de amistad. Nuestro acuerdo nos permite exigirnos fidelidad absoluta y por lo tanto “no hacer lo que no nos gustaría que nos hicieran”. Cualquier encuentro sexual fuera de nuestra relación, es considerado una infidelidad, una falta de respeto y un motivo de conflicto, incluso podría llevarnos a la ruptura.
 - Apertura SIN condiciones. Nuestro acuerdo incluye la posibilidad de tener relaciones sexuales con otras personas ya sea en pareja o cada uno por separado, cuando así se decida. Podemos hacer lo que cada uno considere y desee sin condiciones, ya que nos tenemos confianza y podemos hacer lo que creamos prudente. Reconocemos el derecho de cada uno de nosotros para decidir sobre nuestra propia vida erótica y cuerpo, y en el respeto a la libertad de ambos. Si se presenta la ocasión, nuestra relación no es una razón para privarnos de aquello que deseamos fuera de ella.
 - Apertura CON condiciones. En nuestra relación tenemos permitido tener relaciones sexuales con otras personas, siempre y cuando se cumplan ciertas condiciones como por ejemplo, comentarlo entre nosotros (preferiblemente antes de que suceda), compartir lo sucedido con o sin detalles, o manejarlo con discreción para no lastimarnos; o bien, incluir a la pareja cuando se pueda. Creemos que tenemos la libertad (con responsabilidad) de cumplir nuestros deseos individuales ya que nuestro compromiso radica en la confianza de poder contar el uno con el otro, platicar cualquier situación que modifique nuestra relación o involucre una práctica, e ir modificando los acuerdos con el tiempo y las circunstancias.
 - No es claro. Hemos discutido varias veces si estaríamos o no de acuerdo con tener relaciones sexuales fuera de nuestra relación con otras personas y no hemos llegado a un acuerdo, por lo tanto, en este momento no es comprensible ni para nosotros lo que haríamos en el caso de que esta situación se nos presentara.

Figura 1. Viñetas que representan el tipo de acuerdo emocional que se tiene en la pareja actual.

Pregunta: ¿Señale la viñeta que mejor describa el acuerdo que ustedes como pareja tengan/practiquen acerca de enamorarse de otras personas?

- Exclusividad absoluta. Mientras seamos pareja, no nos podemos enamorar de alguien fuera de la relación, si así sucede es un motivo suficiente de conflicto, y posible ruptura. Creemos firmemente que si ya estamos enamorados el uno del otro, no podemos enamorarnos de alguien más, pero si así sucediera, se tendría que renunciar al nuevo amor o bien dejar esta relación. Consideramos que enamorarse de alguien más, significa deslealtad y traición hacia nuestra pareja.
 - Apertura SIN condiciones. Ambos podemos enamorarnos de alguien fuera de la relación. Si llega a darse, el enamoramiento no se censura o se limita por tener esta relación. Reconocemos el derecho de cada uno de nosotros para decidir sobre su vida afectiva y en el respeto a la libertad de ambos.
 - Apertura CON condiciones. Nuestro acuerdo incluye la posibilidad de que nos enamoremos fuera de la relación, pero se tendrá que hablar, negociar y establecer límites para que no se ponga en riesgo lo que tenemos. Parte del acuerdo entre nosotros es comunicarnos cuando otra persona llega a tener tanta importancia para alguno de nosotros que deseamos incluirlo más en nuestra vida y darle un lugar especial.
 - No es claro. En nuestra relación no tenemos un claro acuerdo sobre lo que sucedería o como resolveríamos el hecho de que alguno de nosotros se enamorará de alguien fuera de nuestra relación. Sin embargo, somos conscientes de que el enamoramiento no se puede prohibir, puede suceder pues no somos dueños de la mente o corazón del otro.
-

Figura 2. Viñetas que representan el tipo de acuerdo emocional que se tiene en la pareja actual.

En cuanto a los pensamientos, sentimientos y consecuencias del acuerdo (sexual y emocional) y con la finalidad de obtener diez escalas de medición psicológica válidas y confiables, se llevó a cabo el procedimiento propuesto por Reyes Lagunes & García y Barragán (2008) de acuerdo con los lineamientos de validación descritos por Nunnally & Bernstein (1994) y con el apoyo del Paquete Estadístico para Ciencias Sociales (*Statistical Package for the Social Sciences*, SPSS, versión 19), para cada una de las escalas.

Como primer paso, se realizó un análisis de frecuencias para cada uno de los reactivos (media, desviación estándar y sesgo) con la finalidad de (a) descartar errores en el proceso de captura (con ningún valor fuera del rango) y que todas las opciones de respuesta fueran atractivas, es decir, que presentaron frecuencias en cada una de ellas, (b) asegurar la direccionalidad de los reactivos con base en lo que se intentó medir y (c) como el objeto de estudio fue encontrar las creencias en las normas, se planteó un criterio donde el sesgo esperado fuera menor a -0.5 y mayor a $+0.5$.

Una vez determinado que la base no tuviese errores, se generó una nueva variable equivalente al resultado de la suma de las puntuaciones de cada uno de los reactivos de la

escala, para, posteriormente, obtener los valores del percentil 25 y 75 de esta variable mediante un análisis de frecuencias. A partir de los resultados obtenidos, se creó una variable dicotómica basada en los cuartiles extremos de la suma de los puntajes de los reactivos. Obtenido este dato, se utilizó como variable dicotómica de agrupación para realizar las pruebas t de Student y, así, evaluar la capacidad de discriminación de cada uno de los reactivos por comparación de grupos extremos. Seguidamente, se les realizó un análisis de direccionalidad por medio de tablas cruzadas con los grupos extremos. A partir de este punto, a cada uno de los reactivos que discriminaron en todos los procesos anteriores, se les realizó una prueba de confiabilidad interna por medio de la fórmula Alpha de Cronbach, donde, junto con el estadístico de confiabilidad, se verificó la correlación de cada reactivo con el total, la correlación al cuadrado con los otros reactivos y el valor de modificación del estadístico de confiabilidad al eliminar el reactivo y se obtuvieron los siguientes valores por escala:

Medida de Pensamientos del acuerdo sexual

De los 36 reactivos propuestos inicialmente, únicamente discriminaron 21 y con ellos se realizó un análisis de Alpha de Cronbach obteniendo puntajes entre $\alpha = .75$ y $.89$. Posteriormente, se elaboró un análisis de correlación de Pearson para los reactivos de la escala para determinar el tipo de rotación a utilizar en el análisis factorial exploratorio, que resultó ortogonal (tipo Varimax), debido a que las correlaciones de Pearson resultaron altas. Cabe señalar que cada uno de los reactivos se quedó en el factor en el que tuvieran una carga factorial mínima de $.40$ y que no aparecieran en otro factor para garantizar la independencia entre ellos. Asimismo, se descartaron los ítems que no tuvieran una carga mínima de $.40$.

El análisis factorial arrojó tres factores que en conjunto explicaron el 61.71% de la varianza con un coeficiente Alpha de Cronbach de $\alpha = .93$, KMO = $.94$, prueba de esfericidad de Bartlett $X^2(21) = 4102.801$, gl = 231, p = $.000$. La escala quedó conformada por 21 reactivos tipo Likert de cinco opciones de respuesta que miden los grados de acuerdo ante creencias asociadas al concepto de la exclusividad en la pareja.

Los factores resultantes fueron: (a) **Apropiado** con 8 reactivos que mide aquellos pensamientos considerados como socialmente adecuados para la relación (p.ej., “Más responsable”, = $.765$), (b) **Equitativo** con 8 reactivos que mide pensamientos de equidad y funcionalidad para la relación (p.ej., “Equitativo”, = $.749$); (c) **Flexible** con 5 reactivos que mide pensamientos de flexibilidad y libertad personal para la relación (p.ej., “Flexible”, = $.737$).

La tabla 1 presenta la estructura factorial resultante, así como los valores de la media, la desviación estándar, la varianza explicada por factor y el Alpha de Cronbach para cada factor.

Tabla 1. Estructura factorial para la **Escala de Pensamientos (acuerdo sexual)**

	Factor		
	1	2	3
Reactivos	8	8	5
Media	4.00	3.96	3.80
Desviación Estándar	.79	.737	.721
Varianza factorial	.561	.544	.520
Alpha de Cronbach	.897	.889	.758

1. Más responsable	.765	
2. La mejor manera de mantener una relación con respeto.	.760	
3. Una oportunidad de ser íntegro con uno mismo y con la pareja.	.734	
4. Lo apropiado para el bien de la pareja.	.701	
5. Propio de una pareja normal.	.643	
6. Un mecanismo para sentirnos seguros.	.562	
7. Realista	.457	
8. Tranquilizador.	.550	
1. Equitativo		.749
2. Funcional.		.717
3. Justo		.692
4. Adecuado		.680
5. Lo que más me acomoda.		.638
6. Satisfactorio para los dos.		.589
7. Práctico		.583
8. Muy placentero.		.461
1. Flexible		.737
2. Sinónimo de libertad personal.		.677
3. Más sincero.		.456
4. Un motivo que favorece la comunicación.		.331
5. Más honesto.		.326

Medida de Sentimientos del acuerdo sexual

De los 27 reactivos propuestos inicialmente, únicamente discriminaron 16 y con ellos se realizó un análisis de Alpha de Cronbach obteniendo puntajes entre $\alpha = .74$ y $.90$.

Posteriormente, se elaboró un análisis de correlación de Pearson para los reactivos de la escala para determinar el tipo de rotación a utilizar en el análisis factorial exploratorio, que resultó ortogonal (tipo Varimax), debido a que las correlaciones de Pearson resultaron altas. Cabe señalar que cada uno de los reactivos se quedó en el factor en el que tuvieron una carga factorial mínima de $.40$ y que no aparecieran en otro factor para garantizar la independencia entre ellos. Asimismo, se descartaron los ítems que no tuvieron una carga mínima de $.40$.

El análisis factorial arrojó dos factores que en conjunto explicaron el 68.19 % de la varianza con un coeficiente Alpha de Cronbach de $\alpha = .94$, $KMO = .94$, prueba de esfericidad de Bartlett $X^2(16) = 3719.045$, $gl = 120$, $p = .000$. La escala quedó conformada por 16 reactivos tipo Likert de cinco opciones de respuesta que miden los grados de acuerdo ante creencias asociadas al concepto de la exclusividad en la pareja.

Los dos factores resultantes fueron: (a) **Bien** con 13 reactivos que mide aquellos sentimientos de felicidad y bienestar con el acuerdo (p.ej., “Conectado(a) con mi pareja.”, $= .873$), (b) **Libre** con 3 reactivos que mide sentimientos de libertad a partir del acuerdo (p.ej., “Independiente”, $= .821$).

La tabla 2 presenta la estructura factorial resultante, así como los valores de la media, la desviación estándar, la varianza explicada por factor y el Alpha de Cronbach para cada factor.

Tabla 2. Estructura factorial para la **Escala de Sentimientos (acuerdo sexual)**.

	Factor
--	--------

	1	2
Reactivos	13	3
Media	3.78	3.62
Desviación Estándar	.710	.878
Varianza factorial	.505	.771
Alpha de Cronbach	.960	.740
1. Conectado(a) con mi pareja.	.873	
2. Bien	.869	
3. A gusto	.867	
4. Feliz	.860	
5. En buena comunicación con mi pareja.	.837	
6. Contento (a)	.832	
7. Con más confianza.	.831	
8. Comprendido(a) por mi pareja.	.821	
9. Seguro(a)	.778	
10. Protegido (a)	.735	
11. Satisfecho (a)	.735	
12. Que estamos porque queremos y no porque debemos	.693	
13. Muy afortunado (a)	.668	
1. Independiente		.821
2. Libre.		.791
3. Más abierto.		.748

Medida de Consecuencias Individuales del acuerdo sexual

De los 33 reactivos propuestos inicialmente, únicamente discriminaron 20 y con ellos se realizó un análisis de Alpha de Cronbach obteniendo puntajes entre $\alpha = .67$ y $.92$.

Posteriormente, se elaboró un análisis de correlación de Pearson para los reactivos de la escala para determinar el tipo de rotación a utilizar en el análisis factorial exploratorio, que resultó ortogonal (tipo Varimax), debido a que las correlaciones de Pearson resultaron altas. Cabe señalar que cada uno de los reactivos se quedó en el factor en el que tuvieran una carga factorial mínima de $.40$ y que no aparecieran en otro factor para garantizar la independencia entre ellos. Asimismo, se descartaron los ítems que no tuvieran una carga mínima de $.40$.

El análisis factorial arrojó tres factores que en conjunto explicaron el 61.65% de la varianza con un coeficiente Alpha de Cronbach de $\alpha = .89$, $KMO = .91$, prueba de esfericidad de Bartlett $X^2(20) = 3406.643$, $gl = 253$, $p = .000$. La escala quedó conformada por tres factores con 20 reactivos tipo Likert de cinco opciones de respuesta que miden los grados de acuerdo ante creencias asociadas al concepto de la exclusividad en la pareja.

Los factores resultantes fueron: (a) **Confianza y seguridad** con 10 reactivos que mide consecuencias que promueven la seguridad y la confianza en uno mismo (p.ej., “Confiar más en mi pareja”, $\alpha = .862$), (b) **Autoconocimiento** con 7 reactivos que mide consecuencias que favorecen el autoconocimiento (p.ej., “Conocerme más como persona”, $\alpha = .794$); (c) **Aumento de deseo sexual** con 3 reactivos que mide consecuencias que fomentan el aumento del deseo sexual (p.ej., “La posibilidad de tener más variedad sexual”, $\alpha = .824$).

La tabla 3 presenta la estructura factorial resultante, así como los valores de la media, la desviación estándar, la varianza explicada por factor y el Alpha de Cronbach para cada factor.

Tabla 3. Estructura factorial para la **Escala de Consecuencias Individuales (acuerdo sexual)**.

	1	2	3
Reactivos	9	7	3
Media	4.08	4.03	3.08
Desviación Estándar	.728	.690	.954
Varianza factorial	.530	.477	.912
Alpha de Cronbach	.925	.877	.671
1. Confiar más en mi pareja	.862		
2. Confiar en la relación que tengo	.830		
3. Estar seguro (a) de mi pareja	.805		
4. Más estabilidad emocional	.786		
5. Sentir tranquilidad	.724		
6. Confiar más en mí mismo	.697		
7. Experimentar mayor bienestar	.697		
8. Mayor confianza en mí mismo	.658		
9. Ser más maduro (a)	.624		
10. Ser fiel			
1. Conocerme más como persona		.794	
2. Conocer más mi forma de experimentar la sexualidad		.768	
3. Conocer más mi cuerpo		.750	
4. Disfrutar más mi vida sexual		.651	
5. Ser más respetuoso (a) con lo que cada quien cree bueno para sí mismo		.538	
6. Sentirme más libre		.479	
7. Goce con mi pareja		.410	
1. La posibilidad de tener más variedad sexual			.824
2. Aumentar mi deseo sexual			.668
3. Romper con mitos que yo solía reproducir			.653

Medida de Consecuencias para la pareja del acuerdo sexual

De los 28 reactivos propuestos inicialmente, únicamente discriminaron 19 y con ellos se realizó un análisis de Alpha de Cronbach obteniendo puntajes entre $\alpha = .84$ y $.91$.

Posteriormente, se elaboró un análisis de correlación de Pearson para los reactivos de la escala para determinar el tipo de rotación a utilizar en el análisis factorial exploratorio, que resultó ortogonal (tipo Varimax), debido a que las correlaciones de Pearson resultaron altas. Cabe señalar que cada uno de los reactivos se quedó en el factor en el que tuvieran una carga factorial mínima de $.40$ y que no aparecieran en otro factor para garantizar la independencia entre ellos. Asimismo, se descartaron los ítems que no tuvieran una carga mínima de $.40$.

El análisis factorial arrojó tres factores que en conjunto explicaron el 61.22% de la varianza con un coeficiente Alpha de Cronbach de $\alpha = .88$, $KMO = .93$, prueba de esfericidad de Bartlett $X^2 (19) = 2432.745$, $gl = 171$, $p = .000$. La escala quedó conformada por dos

factores con 19 reactivos tipo Likert de cinco opciones de respuesta que miden los grados de acuerdo ante creencias asociadas al concepto de la exclusividad en la pareja.

Los factores resultantes fueron: (a) **Estabilidad** con 10 reactivos que mide consecuencias para la pareja que promueven la estabilidad y la confianza (p.ej., “Ser fiel”, $\alpha = .824$), (b) **Libertad** con 9 reactivos que mide consecuencias en la pareja que favorecen la percepción de libertad (p.ej., “Un ambiente de libertad sexual. ”, $\alpha = .829$).

La tabla 4 presenta la estructura factorial resultante, así como los valores de la media, la desviación estándar, la varianza explicada por factor y el Alpha de Cronbach para cada factor.

Tabla 4. Estructura factorial para la **Escala de Consecuencias Pareja (acuerdo sexual)**.

	Factor	
	1	2
Reactivos	17	10
Media	3.90	3.57
Desviación Estándar	.733	.665
Varianza factorial	.538	.443
Alpha de Cronbach	.913	.840
1. Ser fiel.	.824	
2. Estabilidad.	.800	
3. Mayor seguridad.	.796	
4. Tranquilidad.	.748	
5. Estar más contento (a).	.743	
6. Mayor confianza en la relación que tenemos.	.700	
7. Convencerse de querer estar solo conmigo.	.637	
8. Confianza en sí mismo(a).	.593	
9. Ser más comunicativo (a).	.500	
8. Una sensación de tener dominio en lo sexual.		.829
1. Un ambiente de libertad sexual.		.687
2. Sentirse libre.		.666
3. Más diversión.		.650
4. Mejores habilidades de negociación.		.620
5. La posibilidad de decirme las cosas de frente.		.620
6. Descubrirse en otra forma de relacionarse.		.573
7. No ser hipócrita.		.551
8. Sentirse más satisfecho (a).		.575
9. Sentir mayor bienestar.		.507

Medida de Consecuencias para la Relación del acuerdo sexual

De los 34 reactivos propuestos inicialmente, únicamente discriminaron 25 y con ellos se realizó un análisis de Alpha de Cronbach obteniendo puntajes entre $\alpha = .84$ y $.97$.

Posteriormente, se elaboró un análisis de correlación de Pearson para los reactivos de la escala para determinar el tipo de rotación a utilizar en el análisis factorial exploratorio, que resultó ortogonal (tipo Varimax), debido a que las correlaciones de Pearson resultaron altas. Cabe señalar que cada uno de los reactivos se quedó en el factor en el que tuvieron una carga factorial mínima de $.40$ y que no aparecieran en otro factor para garantizar la

independencia entre ellos. Asimismo, se descartaron los ítems que no tuvieran una carga mínima de .40.

El análisis factorial arrojó tres factores que en conjunto explicaron el 67.62% de la varianza con un coeficiente Alpha de Cronbach de $\alpha = .96$, KMO = .96, prueba de esfericidad de Bartlett $X^2 (25) = 5119.331$, gl = 276, p = .000. La escala quedó conformada por 25 reactivos tipo Likert de cinco opciones de respuesta que miden los grados de acuerdo ante creencias asociadas al concepto de la exclusividad en la pareja.

Los factores resultantes fueron: (a) **Solidez** con 16 reactivos que mide consecuencias para la relación que favorecen la unión y estabilidad (p.ej., “Más unión”, $\alpha = .897$), (b)

Exploración con 7 reactivos que mide consecuencias para la relación que favorecen la exploración y diversificación sexual en confianza (p.ej., “Diversificar nuestra vida sexual”, $\alpha = .731$).

La tabla 5 presenta la estructura factorial resultante, así como los valores de la media, la desviación estándar, la varianza explicada por factor y el Alpha de Cronbach para cada factor.

Tabla 5. Estructura factorial para la **Escala de Consecuencias Relación (acuerdo sexual)**.

	Factor	
	1	2
Reactivos	16	7
Media	4.00	3.74
Desviación Estándar	.824	.777
Varianza factorial	.680	.605
Alpha de Cronbach	.972	.840
1. Más unión.	.897	
2. Más solidez.	.886	
3. Estar seguro (a) el uno del otro (a).	.874	
4. Fortalecimiento.	.867	
5. Valorar más la relación.	.841	
6. Mayor integración de nosotros como pareja.	.832	
7. Tranquilidad.	.824	
8. Estabilidad.	.818	
9. Mejoras en nuestra la relación.	.811	
10. Más apoyo entre nosotros.	.795	
11. Tenernos más confianza.	.790	
12. Mayor satisfacción en todos los ámbitos.	.766	
13. Más confianza entre nosotros.	.749	
14. Confianza en el futuro.	.747	
15. Querer estar más tiempo juntos.	.695	
16. Un compromiso más acorde a nuestra forma de ver las relaciones.	.599	
1. Diversificar nuestra vida sexual.		.731
2. Contínuas negociaciones.		.661
3. Mayor exploración sexual.		.607
4. Disfrutar más nuestra sexualidad.		.560
5. Hablarnos con la verdad.		.490
6. Hablar de lo que sentimos con más confianza.		.441
7. Saber que queremos el uno del otro.		.432

Medida de Pensamientos del acuerdo emocional

De los 31 reactivos propuestos inicialmente, únicamente discriminaron 24 y con ellos se realizó un análisis de Alpha de Cronbach obteniendo puntajes entre $\alpha = .78$ y $.96$.

Posteriormente, se elaboró un análisis de correlación de Pearson para los reactivos de la escala para determinar el tipo de rotación a utilizar en el análisis factorial exploratorio, que resultó ortogonal (tipo Varimax), debido a que las correlaciones de Pearson resultaron altas. Cabe señalar que cada uno de los reactivos se quedó en el factor en el que tuvieron una carga factorial mínima de $.40$ y que no aparecieran en otro factor para garantizar la independencia entre ellos. Asimismo, se descartaron los ítems que no tuvieron una carga mínima de $.40$.

El análisis factorial arrojó tres factores que en conjunto explicaron el 59.30% de la varianza con un coeficiente Alpha de Cronbach de $\alpha = .87$, KMO = $.94$, prueba de esfericidad de Bartlett $X^2(24) = 4052.199$, $gl = 276$, $p = .000$. La escala quedó conformada 24 reactivos tipo Likert de cinco opciones de respuesta que miden los grados de acuerdo ante creencias asociadas al concepto de la exclusividad en la pareja.

Los dos factores resultantes fueron: (a) **Sensato** con 20 reactivos que mide aquellos pensamientos consideradas como “saludables” para la relación (p.ej., “Muy sensato”, $\alpha = .846$), (b) **Cruel** con 4 reactivos que mide pensamientos de equidad y funcionalidad para la relación (p.ej., “Cruel”, $\alpha = .845$).

La tabla 6 presenta la estructura factorial resultante, así como los valores de la media, la desviación estándar, la varianza explicada por factor y el Alpha de Cronbach para cada factor.

Tabla 6. Estructura factorial para la **Escala de Pensamientos (acuerdo emocional)**.

	Factor	
	1	2
Reactivos	20	4
Media	3.78	3.82
Desviación Estándar	.800	.837
Varianza factorial	.640	.701
Alpha de Cronbach	.961	.785
1. Muy sensato	.846	
2. La manera de evolucionar como pareja	.804	
3. Necesario	.797	
4. Una forma de enriquecer la relación	.791	
5. Bueno	.789	
6. Saludable	.786	
7. Lo más sano para cualquier relación	.765	
8. Ideal	.729	
9. Justo	.725	
10. Fuente de seguridad emocional	.719	
11. Lo mejor	.716	
12. La manera de evitar mentiras y tensiones.	.699	
13. Realista	.696	
14. Bueno para el crecimiento de la relación.	.694	
15. Refleja respeto.	.688	

16. Lindo	.677	
17. Valiente	.662	
18. Certeza de que estamos juntos porque lo queremos y no por obligación.	.627	
19. Conveniente	.615	
20. Muy práctico	.610	
1. Cruel		.845
2. Despiadado		.835
3. Un reflejo de inmadurez de mi parte		.663
4. Riesgo para la relación		.656

Medida de Sentimientos del acuerdo emocional

De los 27 reactivos propuestos inicialmente, únicamente discriminaron 16 y con ellos se realizó un análisis de Alpha de Cronbach obteniendo puntajes entre $\alpha = .67$ y $.77$.

Posteriormente, se elaboró un análisis de correlación de Pearson para los reactivos de la escala para determinar el tipo de rotación a utilizar en el análisis factorial exploratorio, que resultó ortogonal (tipo Varimax con Kaiser), debido a que las correlaciones de Pearson resultaron altas. Cabe señalar que cada uno de los reactivos se quedó en el factor en el que tuvieron una carga factorial mínima de .40 y que no aparecieran en otro factor para garantizar la independencia entre ellos. Asimismo, se descartaron los ítems que no tuvieron una carga mínima de .40.

El análisis factorial arrojó tres factores que en conjunto explicaron el 69.36 % de la varianza con un coeficiente Alpha de Cronbach de $\alpha = .93$, KMO = .95, prueba de esfericidad de Bartlett $X^2(16) = 2820.95$, $gl = 120$, $p = .000$. La escala quedó conformada por dos factores con 16 reactivos tipo Likert de cinco opciones de respuesta que miden los grados de acuerdo ante creencias asociadas al concepto de la exclusividad en la pareja.

Los factores resultantes fueron: (a) **Feliz** con 13 reactivos que mide aquellos sentimientos de felicidad y bienestar con el acuerdo (p.ej., “Contento(a)”, $\alpha = .899$), (b) **Sin culpa** con 3 reactivos que mide sentimientos de libertad a partir del acuerdo (p.ej., “Sin culpa cuando he querido a alguien más”, $\alpha = .858$).

La tabla 7 presenta la estructura factorial resultante, así como los valores de la media, la desviación estándar, la varianza explicada por factor y el Alpha de Cronbach para cada factor.

Tabla 7. Estructura factorial para la **Escala de Sentimientos (acuerdo emocional)**.

	Factor	
	1	2
Reactivos	13	3
Media	3.75	3.30
Desviación Estándar	.881	.820
Varianza factorial	.777	.674
Alpha de Cronbach	.966	.587

1. Contento (a)	.899
2. Feliz	.854
3. Completo (a)	.842
4. Tranquilo (a)	.834

5. Pleno (a)	.832	
6. Respetado (a)	.827	
7. Seguro (a)	.826	
8. Reconocido (a)	.803	
9. Comprendido(a)	.797	
10. Sincero (a)	.759	
11. En confianza	.752	
12. Reconfortado (a)	.752	
13. Transparente	.735	
1. Sin culpa cuando he querido a alguien más		.858
2. Sin ataduras		.615
3. Satisfecho (a) de haber iniciado la construcción de nuevas formas de amor		.509

Medida de Consecuencias Individuales del acuerdo emocional

De los 20 reactivos propuestos inicialmente, únicamente discriminaron 14 y con ellos se realizó un análisis de Alpha de Cronbach obteniendo puntajes de $\alpha = .92$. Posteriormente, se elaboró un análisis de correlación de Pearson para los reactivos de la escala para determinar el tipo de rotación a utilizar en el análisis factorial exploratorio, que resultó ortogonal (tipo Varimax), debido a que las correlaciones de Pearson resultaron altas. Cabe señalar que cada uno de los reactivos se quedó en el factor en el que tuvieron una carga factorial mínima de .40 y que no aparecieran en otro factor para garantizar la independencia entre ellos. Asimismo, se descartaron los ítems que no tuvieron una carga mínima de .40.

El análisis factorial arrojó un factores que en conjunto explicó el 61.65% de la varianza con un coeficiente Alpha de Cronbach de $\alpha = .59$, $KMO = .94$, prueba de esfericidad de Bartlett $X^2(14) = 2193.24$, $gl = 91$, $p = .000$. La escala quedó conformada por 14 reactivos tipo Likert de cinco opciones de respuesta que miden los grados de acuerdo ante creencias asociadas al concepto de la exclusividad en la pareja.

El factor resultante fue: (a) **Sinceridad** con 14 reactivos que mide consecuencias que promueven la seguridad y la confianza en uno mismo (p.ej., “Ser más sincero (a)”, $\alpha = .836$).

La tabla 8 presenta la estructura factorial resultante, así como los valores de la media, la desviación estándar, la varianza explicada por factor y el Alpha de Cronbach para el factor.

Tabla 8. Estructura factorial para la Escala de **Consecuencias Individuales (acuerdo emocional)**.

		Factor
		1
	Reactivos	14
	Media	3.92
	Desviación Estándar	.745
	Varianza factorial	.556
	Alpha de Cronbach	.923
1. Ser más sincero (a)		.836
2. Mayor conocimiento sobre mis emociones		.809

3. Me ha dado mayor confianza en mí mismo	.808
4. Madurez	.806
5. No mentir a mi pareja	.798
6. No mentirme a mí mismo(a)	.780
7. Tener tranquilidad	.778
8. Crecer como persona	.771
9. Una vida sexual muy satisfactoria con mi pareja	.770
10. Sensatez	.758
11. Estar conforme con mi relación	.757
12. Ser más estable en mi relación	.737
13. Ser más racional al analizar mis vínculos	.702
14. Trabajar en mis celos y mis inseguridades	.562

Medida de Consecuencias para la pareja del acuerdo emocional

De los 23 reactivos propuestos inicialmente, únicamente discriminaron 14 y con ellos se realizó un análisis de Alpha de Cronbach obteniendo puntajes entre $\alpha = .84$ y $.91$. Posteriormente, se elaboró un análisis de correlación de Pearson para los reactivos de la escala para determinar el tipo de rotación a utilizar en el análisis factorial exploratorio, que resultó ortogonal (tipo Oblimin), debido a que las correlaciones de Pearson resultaron bajas. Cabe señalar que cada uno de los reactivos se quedó en el factor en el que tuvieron una carga factorial mínima de $.40$ y que no aparecieran en otro factor para garantizar la independencia entre ellos. Asimismo, se descartaron los ítems que no tuvieron una carga mínima de $.40$.

El análisis factorial arrojó dos factores que en conjunto explicaron el 63.2% de la varianza con un coeficiente Alpha de Cronbach de $\alpha = .90$, KMO = $.92$, prueba de esfericidad de Bartlett $X^2(14) = 2177.744$, gl = 136, p = $.000$. La escala quedó conformada por 14 reactivos tipo Likert de cinco opciones de respuesta que miden los grados de acuerdo ante creencias asociadas al concepto de la exclusividad en la pareja.

Los factores resultantes fueron: (a) **Estabilidad** con 11 reactivos que mide consecuencias para la pareja que promueven la estabilidad y la seguridad (p.ej., “Sentirse bien”, $\alpha = .919$), (b) **Libertad** con 3 reactivos que mide consecuencias en la pareja que favorecen la percepción de libertad (p.ej., “Experimentar otras formas de vinculación”, $\alpha = .824$).

La tabla 9 presenta la estructura factorial resultante, así como los valores de la media, la desviación estándar, la varianza explicada por factor y el Alpha de Cronbach para cada factor.

Tabla 9. Estructura factorial para la **Escala de Consecuencias Pareja (acuerdo emocional)**.

	Factor	
	1	2
Reactivos	11	3
Media	3.79	2.56
Desviación Estándar	.741	.796
Varianza factorial	.550	.634
Alpha de Cronbach	.942	.628
1. Sentirse bien	.919	
2. Felicidad	.876	

3. Que se sienta cómodo (a)	.870	
4. Seguridad	.861	
5. Tranquilidad	.852	
6. Mayor confianza	.848	
7. Estabilidad	.765	
8. Enriquecimiento	.722	
9. Más enamoramiento hacia mi	.677	
10. Tener un compromiso conmigo	.652	
11. Ser más sincero conmigo	.635	
1. Experimentar otras formas de vinculación		.824
2. Sentirse más libre		.521
3. Superar los celos		.478

Medida de Consecuencias para la Relación del acuerdo emocional

De los 29 reactivos propuestos inicialmente, únicamente discriminaron 20 y con ellos se realizó un análisis de Alpha de Cronbach obteniendo puntajes entre $\alpha = .74$ y $.95$.

Posteriormente, se elaboró un análisis de correlación de Pearson para los reactivos de la escala para determinar el tipo de rotación a utilizar en el análisis factorial exploratorio, que resultó ortogonal (tipo Varimax), debido a que las correlaciones de Pearson resultaron altas. Cabe señalar que cada uno de los reactivos se quedó en el factor en el que tuvieran una carga factorial mínima de $.40$ y que no aparecieran en otro factor para garantizar la independencia entre ellos. Asimismo, se descartaron los ítems que no tuvieran una carga mínima de $.40$.

El análisis factorial arrojó tres factores que en conjunto explicaron el 63.10% de la varianza con un coeficiente Alpha de Cronbach de $\alpha = .91$, KMO = $.94$, prueba de esfericidad de Bartlett $X^2 (20) = 3081.75$, gl = 171, p = $.000$. La escala quedó conformada por 20 reactivos tipo Likert de cinco opciones de respuesta que miden los grados de acuerdo ante creencias asociadas al concepto de la exclusividad en la pareja.

Los factores resultantes fueron: (a) **Solidez** con 14 reactivos que mide consecuencias para la relación que favorecen la unión y estabilidad (p.ej., “Solidez”, $\alpha = .861$), (b) **Apertura** con 6 reactivos que mide consecuencias para la relación que favorecen la apertura y confianza (p.ej., “Estar abiertos al cambio”, $\alpha = .720$).

La tabla 10 presenta la estructura factorial resultante, así como los valores de la media, la desviación estándar, la varianza explicada por factor y el Alpha de Cronbach para cada factor.

Tabla 10. Estructura factorial para la **Escala de Consecuencias Relación (acuerdo emocional)**.

	Factor	
	1	2
Reactivos	14	6
Media	3.80	3.64
Desviación Estándar	.819	.711
Varianza factorial	.672	.506
Alpha de Cronbach	.957	.745
1. Solidez	.861	

2. Seguridad	.833	
3. Unión	.824	
4. Estabilidad	.821	
5. Fortalecimiento de nuestra relación	.813	
6. Bienestar en general	.79	
7. Sentirnos muy bien	.785	
8. Mayor armonía en la relación	.785	
9. Enriquecimiento como personas	.776	
10. Grandes satisfacciones	.746	
12. Durabilidad	.733	
13. Mayor fluidez	.725	
14. Evitar la ruptura	.630	
1. Estar abiertos al cambio		.720
2. Poner a prueba nuestra confianza		.671
3. Ser honestos		.529
4. Más flexibilidad		.523
5. Escucharnos más que antes		.491
6. Poner límites claros en la relación		.414

Discusión

En primer lugar, se observa que los participantes claramente identifican un acuerdo que permita tener relaciones sexuales y otro que permita enamorarse, sin embargo las respuestas para este último, no tienen la extensión de las primeras, lo cual indica que la parte emocional está menos consciente y negociada que la sexual. De acuerdo a varios autores, la diferencia entre ambas es identificable en la literatura científica, (Romero-Palencia et al., 2008; Williams, 2011; K. Wilson et al., 2011), donde la parte emocional se percibe como fuera de control, con mayor peso para las mujeres y determinante para la disolución del vínculo.

En cuanto a las definidoras del acuerdo que permite tener relaciones sexuales con otras personas fuera de la relación actual, se encontró que el acuerdo de exclusividad absoluta (26) fue el más frecuente, definido por diferentes adjetivos tales como: monogamia, fidelidad o incluso la ausencia de un acuerdo en sí, dado que se da por hecho el ser exclusivos. Esto confirma el argumento de que cuando se piensa en la palabra monogamia, la mayoría de la gente se refiere a ser sexualmente fiel a una pareja para toda la vida, no obstante, el término "Monogamia" abarca más allá de los comportamientos meramente sexuales. Al respecto Barker, 2008 comenta:

“La versión dominante de las relaciones disponibles en la cultura occidental es la monogamia de por vida o serial con la pareja ‘perfecta’. Los celos se construyen como la respuesta "natural" a cualquier amenaza a esta relación, y las relaciones fuera de esta alianza se clasifican como "infidelidades", lo que lleva inevitablemente a la ruptura. Estas representaciones tienen funciones sociales, el mantenimiento de la monogamia en una posición de dominio hegemónico” (Barker, 2008, p. 587).

Finalmente, dado que en las discusiones filosóficas, los beneficios y responsabilidades atribuidas a la monogamia rara vez se separan de las atribuidas a la institución del matrimonio (C. Overall, 1998), la gran mayoría de investigaciones relacionadas a la monogamia han estado enfocadas al adulterio y sinónimos (infidelidad, relación extramarital...) (Allen et al., 2005; Emmers-Sommer et al., 2010; T. Fisher, 2009; Hertlein et al., 2003) de tal forma que las conceptualizaciones de los participantes, se centraron en el límite de lo permitido y prohibido.

En segundo lugar, se tiene la categoría apertura sin condiciones (19) que se refiere a la conducta de tener sexo con otras personas fuera de la relación, más como un derecho no como algo a negociar en pareja. Aquí se lee un discurso elaborado, estructurado y en defensa de la libertad de hacer con el propio cuerpo lo que se desee. Esta categoría, se esperaba ya que el reclutamiento de la muestra fue con la intención de formar nichos representativos de distintos tipos de acuerdos. Aquí se ve la influencia de los grupos no monógamos (poliamor, swinger, etc.) que tienen características sociodemográficas particulares, como mayor edad, nivel educativo alto (posgrado), un vocabulario más especializado en temas de sexualidad y derechos, y un tono en la escritura más determinado. Aquí se observa, que el hecho de volver a escribir el lenguaje de la identidad, las relaciones y las emociones, puede permitir formas alternativas de ser, que los participantes sienten la necesidad de defender con argumentos racionales y sólidos, ante la crítica social derivada de la homogeneización de la estructura en las relaciones (Barker, 2008; C. Overall, 1998).

A partir de ese punto se presentan una serie de categorías que permiten tener sexo con otras personas siempre y cuando se cumplan las condiciones que mencionan: hablarlo, ya sea de manera obligatoria o a consideración del otro (19), sin poner en riesgo la relación actual (12), incluir a la pareja (8), ser discreto (7), sin involucrarse emocionalmente (4), no con amigos, no en nuestra casa o solo en nuestra casa (2/2/2). Esta serie de condiciones, hacen referencia a las condiciones que se deben cumplir como reglas adicionales, es decir, es ser “monógamos” que se dan “permiso” cumpliendo nuevas reglas. De acuerdo a Frank & DeLamater, (2010), los individuos construyen su propio concepto de infidelidad dado que entienden la monogamia de diferentes maneras, y es posible que exista un patrón en estas respuestas. Sin embargo estos autores coinciden en que para lograr mayor entendimiento sobre esto, se requiere hacer un estudio cualitativo a profundidad sobre las múltiples formas de identificar los límites de lo que te hace sentir seguro y no, en las relaciones, no siendo este el principal objetivo de este estudio, por lo tanto, se decidió incluir estas respuestas condicionales en una categoría más amplia e incluyente que se llamara *apertura con condiciones*, y que representara, esta necesidad de control y seguridad, incluso como una etapa transitoria entre la categoría de absoluta exclusividad a la de apertura sin condiciones (Simpere, 2011).

Finalmente, se obtuvieron varias respuestas que daban cuenta de la incertidumbre y falta de claridad en definir los límites de su acuerdo, a estos se les incluyó en una categoría llamada *no es claro*, que refleja a un grupo, tal vez no en transición a ninguna de las otras categorías, sino que prefieren mantener una flexibilidad en la etiqueta, que convenga para no violar ninguna regla, ya que no era claro (Parker et al., 2010).

Para el acuerdo que permite enamorarse de otras personas, fuera del vínculo actual, se encontró la misma estructura lógica y por lo tanto se decidió englobarlas en las mismas categorías. Esto coincide con la perspectiva de algunos autores en el entendimiento del concepto ‘monogamia’ refiriéndose a la fidelidad vista como el compromiso en el cumplimiento al acuerdo establecido

entre la pareja sobre los encuentros sexuales e involucramientos románticos fuera del matrimonio (Pittman & Pittman-Wagers, 2005) como a la exclusividad definida como conductas, afectos y pensamientos definidas como propias y únicas de la relación (Brook, 2007).

Probablemente la diferencia a resaltar entre las definidoras del acuerdo sexual vs. el emocional es que en estas últimas se muestran menos condiciones, y una categoría que implica aceptarlo por ser realistas (7), es decir, que el enamoramiento es percibido como una situación incontrolable, que simplemente sucede sin planearlo y que de ser así, no se puede detener, es infalible y está fuera de toda negociación. Esto confirma el postulado sobre el amor romántico, que hace reverencia a lo que H.D. Lawrence llamó "egoísmo a dúo", alrededor del concepto del amor ha surgido toda una industria y un estilo de vida que fomenta, una forma de relación basada en la dependencia, la búsqueda de seguridad, necesidad del otro, la renuncia a la interdependencia personal, la ausencia de libertad, celos, rutina, adscripción irreflexiva a las convenciones sociales, el enclaustramiento mutuo (Heckert, 2010; Munck, 1998; Wosick-Correa, 2007). En 1898 Bernard Shaw describe al matrimonio como una institución que reúne a dos personas "bajo la influencia de los más violenta, loca, engañosa y transitoria de las pasiones. Donde sus miembros están obligados a jurar que permanecerán en esa condición anormal y agotadora de excitación continuamente hasta que la muerte los separe" (véase Coontz, 2006 pp. 15).

No obstante, Overall (1998) advierte que en el intento por diferenciar "monogamia de "no-monogamia" se involucran problemas éticos y ontológicos que no deben ser desdeñados. Por ejemplo, si la monogamia es definida como el compromiso a una relación de exclusividad sexual y romántica con una sola persona, no implica que en una relación no-monógama, no exista compromiso y exclusividad y/o que si la monogamia se define en términos de fidelidad a una persona, implique que un involucramiento íntimo y sexual, con más de una persona implica una ruptura en la fidelidad, o que sólo es posible ser fiel a una persona a la vez, incluso que la fidelidad no esté involucrada en relaciones carentes del componente sexual. Por lo tanto, "fidelidad", "compromiso" y "exclusividad" son, evidentemente, términos no solo involucrados, sino esenciales en el significado del concepto, pero que no por serlo, son excluyentes entre sí.

Podemos concluir que los diferentes tipos de acuerdo forman un continuo que va desde *monogamia absoluta* hasta *apertura con condiciones*, con un punto medio de *no es claro*. Esto coincide con lo propuesto por (Morris & Sheidel, 2009) sobre que la monogamia en su forma más pura no existe. En la práctica se vive una monogamia por 'prescripción' que puede tomar muchas formas a lo largo de un continuo partiendo de la convivencia informal fuera del matrimonio, hasta la presencia de relaciones sexuales extramaritales, y en sus variantes más estrictas, aquellas que intentan prohibir o sancionar cualquier relación fuera del matrimonio. Sin embargo, la monogamia como categoría de análisis para la investigación, debe ser un proceso consciente más que algo que se da por hecho (Saxey, 2010).

En cuanto a los pensamientos, sentimientos y consecuencias (para mí, para mi pareja y para la relación), en relación al acuerdo sexual y emocional, se tomaron en consideración la primer clasificación propuesta por los investigadores del estudio, de sí el acuerdo permitía, prohibía o ponía a consideración el tener relaciones sexuales extra-pareja y enamorarse de alguien más, respectivamente. Esto con la finalidad de captar el tono de cada respuesta por estar asociada a una consigna en particular, sin embargo, Debido a la segmentación por tipo de acuerdo, las categorías

presentaron frecuencias muy bajas y diferentes, lo que no permiten hacer análisis de Chi cuadradas para buscar diferencias estadísticamente significativas. Los datos se discuten en el orden antes descrito.

Al explorar los pensamientos en torno al acuerdo sexual y emocional, se encuentran similitudes en las categorías de respuesta con frecuencias más altas, Bien (57) y Tranquilo (22). Algo digno de mención es que ambas categorías de respuesta aparecen para las tres condiciones (permite, prohíbe y pone a consideración) en los dos tipos de acuerdo (sexual y emocional) como se mencionó anteriormente. Estos hallazgos sugieren que los participantes tienen una necesidad de reafirmar su postura ante determinado acuerdo, sea cual sea su naturaleza, con la finalidad de evitar una contradicción. La naturaleza racional de estas respuestas se ve reflejada en esta rectificación consigo mismos que permite evitar la confrontación de una posible realidad incómoda (Harvey et al., 2004). Otra posible explicación es que la autoconsciencia de estar en un acuerdo insatisfactorio, genera ansiedad, y para aquellos que se sienten de esa manera, existe un desafío hacia la rectificación de nuestra situación: la separación del sexo y el amor (Block, 2008).

Posteriormente se reporta una categoría llamada Mal (9) que refiere a pensamientos de que el acuerdo es abusivo o esclavizante. Ésta categoría únicamente se presenta en el acuerdo emocional. Así mismo, la categoría Incómodo (8) que se refiere a pensamientos de que el acuerdo es limitante y conflictuante, únicamente se presenta para el acuerdo sexual. Ambas categorías se presentan bajo la condición de prohibición. Dado que la condición de prohibición da cuenta del acuerdo monógamo, y este es entendido como un acuerdo explícito o implícito, convenido de manera consensuada o no entre los miembros de una pareja, que limita los encuentros sexuales e involucramientos de tipo romántico únicamente dentro de la pareja, siendo una de sus características principales la expectativa, realista o no, en el cumplimiento del acuerdo (monógamo), es decir, fidelidad absoluta, fomentan una cognición de estar limitado, obligado etc. a cumplir con tales mandatos sociales, generando pensamientos de inconformidad y frustración (Brown, 2005; Doyle & Molix, 2013). Este choque entre el amor ideal y la realidad pura se vive, a menudo, como una tragedia. Las expectativas y la idealización de una persona o del sentimiento amoroso son fuente de un sufrimiento excepcional para el ser humano, porque la realidad frente a la mitificación genera frustración y dolor (Fonagy & Target, 2004).

Finalmente tenemos pensamientos antagonistas tales como Libre (6) para el acuerdo sexual que permite, y Vulnerable (4) para el acuerdo emocional que permite. Estos datos coinciden con lo encontrado por varios autores desde la teoría de la disonancia cognoscitiva, como Anderson, (2010), quién en un estudio de corte cualitativo, explicó los deseos de los participantes para querer ser monógamos y no monógamos simultáneamente, llamando este fenómeno “la brecha de la monogamia”. Los datos sugieren que los participantes que son infieles, no lo hacen debido a falta de amor, sino que el engaño representa un intento de rectificar deseos en conflicto entre la monogamia y el sexo recreativo.

En cuanto a los sentimientos de ambos acuerdos se encontró que no existen categorías compartidas por tipo de acuerdo ni por consigna (permite, prohíbe y pone a consideración). Para el acuerdo sexual, en su condición de *permite*, se presentan las categorías Me gusta (18), Es funcional (12), Mayor libertad (10), Mayor honestidad (9) y Justo (8) y para el acuerdo emocional Me gusta (9). Estas categorías sugieren estar en un tono positivo que da cuenta de una apertura radical a la

dinámica y desarrollo de la vida en pareja que escapa a cualquier estructura fija o predeterminada de las relaciones (Ferrer, 2008). Por otro lado, y acorde con lo que mencionan Easton & Listzt, (1997), quienes entrevistaron a personas en relaciones con acuerdos abiertos y encontraron que citan beneficios como la variedad sexual, conversaciones más honestas, menor dependencia a sola relación, y un sentido de pertenencia a una red de alternativas afectivas y sexuales conformada por amigos y amantes. Cabe mencionar que la categoría Es realista (20) para el acuerdo emocional que permite, da cuenta de lo mencionado con anterioridad respecto al concepto de amor romántico, que es percibido como algo incontrolable difícil de negociar (C. Overall, 1998).

En cuanto a los sentimientos para ambos acuerdos cuando la consigna es prohibitiva, se reporta categorías como Apropiado (17) (8), y En desacuerdo (8) (11) respectivamente. Así mismo, para el acuerdo emocional se encuentra la categoría Estoy de acuerdo (10). Esto coincide con la dicotomía mencionada por Barker, (2012), de que la primer contradicción que se vive en la actualidad es la presencia del deseo de libertad y de exclusividad al mismo tiempo, es decir, la constante necesidad de protección sumada a la añoranza de libertad y diversidad, de manera simultánea y sin posibilidades de negociación pues anularía el concepto idealizado del amor puro y único.

Para las consecuencias tanto para mí, para mi pareja y para la relación, en términos generales, se observa una sobre elaboración en aquellos acuerdos bajo la consigna que permite, es decir, las personas en acuerdos abiertos dan narrativas más amplias que los monógamos. Esto tiene que ver con el hecho de que el proceso de negociación, implica que el acuerdo sea explícito y por lo tanto aumenta la verbalización, análisis y reflexión sobre éste, reflejándose en un aumento en la justificación (Heckert, 2010).

Para las consecuencias individuales bajo la consigna de que el acuerdo permite, se presentan categorías como Autoconciencia (14) libertad-diversidad (14), Bienestar (14) y Mayor honestidad para el acuerdo sexual y Una mejor relación (12) Crecimiento personal (11) y Tranquilidad (6) para el acuerdo emocional. Esto concuerda con lo encontrado por Visser & Mcdonald, (2007) dónde las auto revelaciones, discusiones y constantes negociaciones dejan a los individuos con un sentimiento de acomodación y entendimiento del conflicto, que genera sentimientos de tranquilidad. Categorías como Ninguna y No sé, no se presentan en este acuerdo puesto que se tienen muy presentes las consecuencias ya sean positivas o negativas, debido a su naturaleza explícita. Finalmente la categoría de Ambivalencia (11) en el acuerdo emocional que permite, refleja la incertidumbre que se vive de no poder negociar algo incontrolable como el enamoramiento con alguien más ya que nadie es inmune a su efectos (Harvey & Omarzu, 1997).

En cuanto a las consecuencias para mí si el acuerdo sexual y emocional prohíbe, se presentan tres grandes categorías, que se asemejan en ambos acuerdos: Seguridad/confianza (12), que dan cuenta de la necesidad de protección anclada en la idealización del amor exclusivo como el acuerdo ideal para satisfacer esta necesidad (Stone et al., 2005), el Deseo reprimido/negativas (10) que coincide con “la brecha de la monogamia” anteriormente descrita (Anderson, 2010) y Ninguna/no sé (8) que se refieren a la falta de conciencia del acuerdo en si ya que se da por hecho y jamás es cuestionado (Saxey, 2010).

En cuanto a las categorías que representan las consecuencias para mi pareja tanto del acuerdo sexual como del emocional, bajo la consigna que permite, se encuentran Bienestar (12) (8), Comunicación más honesta (11), Libertad (8) (4), Mejor sexo (7), Autoconocimiento (6) y

únicamente para el emocional, Seguridad (7). Estos aparentes beneficios se confirman con lo encontrado por autores que mencionan que cualquier negociación, favorece la apertura e incluso en algunos estudios se presenta una correlación entre cuestionar reglas, mayor comunicación y sentirse tomado en cuenta (Allen et al., 2005). Las consecuencias para la pareja cuando el acuerdo prohíbe no son tan negativas como en el caso individual: Confianza/Compromiso/Seguridad (12) (15) lo que refleja la seguridad asociada al concepto de exclusividad. En el caso de que el acuerdo este bajo la consigna *pone a consideración*, aparecen Celos y desconfianza (9) en el acuerdo sexual seguramente derivado de la incertidumbre causada por la ausencia de claridad en las reglas. Al respecto, Barker menciona: “*Lo que antes se daba por hecho ahora es discutido, justificado y negociado y los acuerdos no son claros pero la realidad si*” (Barker, 2010).

Finalmente las consecuencias que se perciben para la relación, reflejan la misma lógica de las dos anteriores, tanto las individuales como aquellas para la pareja, sugiriendo una posible correlación alta entre las mismas por lo tanto un mismo indicador en todas ellas.

En conclusión, la monogamia es entendida como un acuerdo de exclusividad sexual/afectiva que no es constante si no cambiante (por medio de acuerdos o no). A su vez, el modelo monógamo no es el problema sino las condiciones del estado policial en las que se tolera vivir por complacer la necesidad de seguridad del otro (Illouz, 2010) aunado a la falta de voluntad por estudiar las consecuencias negativas derivadas del mismo (Saxey, 2010).

Como tercer objetivo, se propuso obtener diez escalas de medición psicológica válidas y confiables, por medio del procedimiento propuesto por Reyes Lagunes & García y Barragán (2008) de acuerdo con los lineamientos de validación descritos por Nunnally & Bernstein (1994) y con el apoyo del Paquete Estadístico para Ciencias Sociales (*Statistical Package for the Social Sciences*, SPSS, versión 19), para cada una de las escalas. Para este paso ya no se realizó ninguna separación por consigna de si el acuerdo permitía, prohibía o ponía a consideración ya sea relaciones sexuales o enamoramientos extra pareja. El análisis de composición factorial mostró que cada una de las escalas miden lo que pretenden medir, con estructuras factoriales independientes y cualidades psicométricas robustas. Los factores de cada una de ellas y sus características se discuten a continuación:

Para la escala de *pensamientos del acuerdo sexual* se obtuvieron tres factores; (a) Apropiado con 8 reactivos que mide aquellos pensamientos considerados como socialmente adecuados para la relación (p.ej., “Más responsable”, $\alpha = .765$), Este factor representa las cogniciones que nos definen, es decir, la parte más racional del proceso y por lo tanto, las expectativas culturales que reflejan la ideología dominante (Díaz-Guerrero, 2003). Dado que la mitad de los participantes reunían características representativas del grueso poblacional (heterosexuales, monógamos), la cultura se ve representada en este factor a través de sus respuestas. (b) Equitativo con 8 reactivos que mide pensamientos de equidad y funcionalidad para la relación (p.ej., “Equitativo”, $\alpha = .749$) este factor representa la necesidad de equidad para ambos miembros de una pareja, cualquiera que sea el acuerdo, el sexo, o la orientación sexual. En cualquier vínculo de pareja existe una relación de poder que marca la pauta de las dinámicas de interacción en la resolución de cualquier conflicto (Flores, Díaz-Loving, Rivera, & Chi, 2005). Aunado a lo anterior, históricamente el hombre se ha beneficiado más que la mujer, con el acuerdo monógamo, por lo tanto es predecible que con la emancipación de la mujer, el hecho de llegar a un acuerdo, sea este negociado o no, exista la

expectativa alta de reciprocidad y cumplimiento de éste en la misma medida por ambos miembros de la pareja; finalmente (c) Flexible con 5 reactivos que mide pensamientos de flexibilidad y libertad personal para la relación (p.ej., “Flexible”, $\alpha = .737$) representa los grupos no monógamos que exigen que el acuerdo este en constante reevaluación, modificación y negociación, tal como lo postularon Frank y DeLamater, (2010).

Para la escala de pensamientos del acuerdo emocional se encontraron dos factores: (a) Sensato con 20 reactivos que mide aquellos pensamientos consideradas como “saludables” para la relación (p.ej., “Muy sensato”, $\alpha = .846$), y que coincide con el factor Apropiado en la escala de pensamientos sobre el acuerdo sexual, y (b) Cruel con 4 reactivos que mide pensamientos de equidad y funcionalidad para la relación (p.ej., “Cruel”, $\alpha = .845$) que representa la inconformidad y frustración que genera la reproducción de un esquema difícil de sostener como lo mencionan algunos trabajos de investigación con terapeutas de pareja, quienes reafirman que uno de los principales problemas de pareja es la infidelidad y sus consecuencias negativas (R. B. Miller, Yorgason, Sandberg, & White, 2003).

Tabla 11. Comparativo de factores encontrados en las escalas de Pensamientos del acuerdo sexual y emocional.

Factores	Sexual	Emocional
1	Apropiado	Sensato
2	Equitativo	Cruel
3	Flexible	

En cuanto a la escala de sentimientos del acuerdo sexual se encontraron dos factores: (a) *Bien* con 13 reactivos que mide aquellos sentimientos de felicidad y bienestar con el acuerdo (p.ej., “Conectado(a) con mi pareja.”, $\alpha = .873$) que como se mencionó anteriormente, refleja la necesidad de reafirmación de la situación actual y (b) *Libre* con 3 reactivos que mide sentimientos de libertad a partir del acuerdo (p.ej., “Independiente”, $\alpha = .821$) que representa uno de los beneficios percibidos por varios participantes con acuerdos abiertos en sus relaciones, según se reportan en anteriores trabajos académicos (Block, 2008; Simpere, 2011).

La escala de sentimientos del acuerdo emocional arrojó dos factores: (a) *Feliz* con 13 reactivos que mide aquellos sentimientos de felicidad y bienestar con el acuerdo (p.ej., “Contento(a)”, $\alpha = .899$), y que también hace alusión a la necesidad de reafirmación como se describe anteriormente y (b) *Sin culpa*, con 3 reactivos que mide sentimientos de libertad a partir del acuerdo (p.ej., “Sin culpa cuando he querido a alguien más”, $\alpha = .858$) que representa la muestra con acuerdos abiertos. Como lo menciona Barker, (2010) uno de los principales problemas asociados al esquema monógamo no es la falta de cumplimiento de este sino la culpabilidad asociada a esta falta, fomentando la deshonestidad y la falta de comunicación debido al temor que se tiene de ser castigado.

Tabla 12. Comparativo de factores encontrados en las escalas de Sentimientos del acuerdo sexual y emocional.

Factores	Sexual	Emocional
1	Bien	Feliz
2	Libre	Sin culpa

La escala de consecuencias para mí del acuerdo sexual arrojó tres factores: (a) *Confianza y seguridad* con 10 reactivos que mide consecuencias que promueven la seguridad y la confianza en uno mismo (p.ej., “Confiar más en mi pareja”, $\alpha = .862$) este es el factor que representa la población monógama dado que se tiene la creencia, realista o no, de que la fidelidad vista como exclusividad, se da por hecho, permitiendo así, sentimientos de protección (Barash & Lipton, 2001). Los siguientes dos factores, (b) *Autoconocimiento* con 7 reactivos que mide consecuencias que favorecen el autoconocimiento (p.ej., “Conocerme más como persona”, $\alpha = .794$) y (c) *Aumento de deseo sexual* con 3 reactivos que mide consecuencias que fomentan el aumento del deseo sexual (p.ej., “La posibilidad de tener más variedad sexual”, = .824) representan procesos benéficos en la negociación de un acuerdo alternativo, según lo reportan varios testimonios en investigaciones corte cualitativo (Adam, 2010; Barker, 2008; Heckert, 2010; Simpore, 2011) dado que la posibilidad de negociar una imposición prescrita por la cultura, favorece la comunicación y fomenta la diversificación de experiencias, sexuales en este caso.

La escala de consecuencias individuales para el acuerdo emocional arrojó únicamente un factor denominado (a) Sinceridad con 14 reactivos que mide consecuencias que promueven la seguridad y la confianza en uno mismo (p.ej., “Ser más sincero (a)”, = .836). Estos datos sugieren que la mayoría de los participantes, percibe como única consecuencia para sí mismo, un aumento en la sinceridad en torno al tema de la exclusividad sexual, mismo que contribuye al mantenimiento de las relaciones de pareja según se ha confirmado (Nina-Estrella, 2011).

A partir de este punto, las escalas arrojaron la misma estructura factorial con similitud en la lógica dicotómica de sus contenidos. La escala de consecuencias para la pareja del acuerdo sexual arrojó dos factores: (a) *Estabilidad* con 10 reactivos que mide consecuencias para la pareja que promueven la estabilidad y la confianza (p.ej., “Ser fiel”, = .824), (b) *Libertad* con 9 reactivos que mide consecuencias en la pareja que favorecen la percepción de libertad (p.ej., “Un ambiente de libertad sexual. ”, = .829. Asimismo, la escala de consecuencias para la pareja del acuerdo emocional arrojó dos factores: (a) *Estabilidad* con 11 reactivos que mide consecuencias para la pareja que promueven la estabilidad y la seguridad (p.ej., “Sentirse bien”, = .919), (b) *Libertad* con 3 reactivos que mide consecuencias en la pareja que favorecen la percepción de libertad (p.ej., “Experimentar otras formas de vinculación”, = .824, y se mantiene en la escala de consecuencias para la relación del acuerdo sexual que arrojó dos factores: (a) *Solidez* con 16 reactivos que mide consecuencias para la relación que favorecen la unión y estabilidad (p.ej., “Más unión”, = .897), (b) *Exploración* con 7 reactivos que mide consecuencias para la relación que favorecen la exploración y diversificación sexual en confianza (p.ej., “Diversificar nuestra vida sexual”, = .731), al igual que en la escala de consecuencias para la relación del acuerdo emocional que también arrojó dos factores: (a) *Solidez* con 14 reactivos que mide consecuencias para la relación que favorecen la unión y estabilidad (p.ej., “Solidez”, = .861) y (b) *Apertura* con 6 reactivos que mide consecuencias para la relación que favorecen la apertura y confianza (p.ej., “Estar abiertos al cambio”, = .720). Dicha dicotomía coincide con el postulado de Barker, (2012), donde menciona que en la actualidad las relaciones se perciben más difíciles, porque se vive una necesidad

contradictoria y simultánea: la necesidad de sentirse libre y al mismo tiempo querer pertenecer a alguien, así como sentir que alguien nos pertenece. Esto genera problemas con la idea de que la monogamia es la forma normal y natural de relacionarse dado que el 50-60% de las personas engañan o tienen aventuras (Brand et al., 2007; Butler, Harper, & Seedall, 2009; Flanigan, 2007; Mark et al., 2011; Parker et al., 2010).

Tabla 13. Comparativo de factores encontrados en las escalas de Consecuencias individuales, para la pareja y para la relación del acuerdo sexual y emocional.

	Factores	Sexual	Emocional
Consecuencias Individuales	1	Confianza y seguridad	Sinceridad
	2	Auto conocimiento	
Consecuencias Pareja	1	Estabilidad	Estabilidad
	2	Libertad	Libertad
Consecuencias Relación	1	Solidez	Solidez
	2	Exploración	Apertura

En conclusión, el presente estudio se centra en las formas en que los distintos grupos están actualmente reescribiendo las reglas de la monogamia, y otras formas de relación que actualmente están surgiendo. Éstas últimas son segregadas para su estudio académico y estigmatizadas por la cultura lo que nos impide un cabal entendimiento de la evolución que los vínculos de pareja están experimentando así como vías alternativas para la solución de problemas asociados a la infidelidad.

Estudio 3. Adaptación y validación de la Escala de Estilos de Negociación del Conflicto (Levinger & Pietromonaco, 1989) al contexto del acuerdo monógamo o no-monógamo en la relación de pareja.

Objetivo 3.1. Adaptar y validar *por jueces* la Escala de Estilos de Negociación del Conflicto (Levinger & Pietromonaco, 1989) al contexto del acuerdo monógamo o no-monógamo en la relación de pareja entre hombres y mujeres.

Justificación

El uso de tácticas para la resolución de conflictos tiene una considerable importancia en la forma en la cual los miembros de la pareja definen lo permitido y prohibido dentro y fuera de una relación (Flanigan, 2007). Estas tácticas reflejan que tan constructivas o no se comportan, es decir, si se adaptan o no a las necesidades del otro para la resolución de diferencias (Pérez, 2007). Dado lo anterior, la (s) forma (s) de llegar a dichos acuerdos en los límites de la exclusividad, no han sido exploradas y es la perspectiva de Levinger y Pietromonaco (1989) la que ofrece una posible visión de cómo los miembros de la diada, que al tener que acordar algo que pudiera ser motivo de conflicto, genera una serie de estilos de negociación a partir de la consideración sobre la preocupación por los propios beneficios o los del otro(a) miembro de la pareja.

Así, debido a que la monogamia es una norma que *se da por hecho*, y que tanto los acuerdos como su negociación rara vez son estudiados, el presente estudio propone la adaptación y validación *por jueces* la Escala de Estilos de Negociación del Conflicto (Levinger & Pietromonaco, 1989) al contexto del acuerdo monógamo o no-monógamo en la relación de pareja, ya que esta escala se ha empleado en México (Flores et al., 2005), mostrando sensibilidad a las diferencias culturales de la población Mexicana y de esta forma representa una contribución metodológica a la investigación en el área de las relaciones personales y la medición.

Variables

Interventoras

Estilo de negociación para llegar al acuerdo monógamo o no monógamo en la relación pareja.

Atributivas para la recolección de datos

Escolaridad

Años de experiencia en investigación psicológica en relaciones de pareja

Definición Conceptual de las Variables

Interventoras

Estilo de negociación del Conflicto: Forma en la que los individuos manejan típicamente el conflicto en sus relaciones (Levinger & Pietromonaco, 1989; Flores, Díaz-Loving, Rivera, & Chi, 2005). Y define cuatro estilos:

- a. Colaboración-Equidad: Estilo alto tanto en la preocupación por el *yo* como por el *otro*, donde ambas partes ganan. Una vez que se ha reconocido una situación por afrontar, el colaborador tratará de integrar las necesidades mutuas en una solución que maximizará los intereses de los interlocutores. Se colabora con la otra persona llegando a un acuerdo mutuo en forma creativa, o sea, no solo cediendo la mitad sino creando una solución novedosa y conjunta.
- b. Acomodación: Estilo alto en preocupación por el *otro* y baja en la preocupación por el *yo* incluye sacrificar las propias metas para satisfacer las necesidades del otro, y protege las relaciones mediante el dar al otro, quién alcanza sus propios beneficios a expensas de quien se acomoda.
- c. Evitación: Estilo bajo en preocupación simultáneamente por el *yo* y por el *otro*. Al afrontar un conflicto, el individuo permite que dicha situación se deje sin resolver o que la otra persona tome la responsabilidad para resolver el problema. Los evitadores tienen un punto de vista negativo del conflicto y tienden a manejarlo diplomáticamente retirándose de la situación. En algunos casos, este estilo permite a los otros lograr sus metas porque no hay oposición por parte del que evita.
- d. Contienda: Estilo alto en preocupación por el *yo* pero baja por el *otro*. En este estilo, las personas procuran maximizar sus beneficios mientras que provoca altos costos para el otro. Las situaciones de afrontamiento son vistas como situaciones en las que se tiene que ganar o perder. Este estilo es una aproximación orientada al poder, en la cual la gente trata de usar cualquier medio que le permita defender o ganar una posición que se considere la correcta.

Atributivas

Escolaridad: El grado promedio de escolaridad que nos permite conocer el nivel de educación de una población determinada (INEGI, 2010).

Definición Operacional de las Variables

Interventoras

Respuestas al formato de validación por jueces.

Atributivas

Respuestas a la pregunta sobre escolaridad.

Respuesta a las pregunta sobre años de experiencia en investigación psicológica en relaciones de pareja.

Participantes

Para cumplir con objetivo se convocó a 30 expertos en investigación en el área de relaciones interpersonales, mexicanos y voluntarios, por medio de referencias personales.

Instrumentos

Formato de evaluación de la adaptación del Inventario de Estilos de Negociación de Levinger y Pietromonaco (1989)² al contexto del estilo de negociación para llegar a acuerdo monógamo o no monógamo en la relación pareja. Consta de cinco viñetas que describen los estilos de negociación con base en los estilos de la propuesta original y de las cuales habrá que seleccionar la manera en la que se tomó el acuerdo actual de monogamia y no monogamia por medio de señalar la viñeta que así lo represente. Ejemplo de la viñeta para el estilo de “Colaboración y Equidad”:

Mi pareja y yo nos preocupamos por las necesidades mutuas y buscamos que el acuerdo sobre lo exclusivo en lo (sexual, emocional y social), fuera equitativo, es decir que ambos ganáramos. Ambos colaboramos en proponer un acuerdo creativo, dónde ninguno de los dos sintiera que estaba cediendo.

El formato incluye una escala tipo Likert para evaluar el grado de congruencia entre la definición conceptual del estilo, traducido a la viñeta desarrollada para representarlo. Así mismo incluye un espacio para observaciones (Ver anexo 1).

Procedimiento

Se elaboró una definición de cada una de las viñetas y se solicitó a 30 expertos en el área de investigación en relaciones de pareja, que valoraran el grado de congruencia entre la definición de la viñeta y lo que pretende medir brindándoles las definiciones conceptuales originales. Para cumplir con objetivo se convocó a expertos en investigación en el área de relaciones interpersonales por medio de referencias personales. Se citó a los participantes en sus centros de trabajo o en espacios dentro de la Universidad. Posteriormente se les pidió que respondieran el formato elaborado para que indicaran por medio de 9 grados de acuerdo (No se apega 1 2 3 4 5 6 7 8 9 Se apega totalmente), el grado en el que las viñetas propuestas se apegaban mejor al estilo de negociación propuesto por los autores. Al final de los indicadores se les proporcionó un espacio que permitía a cada experto expresar sus observaciones sobre los indicadores que considerará relevante mejorar, cambiar o eliminar.

Los indicadores fueron seleccionados a partir del promedio obtenido por la calificación de los expertos frente al grado de importancia del indicador a partir del siguiente criterio:

- Se eliminaron los ítems de menos de 5.
- Se modificaron los menores de 6.
- Se conservaron los ítems mayores a 7.5.

² El objetivo del instrumento original es identificar el estilo de negociación del conflicto en la pareja, sin embargo, para los propósitos planteados del presente estudio, el establecimiento de acuerdos de lo permitido y prohibido fuera de la relación en las áreas sexual, emocional y social es equiparable al manejo de un conflicto (ver justificación).

Se aseguró la confidencialidad de sus respuestas y se resolvieron todas las dudas que surgieron al momento de responder el formato de validación por jueces.

Resultados

Como primer paso se realizó un Análisis de validación por jueces. Este análisis consiste en un recuento de los grados de apego por viñeta y la integraron de las correcciones y observaciones con el propósito de obtener una versión final del instrumento (ver Tabla 1).

Tabla 1. Promedio de puntajes de congruencia para cada una de las viñetas propuestas.

Participantes	Puntaje de apego para cada Viñeta			
	1	2	3	4
1.	7	8	9	9
2.	9	9	9	9
3.	8	7	9	8
4.	7	5	9	8
5.	9	9	9	9
6.	8	8	8	8
7.	9	8	7	9
8.	7	8	9	7
9.	8	9	9	9
10.	9	8	9	7
11.	7	7	8	9
12.	8	9	9	9
13.	7	9	7	9
14.	8	6	9	7
15.	7	8	8	9
16.	7	5	9	8
17.	9	9	9	9
18.	8	8	8	8
19.	9	8	7	9
20.	7	8	9	7
21.	7	8	9	9
22.	9	9	9	9
23.	8	7	9	8
24.	7	5	9	8
25.	7	8	9	7
26.	8	9	9	9
27.	9	8	9	7
28.	7	7	8	9
29.	8	7	9	8
30.	7	5	9	8
Total	7.8	7.6	8.6	8.3

Bajo los procedimientos de Ebel (1954) y Nedelsky (1972) (citados en Kerlinger, 1988), se solicitó a los jueces valorar cada uno de los indicadores según el nivel de apego a la teoría. El criterio de exclusión era de 7.00 o menor. El análisis de validación por jueces mostró que el 100 % de los participantes identificaron congruencia por arriba del promedio (8.075) entre el Estilo de

Negociación propuesto por Levinger y Pietromonaco (1989) y la viñeta diseñada para este estudio, lo cual indica que las viñetas se apegan a los estilos propuestos por los autores originales. Cabe señalar que, no hubo observaciones adicionales ni modificaciones en la redacción.

Discusión

Un aspecto relevante en el proceso de construcción de instrumentos psicológicos es garantizar su validez, la que ha sido definida como el grado en que un test mide lo que se propone medir (Anastasi, 1986). Uno de los métodos más utilizados es la validación por jueces que consiste en la comparación sistemática de los ítems de la prueba propuesta, con el dominio de contenido estudiado. El método consiste en que un grupo de jueces, competentes y calificados, evalúa el grado en el que los reactivos concuerdan con los planteamientos del constructo (Kerlinger, 1988). Dado que el análisis de validación por jueces mostró que el 100 % de los participantes identificaron congruencia por arriba del promedio (8.07) entre el Estilo de Negociación propuesto por Levinger y Pietromonaco (1989) y la viñeta diseñada para este estudio, se concluye que el instrumento evalúa los estilos de negociación del acuerdo monógamo y no monógamo, esto quiere decir que los ítems permiten conocer la manera en la que se negoció el acuerdo de exclusividad sexual y emocional en la pareja homosexual y heterosexual de una manera válida.

Estudio 4. Adaptación y validación de la Escala del Modelo de Inversión (traducido y adaptado del *Spanish Version of the Investment Model Scale* (Vanderdrift et al. 2012).

Objetivo 1. Validar en población mexicana la versión en español de la Escala del Modelo de Inversión (Vanderdrift et al. 2012) (Estudio 4).

Justificación

El estudio de los factores asociados al mantenimiento y duración de las relaciones de pareja ha sido objeto de estudio de diversas disciplinas incluida la sociología, filosofía y por ende la psicología desde distintas perspectivas y aplicaciones, como el área clínica y social. Por muchos años, la duración del vínculo de pareja ha sido considerado uno de los principales indicadores de éxito en la cultura y de consecuencias negativas asociadas a su rompimiento (O'Connor, 1990; Ojeda & Fagoaga, 2008; Sánchez Aragón & Retana Franco, 2012). Por tal motivo, estudiosos en el área de las relaciones de pareja, se han dado a la tarea de identificar las variables asociadas a mantener dicho vínculo o bien, conocer el papel de ciertos aspectos en su disolución.

En la década de los noventas y a raíz de la creciente alza en divorcios en diferentes países del mundo y de América, se observó -en consecuencia- un gran interés por publicar estudios respecto al entendimiento de la estabilidad y funcionalidad de la pareja y con ello la importancia de la noción de compromiso como factor de peso en ellos (Brehm, Miller, Perlman, & Campbell, 2002). Otras variables como el tiempo en la relación (Ogolsky, 2009), satisfacción y personalidad, (Spotts et al., 2005), fidelidad (Sirvent, 2011), estrategias de mantenimiento (Nina-Estrella, 2011), han comprobado ser significativas para la estabilidad de la relación, contribuyendo a la permanencia dentro del vínculo, sin embargo, cada una de ellas tiene características propias que en la interacción diádica amplían el nivel de explicación del fenómeno.

Por otro lado, las relaciones “de pareja”, “románticas” o “íntimas”, se caracterizan por periodos de estabilidad e inestabilidad propios de la vida en común, dando oportunidad a evaluar tanto a su pareja como a la relación en términos de su satisfacción (Forgas & Fitness, 2008). Es decir, cualquier relación que supera cierta temporalidad, está sujeta a que sus miembros evalúen en términos de costos y beneficios, tanto a la pareja como a la relación en sí. Esta evaluación puede tener diversas consecuencias, entre ellas la reafirmación de que la decisión fue la correcta o la consciencia de alguna falta (Hoffman et al., 2009). De todas las necesidades que se cubren dentro de una relación, algunas son satisfechas por una misma persona, otras por distintas personas, pero gracias a una serie de reglas, frecuentemente normatizadas y reguladas por la socio-cultura, las necesidades sexuales se deben satisfacer única y exclusivamente con una persona sin dejar espacio a posibles alternativas atractivas (Easton & Listzt, 1997). Sin embargo, la medida en que una persona es percibida como satisfactor de diversas necesidades, puede cambiar con el tiempo. Por lo tanto la evaluación y comparación de satisfacciones por obtener, a través de diferentes tipos de relación posibles, es un factor importante para determinar la continuidad en la relación (Hoffman, Agnew, Lehmiller, & Duncan, 2009).

Le, Dove, Agnew, Korn, & Mutso, (2010). han mostrado que las relaciones son más propensas a evolucionar que a disolverse Tales evoluciones reflejan cambios en las necesidades cubiertas por cada uno de los miembros, y se puede dar el caso donde ciertas

necesidades sean mejor cubiertas por una tercera persona, o que el tipo de necesidades que satisfacía una persona han cambiado.

En un estudio longitudinal sobre procesos de compromiso se encontraron datos que revelan la naturaleza dinámica de las relaciones. Se trabajó con personas que reportaran ya no estar dentro de una relación romántica actualmente debido a un rompimiento. Un 39% de los participantes reportó haber tenido relaciones sexuales con su expareja después de la ruptura formal; muy pocos reportaron no tener relación alguna, y la mayoría reportaron tener “algún tipo de relación” con la expareja, tal como mejores amigos 8%, amigos cercanos 12%, amigos 28% y conocidos 44%. Estos hallazgos cuestionan en qué medida realmente hubo una ruptura o que significa realmente el terminar una relación con alguien (Agnew, Arriaga, & Goodfriend, 2006 como se cita en Dailey, Pfister, Jin, & Beck, 2009). La trayectoria de una relación está altamente vinculada y alineada con qué tan comprometidos se siente cada uno de sus miembros para continuar con el estado actual de la relación. Cualquier intento por modificar el actual estado con la intención de beneficiarse, implica un interés por mantenerse dentro de esa relación aunque no necesariamente siendo la misma relación, ya que de no querer negociar ajustes, la relación se disuelve, termina y se busca una nueva. Es decir, si las necesidades sexuales ya no son cubiertas de una manera satisfactoria con la pareja actual, la persona se mantiene dentro de la relación porque existen otras necesidades que sí se satisfacen de la manera esperada. De tal manera, es probable que uno de los miembros busque hacer un ajuste que puede ser incluir a un(a) tercero(a), o cambiar el tipo de relación que tiene con su actual pareja. En ese sentido, ¿qué determina los cambios en las preferencias del tipo de relación que se tiene actualmente?

A pesar de que existen muchos modelos teóricos e investigación empírica en procesos cognoscitivos y su influencia en las relaciones de pareja (Perlman & Duck, 1985) dichos modelos se mantienen al margen con respecto a los movimientos entre tipos de relaciones con la misma pareja. Esta falla en visualizar a las relaciones como dinámicas y cambiantes, más que como categorías cerradas ha contribuido a esta situación, poniendo el compromiso en un lugar determinante en este proceso. Este escenario enfatiza la necesidad de un modelo teórico que permita la comprensión de dichos cambios considerando los factores de peso involucrados en tomar esas decisiones.

Basado en nociones de la Teoría de la Interdependencia (Kelley & Thibaut, 1978 como se cita en Forgas & Fitness, 2008) Rusbult (1987) propone un modelo para explicar los factores individuales y relacionales que subyacen al compromiso en una relación romántica. Esta autora propone que 1) el nivel de satisfacción o los beneficios obtenidos en la relación y 2) la calidad de cada una de las alternativas, entendida como posibles beneficios que puede proporcionar una tercera persona, al igual que 3) el tamaño de la inversión, hecha a la relación son importantes predictores de compromiso. Respecto a la inversión, ésta puede ser extrínseca o intrínseca, tangible o intangible, Ej. tiempo invertido en la relación, recursos compartidos, etc. Si la satisfacción obtenible por parte de un tercero es más grande que la obtenida en la relación principal, y las inversiones son bajas, el compromiso con la pareja actual se reducirá.

Siguiendo esta propuesta de que el compromiso es alimentado por tres factores independientes, Agnew, Arriaga, & Wilson, (2008), proponen el Modelo de Inversión del Compromiso en la Relación, mismo que proporciona una comprensión conceptual de los cambios que la gente hace de un tipo de relación a otra, y da cuenta tanto de la continuidad en las relaciones como de los cambios en las mismas.

Goodfriend y Agnew (2007), reconceptualizan el factor de inversiones y lo extienden más allá de sus orígenes. Considerando que surge de la teoría de la inversión y por lo tanto de una concepción económica, estos autores plantean que las inversiones van más allá de los recursos materiales., es decir, “las inversiones” incluyen cualquier pérdida en caso de que se termine la relación ya sea planes a futuro, (reales o fantasiosos) hijos, pertenencias o incluso pensamientos idealizados tales como: “hasta que la muerte nos separe”. Cabe mencionar que la posibilidad latente de perder tales inversiones puede influir en la decisión de mantenerse dentro de la relación.

Este modelo ha sido probado en numerosas investigaciones (Agnew et al., 2008; Le et al., 2010; Warren, Harvey, & Agnew, 2012). Por ejemplo, un estudio en Madrid, que examinó la capacidad del modelo de inversión para diferenciar entre individuos en relaciones estables vs. inestables, así como la capacidad de las variables del modelo (satisfacción matrimonial, inversión y relaciones alternativas) para predecir el compromiso y la estabilidad de las relaciones matrimoniales, confirmó la relevancia de la satisfacción matrimonial para el compromiso con la relación, y de este último en la predicción de la estabilidad matrimonial. La percepción de las relaciones alternativas como mejores que la actual, y no la disponibilidad a éstas alternativas, correlacionó negativa y significativamente con el compromiso (Íñigo, 2000).

Para poder probar la pertinencia de este modelo teórico se requiere de la capacidad de emplear instrumentos de medición válidos y confiables para la población bajo estudio. Tal es el caso de la Escala del Modelo de Inversión, un instrumento diseñado para medir los cuatro constructos: el nivel de compromiso, la satisfacción, la calidad de las alternativas y el tamaño de la inversión. Rusbult, Martz, & Agnew, (1998) realizaron análisis de confiabilidad revelando buena consistencia interna entre los elementos diseñados para medir cada constructo. Así mismo, los análisis realizados revelaron la presencia cuatro factores independientes. Finalmente, la escala del modelo de inversión demostró ser un predictor eficaz en si el vínculo persistió o terminó.

Posteriormente, Vanderdrift et al., (2012) validaron la Escala del Modelo de Inversión en población hispana en Chile (*Spanish Version of the Investment Model Scale* de Vanderdrift et al., 2012). La escala ha generado un valioso campo de información en estudios que predicen la disolución-mantenimiento de los vínculos de pareja (Le et al., 2010), persistencia asociada a comportamientos de sacrificio, interdependencia cognoscitiva y confianza (Wieselquist, Rusbult, Foster, & Agnew, 1999).

Sin embargo, la mayoría de las escalas que permiten la medición del modelo han sido diseñadas y validadas en otros países con características distintas a la cultura mexicana.

Con base en esto, el propósito de este estudio es la adaptación y validación de *Spanish Version of the Investment Model Scale* de Vanderdrift et al., 2012. De tal manera que permita evaluar en forma sensible a las variables del Modelo (Satisfacción, Inversiones, Alternativas y Compromiso) en el contexto de la cultura mexicana, y a la vez conocer el papel que juegan dichas variables en la permanencia del vínculo de pareja. De su realización, será posible probar el modelo teniendo con ello una contribución al conocimiento en el ámbito de las relaciones así como contar con una medida válida y confiable cuya obtención resulte en una aportación metodológica en el área de la investigación e incluso en la intervención psicológica (Reyes Lagunes & García y Barragán, 2008).

VARIABLES

Intervinientes

- i. Satisfacción de necesidades afectivas
- ii. Evaluación de posibles alternativas
- iii. Evaluación de inversiones pasadas
- iv. Compromiso

Atributivas para la recolección de datos:

- v. Estado Civil
- vi. Edad
- vii. Escolaridad
- viii. Orientación Sexual
- ix. Sexo
- x. Tiempo en la Relación

Definición Conceptual de las Variables

Intervinientes

- 1) Satisfacción de necesidades afectivas: Resultados obtenidos en la relación como sea que ésta esté definida (beneficios) (Rusbult, Martz & Agnew, 1998).
- 2) Evaluación de posibles alternativas: Posibles beneficios de una relación alterna y/o posibles beneficios de un cambio en el tipo de acuerdo dentro de la misma relación (Rusbult et al. 1998).
- 3) Evaluación de inversiones pasadas: Inversiones que refuerzan el compromiso a la relación. Estas pueden ser extrínsecas o intrínsecas, tangibles o intangibles. Tiempo invertido, tiempo de ser amigos, etc. (Rusbult et al. 1998).
- 4) Evaluación de planes futuros: Pérdidas al término de una relación que van más allá de lo ya invertido sino también la posibilidad de conseguir lo planeado a futuro con la pareja actual. Para el establecimiento de dichos planes, no se requiere de una gran historia compartida, ya que pudieron haberse establecido aunque el tiempo de conocerse sea corto (Rusbult et al. 1998).

De clasificación para la recolección de datos:

- 10) Estado Civil: Condición de cada persona en relación con los derechos y obligaciones civiles (*Diccionario de la Lengua Española*, 2001)
- 11) Edad: Tiempo que ha vivido una persona (*Diccionario de la Lengua Española*, 2001).
- 12) Escolaridad: El grado promedio de escolaridad nos permite conocer el nivel de educación de una población determinada (INEGI, 2010)

- 13) Orientación Sexual: El sentido profundo de la propia atracción sexual (erótica). Es un proceso continuo y no un conjunto de categorías absolutas. Se desarrolla a través de un proceso que consiste en varias etapas, y puede cambiar con el tiempo (Berkeley University, 2012).
 - a. Homosexual: Persona que establece relaciones íntimas, afectivas y sexuales con personas de su mismo sexo no siendo así con las del sexo opuesto (Matsumoto, 2009).
 - b. Heterosexual: Persona que establece relaciones íntimas, afectivas y sexuales con personas del sexo opuesto no siendo así con las de su mismo sexo (Matsumoto, 2009).
- 14) Sexo: Se refiere a una persona en función de su anatomía (genitales externos, cromosomas, y sistema reproductivo). Términos para definir sexo son: hombres, mujeres, transexuales e intersexuales (Berkeley University, 2012) .
 5. Hombre: Características biológicas asociadas a tener un órgano reproductor masculino (Matsumoto, 2009).
 6. Mujer: Características biológicas asociadas a tener un órgano reproductor femenino (Matsumoto, 2009).
- 15) Tiempo en la Relación: Duración en términos de meses, en la relación actual (Felmlee et al. 1990).

Definición Operacional de las Variables

La definición operacional de las variables de estará dada por las respuestas de los participantes a la siguiente escala:

- 1) Satisfacción de necesidades afectivas, Evaluación de posibles alternativas, Evaluación de inversiones pasadas y Compromiso: Respuestas a la Escala del Modelo de Inversión (traducido y adaptado del *Spanish Version of the Investment Model Scale* (Vanderdrift et al. 2012).

La definición operacional de las variables de clasificación estará dada por los datos que los participantes obtengan en las medidas mencionadas.

Participantes

Para cumplir con el primer objetivo se trabajó con una muestra no probabilística propositiva (Kerlinger, 1988) en un primer momento, seguido por el subtipo de bola de nieve (Goodman, 1961) de 305 participantes, 203 mujeres (66%) y 102 hombres (33%), en un rango de edades entre los 18 a los 65 años, que en conjunto reportan una media de edad de 26 años (DE=9.8). La mayoría de los participantes (55 %) reportaron tener un grado escolar de Licenciatura, seguido de Preparatoria (17%), Posgrado (11%), la mayoría son solteros (68 %), el 8% con una relación con orientación heterosexual y el 15% homosexual y/o bisexual, con un promedio de 5 años de duración en su relación. El 75% de los participantes considera su relación como exclusivamente monógama mientras que el 22% que la consideran no monógama.

Instrumentos

Escala del Modelo de Inversión (traducida y adaptada del Spanish Version of the Investment Model Scale (Vanderdrift et al. 2012). Medida que consta de 22 reactivos tipo Likert con 9 opciones de respuesta que miden grados de acuerdo. Consta de cuatro factores; Satisfacción: mide beneficios y satisfacción de necesidades afectivas ($\alpha=.87$) consta de 5 reactivos, ej. Me siento satisfecho/a con nuestra relación, Alternativas: que mide el grado de deseabilidad percibida en la mejor alternativa disponible a la relación ($\alpha=.82$), consta de 5 reactivos, ej. Hay otras personas que me atraen mucho con las que puede que me involucre como pareja, Inversiones: mide la magnitud e importancia de los recursos asociados a la relación actual, $\alpha=.74$, consta de 5 reactivos, ej. Muchos aspectos de mi vida han quedado ligados a mi pareja (actividades recreativas, etc.), y perdería todo eso si nos separamos, y Compromiso: mide la intención de persistir en la relación actual, $\alpha=.88$, consta de 7 reactivos, ej. Deseo que nuestra relación dure para siempre.

Procedimiento

Se revisó la traducción de los 22 reactivos de la Spanish Version of the Investment Model Scale (Vanderdrift et al. 2012) y se modificó de ser necesario, para lograr un mejor entendimiento en el contexto de la lengua española en México. El método de recolección de datos fue mixto: la mitad de los participantes fueron abordados en universidades, centros de trabajo u hogar y respondieron la encuesta en papel en aproximadamente 35 minutos. El resto fue contactado por medios electrónicos y respondieron la encuesta a través de la plataforma Survey Monkey (www.surveymonkey.com) misma que permaneció activa durante un mes. Asimismo, se les solicitó su consentimiento por escrito, explicando en qué consistía el estudio, su duración y su objetivo, así como garantizando la confidencialidad y privacidad absoluta de toda la información proporcionada.

Con el fin de obtener una escala de medición psicológica válida y confiable, se llevó a cabo el procedimiento propuesto por Reyes Lagunes & García y Barragán (2008) que se basa en los lineamientos de validación descritos por Nunnally & Bernstein (1994) y haciendo uso del Paquete Estadístico para Ciencias Sociales (*Statistical Package for the Social Sciences*, SPSS, versión 19). Como primer paso, se realizó un análisis de frecuencias para cada uno de los reactivos (media, desviación estándar y sesgo) con la finalidad de (a) descartar errores en el proceso de captura (con ningún valor fuera del rango) y que todas las opciones de respuesta fueran atractivas, es decir, que presentaron frecuencias en cada una de ellas, (b) asegurar la direccionalidad de los reactivos con base en lo que se intentó medir y (c) como el objeto de estudio fue encontrar las creencias en las normas, se planteó un criterio donde el sesgo esperado fuera menor a $-.5$ y mayor a $+.5$.

Una vez determinado que la base no tuviese errores, se generó una nueva variable equivalente al resultado de la suma de las puntuaciones de cada uno de los reactivos de la escala, para, posteriormente, obtener los valores del percentil 25 y 75 de esta variable mediante un análisis de frecuencias. A partir de los resultados obtenidos, se creó una variable dicotómica basada en los cuartiles extremos de la suma de los puntajes de los reactivos. Obtenido este dato, se utilizó como variable dicotómica de agrupación para realizar las pruebas t de Student y, así, evaluar la capacidad de discriminación de cada uno de los reactivos por comparación de grupos extremos. De este paso, en el procedimiento de la validación de la escala, discriminaron 21 de los 22 reactivos propuestos inicialmente. Seguidamente, se les realizó un análisis de direccionalidad por medio de tablas cruzadas con los grupos extremos. A partir de este punto, a cada uno de los reactivos que discriminaron en todos los procesos anteriores, se les realizó una prueba de confiabilidad interna por medio de la fórmula Alpha de Cronbach, donde se obtuvo un coeficiente de .73

Finalmente, se elaboró un análisis factorial confirmatorio ortogonal (tipo Varimax) y del gráfico de sedimentación (Scree plot) y de la matriz de componentes rotados, se obtuvo una estructura factorial compuesta por cuatro factores. La escala quedó conformada por cuatro factores con 21 reactivos que miden compromiso, satisfacción, alternativas e inversiones, y que en conjunto, explicaron el 62.79% de la varianza (KMO = .90, prueba de esfericidad de Bartlett $X^2 = 3300.958$, gl = 210, p = .000) (ver Tabla 1).

Tabla 1. Estructura factorial para la escala de Modelo de Inversión (*Spanish Version of the Investment Model Scale*, de Vanderdrift et al. 2012).

	Factor			
	1	2	3	4
Reactivos	6	5	5	5
Media	3.76	3.70	2.97	2.77
Desviación Estándar	.910	.797	.783	.836
Varianza factorial	.829	.636	.615	.700
Alpha de Cronbach	.912	.865	.752	.739
1. Estoy enfocado(a) en un futuro a largo plazo con mi relación (por ej., me imagino estando con mi pareja por varios años más).	.851			
2. Deseo que nuestra relación dure para siempre.	.822			
3. Deseo que nuestra relación dure mucho tiempo.	.772			
4. Estoy comprometido(a) mantener la relación con mi pareja.	.723			
5. Me siento fuertemente unido(a) mi pareja.	.717			
6. Me siento muy apegado (a) nuestra relación.	.544			
1. Me siento satisfecho (a) con nuestra relación.		.766		

2. Nuestra relación me hace muy feliz.	.759
3. Mi relación es mucho mejor que las relaciones de otros.	.752
4. Mi relación es casi ideal.	.701
5. Nuestra relación satisface bien mis necesidades de intimidad, compañerismo, etc.	.740
1. He puesto mucho en nuestra relación, lo cual perdería si la relación se terminara.	.816
2. Muchos aspectos de mi vida han quedado ligados a mi pareja (actividades recreativas, etc.), y perdería todo eso si nos separáramos.	.757
3. He invertido mucho en mi relación con mi pareja, en comparación con otra gente que conozco.	.665
4. Me siento muy involucrado/a en nuestra relación – como que le he dedicado mucho.	.602
5. Mis relaciones con amigos y familiares se complicarían si mi pareja y yo nos separáramos (por ej., mi pareja es amigo/a de personas que me importan).	.559
1. Si esta relación se acabara, yo estaría bien, pues encontraría fácilmente otra pareja atractiva.	.816
2. Tengo excelentes alternativas en lugar de esta relación (otra pareja, salir con mis amigos/as, salir con ex parejas etc.).	.788
3. Mis necesidades de intimidad, compañerismo, etc., podrían ser fácilmente satisfechas en una relación alternativa con otra persona.	.654
4. Si nuestra relación terminara en un futuro cercano, no me afectaría mucho.	.531
5. Es probable que tenga una pareja diferente dentro del próximo año.	.509

Discusión

El objetivo del presente estudio fue adaptar y validar la escala del Modelo de Inversión (Vanderdrift et al., 2012) en una muestra Mexicana. La escala del Modelo de Inversión validada en población mexicana, mostró la misma estructura factorial que la propuesta por los autores originales, y características psicométricas robustas. Los cuatro factores resultantes fueron: (a) Compromiso con 6 reactivos ($\alpha = .91$, $M = 3.76$, $DE = .91$) que mide la intención de persistir en la relación actual (p.ej., “Deseo que nuestra relación dure para siempre”, = .822), (b) Satisfacción con 5 reactivos ($\alpha = .86$, $M = 3.70$, $DE = .79$) mide beneficios y satisfacción de necesidades afectivas (p.ej., “Me siento satisfecho (a) con nuestra relación.”, = .788); (c) Inversiones con siete reactivos ($\alpha = .75$, $M = 2.97$, $DE = .78$) que mide la magnitud e importancia de los recursos asociados a la relación actual (p.ej., “He puesto mucho en nuestra relación, lo cual perdería si la relación se terminara.”, = .816) y (d) Alternativas con 5 reactivos ($\alpha = .73$, $M = 2.77$, $DE = .83$) que mide el grado de deseabilidad percibida en la mejor alternativa disponible a la relación (p.ej., “Si esta relación se acabara, yo estaría bien, pues encontraría fácilmente otra pareja atractiva.”, = .816).

Posteriormente, se compararon las propiedades estructurales de estas escalas, encontrando que poseen una estructura factorial idéntica a las versiones anteriores, lo que le da validez de constructo (Kerlinger, 1988) a la versión adaptada en este estudio (ver Tabla 2).

		Factor			
		1	2	3	4
		Compromiso	Satisfacción	Inversión	Alternativas
<i>Escala del Modelo de Inversión</i> , de Rusbult, Martz, & Agnew, (1998).	Reactivos	7	5	6	5
	Media	7.64	7.64	6.25	5.14
	Desviación Estándar	1.6	1.3	1.5	1.8
	Alpha de Cronbach	.92	.93	.78	.84
<i>Spanish Version of the Investment Model Scale</i> , de Vanderdrift et al. (2012).	Reactivos	7	5	6	5
	Media	7.92	7.52	5.78	3.19
	Desviación Estándar	1.4	1.3	1.6	1.7
	Alpha de Cronbach	.88	.87	.74	.82
<i>Escala de Modelo de Inversión</i> , Adaptación en	Reactivos	6	5	5	5
	Media	3.76	3.70	2.97	2.77
	Desviación Estándar	.910	.797	.783	.836

población Mexicana.	Alpha de Cronbach	.912	.865	.752	.739	Tabla 2.
---------------------	--------------------------	------	------	------	------	----------

Cualidades psicométricas de las tres escalas del Modelo de Inversión.

Por medio del proceso realizado, se obtuvo una medida válida y confiable del Modelo de Inversión, con las mismas propiedades estructurales como la versión original en inglés. La presente escala será útil para futuros estudios sobre compromiso mantenimiento de la relación de pareja e incluso para otras variables relacionadas. Es de gran importancia, contar con escalas de medición que estén respaldadas por modelos teóricos estables y que a su vez se encuentren validadas en población mexicana, y así permitir el estudio de las diferencias culturales que pueden afectar a los procesos en las relaciones de pareja (Vanderdrift et al., 2012). Se espera que la existencia de un instrumento de medición válido y confiable que respalde el modelo de inversión, promueva aún más la investigación sobre el compromiso y la interdependencia de la satisfacción, las inversiones y las alternativas, en las relaciones de pareja.

Estudio 5. Efectos de las premisas histórico socioculturales de la monogamia, el compromiso relacional (satisfacción, la evaluación de posibles alternativas, la evaluación de inversiones pasadas, el compromiso), la cercanía, el apego, el tipo y estilo de negociación del acuerdo monógamo y no monógamo en la experiencia del acuerdo, en hombres y mujeres heterosexuales y homosexuales dentro de una relación de pareja.

Objetivo: Identificar los efectos de las premisas histórico socioculturales de la monogamia, el compromiso relacional (satisfacción, la evaluación de posibles alternativas, la evaluación de inversiones pasadas, el compromiso), la cercanía, el apego, el tipo y estilo de negociación del acuerdo monógamo y no monógamo en la experiencia del acuerdo, en hombres y mujeres heterosexuales y homosexuales dentro de una relación de pareja.

Justificación

México, como otros países de Latinoamérica, es caracterizado por tener una sociedad donde perviven tradiciones, costumbres y valores, que si bien mantienen la cohesión social, también reproducen las desigualdades en todos los niveles (Casas, 2008). En esta línea, Díaz-Guerrero (1974) postula y comprueba de manera empírica, que es la cultura quien establece los límites de lo socialmente aceptable en cuanto a relaciones sociales, así como el papel que debe desempeñar cada individuo de acuerdo a su sexo (Díaz-Guerrero, 1974). Pese a esto, en las tres últimas décadas, han surgido cambios políticos y sociales importantes como la emancipación de la mujer, el reconocimiento de las relaciones homosexuales y el debilitamiento de las instituciones religiosas, generando cambios de actitudes ante el sexo prematrimonial, la cohabitación y el divorcio (Eric Anderson, 2010), cuestionando las estrategias de normalización que sugieren una imagen de lo razonable, lo legítimo, lo socialmente deseable o comúnmente esperado en cuanto a cómo debemos relacionarnos (Adam, 2010). Paradójicamente, esto permite vislumbrar procesos orientados, por un lado, al cambio y, por el otro, a continuar reproduciendo los esquemas de género y de sexualidad (Martínez & Domínguez, 2009).

Debido a lo anterior, las necesidades sexuales se deben satisfacer única y exclusivamente con la pareja sin dejar espacio a posibles alternativas atractivas (Easton & Listzt, 1997) aunque para la mayoría de las parejas la fidelidad significa cumplir con el acuerdo estipulado con la pareja respecto a los encuentros, sexuales o emocionales, fuera de la relación (Shernoff, 2006). No obstante, tal acuerdo no siempre es explícito y claro, y a su vez, la medida en que una persona es percibida como satisfactor de diversas necesidades en la pareja, puede cambiar con el tiempo. Por lo tanto las relaciones de pareja están en constante evolución, sujetas a evaluaciones y comparaciones determinantes en la continuidad en la relación (Hoffman, Agnew, Lehmiller, & Duncan, 2009). Así, se ve que en la intención de conservar el vínculo de pareja, adaptándose a los posibles cambios en las necesidades de sus miembros, variables como el compromiso en la relación, (Agnew et al.,

2008), el apego (Márquez Domínguez, 2010; Treger & Sprecher, 2011a), y la cercanía (Aron et al., 1992), han mostrado significancia en estudios recientes.

Así mismo, la (s) forma (s) de llegar a dichos acuerdos en los límites de la exclusividad, no han sido exploradas y es la perspectiva de Levinger y Pietromonaco (1989) la que ofrece una posible visión de cómo los miembros de la diada, al tener que acordar algo que pudiera ser motivo de conflicto, pudieran elegir entre la consideración sobre la preocupación por los propios beneficios o los del otro(a) miembro de la pareja.

Finalmente, la investigación sobre la experiencia subjetiva de los acontecimientos vinculados a la vida en pareja se ha basado en los pensamientos (McKay et al., 2007; Vangelisti et al., 2004), emociones (Barker, 2008; Treger & Sprecher, 2011a) y consecuencias (Brandon, 2010; Caughlin, 2005; Hames, 1996; Mark et al., 2011) que tienen en los miembros de la relación (Whisman et al., 1997) no obstante, existe poca información sobre la experiencia derivada de la formación de acuerdos acerca de los límites y libertades dentro de ésta (Frank & DeLamater, 2010).

Con base en esto, el propósito de este estudio es predecir la experiencia del acuerdo mismo con base al compromiso en la relación, las premisas socioculturales sobre la monogamia, el estilo de apego y la cercanía en poblaciones diversas, en orientación sexual, sexo y tipo de acuerdo, permitiendo evaluar la interacción de dichas variables en la comprensión de los diferentes límites de exclusividad tanto sexual como emocional, establecidos en la pareja y de cómo ésta es afectada y a su vez, por las percepciones de la experiencia que genera (Parker et al., 2010).

VARIABLES

Interventoras:

- i. Premisas histórico socioculturales de la monogamia
- ii. Satisfacción
- iii. Alternativas
- iv. Inversiones
- v. Compromiso
- vi. Cercanía
- vii. Estilo de Apego
- viii. Tipo de acuerdo de exclusividad
- ix. Estilo de Negociación
- x. Experiencia del acuerdo (Monógamo o No Monógamo) Sexual
- xi. Experiencia del acuerdo (Monógamo o No Monógamo) Emocional

Atributivas para la recolección de datos:

- vii. Estado Civil
- viii. Edad
- ix. Escolaridad

- x. Orientación Sexual
- xi. Sexo
- xii. Tiempo en la Relación

Definición Conceptual de las Variables

Predictoras:

- 1) Premisas histórico socioculturales de la monogamia: Sistema de premisas socio-culturales interrelacionadas sobre el papel que juega la fidelidad, entendida como exclusividad de comportamientos sexuales y sociales en la relación y los beneficios asociados a la exigencia de esta por medio de prohibiciones que representan sus límites, permeados por costumbres, la religión católica y la desigualdad de género (Ver Estudio 1).
- 2) Satisfacción: La satisfacción de necesidades más importantes para el individuo, ya sean afectivas, sexuales, de intimidad o compañerismo (Rusbult, Martz, & Agnew, 1998).
- 3) Alternativas: La medida en la que se pueden satisfacer las necesidades más importantes, de manera independiente a la relación (p. ej., por otras parejas románticas, amigos o miembros de la familia) (Rusbult et al., 1998).
- 4) Inversiones: La cantidad de recursos importantes directa o indirectamente vinculados a la relación (por ejemplo, tiempo y esfuerzo, posesiones conjuntas, la red de amistad). (Rusbult et al., 1998).
- 5) Compromiso: La intención de persistir en el vínculo, aunado a la visualización a futuro con la pareja (Rusbult et al., 1998).
- 6) Cercanía: el grado de inclusión del sí mismo en el otro, argumentando que el nivel de cercanía entre los miembros de una pareja está representado en la medida en la que éstos piensan y se comportan como si la pareja fuera un componente de sí mismos (Aron et al., 1992).
- 7) Estilo de apego: El patrón de interacción desarrollado por un bebé con el (la) cuidador (a), evolucionado a un comportamiento más maduro que se reproduce en los vínculos afectivos en la edad adulta (Matsumoto, 2009).
 - a. Seguro, en el que el niño busca y es consolado por el contacto con el cuidador;
 - b. Ansioso-ambivalente, en el que el niño busca el contacto con el cuidador, pero sigue estando ansioso y atosigante y hostil para el cuidador; y
 - c. Evitante, en la que el niño es hostil con el cuidador y hace pocos intentos de establecer contacto con él o ella.
- 8) Tipo de acuerdo de exclusividad: Los límites del nivel de exclusividad sexual y emocional entendida como acuerdos monógamo y no-monógamo en las relaciones de pareja (Frank & DeLamater, 2010)
 - a. Acuerdo de exclusividad en el área sexual: Arreglo implícito o explícito, acordado o no, sobre tener relaciones sexuales con personas que no sean su pareja (Warren et al., 2012).

- b. Acuerdo de exclusividad en el área emocional: Arreglo implícito o explícito, acordado o no, sobre tener involucramientos emocionales con personas que no sean su pareja (Oswalt & Wyatt, 2011; Warren et al., 2012).
- 9) Estilo de negociación del acuerdo: Forma en la que los individuos acordaron el nivel de exclusividad sexual y afectiva en su relación. Adaptación de la escala de Negociación del Conflicto que define los siguientes cuatro estilos (Levinger & Pietromonaco, 1989; Flores, Díaz-Loving, Rivera, & Chi, 2005).
- a. Colaboración-Equidad: Estilo alto tanto en la preocupación por el *yo* como por el *otro*, donde ambas partes ganan. Una vez que se ha reconocido una situación por afrontar, el colaborador tratará de integrar las necesidades mutuas en una solución que maximizará los intereses de los interlocutores. Se colabora con la otra persona llegando a un acuerdo mutuo en forma creativa, o sea, no solo cediendo la mitad sino creando una solución novedosa y conjunta.
 - b. Acomodación: Estilo alto en preocupación por el *otro* y baja en la preocupación por el *yo* incluye sacrificar las propias metas para satisfacer las necesidades del otro, y protege las relaciones mediante el dar al otro, quién alcanza sus propios beneficios a expensas de quien se acomoda.
 - c. Evitación: Estilo bajo en preocupación simultáneamente por el *yo* y por el *otro*. Al afrontar un conflicto, el individuo permite que dicha situación se deje sin resolver o que la otra persona tome la responsabilidad para resolver el problema. Los evitadores tienen un punto de vista negativo del conflicto y tienden a manejarlo diplomáticamente retirándose de la situación. En algunos casos, este estilo permite a los otros lograr sus metas porque no hay oposición por parte del que evita.
 - d. Contienda: Estilo alto en preocupación por el *yo* pero baja por el *otro*. En este estilo, las personas procuran maximizar sus beneficios mientras que provoca altos costos para el otro. Las situaciones de afrontamiento son vistas como situaciones en las que se tiene que ganar o perder. Este estilo es una aproximación orientada al poder, en la cual la gente trata de usar cualquier medio que le permita defender o ganar una posición que se considere la correcta.
- 10) Experiencia del acuerdo monógamo o no monógamo en el área sexual: Lo que se piensa, siente y se vive como consecuencias para la persona, pareja y relación, respecto al establecimiento de un acuerdo que regule los comportamientos y cogniciones asociados a involucrarse sexualmente en forma exclusiva con la pareja o que permita la no exclusividad con personas fuera de ésta (Frank & DeLamater, 2010).
- a. Pensamientos del acuerdo sexual: Cogniciones generadas sobre el acuerdo que limita o permite tener sexo con otras personas más allá de la pareja.
 - b. Sentimientos del acuerdo sexual: Emociones generadas sobre el acuerdo que limita o permite tener sexo con otras personas más allá de la pareja.
 - c. Consecuencias personales a partir del acuerdo sexual: Evaluaciones positivas o negativas en cualquier área, que tienen impacto en la propia experiencia del individuo y que son derivadas del acuerdo que limita o permite tener sexo con otras personas más allá de la pareja.
 - d. Consecuencias para la pareja a partir del acuerdo sexual: Evaluaciones positivas o negativas en cualquier área, que tienen impacto en la pareja y

- que son derivadas del acuerdo que limita o permite tener sexo con otras personas más allá de la pareja.
- e. Consecuencias para la relación a partir del acuerdo sexual: Evaluaciones positivas o negativas en cualquier área, que tienen impacto en la relación y que son derivadas del acuerdo que limita o permite tener sexo con otras personas más allá de la pareja.
- 11) Experiencia del acuerdo monógamo o no monógamo en el área emocional: Lo que se piensa, siente y se vive como consecuencias para la persona, pareja y relación, respecto al establecimiento de un acuerdo que regule los comportamientos y cogniciones asociados a involucrarse afectivamente en forma exclusiva con la pareja o que permita la no exclusividad con personas fuera de ésta (Frank & DeLamater, 2010).
- a. Pensamientos del acuerdo emocional: Cogniciones generadas sobre el acuerdo que limita o permite involucrarse afectivamente con otras personas más allá de la pareja.
 - b. Sentimientos del acuerdo emocional: Emociones generadas sobre el acuerdo que limita o permite involucrarse afectivamente con otras personas más allá de la pareja.
 - c. Consecuencias personales a partir del acuerdo emocional: Evaluaciones positivas o negativas en cualquier área, que tienen impacto en la propia experiencia del individuo y que son derivadas del acuerdo que limita o permite involucrarse afectivamente con otras personas más allá de la pareja.
 - d. Consecuencias para la pareja a partir del acuerdo emocional: Evaluaciones positivas o negativas en cualquier área, que tienen impacto en la pareja y que son derivadas del acuerdo que limita o permite involucrarse afectivamente con otras personas más allá de la pareja.
 - e. Consecuencias para la relación a partir del acuerdo emocional: Evaluaciones positivas o negativas en cualquier área, que tienen impacto en la relación y que son derivadas del acuerdo que limita o permite involucrarse afectivamente con otras personas más allá de la pareja.

Atributivas:

- 1) Estado Civil: Condición de cada persona en relación con los derechos y obligaciones civiles (*Diccionario de la Lengua Española*, 2001)
- 2) Edad: Tiempo que ha vivido una persona (*Diccionario de la Lengua Española*, 2001).
- 3) Escolaridad: Último grado de estudios (INEGI, 2010)
- 4) Orientación Sexual: El sexo (el mismo u otro) de las personas a las que uno se siente atraído emocionalmente y sexualmente (Bohan, 1996 citado en Klesse, 2014).

-Homosexual: Persona que establece relaciones íntimas, afectivas y sexuales con personas de su mismo sexo, no siendo así con las del sexo opuesto (Matsumoto, 2009).

-Heterosexual: Persona que establece relaciones íntimas, afectivas y sexuales con personas del sexo opuesto no siendo así con las de su mismo sexo (Matsumoto, 2009).

-Bisexual: Persona que establece relaciones íntimas, afectivas y sexuales con personas de cualquier sexo (Matsumoto, 2009).

a.

- 5) Sexo: Se refiere a la categoría de hombre y mujer en función de su anatomía (genitales externos, cromosomas, y sistema reproductivo) (Berkeley University, 2012).
 - a. Hombre: Características biológicas asociadas a tener un órgano reproductor masculino (Matsumoto, 2009).
 - b. Mujer: Características biológicas asociadas a tener un órgano reproductor femenino (Matsumoto, 2009).
- 6) Tiempo en la Relación: Años transcurridos desde el inicio del vínculo afectivo, estipulado por ambos miembros de la pareja, hasta la actualidad o en su defecto, su ruptura (Felmlee et al., 1990).

Definición Operacional de las Variables

Interventoras:

- 1) Premisas Histórico Socioculturales de la Monogamia: El puntaje que las personas obtengan en la Escala PHSC de la Monogamia (Ver Estudio 1).
- 2) Satisfacción: Puntaje que las personas obtengan en la sub escala de Satisfacción en la Escala del Modelo de Inversión (traducido y adaptado del *Spanish Version of the Investment Model Scale* (Vanderdrift et al., 2012) (Ver Estudio 4).
- 3) Alternativas: Puntaje que las personas obtengan en la sub escala de Satisfacción en la Escala del Modelo de Inversión (traducido y adaptado del *Spanish Version of the Investment Model Scale* (Vanderdrift et al., 2012) (Ver Estudio 4).
- 4) Inversiones: Puntaje que las personas obtengan en la sub escala de Satisfacción en la Escala del Modelo de Inversión (traducido y adaptado del *Spanish Version of the Investment Model Scale* (Vanderdrift et al., 2012) (Ver Estudio 4).
- 5) Compromiso: Puntaje que las personas obtengan en la sub escala de Satisfacción en la Escala del Modelo de Inversión (traducido y adaptado del *Spanish Version of the Investment Model Scale* (Vanderdrift et al., 2012) (Ver Estudio 4).
- 6) El puntaje que las personas obtengan en la Escala de Cercanía: (*IOS Scale*, Aron et al., (1992).

- 7) Estilo de Apego: El puntaje que las personas obtengan en la Escala de Estilos de Apego Adulto (Márquez Domínguez, Rivera Aragón, & Reyes Lagunes, 2009).
- 8) Tipo de acuerdo de exclusividad: Respuesta al reactivo que mide cinco diferentes tipos de acuerdos de exclusividad (Ver Estudio 2).
- 9) El puntaje que las personas obtengan en la Medida de Estilos de Negociación de Acuerdos Monógamos y No Monógamos en la Relación Pareja heterosexual y homosexual (basado en Levinger & Pietromonaco, 1989) (Ver Estudio 3).
- 10) Pensamientos del acuerdo sexual: El puntaje que las personas obtengan en la Medida de Pensamientos del acuerdo Sexual (Ver Estudio 2).
- 11) Sentimientos del acuerdo sexual: El puntaje que las personas obtengan en la Medida de Sentimientos del acuerdo Sexual (Ver Estudio 2).
- 12) Consecuencias personales del acuerdo sexual: El puntaje que las personas obtengan en la Medida de Consecuencias Individuales del acuerdo Sexual (Ver Estudio 2).
- 13) Consecuencias para la pareja del acuerdo sexual: El puntaje que las personas obtengan en la Medida de Consecuencias para la Pareja del acuerdo Sexual, (Ver Estudio 2).
- 14) Consecuencias para la relación del acuerdo sexual: El puntaje que las personas obtengan en la Medida de Consecuencias para la Relación del acuerdo Sexual, (Ver Estudio 2).
- 15) Pensamientos del acuerdo emocional: El puntaje que las personas obtengan en la Medida de Pensamientos del acuerdo Emocional, (Ver Estudio 2).
- 16) Sentimientos del acuerdo emocional: El puntaje que las personas obtengan en la Medida de Sentimientos del acuerdo Emocional, (Ver Estudio 2).
- 17) Consecuencias personales del acuerdo emocional: El puntaje que las personas obtengan en la Medida de Consecuencias Individuales del acuerdo Emocional, (Ver Estudio 2).
- 18) Consecuencias para la pareja del acuerdo emocional: El puntaje que las personas obtengan en la Medida de Consecuencias para la Pareja del acuerdo Emocional, (Ver Estudio 2).
- 19) Consecuencias para la relación del acuerdo emocional: El puntaje que las personas obtengan en la Medida de Consecuencias para la Relación del acuerdo Emocional, (Ver Estudio 2).

Atributivas:

- 1) Estado civil, Edad, Escolaridad, Orientación Sexual, Sexo, Tiempo en la relación: respuestas que los participantes indiquen en las preguntas que cuestionan estos aspectos de su vida.

Participantes

Muestra no probabilística intencional de 423 adultos voluntarios, de 18 a 63 años, con un promedio de 33 años, 68% mujeres, 63% Licenciatura, 23% posgrado, 14% menos a licenciatura, 69% heterosexuales, 21% Bisexuales, 11% Homosexuales, 21% casados, 27% unión libre y 52% solteros, que se encontraban en una relación de pareja actualmente con al menos un año de duración y siete en promedio. Todos de nacionalidad Mexicana de los cuales el 66% no tenían hijos, 16% un hijo, y el 3.7% más de un hijo. Dado que las características de la muestra consideraban diversas orientaciones sexuales y niveles de exclusividad sexual y emocional con sus parejas, se complementó el muestreo señalado con el subtipo de bola de nieve (Goodman, 1961), es decir, que aquel participante que reunía las características solicitadas, invitó a otros individuos como él o ella a participar en el estudio, y ellos a su vez a otros más. El 40% de los participantes sí había tenido sexo con alguien más que no fuera su pareja durante el último año, y el 35% sí se había tenido involucramientos afectivos con alguien que no fuera su pareja durante el mismo periodo. El 57% se consideraba en un acuerdo de exclusividad sexual absoluta, mientras que el 45% se consideraban en un acuerdo de exclusividad emocional absoluta. Los participantes se distribuyeron como lo indica la Figura 1.

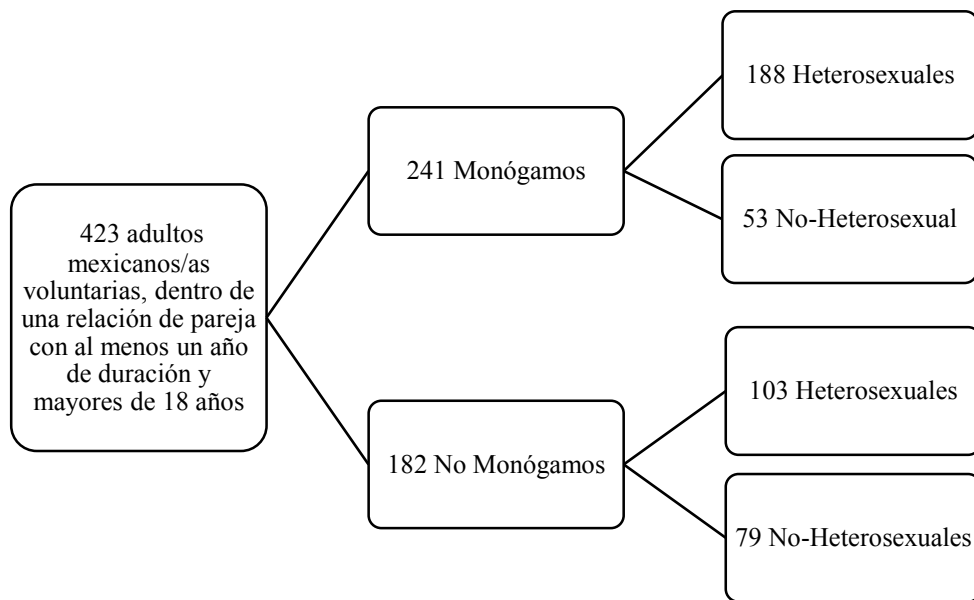


Figura 1. Distribución de la muestra.

Instrumentos

- 1) Premisas Histórico-Socio-Culturales de la Monogamia: Conformada por 44 reactivos tipo Likert de 5 opciones de respuesta que miden grados de acuerdo, con un Alpha de Cronbach de $\alpha = .93$ y 4 factores que evalúan creencias asociadas al concepto de exclusividad en la pareja y que explican el .50.7% de la varianza. Los factores son: 1) Protección a la Fidelidad con 20 reactivos ($\alpha = .93$, $M = 1.77$,

- DE = .59) y que mide aquellas conductas consideradas prohibidas ya que representan los límites de la fidelidad p.ej., “No deben ir al cine con alguien más”; 2) *Beneficios de la Fidelidad* con 11 reactivos ($\alpha = .89$, $M = 3.87$, $DE = .76$), mide creencias el papel de la fidelidad en la relación y los beneficios asociados a esta, p.ej., “La fidelidad es parte fundamental de la relación”; 3) *Exclusividad Sexual y Social* con 7 reactivos ($\alpha = .88$, $M = 1.75$, $DE = .65$) y mide la exigencia en la exclusividad de comportamientos sexuales y sociales, p.ej., “Jamás deberán sentir deseo sexual si no es por su pareja” y finalmente, 4) *Cultura y Tradición* con 6 reactivos ($\alpha = .74$, $M = 1.95$, $DE = .71$) y mide las creencias permeadas por la tradición y la cultura que relacionan a dios, la desigualdad de género y el papel del hombre y la mujer con respecto a la fidelidad, p.ej., “Ser fiel es cumplir con Dios.”
- 2) Escala del Modelo de Inversión en su versión traducida y adaptada al español (Vanderdrift et al., 2012). Consta de 21 reactivos tipo Likert de 5 opciones de respuesta que miden grados de acuerdo con un Alpha de Cronbach de .73 y cuatro factores que explican el 62.79% de la varianza ($KMO = .90$, prueba de esfericidad de Bartlett $X^2 = 3300.958$, $gl = 210$, $p = .000$). (a) *Compromiso* con 6 reactivos ($\alpha = .91$, $M = 3.76$, $DE = .91$) que miden la intención de persistir en la relación actual p.ej., “Deseo que nuestra relación dure para siempre”, (b) *Satisfacción* con 5 reactivos ($\alpha = .86$, $M = 3.70$, $DE = .79$) que miden la satisfacción de necesidades afectivas p.ej., “Me siento satisfecho (a) con nuestra relación”; (c) *Inversiones* con siete reactivos ($\alpha = .75$, $M = 2.97$, $DE = .78$) que miden la magnitud e importancia de los recursos asociados a la relación actual p.ej., “He puesto mucho en nuestra relación, lo cual perdería si la relación se terminara.”, y (d) *Alternativas* con 5 reactivos ($\alpha = .73$, $M = 2.77$, $DE = .83$) que miden el grado de deseabilidad percibida en la mejor alternativa disponible a la relación (p.ej., “Si esta relación se acabara, yo estaría bien, pues encontraría fácilmente otra pareja atractiva.”
- 3) Escala de Cercanía: (IOS Scale, Aron et al., 1992; Sánchez Aragón, 1995). Consiste en un reactivo de tipo *Likert pictórico*, con una serie de diagramas de *Venn* con diferentes grados de superposición, desde la que se selecciona la pareja de círculos que mejor describe la relación de sí mismo con una persona en particular. Presupone que el sentido de interconexión, -la tendencia a percibir, literalmente el yo como superpuesto con el de la pareja-, hace evidente el estado de cercanía en la relación.

- 4) Escala de Estilos de Apego Adulto: Escala conformada por 78 reactivos con formato de respuesta tipo *Likert* con 7 opciones que miden grados de acuerdo en 3 factores que explican el 41.67% de la varianza y cuyo nivel de confiabilidad por alfa de Cronbach es de .90. *Apego Evitante* ($\alpha=.88$) con 26 reactivos que miden incomodidad al sentirse cercano con los demás y falta de credibilidad en los demás, aunado al disgusto por depender de otras personas, p.ej. “Me incómoda que mi pareja procure mucha cercanía”; *Apego Ansioso* ($\alpha=.86$), y 26 reactivos que miden el rechazo a los demás al momento de querer un grado de intimidad, la preocupación de que su pareja no los quiera o no desee permanecer con ellos, y que el grado de intimidad y cercanía que procuran logre terminar por alejar a la pareja, p.ej. “Me preocupa que mi pareja no se interese tanto en mí como yo en ella”, y *Apego Seguro* ($\alpha = .81$); con 21 reactivos que miden la facilidad para conseguir la cercanía con los demás, comodidad al depender de otros o que dependan de ellos y falta de preocupación por el abandono o el establecimiento de la cercanía por parte de la pareja, p.ej., “Confío en que mi pareja me ama tanto como yo la amo a ella.” (Márquez Domínguez et al., 2009).
- 5) Medida de estilos de Negociación de Acuerdos Monógamos y No Monógamos en la Relación Pareja (basado en Levinger & Pietromonaco, 1989). Consta de cinco viñetas que describen los estilos de negociación con base en los estilos de la propuesta original y en las cuales se selecciona la manera en la que se tomó el acuerdo actual de monogamia y no monogamia (Validada en el Estudio 3): *Colaboración-Equidad*: Mi pareja y yo nos preocupamos por las necesidades mutuas y buscamos que el acuerdo fuera equitativo, es decir que ambos ganáramos. Ambos colaboramos en proponer un acuerdo creativo, dónde ninguno de los dos sintiera que estaba cediendo; *Acomodación*: Prefiero no discutir temas que generen conflicto. Me preocupa más que mi pareja esté bien, por lo tanto acepté el acuerdo sacrificando algunas de mis necesidades con tal de satisfacer a mi pareja. Complacería los deseos de mi pareja a pesar de que no esté de acuerdo; *Evitación*: Trato de no pensar tanto en eso, la verdad no sé cómo acordamos hacer esto. Prefiero no hablar con mi pareja y que las cosas se vayan dando en forma natural. A mí no me parece que haya que hacer algo, creo que lo mejor es que el tiempo resuelva la situación; *Contienda*: Siempre trato de pensar en mí antes que en mi pareja, por lo tanto, tuve que decidir lo que íbamos a hacer como pareja. Se lo comenté y antes de que pasara cualquier cosa decidí, pues creo que a la

larga, se acostumbrará a esta dinámica; *No es claro*: No sabemos cómo se tomó el acuerdo ni hemos hablado de eso. Realmente no es claro el acuerdo.

- 6) Experiencia del acuerdo monógamo y no monógamo en el área sexual: Conjunto de escalas que miden los pensamientos, sentimientos y consecuencias personales, para la pareja y para la relación, derivados del acuerdo monógamos o no monógamo en el área sexual.

Escala de Pensamientos del acuerdo sexual: Escala conformada por 21 reactivos tipo Likert de cinco opciones de respuesta que miden grados de acuerdo ante pensamientos derivados del acuerdo de exclusividad sexual ($\alpha = .93$) KMO = .94, prueba de esfericidad de Bartlett $X^2 (21) = 4102.801$, gl = 231, $p = .000$ y tres factores que en conjunto explican el 61.71% de la varianza: (a) *Apropiado* con 8 reactivos que mide aquellos pensamientos considerados como socialmente adecuados para la relación, p.ej., “Más responsable” (alphas, medias y destandar para todos los factores de esta escala y de las siguientes), (b) *Equitativo* con 8 reactivos que mide pensamientos de equidad y funcionalidad para la relación, p.ej., “Equitativo”; (c) *Flexible* con 5 reactivos que mide pensamientos de flexibilidad y libertad personal para la relación, p.ej., “Flexible.”

Escala de Sentimientos del acuerdo sexual: Escala conformada por 16 reactivos tipo Likert de cinco opciones de respuesta que miden los grados de acuerdo ante creencias asociadas al concepto de la exclusividad en la pareja con un Alpha de Cronbach de $\alpha = .94$ y dos factores que en conjunto explican el 68.19 % de la varianza con un KMO = .94, prueba de esfericidad de Bartlett $X^2 (16) = 3719.045$, gl = 120, $p = .000$. (a) *Bien* con 13 reactivos que mide aquellos sentimientos de felicidad y bienestar con el acuerdo (p.ej., “Conectado(a) con mi pareja.”); (b) *Libre* con 3 reactivos que mide sentimientos de libertad a partir del acuerdo, p.ej., “Independiente.”

Escala de Consecuencias Individuales del acuerdo sexual: Escala conformada por 20 reactivos tipo Likert de cinco opciones de respuesta que miden los grados de acuerdo ante creencias asociadas al concepto de la exclusividad en la pareja y un Alpha de Cronbach de $\alpha = .89$ y tres factores que en conjunto explican el 61.65% de la varianza, KMO = .91, prueba de esfericidad de Bartlett $X^2 (20) = 3406.643$, gl = 253, $p = .000$. (a) *Confianza y seguridad* con 10 reactivos que mide consecuencias que promueven la seguridad y la confianza en

uno mismo, p.ej., “Confiar más en mi pareja”; (b) *Autoconocimiento* con 7 reactivos que mide consecuencias que favorecen el autoconocimiento, p.ej., “Conocerme más como persona”; (c) *Aumento de deseo sexual* con 3 reactivos que mide consecuencias que fomentan el aumento del deseo sexual p.ej., “La posibilidad de tener más variedad sexual.”

Escala de Consecuencias para la pareja del acuerdo sexual
Escala conformada 19 reactivos tipo Likert de cinco opciones de respuesta que miden los grados de acuerdo ante creencias asociadas al concepto de la exclusividad en la pareja con un coeficiente Alpha de Cronbach de $\alpha = .88$, y tres factores que en conjunto explican el 61.22% de la varianza KMO = .93, prueba de esfericidad de Bartlett $X^2 (19) = 2432.745$, gl = 171, $p = .000$. (a) *Estabilidad* con 10 reactivos que mide consecuencias para la pareja que promueven la estabilidad y la confianza, p.ej., “Ser fiel”, (b) *Libertad* con 9 reactivos que mide consecuencias en la pareja que favorecen la percepción de libertad, p.ej., “Un ambiente de libertad sexual.”

Escala de Consecuencias para la Relación del acuerdo sexual
Escala conformada por 25 reactivos tipo Likert de cinco opciones de respuesta que miden los grados de acuerdo ante creencias asociadas al concepto de la exclusividad en la pareja, con un coeficiente Alpha de Cronbach de $\alpha = .96$, y tres factores que en conjunto explican el 67.62% de la varianza KMO = .96, prueba de esfericidad de Bartlett $X^2 (25) = 5119.331$, gl = 276, $p = .000$. (a) *Solidez* con 16 reactivos que mide consecuencias para la relación que favorecen la unión y estabilidad, p.ej., “Más unión”; (b) *Exploración* con 7 reactivos que mide consecuencias para la relación que favorecen la exploración y diversificación sexual en confianza, p.ej., “Diversificar nuestra vida sexual.”

- 7) Experiencia del acuerdo monógamo y no monógamo en el área emocional: Conjunto de escalas que miden los pensamientos, sentimientos y consecuencias personales, para la pareja y para la relación, derivados del acuerdo monógamos o no monógamo en el área emocional.

Medida de Pensamientos del acuerdo emocional: Escala conformada 24 reactivos tipo Likert de cinco opciones de respuesta que miden los grados de acuerdo ante creencias asociadas al concepto de la exclusividad en la pareja, con un coeficiente Alpha de Cronbach de $\alpha = .87$, KMO = .94, prueba de esfericidad de Bartlett $X^2 (24) = 4052.199$, gl = 276, $p = .000$ y tres factores que en conjunto explican el 59.30% de la varianza (a) *Sensato* con 20 reactivos que mide aquellos

pensamientos consideradas como “saludables” para la relación, p.ej., “Muy sensato”; (b) *Cruel* con 4 reactivos que mide pensamientos de equidad y funcionalidad para la relación, p.ej., “Cruel.”

Escala de Sentimientos del acuerdo emocional: Escala conformada por dos factores con 16 reactivos tipo Likert de cinco opciones de respuesta que miden los grados de acuerdo ante creencias asociadas al concepto de la exclusividad en la pareja, con un coeficiente Alpha de Cronbach de $\alpha = .93$, KMO = .95, prueba de esfericidad de Bartlett $X^2(16) = 2820.95$, gl = 120, p = .000 y tres factores que en conjunto explicaron el 69.36 % de la varianza (a) *Feliz* con 13 reactivos que mide aquellos sentimientos de felicidad y bienestar con el acuerdo, p.ej., “Contento(a)”; (b) *Sin culpa* con 3 reactivos que mide sentimientos de libertad a partir del acuerdo, p.ej., “Sin culpa cuando he querido a alguien más.”

Escala de Consecuencias Individuales del acuerdo emocional: Escala conformada por 14 reactivos tipo Likert de cinco opciones de respuesta que miden los grados de acuerdo ante creencias asociadas al concepto de la exclusividad en la pareja, con un coeficiente Alpha de Cronbach de $\alpha = .59$, KMO = .94, prueba de esfericidad de Bartlett $X^2(14) = 2193.24$, gl = 91, p = .000 y un factor que explica el 61.65% de la varianza: (a) *Sinceridad* con 14 reactivos que mide consecuencias que promueven la seguridad y la confianza en uno mismo, p.ej., “Ser más sincero (a)”.

Escala de Consecuencias para la pareja del acuerdo emocional: Escala conformada por 14 reactivos tipo Likert de cinco opciones de respuesta que miden los grados de acuerdo ante creencias asociadas al concepto de la exclusividad en la pareja, con un coeficiente Alpha de Cronbach de $\alpha = .90$, KMO = .92, prueba de esfericidad de Bartlett $X^2(14) = 2177.744$, gl = 136, p = .000 y dos factores que en conjunto explicaron el 63.2% de la varianza: (a) *Estabilidad* con 11 reactivos que mide consecuencias para la pareja que promueven la estabilidad y la seguridad, p.ej., “Sentirse bien”, (.919), (b) *Libertad* con 3 reactivos que mide consecuencias en la pareja que favorecen la percepción de libertad, p.ej., “Experimentar otras formas de vinculación.”

Escala de Consecuencias para la Relación del acuerdo emocional: Escala conformada por 20 reactivos tipo Likert de cinco opciones de respuesta que miden los grados de acuerdo ante creencias asociadas al concepto de la exclusividad en la pareja con un coeficiente Alpha de Cronbach de $\alpha = .91$, KMO

= .94, prueba de esfericidad de Bartlett $X^2(20) = 3081.75$, $gl = 171$, $p = .000$ y tres factores que en conjunto explicaron el 63.10% de la varianza: (a) *Solidez* con 14 reactivos que mide consecuencias para la relación que favorecen la unión y estabilidad, p.ej., “Solidez”; (b) *Apertura* con 6 reactivos que mide consecuencias para la relación que favorecen la apertura y confianza, p.ej., “Estar abiertos al cambio.”

Procedimiento

Se diseñó un cuestionario para su aplicación en papel y lápiz y otro en formato electrónico a través de la plataforma *SurveyMonkey*. Posteriormente se convocó la participación de personas que reunieran las características mencionadas en el apartado de participantes, invitándolos a participar en un estudio sobre “acuerdos en las relaciones de pareja”. La convocatoria se distribuyó por medios electrónicos tales como: listas de correo electrónico, blogs, foros de internet, sitios web de redes sociales de grupos activistas *poliamorosos* y *swingers*, páginas de organizaciones afines, instituciones de servicios comunitarios para personas de distintas orientaciones sexuales, y de boca en boca por medio de terapeutas de pareja, colegas, etc. Los participantes respondieron los instrumentos de medición de manera individual, en papel o en una computadora proporcionada por el investigador, en una sola aplicación con una duración promedio de 35 minutos. Asimismo, se les solicitó su consentimiento por escrito, explicando características generales del estudio como su duración y objetivo principal (estudio sobre relaciones de pareja), así mismo se les garantizó la confidencialidad y privacidad absoluta de toda la información proporcionada. La recolección de datos tuvo una duración de tres meses en total.

Una vez obtenido el número de participantes planeado, se procedió a realizar los análisis estadísticos pertinentes para cumplir con el objetivo del estudio.

Análisis de Resultados

Como primer paso, se realizaron análisis de frecuencias de las variables atributivas con la finalidad de describir las características sociodemográficas de la muestra. Así mismo, se realizaron análisis descriptivos de todas las variables para identificar valores fuera de rango, casos perdidos, y verificar los criterios de homogeneidad de los datos. Posteriormente se realizaron dos factoriales de segundo orden con la finalidad de agrupar las variables tanto predictoras como dependientes y asegurarse de que no se presentara un efecto de multicolinealidad, es decir, que alguna variable independiente fuese combinación lineal de otras (Kumar Singh, 2006).

Finalmente, se realizaron tres análisis de Regresión Lineal Múltiple, con el método *Por pasos* (Kerlinger, 1988) haciendo uso del Paquete Estadístico para Ciencias

Sociales (*Statistical Package for the Social Sciences*, SPSS, versión 19) para identificar efectos y magnitud de las premisas histórico socioculturales de la monogamia, el compromiso relacional (satisfacción, la evaluación de posibles alternativas, la evaluación de inversiones pasadas, el compromiso) la cercanía, el tipo de acuerdo y estilo de negociación del acuerdo monógamo y no monógamo en la experiencia del acuerdo (pensamientos, las emociones y las consecuencias del acuerdo), en hombres y mujeres heterosexuales y homosexuales dentro de una relación de pareja.

Resultados

Se realizó un análisis factorial de segundo orden de componentes principales y con rotación ortogonal para identificar la estructura en el patrón de correlaciones de las variables predictoras (Tabachnick & Fidell, 2007) del cual se obtuvo un KMO = .792, prueba de esfericidad de Bartlett $X^2 = 2618.38$, $gl = 136$, $p = .000$ y cuatro factores que en conjunto explicaron el 58.48% de la varianza: (a) *Seguridad* ($\alpha = .822$) compuesto por 5 escalas que miden: la satisfacción de necesidades afectivas en la relación actual, la intención de mantenerse en la relación, los sentimientos de seguridad ante la permanencia del vínculo y el estilo de negociación del acuerdo sexual y emocional (b) *Cultura* ($\alpha = .728$), compuesto por 4 escalas que miden: las creencias culturales asociadas al concepto de monogamia, entendida como exclusividad, es decir, conductas consideradas como “prohibidas” al representar los límites de la fidelidad, la exigencia en la exclusividad de comportamientos sexuales y sociales, los beneficios percibidos de ser fiel y las creencias permeadas por la tradición y la cultura que relacionan a Dios, la desigualdad de género y el papel del hombre y la mujer con la fidelidad, (c) *Diversidad* ($\alpha = .545$), compuesto por 3 escalas que miden si el acuerdo de exclusividad en lo sexual y en lo emocional es monógamo o no, así como la orientación sexual y por último (d) *Inversiones* ($\alpha = .431$), que mide el peso de lo invertido en la relación asociado a un sentimiento de cercanía con la sensación de ansiedad causada por la posible amenaza de perder lo invertido. Dado que el Alpha de Cronbach de este último factor es considerado bajo ($\alpha = .431$), no se incluyó en el análisis de regresión múltiple.

Las sub escalas de *Alternativas*; que mide el grado de deseabilidad percibida en la mejor alternativa disponible a la relación, p.ej., “Si esta relación se acabara, yo estaría bien, pues encontraría fácilmente otra pareja atractiva” y *Apego Evitante* que mide baja ansiedad por abandono y una alta evitación a la intimidad, p.ej., “Me pongo nervioso(a) cuando mi pareja se acerca a mí”, presentaron cargas negativas en el primer y cuarto factor *Compromiso* y *Costos* respectivamente, por tal razón se tomó la decisión de extraerlas del factor e incluirlas en el análisis de regresión múltiple, de manera independiente (ver Tabla 1).

Tabla 1. Factorial de segundo orden de las variables predictoras; Premisas Histórico Culturales de la Monogamia, Compromiso relacional, Cercanía, Estilo de Apego, Tipo de Acuerdo y Negociación del acuerdo.

	1 Seguridad (Satisfacción + Compromiso + Apego Seguro + Negociación del acuerdo)	2 Cultura	3 Diversidad (Tipo de Acuerdo+ Orientación Sexual)	4 Costos (Inversiones + Cercanía + Apego Ansioso)
Escalas	5	4	3	3
Media	12.77	8.82	1.29	9.26
Desviación Estándar	2.62	2.50	1.05	2.41
Varianza factorial	6.89	6.29	1.11	5.83
Alpha de Cronbach	.822	.728	.545	.431
APEGO Seguro	.827			
IMS_Satisfacción	.813			
IMS_Compromiso	.711			
Negociación Sexual	.707			
Negociación Emocional	.696			
APEGO Evitante	-.627			
PHSCM_Exclusividad		.800		
PHSCM_Tradición		.753		
PHSCM_Protección		.708		
PHSCM_Beneficios		.465	-.537	
Acuerdo Sexual			.749	
Orientación Sexual			.649	
Acuerdo Emocional			.535	
Cercanía				.687
IMS_Inversiones				.682
APEGO Ansioso				.599
IMS_Alternativas				-.451

Igualmente, se realizó un análisis factorial de segundo orden y de componentes principales con rotación ortogonal, de las escalas que componían la experiencia del acuerdo monógamo y no monógamo, tanto sexual como emocional, donde se obtuvo un KMO = .950, prueba de esfericidad de Bartlett $X^2 = 9738.81$, $gl = 210$, $p = .000$ y tres factores que en conjunto explicaron el 75.50% de la varianza: a) *Sexual Estabilidad* ($\alpha = .947$), compuesto de 6 escalas que en conjunto miden los pensamientos de que el acuerdo es equitativo, que las consecuencias personales promueven la seguridad y la confianza, que dan bienestar, promueven la solidez en la relación, proveen de estabilidad a la pareja dado que el acuerdo es el apropiado, (b) *Sexual Libertad* ($\alpha = .866$), compuesto de 8 escalas que miden pensamientos de que el acuerdo es flexible y permite la libertad,

consecuencias individuales como mayor conocimiento de sí mismo y mayor deseo sexual, mayor libertad para la pareja y que la relación permita la exploración de otras experiencias, y (c) *Emocional* ($\alpha = .931$), compuesto por 8 escalas que miden aquellos sentimientos de felicidad y bienestar con el acuerdo, pensamientos de que el acuerdo es sensato, sentimiento de que el acuerdo ha traído como consecuencia ser sincero con uno mismo y estabilidad para la pareja (ver Tabla 2).

Tabla 2. Factorial de segundo orden de la variable dependiente de experiencia del acuerdo sexual y emocional del monógamo y no monógamo (pensamientos, sentimientos y consecuencias para mí, para mi pareja y para la relación.).

	1 Sexual Estabilidad	2 Emocional	3 Sexual Libertad
Escalas	6	7	8
Media	22.97	24.94	28.98
Desviación Estándar	4.89	4.96	6.06
Varianza factorial	23.97	24.60	36.83
Alpha de Cronbach	.947	.866	.931
Estabilidad sexual para la pareja	.850		
Bienestar	.818		
Confianza en sí mismo	.797		
Solidez en lo sexual para la relación	.752		
Equidad	.726		
Lo apropiado	.697		
Felicidad		.760	
Sinceridad		.745	
Estabilidad emocional para la pareja		.713	
Sensatez		.707	
Solidez en lo emocional para la relación		.687	
Crueldad		-.638	
Más Deseo			.858
Auto conocimiento			.692
Exploración para la relación			.618
Flexibilidad			.615
Libertad			.607
Sin Culpa			.551

Libertad en la relación			.515
Apertura para la relación			.468

Dados los ajustes en las variables tanto predictoras como dependientes derivados de los factoriales de segundo orden el modelo se ajustó quedando de la siguiente manera:

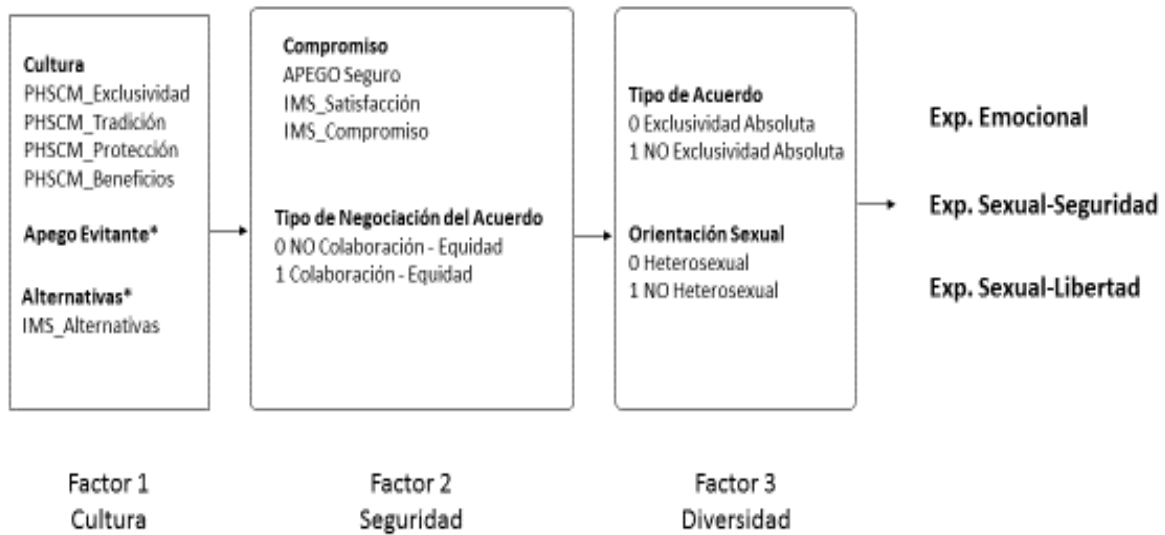


Figura 2. Modelo predictivo ajustado.

Nota: las variables con * fueron excluidas del factorial de segundo orden y se ingresaron al análisis de manera independiente.

Posteriormente se realizaron tres análisis de regresión lineal múltiple para conocer el nivel de predicción de los tres factores obtenidos en el primer análisis factorial de segundo orden: Seguridad, Cultura y Diversidad, más las sub escalas de Alternativas y Apego Evitante sobre los tres factores obtenidos en el segundo análisis factorial de segundo orden: la Experiencia Sexual de Estabilidad, Experiencia Emocional y Experiencia Sexual de Libertad del acuerdo. Se utilizó la técnica de Regresión Múltiple Jerárquica dado que los antecedentes teóricos sugieren un orden en la relación que tienen las variables predictoras entre sí. En esta técnica el investigador utiliza el marco teórico como referencia para decidir el orden en el que las variables predictoras son ingresadas al modelo. Este método contrasta con el estándar en el que éstas son ingresadas todas en un solo paso. Al utilizar bloques diferenciados de variables en pasos sucesivos, llamados modelos, se tiene mayor

información sobre el incremento en el porcentaje de varianza explicada por cada conjunto de variables de manera independiente así como si este incremento tiene significancia estadística o no.

A continuación se presentan los resultados de los tres análisis de regresiones múltiples jerárquicas.

Para conocer los efectos de las variables de Cultura, Alternativas, Apego Evitante, Compromiso y Diversidad, en la Experiencia Sexual de Estabilidad, se realizó un análisis de regresión lineal por pasos en donde se observa lo siguiente (ver Tabla 3).

Tabla 3. Resumen del Análisis de Regresión Jerárquica para las variables Cultura, Alternativas, Apego Evitante, Compromiso, y Diversidad, como predictoras de la Experiencia del Acuerdo Sexual de Estabilidad (N = 423).

Variable	Modelo 1			Modelo 2			Modelo 3		
	<i>B</i>	<i>SE B</i>	β	<i>B</i>	<i>SE B</i>	β	<i>B</i>	<i>SE B</i>	β
Cultura	.246**	.060	.189	.215**	.047	.165	.169*	.051	.130
Apego Evitante	-.377**	.055	-.318	-.018	.048	-.015	-.013	.048	-.011
Alternativas	-.165*	.050	-.159	.018	.041	.018	.031	.041	-.081
Seguridad				1.07**	.064	.689	1.07**	.064	.692
Diversidad							-.196*	.089	-.084
R^2		.208			.523			.528	
<i>F</i> cambio en R^2		.208**			.315**			.005*	

* $p < .05$. ** $p < .01$.

El Modelo 1, Cultura, Apego Evitante y Alternativas en el primer bloque, explicaron el .20% siendo significativo, ($F(3,419) = 36.586, p < .000$). El Modelo 2, en el que la variable Seguridad fue añadida, aumentó significativamente la varianza explicada Cambio en $R^2 = .315$, $F(1,418) = 276.033, p < .000$. El modelo explica el 51% de la varianza (R^2 corregida = .518). El Modelo 3, en el que la variable Diversidad fue agregada, explicó ligeramente más varianza y este aumento fue igualmente significativo Cambio en $R^2 = .005$ ($F(1,417) = 4.856, p < .028$). El modelo 3 explica el 52% de la varianza en la experiencia de *Sexualidad Estabilidad*, (R^2 corregida = .523). Así mismo, se solicitó un diagnóstico de colinealidad, arrojando valores de tolerancia en un rango de .66 a .89 lo que indica bajos niveles de relación entre las variables predictoras. Se concluye que la variable con mayor peso en la predicción de la experiencia sexual de estabilidad es la seguridad, seguida de la cultura y finalmente y de manera negativa, la diversidad.

Para conocer los efectos de las variables de Cultura, Alternativas, Apego Evitante, Compromiso y Diversidad, en la Experiencia Sexual de Libertad, se realizó un análisis de regresión lineal por pasos en donde se observa lo siguiente (ver Tabla 4):

Tabla 4. Resumen del Análisis de Regresión Jerárquica para las variables predictoras de la Experiencia del Acuerdo Sexual de Libertad (N = 423).

Variable	Modelo 1			Modelo 2			Modelo 3		
	<i>B</i>	<i>SE B</i>	β	<i>B</i>	<i>SE B</i>	β	<i>B</i>	<i>SE B</i>	β
Cultura	-.021	.053	-.020	-.047	.043	-.044	.055	.045	.051
Apego Evitante	-.264**	.048	-.272	.033	.044	.034	.021	.042	.021
Alternativas	-.038	.044	-.045	.114*	.037	.134	.086*	.036	.101
Seguridad				.866**	.059	.695	.876**	.057	.687
Diversidad							.432**	.079	.227
<i>R</i> ²		.084			.404				.444
<i>F</i> cambio en <i>R</i> ²		.084**			.321**			.040**	

p* < .05. *p* < .01.

El Modelo 1, con Cultura, Apego Evitante y Alternativas como primeros predictores, explicaron el .07% siendo significativo, (F (3,419) = 12.748, $p < .000$). El Modelo 2, en el que la variable Seguridad fue añadida, aumentó significativamente la varianza explicada Cambio en $R^2 = .321$, F (1,418) = 224.979, $p < .000$. El modelo explica el 39% de la varianza (R^2 corregida = .399). El Modelo 3, en el que la variable Diversidad fue agregada, explicó significativamente más varianza Cambio en $R^2 = .040$ (F (1,417) = 29.735, $p < .000$). El modelo 3 explica el 43% de la varianza en la experiencia de *Sexualidad Estabilidad*, (R^2 corregida = .437). Así mismo, se solicitó un diagnóstico de colinealidad, arrojando valores de tolerancia en un rango de .66 a .89 lo que indica bajos niveles de relación entre las variables predictoras. Se concluye que la variable con mayor peso en la predicción de la experiencia sexual de libertad es la seguridad, seguida de la diversidad y finalmente de las alternativas.

Para conocer los efectos de las variables de Compromiso, Cultura, Diversidad, Alternativas, Apego Evitante) en la Experiencia Emocional, se realizó un análisis de regresión lineal por pasos en donde se observa que (ver Tabla 5):

Tabla 5. Resumen del Análisis de Regresión Jerárquica para las variables que predictoras de la Experiencia del Acuerdo Emocional (N = 423).

Variable	Modelo 1			Modelo 2			Modelo 3		
	B	SE B	β	B	SE B	β	B	SE B	β
Cultura	.079	.045	.085	.057	.036	.061	.042	.040	.045
Apego Evitante	-.216**	.042	-.255	.042	.037	.050	.044	.037	.052
Alternativas	-.092*	.038	-.124	.040	.032	.054	.044	.032	.060
Seguridad				.771**	.050	.694	.772**	.050	.695
Diversidad							-.063	.070	-.038
R^2		.112			.432			.433	
F cambio en R^2		.112**			.320**			.001	

* $p < .05$. ** $p < .01$.

El Modelo 1, con Cultura, Apego Evitante y Alternativas como primeros predictores, explicaron el .10% siendo significativo, (F (3,419) = 17.654, $p < .000$). El Modelo 2, en el que la variable Seguridad fue añadida, aumentó significativamente la varianza explicada Cambio en $R^2 = .320$, F (1,418) = 235.372, $p < .000$. El modelo explica el 42% de la varianza (R^2 corregida = .427). El Modelo 3, en el que la variable Diversidad fue agregada, explicó ligeramente más varianza y este aumento no fue estadísticamente significativo Cambio en $R^2 = .001$ (F (1,417) = .815, $p < .367$). El modelo 3 explica el 42% de la varianza en la experiencia de *Sexualidad Estabilidad*,

(R^2 corregida = .426). Así mismo, se solicitó un diagnóstico de colinealidad, arrojando valores de tolerancia en un rango de .66 a .89 lo que indica bajos niveles de relación entre las variables predictoras. Se concluye que la única variable de peso en la predicción de la experiencia emocional es la seguridad.

Discusión

El presente trabajo postula que la monogamia es un constructo cultural influyente y normativo (Morris & Sheidel, 2009), que estigmatiza cualquier tipo de relación alternativa a ésta (T. Conley et al., 2013) y por lo tanto, su aproximación empírica únicamente se ha centrado en el estudio de comportamientos que no cumplen con este modelo (Hertlein & Weeks, 2007) dejando a un lado los pensamientos y sentimientos derivados del mismo o de sus versiones alternativas, siendo éstos los portadores de los significados de dichos comportamientos. Así mismo, la importancia de la discusión y la negociación de los límites en la exclusividad sexual y emocional, para desarrollar una identidad compartida en la pareja, con reglas claras que les permitan actuar en función de acuerdos explícitos, no ha sido suficientemente explorada, dando por hecho la naturaleza implícita de la regla monógama. Dado lo anterior el propósito del presente trabajo fue identificar los efectos de las premisas histórico socioculturales de la monogamia, el compromiso relacional (satisfacción, la evaluación de posibles alternativas, la evaluación de inversiones pasadas, el compromiso), la cercanía, el apego, el tipo y estilo de negociación del acuerdo monógamo y no monógamo en la experiencia del acuerdo, en hombres y mujeres heterosexuales y homosexuales dentro de una relación de pareja.

En este estudio se identificaron dos tipos de experiencia en función del acuerdo monógamo y no monógamo: la experiencia emocional y la experiencia sexual, ésta última dividida en dos constructos opuestos; uno de libertad y otro de estabilidad. Los resultados muestran que la *seguridad* representada por el compromiso, el apego seguro y la colaboración en la negociación del acuerdo (monógamo/no monógamo), son los principales predictores de las tres experiencias. Contrario a lo esperado, la *cultura* únicamente tiene peso en la predicción de la experiencia sexual de estabilidad, mientras que, congruente con perspectivas de la literatura, la *diversidad*, compuesta del tipo de acuerdo (monógamo/no monógamos) y de la orientación sexual (heterosexual/no heterosexual) es predictor de la experiencia sexual de libertad así como las alternativas que se tengan.

Características sociodemográficas de los participantes

Uno de los principales problemas a los que se enfrenta la investigación en psicología social es el reclutamiento de la muestra. Un meta-análisis reciente demuestra que la mayoría de los estudios de psicología tienden a sacar conclusiones acerca de la naturaleza humana con base en muestras tomadas exclusivamente de estudiantes de psicología occidentales (Henrich, Heine, & Norenzayan, 2010). Sin embargo, la importancia de los criterios de selección para los participantes se debe enfocar en las variables a estudiar, muchas a veces a costa de la homogeneidad en algunas variables socio demográficas. El rango de edad en la muestra del presente trabajo fue amplio (18-63 años), sin embargo esta variabilidad, no afectó la homogeneidad de los datos, al contrario, permite realizar análisis posteriores con grupos diferenciados por edades u otras variables, ya que se encuentran equilibrados en las variables de importancia para el estudio (nivel de compromiso, acuerdo monógamo, y acuerdo no monógamo). La participación de las mujeres fue mayor (68% mujeres), y sin que esto represente un sesgo. No obstante, la preconcepción acerca de las posibles diferencias entre hombres y mujeres, sí ha representado un sesgo influyendo de manera importante la investigación psicológica en términos de la elección del tema de investigación, el sexo de los

participantes, y el diseño de la investigación, dando como resultado un círculo vicioso que perpetúa estereotipos sobre hombres y mujeres (Terri D. Conley, Moors, Matsick, Ziegler, & Valentine, 2011). En este sentido, un estudio de 46 meta-análisis que se realizaron durante las dos últimas décadas del siglo XX, subraya que tanto hombres como mujeres son básicamente similares en cuanto a variables psicológicas (Oliver & Hyde, 1993; Petersen & Hyde, 2010). A manera de control, se realizaron análisis de ANOVAS, entre todas las variables por sexo, sin encontrar diferencias significativas en ninguna de ellas. El 63% de los participantes contaban con Licenciatura, y 23% posgrado. Para el caso de la orientación sexual fue difícil contar con mayor participación de personas no heterosexuales, (69% heterosexuales, 21% Bisexuales, 11% Homosexuales), y una posible explicación a esto es que la mayoría de los participantes fueron de sexo femenino, y aunque la apertura y desestigmatización hacia las relaciones del mismo sexo entre mujeres está en aumento, aún es difícil dejar de considerarla una minoría. Del estado civil únicamente el 21% de los participantes estaba casado, mientras que el 27% vivía en unión libre y un 52% se encontraba soltero, no por esto sin estar en una relación, y el promedio de tiempo en la relación fue de siete años. Esta tendencia parece reforzar los datos oficiales de que el matrimonio sigue disminuyendo (INEGI, 2011). Sumado a esto, la mayoría no tenía hijos (66%), el 16% un hijo, y tan solo el 3.7% más de uno, situación que refleja nuevas estructuras familiares que son al mismo tiempo causa y efecto del cambio demográfico y que se encuentran estrechamente relacionadas con la situación económica (Grossbard-Shechtman, 2003).

El acuerdo sexual y emocional vs. la conducta

El 40% de los participantes sí había tenido sexo con alguien más que no fuera su pareja durante el último año, y el 35% sí se había tenido involucramientos afectivos con alguien que no fuera su pareja durante el mismo periodo. Sin embargo el 57% se consideraba en un acuerdo de exclusividad sexual absoluta, mientras que el 45% se consideraban en un acuerdo de exclusividad emocional absoluta. Estos porcentajes muestran la contradicción que se vive entre pensarse en una categoría y comportarse siguiendo los lineamientos de la misma ya que el 32% de los participantes que se identificaron en un acuerdo monógamo sexual sí habían tenido sexo con otra persona que no fuera su pareja en el último año, mientras que el 26% de los que se identificaron como No monógamos, no lo habían hecho. Así mismo, el 21% de los que se identificaron en un acuerdo emocional de exclusividad Sí se habían enamorado de alguien más que no fuera su pareja durante el último año, y el 54% de los que se reconocieron en un acuerdo abierto en cuanto a lo emocional, no lo habían hecho durante el mismo periodo de tiempo. En esta línea, Blumstein y Schwartz encontraron que 24% de hombres casados y 36% de cohabitantes heterosexuales, 22% de mujeres casadas y 10% de mujeres cohabitantes, habían tenido relaciones sexuales fuera de la relación a pesar de que su cónyuge o pareja creía que la relación era sexualmente exclusiva (citado en Shernoff, 2006). Esta contradicción también se identificó en el estudio de Anderson (2010), donde por medio de entrevistas semi-estructuradas a 40 hombres que habían sido infieles a sus parejas, mostraban simultáneamente, la culpa y el deseo por cumplir con el acuerdo monógamo, atribuyendo su falta a fallas morales, e inclusive, criticando las relaciones con acuerdos abiertos como “inmorales”. En este estudio, la infidelidad parece fungir como una solución temporal a la brecha que se vive entre cumplir con el acuerdo y las necesidades biológicas de tener mayor número de parejas y experiencias sexuales. Sin embargo, ninguno de sus participantes hizo mención de tener necesidades de involucrarse emocionalmente con alguien más, tampoco era el objetivo del estudio

explorar esta área, sin embargo, irónicamente, reportan que la infidelidad sexual es el riesgo que deben correr para poder seguir manteniendo la exclusividad emocional a sus parejas, dado que las aman (Eric Anderson, 2010). Los participantes del presente trabajo, sí fueron interrogados en este rubro, mostrando los confusos y muchas veces, implícitos límites en los acuerdos de exclusividad emocional, e incluso, que el acuerdo en sí no favorece o disminuye la probabilidad de que la oportunidad de tener un vínculo emocional se presente. Así mismo, a diferencia del estudio de Anderson, los participantes en este estudio no respondieron a preguntas con cargas morales, incluso no se hizo referencia alguna al término *infidelidad*, siendo este uno de los problemas más comunes en el estudio de las prácticas no monógamas, ya que muchas veces se dirigen las respuestas de los participantes a la confirmación de las hipótesis del investigador. Es precisamente por esta razón, que los datos obtenidos por medio de una pregunta sin evidentes connotaciones morales, tienen una veracidad y un peso importante, ya que muestran de qué manera la monogamia se vive como un continuo que va desde prohibir pensamientos con connotaciones sexuales y románticas con personas que no sean la pareja, hasta permitir involucramientos sexo-afectivos con otros, (Morris & Sheidel, 2009). Estos hallazgos demuestran la posición social privilegiada que la modelo monógama continua teniendo hoy en día, así como la falta de voluntad cultural, presente en las investigaciones académicas, para examinar adecuadamente el precio que la monogamia tiene en sus miembros, sobre todo de aquellos que se dicen ser monógamos y no lo son, tiene un alto costo para la salud física (Warren et al., 2012) y emocional (Bravo & White-Lumpkin, 2010).

La estructura subyacente de las variables: Factoriales de segundo orden.

Uno de los principales objetivos de este estudio era estudiar el esquema monógamo y no monógamo a la luz de una serie de variables pertenecientes a diferentes niveles de análisis. Desde el macro sistema sociocultural, por medio de las premisas histórico socioculturales de la monogamia, basadas en el enfoque teórico de Díaz-Guerrero (1972-1982), el nivel personal medido a través de la variable de estilo de apego, misma que representa un rasgo inter-correlacionado entre lo cultural y la interacción personal y por último el nivel interpersonal por medio del compromiso relacional, basado en la teoría de la interdependencia (Kelley & Thibaut, 1978; Rusbult, 1980 citado en Agnew, Van Lange, Rusbult, & Langston, 1998) y operacionalizado a través de la Escala del Modelo de Inversión (Vanderdrift et al., 2012) y la Escala de Cercanía (Aron et al., 1992). Así mismo, se buscó explorar posibles vínculos entre orientaciones sexuales normativas y no normativas (heterosexuales y no heterosexuales), dados los resultados derivados de estudios en poblaciones no heterosexuales, en acuerdos no monógamos (Hoff et al., 2010; W. Hosking, 2013; Klesse, 2007) reportando una menor restricción moral en los límites de la exclusividad.

Con la finalidad de identificar la estructura subyacente en el patrón de correlaciones de las variables predictoras se realizó un análisis factorial exploratorio (Tabachnick & Fidell, 2007). El primer factor llamado Seguridad, compuesto por las variables de Satisfacción, Compromiso, Apego Seguro, y Negociación del acuerdo, refleja “el deber ser” en las relaciones de pareja, es el reflejo de la combinación entre la intención y la conducta, que desde el marco de la teoría de la acción razonada, involucra factores como las creencias normativas de que el compromiso y la satisfacción van de la mano con la seguridad en el estilo de apego y esto se traduce a una negociación del acuerdo de colaboración y equidad, mostrando una motivación por cumplir con esas creencias manifiestas en los principales grupos de referencia (Becker & Gibson, 1998; Fredricks & Dossett, 1983) En segundo lugar, la agrupación de los cuatro factores pertenecientes a la escala de PHSC de

la Monogamia, confirma la confiabilidad del constructo con un Alpha de Cronbach de .728. En tercer lugar, el factor Diversidad, compuesto del tipo de acuerdo, variable codificada como *dummy* que va de 0-1 (Monogamos/No Monógamos) y la orientación sexual codificada igualmente como variable *dummy*, de Hetrosexuales a No Heterosexuales, refleja el nivel de diversidad a la que se puede acceder en términos de estructuras normativas, en los límites de exclusividad de lo sexual, afectivo y orientación sexual. Esta variable da cuenta de la lejanía o la cercanía que se tiene con la heteronormatividad y la mononormatividad (Klesse, 2005, 2014). Finalmente, el factor Costos, compuesto por la escala de inversiones, la cercanía, y el apego ansioso, da cuenta de la percepción “del lado oscuro” de las relaciones, es decir, de los costos que implica mantenerse en una, ya que se comparten recursos valiosos, entre ellos la posible pérdida de la identidad propia, misma que genera un estilo de apego ansioso, justificando el miedo a perder lo invertido. Congruente con esta perspectiva, se ven los resultados de un estudio sobre apego dónde los participantes altos en estilo ansioso, reflejaban una presión conflictuante a mantener un compromiso con sus parejas, a través de mostrar una dependencia relacional y mayor miedo a perder los recursos invertidos en ella (Joel, MacDonald, & Shimotomai, 2011). Este último factor arrojó un Alpha de Cronbach menor a .50 ($\alpha = .431$) por lo que se tomó la decisión de excluirlo de los análisis de regresión múltiple.

Por último, el apego evitante y las alternativas no se agruparon con cargas positivas y al recodificarlas para no violar las reglas del análisis de fiabilidad, reducían las Alphas de Cronbach a valores menores de .40, por lo que se decidió utilizarlas de manera independiente, ingresando el Apego Evitante en el bloque de cultura, considerando que son características inminentes del sujeto, es decir que son parte de su constitución al momento del estudio, igualmente las alternativas, por ser parte del contexto relacional del sujeto.

Para el análisis de componentes principales de las escalas que componían la experiencia del acuerdo monógamo y no monógamo, tanto sexual como emocional, el agrupamiento fue en tres factores con características psicométricas robustas (ver resultados). El primer factor llamado Sexual Estabilidad, muestra la parte de la experiencia que se vive como algo seguro y sólido, estable, que da bienestar y seguridad. Una de las principales aportaciones del presente estudio fue el preguntar directamente a cada participante sus pensamientos y sentimientos acerca del acuerdo que tenían, esto les ponía en una situación que forzaba la apertura frente al secreto; les ayudaba a identificar los límites de la reglas, la posible desigualdad en el acuerdo y finalmente, arrojaba claridad y especificidad de una diversidad en tipos de acuerdos frente a la vaguedad de los comportamientos así como a poner en perspectiva el concepto de traición (Green & Mitchell, 2002 citado en Shernoff, 2006). Este ejercicio, permitió vislumbrar los dos mundos de la sexualidad, el que representa el deseo de ser libre de explorar nuevas alternativas y el que brinda seguridad y estabilidad a la relación. Así mismo, los datos vertidos en las consecuencias, reflejan la idea de que todo acuerdo implica dos posibilidades, una que refleja el lugar donde los miembros de la diada se sienten seguros, de acuerdo, y que perciben que es equitativo, el otro lado es la violación de este acuerdo, dónde se perciben riesgos a esta estabilidad, incertidumbre y fragilidad (Barker, 2012).

Es así como en oposición a este factor, obtuvimos la experiencia del acuerdo sexual de libertad, mismo que representa la flexibilidad, la libertad y la exploración. Tal y como lo menciona Barker (2012) las relaciones son difíciles de manejar porque todos queremos ser libres, pero al mismo tiempo queremos pertenecer. Nuestra existencia se divide en dos mundos de acuerdo a las necesidades que experimentamos, por un lado buscamos libertad e independencia y por el otro,

dependencia y pertenencia. Nos movemos en una especie de péndulo que nos mantiene en un equilibrio entre ambos extremos. Sumado a esto, los cambios sociales en los últimos décadas, como la emancipación de la mujer, el reconocimiento de las relaciones homosexuales, el debilitamiento de las instituciones religiosas etc. la dicotomía antes mencionada, está siendo exacerbada, fomentando el desarrollo personal e individual, a la vez que experimenta la presión social de encontrar la pareja perfecta que provee de seguridad y una versión de amor válido. La paradoja según Barker es que permanecemos en la constante búsqueda de esta “media naranja” que nos provea de seguridad pero al mismo tiempo, queremos la garantía de que el nivel de compromiso no será impedimento para poder salir de ella en el momento que así se desee, y así continuar en la búsqueda de la satisfacción de nuestras necesidades individuales (Barker, 2012). Por último, el factor de experiencia emocional, se diferencia del sexual y no se matiza por sentimientos de libertad y estabilidad, sino que se vive como una experiencia global, que tiene connotaciones de sensatez, sinceridad y bienestar a partir del acuerdo. Esto nos remite a la idea de que el amor y el sexo son dos constructos diferenciados tanto en la literatura como en la experiencia, y esto tiene una explicación histórica (Coontz, 2006). Aron y Aron (1991) proponen cuatro modelos posibles para esta relación “sexo-amor”: (1) el sexo como principal y el amor como una sublimación o reformulación del sexo (teorías freudianas); (2) el sexo como primario (p.ej., los psicólogos evolutivos y los teóricos del apego) y el amor como una consecuencia secundaria; (3) sexo y amor como algo distinto y separado, construcciones independientes de sí; y (4) el amor como primario y el sexo como un componente menor (p.ej. Sternberg). Lo claro es que la relación entre el amor romántico y las prácticas sexuales siempre ha sido problemática y variable tanto *dentro* como *entre* culturas (Munck, 1998) y que siempre habrá una relación entre los dos, incluso si esa relación prohíbe el contacto sexual entre amigos que se aman o el amor en pareja que solo tienen sexo.

Seguridad vs. Diversidad: Predicciones de la experiencia.

En cuanto a los resultados de las predicciones de la experiencia sexual de estabilidad, sexual de libertad y emocional, la seguridad, es decir, la intención de persistir en el vínculo, aunado a la visualización a futuro con la pareja en la relación, más la satisfacción de necesidades afectivas en la relación, con pensamientos de seguridad ante la pareja y la idea de que el acuerdo integró las necesidades mutuas, parece ser el principal predictor de cualquiera de ellas, siendo la experiencia sexual de estabilidad, es decir los pensamientos de que el acuerdo es equitativo y estable, brinda solidez a la relación y es lo apropiado, aquella en la que mayor porcentaje de varianza es explicado (52%). Apoyando las predicciones de este estudio, tanto las variables predictoras como las dependientes, muestran esta dicotomía entre la estabilidad vs. la libertad antes mencionada por Barker (2012). Sin embargo, el bienestar de cada relación se encuentra en lograr el equilibrio de ambas, sumado a la seguridad que provee el sentirse satisfecho en la relación. En un estudio longitudinal, se encontró evidencia de que la satisfacción sexual se encuentra significativamente asociada con la estabilidad de la relación (Sprecher, 2002). Así mismo, la predisposición conductual del individuo hacia el mantenimiento de su relación y un aspecto emocional o de apego seguro hacia la pareja parecen ser factores importantes en la duración del vínculo en parejas mexicanas (González & García, 2009). Inclusive, una gran cantidad de investigaciones se han centrado en la teoría y la investigación sobre los predictores de la estabilidad de la relación y la satisfacción sexual (Sprecher & Cate, 2004), coincidiendo en que la relación sexual dentro de un ambiente de equilibrio, fomenta relaciones afectivas dinámicas y con apertura al diálogo. Es así como se justifica

la presencia de la variable negociación como predictor de la estabilidad. Por otro lado, algunos estudios no han encontrado diferencias significativas en la calidad o la satisfacción de la relación entre las muestras de parejas de hombres sexualmente exclusivos y no exclusivos (Blasband & Peplau, 1985; LaSala, 2004, 2005; Wagner et al, 2000). Estos datos confirman que los acuerdos no monógamos, por sí mismos, no generan conflicto en las relaciones siempre y cuando estos se hayan negociado abiertamente. Como segundo predictor tenemos a la cultura, que son las premisas arraigadas que se tienen sobre el papel de la fidelidad en las relaciones de pareja, sus posibles funciones y beneficios, estrechamente relacionados con tradiciones que ponen a los sexos en condiciones inequitativas. A medida hablamos de convivencia en la pareja en la teoría y la conversación cotidiana, continuamente producimos y reproducimos el conocimiento compartido de ella derivado de formas culturalmente arraigadas de hablar (M. Finn & Malson, 2008). Tales discursos no se pueden analizar independientemente de sus condiciones sociales, culturales o históricas de emergencia o de las ideologías que representan. De tal forma que las personas, sus discursos y su acciones, se siguen moviendo en marcos normativos, es decir, continúan atribuyendo la estabilidad de sus acuerdos a creencias sobre “el deber ser”, mismo que Anderson (2010) nombra *Monogamismo*, refiriéndose a la defensa del esquema, llevado a un nivel religioso y poco negociable, en el que no cabe su cuestionamiento racional. Finalmente, y en línea con lo anterior, el último predictor de la estabilidad en la experiencia del acuerdo sexual, sigue siendo el apego a las normas, esto se ve reflejado con cargas negativas en la variable diversidad, refiriéndose a la lejanía de acuerdos sexuales y emocionales abiertos u orientaciones sexuales más allá de la heterosexualidad.

En cuanto a la predicción de la experiencia sexual de libertad, vemos que es la seguridad igualmente el predictor principal. Este hallazgo confirma los datos de varios estudios sobre relaciones abiertas, donde se menciona que la característica principal para negociar una apertura sexual, es el compromiso en la relación (de Visser & McDonald, 2007; Duggal, 2013; Shernoff, 2006). De no tener la intención de mantener el vínculo, o de sentirse satisfecho con él, no sería necesario la protección del mismo, intentando prevenir un conflicto al negociar las discrepancias antes de tener que resolverlas. En segundo lugar vemos que es la diversidad, entendida como mayor o menor apertura a la que se puede acceder en términos de estructuras normativas, en los límites de exclusividad de lo sexual, afectivo y orientación sexual, lo que explica la experiencia de flexibilidad, diversidad y la posibilidad de exploración en la relación. De tal manera que la distancia o cercanía que se tenga con estructuras normativas, influye en la posibilidad de permitirse nuevas experiencias sexuales. Estos hallazgos confirman la estrecha relación que existe entre los acuerdos abiertos en relaciones no heterosexuales (Gotta et al., 2011; W. Hosking, 2013; Klesse, 2007; Lasala, 2004) que a diferencia de sus homólogos monógamos, cognitivamente separan el sexo de la intimidad y aprecian la variedad sexual. Sin embargo, esto únicamente se reporta en parejas de hombres con hombres, no siendo así entre mujeres homosexuales. Esto puede deberse a una falta de mayor investigación en estas poblaciones, probablemente resultado del prejuicio de que las mujeres no tienen una vida sexual tan activa como la de los hombres, perpetuada a través de perspectivas evolutivas (Buss et al., 1999; Sagarin, Vaughn Becker, Guadagno, Newcastle, & Millevoi, 2003). Lo cierto es que es una de las principales críticas del enfoque feminista, mismo que atribuye la imposición del modelo monógamo a gobiernos que fomentan el patriarcado (Green, 2010; Heckert, 2010). Aunado a lo anterior, algunos autores reportan que es más fácil para las parejas que ya rompieron con alguna imposición social, el extender esta flexibilidad moral a otras áreas de la

relación, siendo este el caso para la negociación de los límites de la exclusividad sexual (Aguilar, 2012; Barker, 2008; Klesse, 2006). Así mismo, las alternativas son de peso en la predicción de la experiencia de libertad en el acuerdo sexual. La principal importancia de este hallazgo quizá radica en la importancia del contexto ecológico. Incluso aquí, son de apoyo las teorías evolutivas que colocan a la monogamia como una estrategia de apareamiento estrechamente vinculada con las condiciones ambientales, de tal manera que ciertas especies pueden ser monógamas por que viven aisladas (Barash & Lipton, 2001; Zuk, 2002b). Lo cierto es que para las personas, las alternativas pueden estar presentes pero ser ignoradas por los miembros de una pareja. Típicamente las relaciones monógamas temen la presencia de alternativas tanto para ellos como para sus parejas, debido a las repercusiones de celos y o posibles amenazas legales que representan, evitan tentaciones o las mantienen muy oculto. De esta manera preservan el vínculo monógamo, institucionalizado a través del matrimonio. A este comportamiento se le ha asociado como predictor del compromiso en parejas monógamas (Rusbult et al., 1998), y existen estudios en poblaciones mexicanas que así lo confirman (Díaz Loving, 1999; González & García, 2009). Sin embargo, en parejas con acuerdos abiertos, las alternativas tienen una connotación diferente a la de amenaza. Para parejas que practican el poliamor puede ser un acto rebelde desplazar la estructura y función del matrimonio, transformándolo en complicidad, dentro de un marco de intimidad sexual combinado con amor de compañeros. En estudios con parejas en acuerdos abiertos, se han reportado sentimientos de empatía llamados *compersión* hacia las parejas alternas de sus parejas (Wolfe, 2003) así como justificaciones de este estilo de vida que van desde el fomento a la variedad sexual incluso como experiencia de auto conocimiento, la prevención de la posesividad, y el derecho a la libertad en una relación de iguales (Watson, 1981).

Por último, la experiencia emocional, en otras palabras, la sentimientos de felicidad y bienestar con el acuerdo, pensamientos de que el acuerdo es sensato, sentimiento de que el acuerdo ha traído como consecuencia ser sincero con uno mismo y estabilidad para la pareja, tiene como principal predictor, la seguridad, es decir la intención de quedarse en una relación satisfactoria, en la que se siente seguro y colaborador en las negociaciones. Algunos autores coinciden con que el sexo puede ser visto como parte constitutiva del amor, desde esta lógica, el amor esta intrínsecamente asociado al sexo (Weaver & Woollard, 2008), sin embargo, el sexo es un comportamiento, mientras que el enamoramiento es un constructo mucho más complejo que involucra afectos, pensamientos y comportamientos (Munck, 1998), de tal forma que en la historia de la monogamia, el comportamiento sexual era controlable (Coontz, 2006) mientras que el emocional no. De hecho, las perspectivas evolutivas que separan la infidelidad sexual de la emocional, atribuyen éstas diferencias a costos como la incertidumbre en la paternidad en los hombres y la protección de los recursos en las mujeres (S. L. Miller & Maner, 2009). Incluso esta hipótesis sigue siendo confirmada en estudios actuales con poblaciones heterosexuales (Treger & Sprecher, 2011b). Todo lo anterior ha contribuido a la creencia de que el amor es un sentimiento incontrolable, que no se puede prohibir, que de llegar a suceder es de suma trascendencia y podría derivar en la ruptura del vínculo actual ya que “no se puede amar a más de una persona a la vez” (Togashi, 2008). Derivada de esta lógica, es predecible que la seguridad en el vínculo, influya en la perspectiva de que el acuerdo es más sensato y sincero con uno mismo. Finalmente, los sentimientos de felicidad y bienestar derivados de esta experiencia, pueden encontrar una posible explicación, en la sensación de que si la pareja continúa en el vínculo, es la “prueba” de que es la indicada (Brown, 2005; Plant, Kunstman, & Maner, 2010; Williams, 2011). De igual forma, estos hallazgos confirman la llamada

“contención-diádica” que se refiere a la práctica y la lógica constitutiva que sirve para delinear una relación de pareja cómo un núcleo fijo, cerrado y exclusivo, y por lo tanto como ostensiblemente auténtico (M. Finn & Malson, 2008).

Fortalezas y debilidades del estudio

Aunque el enfoque del presente estudio es cuestionar la monogamia y sus alternativas, desde el estudio de variables asociadas a estas, en distintos niveles de análisis, la preocupación principal es la dinámica de las relaciones significativas dentro y fuera de marcos normativos que rigen sus experiencias en general. Por lo tanto una de las ventajas del presente trabajo, fue contar con una muestra de una gama de acuerdos en lo sexual y lo emocional, en población abierta y diversa en cuanto a orientaciones sexuales y edades, a diferencia de las características rígidas y poco generalizables de las muestras cautivas representadas por estudiantes de cursos de psicología, frecuentemente utilizadas en este tipo de estudios. Otra ventaja es la creación de una medida del papel que la cultura mexicana tiene en la elección del modelo monógamo y no monógamo en las relaciones de pareja actuales. Finalmente, el contar con una nueva perspectiva, moralmente imparcial, que arroje resultados distintos a los reportados por la mayoría de la literatura científica en el tema, respaldada por motivaciones ideológicas incuestionadas, es un gran paso en el entendimiento de las múltiples caras de la monogamia. El cuestionar a los participantes sobre el significado de los términos en vez de presuponerlo es una clara ventaja ante las perspectivas tradicionales en el área.

Dentro de las limitaciones del estudio es importante mencionar que el presente estudio exploró “lo no pensado” es decir, la mayoría de los participantes en acuerdos monógamos, no estaban conscientes de que su esquema era un acuerdo, simplemente lo dieron por hecho y lo fueron negociando y modificando al momento de enfrentarse a conflictos sobre infidelidad y celos. Esta obviedad, requiere del participante, una reflexión mucho mayor, con cargas de trabajo cognoscitivo inespecífico, que no fu posible controlar o evaluar. Otra limitante importante es, que dado que se está tratando un tema desde un enfoque diferente, pero a través de una metodología cuantitativa, no existe suficiente literatura, con la cual contrastar los resultados obtenidos. No obstante, abre una posibilidad en el conocimiento del tema, ampliamente abordado desde perspectivas sociológicas y metodologías no cualitativas, que permitirá a futuros investigadores en el área de la psicología con enfoques de medición, contribuir a esta tarea científica.

Capítulo 3. Discusión general

La fidelidad en los mexicanos es entendida por los beneficios asociados a ella como la protección que brinda al vínculo y a la pareja, la posibilidad de establecer reglas de exclusividad sexual y social y la aprobación social derivada de preservar creencias y costumbres permeadas por la sociocultura, que relacionan a Dios, la desigualdad de género y el papel del hombre y de la mujer con la fidelidad; lo cual se evidencia en sus conductas, pensamientos y afectos.

En cuanto a los acuerdos de exclusividad, los participantes identificaron un acuerdo para el área sexual y otro, menos claro, para los involucramientos afectivos, donde la parte emocional se percibe como fuera de control, con mayor peso para las mujeres y determinante para la disolución del vínculo monógamo. Así mismo, la monogamia se diferencia del resto de acuerdos por no ser conceptualizada como un “acuerdo”, no solo por la falta de consciencia de cómo se negociaron dichas reglas de exclusividad, sino por la imposibilidad de negociación explícita y eventualmente a su modificación. Lo anterior confirma que la monogamia, como norma social influyente, se expresa en los participantes como lo “no pensado”, lo que se da por hecho pues es fundamental para el concepto de relación (Saxey, 2010). Posteriormente se identifican una variedad de acuerdos, agrupados por el nivel de exclusividad, es decir, apertura con condiciones, apertura sin condiciones y finalmente aquellos pertenecientes a la categoría llamada *no es claro*, que daban cuenta de la incertidumbre y falta de claridad en definir los límites del acuerdo en sí. La existencia de este grupo refleja a un segmento ya sea en transición a alguna de las otras categorías, o la preferencia y comodidad de mantener una flexibilidad en la etiqueta, conveniente para no violar ninguna regla preestablecida (Parker et al., 2010).

En la experiencia de cada acuerdo, se vive una dualidad contradictoria independiente del tipo de acuerdo, ya que tanto en pensamientos, sentimientos y consecuencias tanto para mí, para mi pareja y para la relación, es identificable la necesidad de sentirse libre y estable al mismo tiempo. Esto

resulta congruente con los hallazgos de Anderson (2010) quien da cuenta de la disonancia cognoscitiva que se vive en la actualidad por la lucha entre las necesidades biológicas de diversidad y la superioridad moral que se le atribuye a la fidelidad en una relación. Así mismo, Barker (2012) añade que en la actualidad se buscan dos objetivos contrarios en una relación, la libertad necesaria que permita a las personas obtener la satisfacción de sus necesidades personales así como, el sentimiento de pertenecer a alguien, obtener seguridad y tener la conciencia de que alguien les pertenezca.

Finalmente, en este estudio se identificaron dos tipos de experiencia en función del acuerdo monógamo y no monógamo: la experiencia emocional y la experiencia sexual, ésta última dividida en dos constructos opuestos; uno de libertad y otro de estabilidad. Los resultados muestran que la *seguridad* representada por el compromiso, el apego seguro y la colaboración en la negociación del acuerdo (monógamo/no monógamo), son los principales predictores de las tres experiencias.

Contrario a lo esperado, la *cultura* únicamente tiene peso en la predicción de la experiencia sexual de estabilidad, mientras que, congruente con perspectivas de la literatura, la *diversidad*, compuesta del tipo de acuerdo (monógamo/no monógamos) y de la orientación sexual (heterosexual/no heterosexual) es predictor de la experiencia sexual de libertad así como las alternativas que se tengan. Estos hallazgos se discutirán a profundidad a continuación.

No-monogamia sinónimo de infidelidad: La Mono-normatividad en la academia.

La monogamia, como objeto de estudio, no se somete a escrutinio, por lo tanto, los enigmas derivados de la misma se atribuyen de manera errónea al rompimiento de la norma monógama debido a un fenómeno conocido como *mono-normatividad*, que se refiere a la institucionalización de la monogamia, como modelo único y obligatorio de pareja (Barker, 2008). Se manifiesta como un sistema hegemónico a nivel social y cultural y legal que le da un carácter de universal. Sin

embargo, la norma monógama, más que una realidad es una ideología dominante, indiscutible en el plano del sentido común y argumentado en el plano del conocimiento científico, para lo cual el paradigma evolutivo ha sido su principal respaldo. Por tal razón, la literatura científica en el estudio de los límites de la exclusividad sexual y emocional en la pareja, ha sido abordada desde la perspectiva de la transgresión a la norma experimentada como infidelidad, que patologizan modelos alternativos a ésta (Barker, 2012). Recientes estudios en el área examinan la institución social de la monogamia, discuten la falta de una definición adecuada y coherente de su construcción y consideran qué tan común y frecuente es de manera realista. Así mismo, cuestionan los supuestos beneficios percibidos de la monogamia y si esos beneficios ostensibles son apoyados por la evidencia empírica, concluyendo que la evidencia de los beneficios de la monogamia con relación a otros estilos de relación, no existen, lo que sugiere que, para aquellos que eligen la no monogamia consensuada puede ser una alternativa viable a los problemas generados por la imposición del modelo monógamo (Eric Anderson, 2010; T. Conley, Ziegler, et al., 2012; Terri D Conley, Roesch, Peplau, & Gold, 2009; Sheff, 2010).

La cultura en las nuevas estructuras relacionales.

Los problemas actuales a los que los individuos se enfrentan y la forma en la que son planteados están basados en un contexto social definido por el tiempo, la locación geográfica, la cultura y situación política -entre otros-, que dan forma a su identidad y la coloca dentro de un espectro histórico (Teays, 2003). De tal forma que sin proponerlo, las personas forman parte del mundo de los demás, parecido o no al propio, y dicha conectividad afecta todo lo que hacen. Así, el peso de las tradiciones culturales y las actitudes sociales, le dan forma a sus vidas. Sin embargo, las tradiciones pueden tener aspectos negativos, que pueden ser puntos ciegos para sus seguidores y para su estudio. Tal es el caso de las creencias arraigadas a la fidelidad en la población mexicana, predominantemente católica, con implicaciones en el papel del hombre y la mujer ante Dios y la

fidelidad (Díaz-Guerrero, 2003). Sin embargo, el debilitamiento de las instituciones religiosas ha generado cambios sociales actuales como la emancipación de la mujer, el aumento en la cohabitación y el reconocimiento de las relaciones homosexuales (Eric Anderson, 2010). De tal forma que contrario a lo esperado en esta investigación, la *cultura* únicamente tuvo peso en la predicción de la experiencia sexual de estabilidad, no siendo así para la experiencia emocional o la sexual de libertad. Estos hallazgos reflejan la doble moral en la que se vive en la actualidad, dónde se aplican conjuntos de reglas para situaciones particulares, y esto no se percibe como contradictorio (Duncombe, Harrison, Allan, & Marsden, 2004). Sin embargo, es a través de sus actos –las personas- demuestran la forma en la que piensan, y es así como las estadísticas de infidelidad están en aumento, no solo en México (Romero Palencia & García Meraz, 2013), sino de manera global siendo ésta la principal razón de divorcio (Amato & Previti, 2003).

Contradictoriamente, se ha radicalizado la idea de “la media naranja” generando expectativas irreales sobre los límites de la tolerancia ante la infidelidad, que derivan en una monogamia serial y problemas emocionales por la supuesta trivialización del amor, ante ésta búsqueda masiva (Barker, 2012). Así mismo, la percepción de las normas culturales como inversiones o costos para la relación, han convertido al modelo monógamos y su versión institucionalizada: *el matrimonio*, en un reto difícil de cumplir, disminuyendo así el compromiso entre los miembros de una relación (Duncombe et al., 2004; Mika & Bloom, 1981; Thornton et al., 2007).

Las distintas caras de compromiso

En los últimos 50 años los investigadores en el área de las relaciones interpersonales se han centrado en el estudio de dos aspectos principales: la calidad de los vínculos y su estabilidad (Adams & Jones, 1999). No obstante, la exploración científica se encuentra inmersa en un contexto social que debe ser considerado al analizar dichos hallazgos. Por ejemplo, por un tiempo la mayoría de los modelos teóricos sostenían que el compromiso se mantenía estable a pesar de las variaciones

en la satisfacción de la relación, dado que el cumplimiento de la norma, reforzado por las instituciones religiosas, predominaba en la escala de valores (Duncombe et al., 2004). En la actualidad, el compromiso se entiende, se expresa y se vive de múltiples maneras como consecuencia de la diversidad de formas de relacionarse. Sí bien se sigue manteniendo el componente moral-normativo en la conceptualización de éste, ya no es un factor determinante en el mantenimiento del vínculo (Le et al., 2010). Sin embargo, cuando los costos de disolver el vínculo son mayores que los de mantenerlo, el compromiso parece generar sentimientos de confinamiento y resignación que derivan en problemas para la relación (T. Conley, Ziegler, et al., 2012). El peso del compromiso en las predicciones de la experiencia del acuerdo fue determinante en los tres tipos; *emocional, sexual de estabilidad y sexual de libertad*. Estos resultados dan cuenta de la asociación del compromiso a nuevos aspectos de la relación como la felicidad personal, la satisfacción y la equidad entre los miembros de la pareja (Walker, Jones, Wuensch, Aziz, & Cope, 2008). Empero, los vestigios de las preconcepciones culturales, las tradiciones y la moral, hacen del compromiso como “deber ser”, un componente principal en las relaciones de pareja y su experiencia aún hoy en día.

Apego y monogamia y no monogamia.

El estilo de apego ha sido uno de los paradigmas teóricos más estables en el estudio de las relaciones interpersonales (Brehm, Miller, Perlman, & Campbell, 2002) y su vínculo con el nivel de exclusividad negociado dentro de una pareja, es reciente (M. D. Finn, Tunariu, & Lee, 2012). Se ha visto que el apego ansioso predice fuertes deseos de intimidad y estabilidad en las relaciones románticas, pero, la relación entre el apego ansioso y compromiso romántico sigue siendo poco clara ya que la literatura existente no ha logrado encontrar una asociación consistente de porque los individuos con apego ansioso experimentan presiones contradictorias en el compromiso (Joel et al., 2011). En línea con lo anterior, el apego seguro parece ser el único predictor de la experiencia del

acuerdo monógamo y no monógamo, entendida como parte del componente moral del compromiso. Así mismo, individuos con un apego seguro, permiten hacer frente con eficacia a diversas inestabilidades de la relación en tiempos de crisis, y es por esta razón que se ha encontrado un vínculo entre el apego seguro y la no monogamia consensual (Rubel & Bogaert, 2014).

El papel de la negociación vs. la cultura.

La negociación se encuentra estrechamente vinculada al ejercicio del poder en sus múltiples facetas (Rivera Aragón & Díaz-Loving, 2002) y el poder está determinado por las normas sociales, mismas que están cambiando a mayor velocidad que las actitudes y creencias normatizadas que se mueven debajo de las instituciones como el matrimonio (Adams & Jones, 1999). Como ya se mencionó, las concepciones del compromiso y la estabilidad en las relaciones heterosexuales siguen estando estrechamente vinculadas a presupuestos patriarcales incuestionados en relación al género y la sexualidad, reflejados y perpetuados a manera de ideología dominante en los discursos cotidianos. Algunos investigadores en el área (Gilbert & Walker, 1999) coinciden en que son dos los discursos de mayor peso; el del impulso sexual masculino y el de la supuesta igualdad de los sexos, los que lejos de apoyar la estabilidad y el compromiso en la relación, la han debilitado más. En este sentido, los discursos en negociación (una de las formas de poder) en el ámbito sexual y emocional, deberán reconocer los cambios actuales en el estatus de la mujer y como éstos derivan en nuevas masculinidades. Sin embargo, el papel del hombre y de la mujer podrá estar cambiando en la conducta, pero aún no en los discursos o viceversa (Romero Palencia & García Meraz, 2013). Los participantes de esta investigación, reportaron en su mayoría, que el acuerdo había sido negociado de manera colaborativa y equitativa, no siendo así por evitar discutir del tema, o por adaptarse a lo que sus parejas desearan o por imposición. Lo anterior es congruente con lo encontrado por otros autores, donde la mayoría de los participantes reporta haber discutido explícitamente sus acuerdos independientemente de si reportaron estar en un acuerdo monógamo o no monógamo, donde la

minoría reporta acuerdos discrepantes (Hoff et al., 2010). De tal forma que la variable negociación, en la forma en la que fue planteada en el presente estudio, no logró discriminar los matices entre diferentes situaciones y esto puede deberse ya sea a una falta de consciencia de ello, a la búsqueda de aprobación social y/o auto reafirmación sea cual sea el acuerdo, o a que en el discurso, esta supuesta igualdad entre sexos, únicamente han obscurecido las estructuras patriarcales que aún prevalecen en las dinámicas entre sexos. Es decir, que las mujeres, a pesar de su emancipación, aún temen en la toma de decisiones arriesgadas, como sería la búsqueda de una alternativa atractiva para satisfacer –sea dicho- *placeres sexuales*, por la doble moral que deriva casi siempre en consecuencias negativas para ellas (Bertrand, 2009; Wilkins & Dalessandro, 2013). Esto tiene una raíz histórica y por lo tanto se mantiene de generación en generación en costumbres con desigualdad de género legitimadas (DeScioli & Kurzban, 2009; Ibarra García, 2009). Por otro lado, la idealización del amor como utopía por la que se debe luchar y justificar casi cualquier cosa, ha generado una falsa ilusión de que dos personas que se aman son libres de vivir el tipo de relación que deseen. Sin embargo, en el ámbito público, sigue siendo la mujer la que carga con estigmas que limitan el comportamiento sexual (Terri D Conley et al., 2012). Dado que en el presente estudio la mayoría de los participantes eran mujeres, es previsible que la variable negociación, no arrojara más que un reflejo de esta situación.

Las alternativas: ¿Amenazas u oportunidades?

Desde la perspectiva del esquema monógamo, la presencia de alternativas atractivas y tentadoras representa una de las amenazas de mayor peso en el curso de una relación. Esto no necesariamente es diferente dentro del esquema no monógamo. Es decir, que aunque para éstos últimos las alternativas son algo que se fomenta y acepta, no deja de ser motivo de ajustes para el vínculo. No obstante, la realidad es que con el paso del tiempo, tanto en la edad de los miembros de una pareja como en la duración en la relación, las alternativas se reducen considerablemente. Altos niveles de

compromiso se han encontrado asociados a tendencias de acomodación, derogación de alternativas, y disposición al sacrificio (N. Overall & Sibley, 2008; Ritter et al., 2010; Van Lange et al., 1997). Estos comportamientos, comúnmente referidos como acciones que promueven el mantenimiento de la relación, se encuentran estrechamente vinculados a la confianza en la pareja, implican costos. Por lo tanto, esta combinación de compromiso y confianza, generan una dependencia emocional y física hacia la pareja y la relación, generando dependencias emocionales y financieras, mismas que aumentan los celos en defensa del vínculo, generando un espiral en aumento que puede derivar en agresiones físicas, psicológicas, económicas etc.

En el presente estudio, el peso de las alternativas contribuyó únicamente a la predicción de la experiencia sexual de libertad. Es decir, que las alternativas promueven la experiencia de libertad sexual cuando no son vistas como amenazantes. Esto es congruente con lo encontrado en otros estudios sobre estilos de amor, donde existe una correlación entre bajos niveles de celos y dos estilos en particular; el lúdico (*ludus*), bajo en compromiso, y el de amor de compañía (*storge*) donde se desarrolla el afecto y el compromiso con lentitud pero tienden a tener relaciones duraderas similares a una amistad que con el tiempo se convierte en afecto y amor (Hart & Legerstee, 2010). Estos hallazgos incluso pueden leerse a manera de sugerencia, agregando componentes lúdicos y amistosos a la presencia de alternativas para el caso de aquellos en acuerdos no monógamos consensuados.

La experiencia monógama, no monógama y sus consecuencias.

La experiencia es una variable compleja compuesta de cogniciones, afectos y consecuencias a distintos niveles, entre otras variables. Los participantes en este estudio recorrieron una gama de adjetivos para lograr expresar lo que el acuerdo les hacía pensar, sentir o experimentar como consecuencia, tanto para sí mismos, para sus parejas y para la relación en sí. Las respuestas en acuerdos monógamos fluctuaron desde quienes lo piensan como lo correcto y apropiado hasta quienes no están de acuerdo y lo ven complicado de cumplir, quienes lo sienten abusivo y

esclavizante, quien genera tristeza por “no poder” volver a enamorarse, hasta quienes se sienten tranquilos y seguros, quienes han vivido consecuencias para sí como estabilidad y confianza como quiénes viven aburrimiento sexual y deseos reprimidos. En este tipo de acuerdo las consecuencias que se reportan para la pareja se califican como positivas únicamente; confianza, seguridad y fidelidad, pero para la relación varían desde su estabilidad y confianza hasta la ruptura.

Para los acuerdos abiertos se observó desde lo que se piensa respecto a la funcionalidad y adaptabilidad del acuerdo hasta quien lo percibe complicado pero realista y teme por la incertidumbre que genera, quienes se sienten satisfechos y libres a vulnerables, quienes han vivido como consecuencias para sí mismos, una mejor sexualidad y un mayor auto conocimiento a quienes han experimentado inseguridad, dolor y mayores limitaciones por temor a lastimar o mayor control, ¡incluso quienes sienten haber perdido la capacidad de enamorarse por exceso de claridad en sus vínculos!, las consecuencias en la pareja en estos acuerdos van desde libertad y mejor comunicación y agrado hasta desconfianza, para la relación se vive de mayor honestidad, bienestar y cercanía hasta mayores problemas e incertidumbre.

En conclusión, la monogamia es entendida como un acuerdo de exclusividad sexual/afectiva que no es constante si no cambiante (por medio de acuerdos o no). A su vez, el modelo monógamo no es el problema, sino las condiciones del estado “policial” en las que se tolera vivir por complacer la necesidad de seguridad del otro (Illouz, 2010) aunado a la falta de voluntad por estudiar las consecuencias negativas derivadas del mismo (Saxey, 2010).

Más similitudes que diferencias: Variables demográficas.

En la cultura occidental se sostiene la creencia de opinión de que tener múltiples parejas románticas simultáneamente, conduce a desvirtuar la satisfacción y el compromiso en cada relación (Wolfe, 2003), aunado a que uno de los principales problemas de la psicología en la actualidad es la

perspectiva del estudio de la norma por medio de la indagación de diferencias preconcebidas en el diseño de las investigaciones (Rubin, 1982; Sagarin et al., 2003; G. D. Wilson, 1981). Sin embargo, en el presente estudio, se encontraron más semejanzas que diferencias.

La similitud entre las características tanto sociodemográficas, como en estilo de apego, satisfacción, apego a premisas socioculturales o cercanía entre grupos de diversos tipos de acuerdos y orientaciones sexuales, contribuye a la desmitificación de que existe una falta de compromiso en las relaciones no monógamas, o que el tiempo en la relación tiene influencia en el establecimiento de acuerdos monógamos y no monógamos. Congruente con estos hallazgos, las tendencias generales en la investigación sugieren que las personas en relaciones no monógamas consensuadas gozan de un bienestar psicológico y una calidad de relación similar a la de los monógamos (Rubel & Bogaert, 2014). Así mismo, en un estudio reciente 1093 participantes poliamorosos reportaron altos niveles de satisfacción de necesidades en dos de sus relaciones simultáneas. Por lo tanto, este estudio proporciona evidencia de que el poliamor puede ser una forma alternativa viable y satisfactoria para manejar las relaciones íntimas (Mitchell et al., 2014).

Generalizaciones y limitaciones.

Uno de los principales objetivos del presente estudio, fue la perspectiva de medición en el estudio de acuerdos no monógamos, ya que la mayoría de la literatura en el área, se ha abordado desde perspectivas sociológicas (Coontz, 2006), filosóficas (Saxey, 2010) o con enfoques psicoanalíticos (Goldner, 2006). Sí bien una de las principales ventajas fue precisamente contar con evidencia empírica en el tema, también derivó en una de las principales limitantes por la falta de literatura para contrastar los hallazgos desde el mismo enfoque.

Por otro lado, en el estudio cualitativo los participantes reportaron una gama de acuerdos que tuvo que ser transformada a un reactivo nominal de opción múltiple para garantizar que cada participante

se ubicara únicamente en un tipo de acuerdo. Los participantes se vieron obligados a ubicarse dentro de una categoría de tipo de acuerdo y tipo de negociación, reduciendo los posibles matices que se habían identificado, sin embargo, este procedimiento fue necesario para contar con un mayor control en la identificación de grupos y mayor precisión y confianza en el reporte de resultados.

Finalmente, fue criterio de inclusión que los participantes estuvieran en una relación de pareja o de no tener una en el momento de la prueba, que pensarán en la última que tuvieron, empero no se preguntó el estatus actual (al momento de la aplicación) para poder diferenciar aquellos que en este momento estaban en una o más relaciones. Esto es una limitante en el sentido de que se presume que quienes recordaron su última experiencia, lo hacen realizando una evaluación promedio de la experiencia en general, siendo esto una suposición únicamente. Se sugiere mayor control en este dato sociodemográfico para posteriores investigaciones.

Implicaciones para la práctica, teoría y políticas públicas

Los hallazgos en el presente estudio dan cuenta de las múltiples caras que tiene la monogamia, así mismo, de cómo las relaciones se definen y se negocian en una gama de matices que no se están tomando en cuenta en las discusiones académicas debido a la mono normatividad. Así mismo, se demuestra que el compromiso romántico continúa siendo un proceso dinámico y de motivación, que se basa en evaluaciones cognitivas y afectivas tanto de uno mismo como de la relación y su contexto situacional en un momento dado (por ejemplo, Johnson, 1991; Rusbult, 1980; Stanley & Markman, 1992). Adicionalmente, da cuenta de cómo la satisfacción actual, la necesidad de seguridad, los sentimientos de obligación moral o personal derivados de la sociocultura, las posibles alternativas atractivas a la pareja actual e incluso limitaciones ambientales y financieras, juegan un papel importante en este proceso (Meyer & Allen, 1991).

Así mismo, la presente línea de investigación, plantea cuestionamientos que ponen en nuevas perspectivas una serie de teorías sólidas en el campo de la materia. La teoría Bio Psico Sociocultural, aplicada al contexto de las premisas sobre la fidelidad y la monogamia, arrojan luz sobre las reglas implícitas y la interacción de éstas de acuerdo al sexo o a la naturaleza del vínculo. La teoría del compromiso relacional ha sido probada en población no monógama, incluso no heterosexual, confirmando su estructura básica y permitiendo comparaciones de gran valor teórico. Nuevos conceptos han sido acuñados en el marco de los límites de la exclusividad sexual y emocional, así como de la experiencia derivada del tipo de acuerdo. Las aportaciones metodológicas varían desde nuevas escalas de medición, adaptaciones de escalas de gran utilidad en el estudio del compromiso, y nuevos datos correlacionando variables considerablemente exploradas en la literatura pero en diferentes contextos y desde nuevas perspectivas.

Lo anterior conlleva una enorme relevancia social, ya que el tema de las relaciones de pareja y los actuales ajustes en los vínculos afectivos, evolucionan a pasos agigantados, rebasando el ritmo de la producción científica y retrasando el cambio en otros campos de acción.

Las implicaciones prácticas son innumerables y van desde Revisión de contenidos de programas educativos en cuanto a temas de sexualidad que fomenten el pensamiento crítico y cuestionen el para qué y por qué buscar una relación de pareja. El desarrollo de contenidos para programas o talleres que pongan en perspectiva las consecuencias negativas generadas a partir del modelo monógamo (infidelidad, violencia en el la pareja y familiar, inequidad entre sexos, etc.). Y finalmente en cuánto a políticas públicas, examinar el peso que tiene el matrimonio monógamo como única vía para recibir apoyos y subsidios dignos de cualquier ciudadano mexicano. Cualquier actividad que promueva el cuestionamiento de la visión y entendimiento del fenómeno es un paso en la creación de soluciones diversas a conflictos actuales.

El futuro del estudio de las relaciones

Esta tesis esta enfocada a dos temas en particular: sexo y poder. En otras palabras, es acerca de la exploración y el cuestionamiento de cada aspecto de la organización de la vida social. De manera más específica, el presente trabajo, intenta entender al ser humano desde una perspectiva diferente, entendiendo las dinámicas de poder debajo de los acuerdos sexuales actuales, clarificando así, el campo de análisis sobre la sexualidad y la vida en pareja. Es un trabajo empírico con una mirada analítica a lo que se ha estudiado desde la trasgresión. Sí bien en la actualidad, el papel de la mujer, y el reconocimiento de las relaciones del mismo sexo han ganado espacios de discusión, cambiando políticas a pasos menores, el tema del derecho a relacionarse bajo el esquema que a cada quien convenga, continúa en estado de germinación. Incluso mujeres emancipadas y personas en orientaciones no heterosexuales siguen defendiendo y reproduciendo el esquema monógamo, a pesar de que la lógica de opresión hegemónica sea la misma para los tres temas. Parte de los objetivos es lograr posicionar al lector en una posición suficientemente incómoda como para lograr cuestionarse sus propias creencias tanto en la forma de manejar sus vínculos como en las aproximaciones académicas con las que esté familiarizado en el estudio de las relaciones íntimas. La sexualidad desde su estudio interdisciplinario, se asume como un asunto invariablemente de organización humana (Beasley, 2005) es decir, que se encuentra estrechamente vinculada a asuntos políticos de dominación y subordinación capaces de dictar los comportamientos pensamientos y afectos de las personas.

Tomando en cuenta lo encontrado, esta tesis muestra un énfasis en el cuestionamiento de múltiples perspectivas para el estudio de un mismo fenómeno; *la monogamia y no monogamia*, enfocándose a proveer información sistemática y detallada sobre los hallazgos más recientes en el tema. La intención final, más que proveer respuestas es de generar más cuestionamientos que permitan acercarse a lo que no se ha estudiado por obvio, es ampliar el estudio de la monogamia desde distintas metodologías y disciplinas, es abrir un abanico de perspectivas para el propio individuo

que han sido poco exploradas... es tener la oportunidad de “*pensarnos, sentirnos y conducirnos*” diferente.

Anexo 1



SEXO: <input type="checkbox"/> HOMBRE <input type="checkbox"/> MUJER	<p>Instrucciones. En seguida, se presentan una serie de afirmaciones que tienen que ver con la manera en la que las personas como tú piensas, sienten y actúan sobre las relaciones de pareja.</p> <p>Responde cada una de las 5 preguntas en forma sincera.</p> <p><i>Recuerda que debes responder <u>“lo que piensas, sientes o haces”</u>, no lo que te gustaría pensar, sentir o hacer.</i></p> <p>Tus respuestas son totalmente anónimas y confidenciales.</p> <p>Gracias por tu cooperación.</p>
EDAD:	
ESCOLARIDAD: <input type="checkbox"/> PRIMARIA <input type="checkbox"/> SECUNDARIA	
TIENE PAREJA ACTUALMENTE: <input type="checkbox"/> SI <input type="checkbox"/> NO	
TIEMPO EN LA RELACIÓN:	

1. De acuerdo a lo que crees y sientes ¿Qué cosas debes hacer sólo con tu pareja considerando que la relación que tienen es exclusiva de los dos?

2. ¿Qué cosas no debe hacer tu pareja con alguien más, ya que son exclusivas de su relación contigo?

De: _____

3. ¿Qué te enseñó tu familia acerca de la fidelidad en la relación de pareja?

4. ¿Qué es para ti (qué significa) NO ser monógamo (es decir, que tu pareja NO sea exclusivamente para ti)?

5. ¿Qué es para ti (qué significa) ser monógamo (es decir, que tu pareja sea exclusivamente para ti)?

Anexo 2

Tabla 1. Categorías, definidoras y frecuencias para las respuestas a la pregunta *¿Ustedes como pareja tienen algún tipo de acuerdo acerca de tener sexo con otras personas?*

Categoría temática	Definidoras	Frecuencias
Exclusividad absoluta	<p>Monogamia (5)*</p> <p>No hay acuerdo por q éramos exclusivos</p> <p>Fidelidad (2)</p> <p>Yo le pedí abiertamente que seamos una pareja poliamorosa y poder disfrutar del sexo y del amor con otras personas de las que nos queramos involucrar pero ella no lo aceptó.</p> <p>Aunque yo le insiste y le hable sobre el poliamor, sobre swingers o simplemente sobre mi libertad sexual, ella no permite que yo tenga otra(s) pareja(s) ni sentimentales ni sexuales. Es un “acuerdo” en mi caso obligado.</p> <p>No tener relaciones sexuales con otras personas</p> <p>De manera implícita es una relación de Exclusividad (4)</p> <p>Simplemente ser honestos y hacer lo posible en no ser infieles y cuidarnos uno al otro y respetándonos y no lastimarnos.</p> <p>Mientras seamos pareja no tendremos relaciones sexuales con otra persona</p> <p>No a tener sexo con otras personas, esto implica el romper la relación</p> <p>Que respete a mi pareja, y lo que no me gusta que me hicieran que yo no lo haga "infidelidad".</p> <p>Ser fiel y tener confianza</p> <p>Exclusividad, podíamos salir con otras personas pero en plan de amistad.</p> <p>Por honestidad y salud mental y física no tener sexo con otra persona.</p> <p>De absoluta fidelidad mutua</p> <p>Ser pareja solo en la cama</p> <p>Ser honestos, y no lastimar nadie.</p>	26

Apertura sin condiciones	<p>Que podemos hacer lo que queremos con nuestros cuerpos, y podemos o no hablar de ello.</p> <p>Posibilidad de hacer el amor con otras personas tanto en pareja como cada uno por separado.</p> <p>Libertad total</p> <p>Uno no puede reprimir la sexualidad del otro, pero debe considerar sus sentimientos.</p> <p>Poder tener relaciones sexuales y románticas con otras personas</p> <p>Podemos salir con otras personas, y sabemos que podríamos enamorarnos también</p> <p>Permite la relación con otras personas</p> <p>Nos tenemos confianza, podemos hacer lo que creamos prudente.</p> <p>Existe mutuo acuerdo para tener relaciones sentimentales y sexuales con otros/as</p> <p>La libertad de elección, libertad de con quien transcurrir la vida en todo momento.</p> <p>Relacionarse afectivamente o físicamente con quien y cuando se desee</p> <p>Poder estar con otras personas</p> <p>Que cada uno puede establecer relaciones amorosas y sexuales con las personas que cada quien decida.</p> <p>Reconocemos el derecho de la otra persona a decidir sobre su vida erótica y su cuerpo. Si se presenta la ocasión, nuestra relación no es una razón de privarse.</p> <p>Cada miembro de la pareja puede tener relaciones extramaritales.</p> <p>Ejercer nuestro amor y libertad sin límites, para nosotras la confianza era la base de la relación</p> <p>El respeto a la libertad de ambos.</p> <p>Hasta hace poco, tener sexo con otras personas, de manera individual o en forma de trio.</p> <p>Desde hace poco, también ampliar a relación emocional.</p>	19
Si-Hablarlo (obligatorio)	<p>Nos mantengamos en comunicación si algo cambia en los deseos personales.</p> <p>Poner al tanto al otro de la relación sexual.</p>	16

No hay exclusividad sexual ni emocional. Si alguien más nos interesa lo hablamos. Nunca ocultarlo.

Podemos tener sexo, siempre y cuando nos avisemos antes de tener sexo con otra persona.

Planearlo

Es permitido mantener relaciones románticas con otras personas, siempre que estas sean comentadas entre nosotros. El sexo puede ser parte de la relación romántica

Compartir lo sucedido, con detalles, y el motivo de esta acción.

Si en algún momento, se diera una relación física con otras personas ajenas a la relación sentimental, tenemos libertad de decidir si queremos o no aceptar esta; y si la decisión fuese positiva no se tomara como una ofensa o infidelidad hacia la relación.

Relación abierta con la posibilidad de salir y tener encuentros sexuales con otras chicas. Hablando de la atracción y los movimientos que nos generan previo a iniciar otras relaciones con chicas

Toda necesidad de tipo sexual será tomada en consideración

Si- Hablarlo
(voluntario)

Que podemos hacer lo que queremos con nuestros cuerpos, y podemos o no hablar de ello.

Vamos haciendo acuerdos con el tiempo y las circunstancias.

Acordamos que no es forzoso contarnos todo, pero si una otra persona pregunta, la otra debe responder honestamente.

Ver qué sucedería si tuviéramos una relación con alguien más.

Será deseable que se comente antes o una vez que haya sucedido.

Los dos tenemos el mismo derecho de tener relaciones con otras parejas, y contárnoslo, algún día.

Si- Incluir a la
pareja

Tener sexo con terceras personas siempre que se desee, de ser posible incluirnos para trio, si no se da el trio

Conocer/integrar a nuestra cama, eventualmente a otras personas para tener encuentros erótico afectivo con ellos.

8

Participar en actividades sexuales con otras personas siempre y cuando estemos los dos involucrados, ya sea viendo o participando

Acordamos experimentar juntos, en tríos o cuartetos.

Si la chica nos gusta a las dos física y mentalmente, y nosotras a su vez a la chica por igual.

Cambiar parejas, tener sexo con otras personas estando presentes las parejas.

Estar juntos cuando se pueda

La única excepción sería un trio con otra mujer

Si- Con
discreción, sin
hablarlo

No se habla pero se da por hecho que podemos salir con otras personas y conocerlas

7

Que si encontraba una persona con quien estar estaba bien, sólo no comentarlo.

Ojos que no ven....

Procurar que el otro no lo sepa

Hay un dicho simple "ojos que no ven,...corazón que no siente", y hay otro que dice: "El que busca donde no debe,...merece el castigo de lo que encuentre". Jamás se habla explícitamente de andar con otras personas, de hecho decimos que si uno se entera del otro.....es porque se dejó pistas y algo anda muy mal, cabe aclarar que con mi esposa tenemos una muy buena relación y buen sexo, ambos sabemos de la posibilidad de una infidelidad, y trabajamos a diario para que eso no pase ó no se necesite.

Que a cualquiera de los dos le puede pasar

Mantener anónimo el nombre de la persona(s) con las que se tiene sexo

Si- Sin poner en
riesgo la
relación actual

Que no pasará nada si es que uno u otro se entera de lo que pasó.

12

Libertad de ejercicio sexual, sin poner en riesgo la relación actual

Que esa persona sea sólo un acostón y que no va a alterar nuestro vínculo de pareja.

Se puede tener relación erótico afectiva con otra persona, siempre y cuando se conserve la relación primaria, donde se lleguen a los acuerdos principales de la relación.

Tenemos derecho a la privacidad, no somos dueños de los cuerpos, ni de las emociones ni de los pensamientos del otro, tenemos la libertad/responsabilidad de hacer con

nuestra vida lo que queramos, nuestro compromiso radica en un amor libre, sin expectativas y en la confianza de poder contar el uno con el otro.

El acuerdo es que cada quien puede tener otras relaciones, siempre y cuando nos cuidemos (sexo seguro)

Cada quién es libre de su cuerpo y puede ejercer una sexualidad responsable cuidando siempre la salud.

Tener si es que se presentan o se quiere, relaciones sexuales con otra persona, usando preservativo

Que ambos podemos tener relaciones sexuales con otras personas, y que éstas deben ser protegidas (usar condón)

Libertad con responsabilidad

Tenemos derecho de preguntar si practicamos sexo seguro con las otras personas.

Completa libertad y platicar cualquier situación que modifique nuestra relación o involucre una práctica de riesgo

Si- Sin involucramiento emocional

Es un arreglo basado en una relación en donde lo importante es que nos queremos y admiramos intelectualmente, los genitales, son para darnos placer, y si queremos tener sexo con otras personas, podemos hacerlo y hasta invitar a veces a la pareja para que se integre, en el entendido que es sólo placer, los sentimientos no entran.

4

Somos pareja swinger

No involucrar sentimientos u otro tipo de actividades de convivencia, tales como visitas familiares o reuniones con amigos.

Toda necesidad de tipo sexual será tomada en consideración

Si- No con amigos/No en nuestra casa

Poder estar con otras personas siempre y cuando no sean amigos o familiares

2/2

Con chicas que no sean de nuestro círculo cercano de amigas/

Libertad absoluta, con la única excepción de tener relaciones sexuales en nuestra casa común

Podemos si queremos salir con otras personas y tener relaciones fuera de nuestro espacio de vivienda

A continuación se presenta la tabla que corresponde a las respuestas sobre el acuerdo de enamorarse de otras personas.

Tabla 2. Categorías, definidoras y frecuencias para las respuestas a la pregunta *¿Ustedes como pareja tienen algún tipo de acuerdo acerca de enamorarse con otras personas?*

Categoría temática	Definidoras	Frecuencias
Exclusividad absoluta	<p>No hay acuerdo por q somos exclusivos uno del otro</p> <p>Yo le pedí abiertamente poderme enamorar de otras personas sin temor a que yo la abandone pero ella no aceptó.</p> <p>No te enamores de nadie más</p> <p>Si uno de los dos se enamora de otra persona, se termina la relación</p> <p>No enamorarse.</p> <p>Tratar de no enamorarse</p> <p>Que es posible y probable enamorándose. Entonces terminará</p> <p>Es un acuerdo implícito de una relación de exclusividad.</p> <p>Respeto, simplemente sabemos lo que queremos uno del otro, lo que nos podría herir o hacer sentir mal y lo evitamos porque nos amamos.</p> <p>Que en el momento que ya no queramos estar el uno con el otro, por causa de un tercero, lo hablamos y nos separamos de forma civilizada.</p> <p>Si alguien se enamora de otro tiene la libertad de irse</p> <p>Tener encuentros sexuales en pareja o solos pero sin que se afecte el afecto</p> <p>Que si estamos juntos es porque estamos enamorados</p> <p>Si nos enamoramos de otro, cortamos</p> <p>No hay acuerdo explícito sin embargo la fidelidad y la exclusividad de la relación conducen a no enamorarse de otras personas.</p> <p>No enamorarse simplemente</p> <p>Si se enamora de alguien más pues no hay nada que hacer en el caso de que ya no lo este de mí.</p> <p>Es implícito que si estas con una persona ni andas con otras y tampoco de te enamoras porque ya estás enamorado</p> <p>Que si al tener sexo con otras personas comenzamos a sentirnos enamorados, en ese momento se convierte en deslealtad y es una traición a nuestra pareja</p>	23

	<p>No hay acuerdo, cuando hablamos de abrir la relación es sólo en el plano sexual.</p> <p>Ninguna persona más, somos una pareja monógama y exclusiva.</p> <p>Solo relacionarse eróticamente con alguien más pero no tener atenciones de enamoramiento o amor.</p> <p>Que en el momento de manifestar un interés por otra persona, más allá de lo erótico o sexual, se concluye la relación</p>	
Si-Hablarlo (obligatorio)	<p>Platicar, platicar, platicar, para comprender</p> <p>El acuerdo es que puede suceder y tendrá que negociarse</p> <p>Si pasa, avisar.</p> <p>Es permitido mantener relaciones románticas con otras personas, siempre que estas sean comentadas entre nosotros</p> <p>Que es posible que pase y que se tiene que platicar en que modifica nuestro vínculo</p> <p>Si nos enamoramos de otra persona/s, hay que hablarlo para llegar a un acuerdo.</p> <p>Sentir algo por otra persona es natural por lo que si llegamos a sentir algo es importante saberlo para ver de qué manera lo podemos seguir sintiendo.</p> <p>Expresarlo cuando suceda</p> <p>Que ambos podemos desarrollar afectos hacia alguien más, querer y enamorarnos de alguien más, tener personas muy cercanas, (haya o no sexo) supongo que también (implícitamente) parte del acuerdo es comunicarle a la pareja cuando alguien llega a tener tanta importancia que quieres incluirlo más en tu vida y darle un lugar especial.</p> <p>Que antes de "establecer" una relación con alguien más se hable y se termine o se llegue a otro acuerdo</p> <p>Hay un acuerdo de informar al otro si se requiere renegociar algún punto</p> <p>El libre albedrío en las decisiones del otro, pero hablándolo entre nosotros.</p> <p>El hablarlo claramente.</p>	13
Si - Sin poner en riesgo la relación actual	<p>No es propiamente sobre enamorarse de alguien más sino sobre desenamorarnos, obviamente eso se haría más sensible si hay otras personas involucradas porque sirve como contraste. El acuerdo es separarnos si ya no estamos enamorados</p>	8

Amar al más que puedes, pero la pareja principal quedas así.

Solo juntos y adiós después al 3

Fluir sin perder de vista dónde estamos parados.

Se vale, en el entendido de que ambas somos pareja primaria, una de otra

Si es posible enamorarnos de otras personas, sin dejar de lado nuestra relación actual, que es para mí la primaria.

Somos una pareja abierta, nuestra relación es primaria. Yo mantengo una relación erótico-afectiva con otra persona. Se da prioridad a los tiempos familiares. Se avisa con anticipación si se va a salir algún fin de semana. El por el momento tiene relaciones esporádicas. Hay un acuerdo de informar al otro si se requiere renegociar algún punto

De que cuando se acabe el amor hacia mi pareja que yo sea honesto con ella para decirle que amo a otra persona, para no seguir con la relación.

Si- Incluir a la pareja

Tener sexo con terceras personas siempre que se desee, de ser posible incluirnos para trio, si no se da el trio

8

Conocer/integrar a nuestra cama, eventualmente a otras personas para tener encuentros erótico afectivo con ellos.

Participar en actividades sexuales con otras personas siempre y cuando estemos los dos involucrados, ya sea viendo o participando

Acordamos experimentar juntos, en tríos o cuartetos.

Si la chica nos gusta a las dos física y mentalmente, y nosotras a su vez a la chica por igual.

Cambiar parejas, tener sexo con otras personas estando presentes las parejas.

Estar juntos cuando se pueda

La única excepción sería un trio con otra mujer

Apertura sin condiciones

Libertad no sólo en el sexo, también en el amor.

8

Poder tener relaciones románticas con otras personas.

Hay una persona, una chica, que a partir de las exploraciones sexuales se ha relacionado más con nosotros. Ella y yo tenemos un vínculo que va más allá de lo sexual.

Lo que la vida nos provea, si es de enamorarse porque no, y si esto trae cambios está bien. Cuando de veras se ama, no hay miedo a nada.

	Existe mutuo acuerdo para tener relaciones sentimentales y sexuales con otros/as.	
	La libertad de amar a quien se desee.	
	Enamorarse o tener contacto físico.	
	El enamoramiento si llega a darse no se censura o se limita por tener esta relación.	
Si- Ser realista	No hay algo claro, pero como no somos propiedad de la otra persona, se reconoce la posibilidad (y desde cuándo empezamos la relación, tenía ella otra relación amorosa).	7
	Que el enamoramiento no se puede prohibir. Sucede. Y hay que ser realistas al respecto. Uno se puede enamorar de alguien más y no significa que se deje de amar a la pareja.	
	Se entiende que es posible, y en consecuencia se acepta como una posibilidad.	
	No somos dueños de la mente o corazón de nadie. Si en algún momento de nuestra vida en pareja, conocemos a otro alguien y nos enamoramos, ni modo, tal vez duela pero no se puede prohibir, ni condenar por ello.	
	Que es posible vivir el Poliamor.	
	En un comienzo de la relación fue que nos podíamos relacionar solo sexualmente con otras personas y nos fuimos dando cuenta que era tramposo por limitativo.	
	Es aún reciente. Pero acepta que puede pasar, y que se acepte en caso de ocurrir.	
Hablado sin llegar a un acuerdo	Como tal no es un trato, solo se han hecho lluvias de ideas sobre esa posibilidad.	6
	Para una parte de la pareja es necesario que haya enamoramiento, para el otro no lo es.	
	Cada caso es distinto y jamás se sabe cómo uno reaccionará hasta que le toca estar en medio de dicha situación.	
	El acuerdo es que si esto pasa hay que hablarlo para ver cómo le hacemos	
	Aun no la hemos aterrizado	
	Similar al anterior (ver qué sucedería)	
No existe	No lo hemos hablado	5
	No existe un acuerdo.	
	No hubo acuerdo, ya que nunca lo consideramos explícitamente	

No lo hay
Ninguno

Tabla 3. Categorías, definidoras y frecuencias para los pensamientos sobre el acuerdo que Permite tener relaciones sexuales.

Categoría temática	Definidoras	Frecuencias
Me agrada	<p>Me gusta (5)</p> <p>Es satisfactorio para los dos</p> <p>Lo disfruto</p> <p>Me encanta</p> <p>Todo bien</p> <p>Estamos todos de acuerdo</p> <p>Me parece muy aceptable como alternativa lúdica</p> <p>Estoy de acuerdo</p> <p>Perfecto.</p> <p>Estoy de acuerdo</p> <p>Refleja lo que somos (mi pareja y yo) como personas</p> <p>Refleja las cualidades de la relación que tenemos (confianza, seguridad y apertura)</p> <p>Yo propuse el acuerdo. Es mi filosofía de vida.</p> <p>Es el que más se acomoda a nuestra manera de pensar</p>	18
Es funcional	<p>Que es un complemento. Yo soy Gay Activo y mi pareja es Gay Inter, intentamos tener sexo siendo yo pasivo, pero no funcionó. Lo que resolvimos es que mi pareja tenga sexo como activo con otros hombres pasivos.</p> <p>Nos ha dado resultado</p> <p>Creo que en términos generales funciona bien</p> <p>Es correcto, para mí son opciones que se deben negociar</p> <p>Es claro y sin enredos</p> <p>Es realista (2)</p> <p>Es lo más cómodo.</p> <p>Nos ha funcionado muy bien, llevamos 9 años como pareja abierta y 27 de casados</p>	12

	Me parece sano	
	Está bien para nuestra vida y tipo de relación	
	Es saludable	
Da mayor libertad	Que mantienen la libertad personal en las relaciones de pareja	10
	Prefiero pensar que somos libres y no "perteneceemos" a la otra persona.	
	Que no limita la oportunidad de vivir otras experiencias tanto físicas como emocionales con otras personas	
	Pienso que somos humanos, individuos, que no nos poseemos, solo nos amamos; y no por eso coartaremos necesidades y deseos o instintos, en este caso, carnales.	
	Que es libre	
	Pienso que no podría estar en una relación en la que el sexo fuera de la pareja se prohibiera.	
	Es respetuoso con la libertad de cada uno.	
	Permite que seamos creativos	
	Permite libertad	
	Nos permite tener libertades	
Es más sincero y honesto	Que permiten que en esta haya mucha más sinceridad (2)	9
	Mejor vivir abierto con verdad de vivir cerrado con alguien infiel.	
	A veces no es fácil hablar la verdad ni oír-la, pero una vez que la etapa incómoda en la conversación pasa, la comunicación es muy directa y honesta, y eso ha hecho que la relación también sea así.	
	Me parece honesto.	
	Creo que la diversidad sexual es natural en los humanos	
	Permite comunicación.	
	Que gracias a esa transparencia logramos vivir una relación consecuente.	
	Pienso que es más sincero.	
	Que gracias a esa transparencia logramos vivir una relación consecuente.	
Es justo	Que es justo (2)	8
	Que es equitativo, y por ello la única limitante es que si yo tengo otra pareja, tendré que soportar que él también la tenga.	

Si es acordado y deseado por los dos, muy bien, si una de las dos partes solo lo hace para mantener la relación, pues muy mal.

Estos acuerdos expanden positivamente la naturaleza humana de forma equitativa

Es necesario.

Así es como debe de ser.

Permite responsabilidad.

Es adaptable	<p>Que se va construyendo y revisando constantemente conforme nos vamos encontrando y desencontrando con la atracción hacia otras chicas.</p> <p>Que el acuerdo pasa por la conciencia, pero en la acción necesita estarse hablando constantemente por las construcciones sociales que tenemos sobre las relaciones de pareja y el amor</p> <p>Que es específico para cada relación , cambiará para la siguiente</p> <p>Permite cuidado</p>	3
--------------	---	----------

Tabla 4. Categorías, definidoras y frecuencias para los pensamientos sobre el acuerdo que **Prohíbe tener relaciones sexuales.**

Categoría temática	Definidoras	Frecuencias
Es lo correcto	<p>Era mutuo.</p> <p>Me parece adecuado.</p> <p>Que está bien</p> <p>Es algo implícito en una relación seria</p> <p>Estoy completamente de acuerdo con ello.</p> <p>Pues está bien</p> <p>Normal</p> <p>Me permite tener la relación que deseo de exclusividad.</p> <p>Pienso que se trata de cultura y aceptación</p> <p>En lo personal me parece bien</p> <p>Por el bien de la pareja</p>	17

	<p>Por la felicidad de la familia, tomando en cuenta los valores que se inculcan en la familia.</p> <p>Es bueno</p> <p>A mí en lo individual me acomoda este tipo de acuerdos</p> <p>Creo en una relación de libertad, es decir poder salir con otras personas pero respetando la relación de pareja.</p> <p>Que es bueno</p> <p>Si se cumple por las dos partes, me parece justo.</p>	
Me agrada	<p>Me agrada ya que mi relación es a distancia</p> <p>Es interesante</p> <p>Emocionante</p> <p>Divertido.</p> <p>Perfecto</p> <p>Estoy de acuerdo</p> <p>Me agrada</p> <p>Para mí sería el ideal</p> <p>En este momento de mi vida no está mal</p> <p>Estoy conociendo la monogamia</p> <p>Me gusta (2)</p> <p>Me satisface</p>	13
No estoy de acuerdo	<p>Realmente no me gusta pero él ha insistido mucho</p> <p>Pienso que vivimos en una época de libertad espiritual y el no poder ser libres de hacer con nuestro cuerpo lo que deseamos es limitarnos.</p> <p>Crea conflictos emocionales.</p> <p>Estoy confundido en la relación y por eso he tenido relaciones con otros hombres.</p> <p>En contra, por eso lo hablé, sin llegar a un acuerdo</p> <p>Que a veces no funciona</p> <p>Que no me gusta que sea de manera implícita</p> <p>Yo pienso que vivimos una época de liberación espiritual y en el caso del amor y el sexo seguimos arrastrando cadenas que nos impiden esta liberación.</p>	8

Es complicado	<p>A veces no es tan fácil</p> <p>Depende mucho de quien sea tu pareja</p> <p>Depende mucho de las características propias a la relación entre ambos.</p> <p>Se tienen que hablar</p> <p>Se tienen que tener acuerdos.</p> <p>Es difícil de cumplirlo cuando hay desinterés, apatía, y aburrimiento en la relación de pareja, sin embargo, es bueno innovar, improvisar y ser creativos para afrontar estos periodos.</p>	5
Da beneficios a la relación	<p>Pienso que es más sincero</p> <p>Mantiene una relación sin conflictos</p> <p>Mantiene una relación con respeto</p> <p>Que a veces funciona</p> <p>Me permite una libertad no acordada.</p> <p>Pienso que se trata de honestidad</p> <p>Pienso que se trata de auto entendimiento.</p>	7

Tabla 5. Categorías, definidoras y frecuencias para los pensamientos sobre el acuerdo que **Pone a consideración tener relaciones sexuales.**

Categoría temática	Definidoras	Frecuencias
Es justo y necesario	<p>Es justo, así ambos compartimos el placer.</p> <p>Que es adecuado para nosotros.</p> <p>Lo considero bueno ya que respeta y comprende el interés de cada quién en relacionarse con otras personas.</p> <p>Creo que se pueden hacer</p> <p>Son sanos</p> <p>Son una oportunidad de no cerrar las posibilidades eróticas y amorosas de los seres humanos, ya que nada es cerrado ni para siempre, el deseo siempre esta.</p> <p>Es muy tranquilizador porque evita las susceptibilidades y celos innecesarios</p> <p>Necesario</p> <p>Es sano para la salud mental y emocional de la pareja</p>	9

Se debe negociar	<p>Creo que necesariamente si se deben de hablar y no solo darlos por sobrentendido, ya que esto puede provocar problemas a futuro.</p> <p>Que a veces son complicados de cumplirse ya que no decides enamorarte o querer estar con alguien más, a veces sucede</p> <p>Que hay que estar alerta para que se platiquen y se recuerden los acuerdos.</p> <p>Cada matrimonio es un mundo, mientras no se dañe a terceras personas, en un matrimonio se puede acordar lo que sea, aunque la mayoría de las veces, las infidelidades son secretas y jamás descubiertas.</p> <p>Quisiera mayor apertura aún</p> <p>Mientras no se lastime o moleste a nadie</p> <p>Es importante para saber la postura y sentimientos de ambos.</p> <p>Lo estamos aun negociando, porque hay ciertos puntos que no quedan claros.</p> <p>Tiene sus matices de desconfianza y esto empobrece la relación</p> <p>Favorece la comunicación</p>	10
------------------	---	-----------

Tabla 6. Categorías, definidoras y frecuencias para los pensamientos sobre el acuerdo que Permite enamorarse.

Categoría temática	Definidoras	Frecuencias
Es realista	<p>Que es realista</p> <p>No se puede prohibir esta onda del amor, no estamos exentos de ello nadie, aunque este uno casado por cualquiera de las leyes.</p> <p>Que es adecuado</p> <p>Tener sentimientos por alguien es una experiencia que merece vivirse, se tenga o no pareja.</p> <p>Es posible</p> <p>Me parece claro</p> <p>Si más personas lo manejaran, habría mucha menos infidelidad en las relaciones.</p> <p>Se evitan tantas mentiras y tensiones</p>	20

El nuestro nos ha funcionado por más de 20 años.

Hay sido funcional para la pareja primaria

Realista.

Me parece sensato

Las emociones se sienten y los sentimientos también por lo cual no es raro enamorarse o sentir algo por alguien más.

Debemos tener claro que queremos hacer con lo que estamos sintiendo.

Es lo más sano para cualquier relación

Estoy convencida de que la infidelidad es una construcción moral del patriarcado judeocristiano para controlarnos económica e ideológicamente y la única manera de auto recuperación de mi propia persona que conozco es construyendo relaciones reales.

Que es adecuado

De acuerdo

Necesario

Saludable

Está bien

Bien (6)

9

Me gusta.

Me agrada.

Me parece bien.

Es complicado

Que es valiente

8

Es complejo, yo mismo no lo entiendo del todo porque a nadie le enseñan que algo así es posible.

Es complicadísimo de cumplir a la vez.

Aún no está claro

Es difícil

Es un poco doloroso

El ego por supuesto que queda herido pero es mucho más real la relación gracias a eso.

Ha sido difícil para la pareja secundaria

Da beneficios a la relación	<p>Que es sincero</p> <p>Nos ha permitido crecer en la relación</p> <p>Ha sido una manera de evolucionar como pareja.</p> <p>Este tipo de acuerdo le otorga a la pareja seguridad</p> <p>Le otorga a la pareja enriquecimiento</p> <p>Le otorga a la pareja solidaridad</p> <p>Este tipo de acuerdo le otorga a la pareja mucho más que una pareja monógama, si los involucrados tienen aspectos o cualidades que aportar.</p>	7
-----------------------------	--	---

Tabla 7. Categorías, definidoras y frecuencias para los pensamientos sobre el acuerdo que Prohíbe enamorarse.

Categoría temática	Definidoras	Frecuencias
Estoy en contra	<p>Para una persona poliamorosa está bien, no para mí.</p> <p>Creo que refleja inmadurez de mi parte, pues yo lo establecí.</p> <p>Denota mis celos.</p> <p>En contra.</p> <p>El amor no se puede controlar.</p> <p>Es terrible</p> <p>Simplemente decadente</p> <p>Horripilante</p> <p>Cruel y despiadado.</p> <p>Inhumano</p> <p>Me ha causado conflicto, puesto que he estado enamorada de más de una persona y desearía no tenerlo en el anonimato o perder mi vínculo afectivo con ambas</p>	11
Estoy de acuerdo	<p>Creo que es bueno</p> <p>Estoy de acuerdo</p> <p>Me agrada</p> <p>Me agrada</p> <p>Me gusta</p>	10

Es lo correcto	Estoy de acuerdo	8
	Estoy contenta con ello.	
	Me gusta	
	Estoy satisfecha desde lo que quiero y necesito de una relación	
	Totalmente de acuerdo	
	Es justo	
	Bien si hay sinceridad	
	Que en una relación nadie está a fuerza es un compromiso personal y sino mejor no establecer una relación	
	Se supone que si estas con alguien es porque estas en amor con esa persona	
	Nos funciona perfectamente a los dos	
	Que es la única manera de que la relación no se rompa por el acuerdo anterior	
Me da seguridad emocional		
Lo respeto		

Tabla 8. Categorías, definidoras y frecuencias para los *pensamientos sobre el acuerdo que pone a consideración enamorarse*.

Categoría temática	Definidoras	Frecuencias
Es realista	<p>Me permite auto analizarme desde dentro hasta un todo.</p> <p>No me gustaría estar en una relación en donde ya no se me ame.</p> <p>Que es bueno poder expresarnos al respecto sin ser censurados por la pareja</p> <p>Que se puede incluso contar con su apoyo</p> <p>El amor es inevitable creo.</p> <p>Es hablar con honestidad acerca de lo q sentimos.</p> <p>Determina qué hacer con claridad en un supuesto al que casi nadie pone atención o prevé</p> <p>Estamos juntos por que lo queremos, y no por obligación</p> <p>Me gusta que ponga a consideración el poderse enamorar de otra persona.</p>	13

	Es bueno saber por qué estamos juntos. es justo es realista Lo importante es tener confianza con la pareja y ser honesto con uno mismo.	
Está bien	Está bien (3) Que es un buen acuerdo Por mí no hay problema tener un acuerdo así Me parece muy bueno. Benéfico Muy práctico Es lo mejor	9
No estoy de acuerdo	Me parece riesgoso para la relación Creo que mi pareja no está dispuesto a de-construir esa parte del amor romántico y la complementariedad. Yo no estoy de acuerdo con una pareja abierta. Sería ridículo Es limitado.	5

Tabla 9. Categorías, definidoras y frecuencias para los *sentimientos sobre el acuerdo que Permite tener relaciones sexuales*.

Categoría temática	Definidoras	Frecuencias
Bien	Bien (12) Bien porque yo se los planteo al inicio de una relación Bien, aunque puede ser más amplio. Bien porque fuimos honestas A gusto	16
Satisfecha/o	Satisfecha (3) Íntegro	8

	Amplia satisfacción	
	Muy afortunado (fue idea de ella)	
	Nos permite tener espacios para satisfacer nuestras necesidades, sin reclamar a la pareja aspectos que no pueden ser cubiertos en la relación	
	Siento plenitud	
Libre	Libre (3)	6
	Me hace sentir libre	
	Libre de hacer lo que quisiera	
	Más abierta	
Contenta/o	Muy contenta	3
	Me hace feliz	
	Contento	
Con confianza	confianza	3
	En confianza	
	Con confianza que la otra persona hace lo que quiere y necesite - no está ahí por obligación	
Tranquila/o	Tranquilo, pues de no ser así, pues tendríamos que separarnos.	3
	Tranquilo en confianza con mi pareja.	
	A veces muy seguro	
Cómodo/a	Con tiempos adecuados para mis necesidades.	2
	Cómoda.	
Comprendido/a	Comprendida	2
	Siento que tiene más comprensión hacia mí.	
Sinceridad	Hablo con la verdad sobre lo que quiero hacer	2
	sinceridad	
	Hay menos mentiras, nos decimos la verdad en este sentido.	

Incomoda/o	incomoda Un poco incómodo.	2
Dudoso/a	Dudosa A veces desconcertado	2
Nada	No me incomoda. No me siento mal ni bien	2
No sé	Orgullosa Identificado	

Tabla 10. Categorías, definidoras y frecuencias para los *sentimientos sobre el acuerdo* que **Prohíbe tener relaciones sexuales**.

Categoría temática	Definidoras	Frecuencias
Bien	Bien (8) Satisfecha Me gusta	10
Incomodo	Mal (2) Nunca me ha gustado Tuve que aceptar la propuesta de ella que era monogamia, a pesar de que yo quería otra cosa. Presionado Infeliz. Conflictuado Es incomodo no saber cómo plantear un acuerdo diferente	8
Nada	Ahora no me molesta Normal	4

No me causa ningún conflicto, ya que no tengo ganas de estar con alguien más.

No existe

Segura/o	En confianza con mi pareja Segura Segura	3
Limitado	Me siento terriblemente limitado Me siento limitado siento que no soy el propio dueño de mi cuerpo ni de mi libertad	3
Tranquilo/a	Tranquila Tranquila	2
En armonía	Cómoda En armonía En sintonía con mi pareja Cómodo	2
No sé	Comprometida Reflexiva Tengo que hablar con mi pareja y no dar por hecho algo que no hemos hablado. El deseo carnal este presente Lo respete	
Lo que quité	Al principio me causaba conflicto ya que siempre estuve en relaciones abiertas.	

Tabla 11. Categorías, definidoras y frecuencias para los *sentimientos sobre el acuerdo que pone a consideración tener relaciones sexuales*.

Categoría temática	Definidoras	Frecuencias
Bien	Bien (6) Estoy a gusto con él. Por el momento bien, aún no ha ocurrido. conectado con ella con más confianza Me siento muy comunicada	13
Tranquilo	En general tranquila Tranquilo Seguro de ella y de mí.	3
Intranquila	Intranquila	1
Libre	Mucho más libre	1
Frustración	Siento frustración a veces por no poder estar de cacería libremente	1
Insatisfecho	Aún no satisfecho, porque hay cosas que aún me gustaría hacer con mi otra pareja, pero no puedo.	1
No sé	Culpable En vías de conocimiento La amo. Leal Siento más honestidad por parte de mi pareja y yo con él.	

Nada Jamás tuve ningún acuerdo acerca de "abrir la pareja", si hay una infidelidad, mejor que la otra persona jamás lo sepa.

Más o menos

Me parece difícil de mantener cuando uno tiene una relación consolidada, por miedo a lo desconocido.

Sólo he mantenido varias relaciones a la vez cuando no tenía ningún compromiso fuerte con ninguna de esas personas

Tabla 12. Categorías, definidoras y frecuencias para los *sentimientos sobre el acuerdo que Permite enamorarse*.

Categoría temática	Definidoras	Frecuencias
Bien	<p>Bien (7)</p> <p>Estuvo bien que fuera explícito</p> <p>A gusto</p> <p>Me siento transparente</p> <p>Excelente yo se lo plante</p> <p>Hasta ahora, bien</p> <p>Muy bien conmigo y mi pareja</p> <p>Me gusta</p> <p>Comprendido</p>	15
Tranquila	<p>Tranquila</p> <p>Más segura</p> <p>Con seguridad de lo que es posible que pase.</p> <p>Con certezas de que se me comunicará de cualquier cambio en el estado de las relaciones.</p>	4
Vulnerable	<p>Cuando se involucran las emociones, no sólo el físico, es más fácil ver amenazada mi autoestima y caer en cuestionar mi valía e importancia con respecto a la otra persona.</p> <p>Debo redoblar mis esfuerzos de mi trabajo interno para no volcar o proyectar mis celos, enojos e inseguridades sobre mi pareja o su nuevo amor.</p>	4

	Vulnerable	
	En unos momentos me puede generar un poco de miedo, pero siento que eso viene más de lo que he aprendido en la sociedad que de una emoción profunda.	
Contenta	Muy contenta Me encanta Feliz.	3
Satisfecha	Satisfecha de haber iniciado la búsqueda y construcción de nuevas formas de amor.	1
Confianza	Me hacía sentir mucha confianza en mí y en mi pareja	1
Poco claro	Con poca claridad	1
No sé	Respetado Escuchado Ha sido una muestra de compromiso por parte de ambos. De acuerdo Con plenitud Identificado Es conocer el sabor de una práctica vital en la pareja De sólo tener sexo a enamorarse hay una gran diferencia y es un reto mucho mayor Muy mal con el resto del mundo, que no me deja quererle también.	
Lo que quité	porque hasta el momento ha hecho que nuestra relación dure más porque estamos el uno para el otro cuando no han funcionado las otras relaciones	

Tabla 13. Categorías, definidoras y frecuencias para los *sentimientos sobre el acuerdo que Prohíbe enamorarse*.

Categoría temática	Definidoras	Frecuencias
Mal	Abusiva	9
	Confundida	
	Me siento muy mal porque veo cómo pasa el tiempo y se me escapa	
	Mal	
	Me siento muy deprimido	
	Me siento esclavizado	
	Me siento triste	
	Me siento como si fuera un muerto viviente pero lleno de ilusiones	
Con temor		
Tranquila	Tranquila	7
	Me siento segura	
	Seguro	
	Me hace sentir segura	
	Tranquilo.	
	Tranquila	
	En confianza.	
Bien	Bien (5)	5
Feliz	Feliz	3
	Muy contento	
	Me hace feliz	
Fuertemente Vinculado/a	Pensé que no podría cumplirlo pero es la primera vez que siento algo tan fuerte por una pareja	2
	Si bien había tenido relaciones abiertas y muy duraderas, nunca había sentido que lo amara o que hubiera un vínculo tan fuerte como ahora	

No sé	Me siento libre Conforme
Nada	Yo lo tengo muy claro, si estoy comprometida cumpro y sino rompo, no doy chance a que me enamore de otra persona. Veo posibilidades para enamorarme con otras personas pero por esta relación que tengo se me escapan las otras posibilidades. (<i>frustrado</i>) Está de acuerdo. Creo deberíamos tener uno. Ahora que lo pienso pues no estaré bien hasta que lo haga explícito

Tabla 14. Categorías, definidoras y frecuencias para los *sentimientos sobre el acuerdo que Pune a consideración enamorarse*.

Categoría temática	Definidoras	Frecuencias
Bien	Bien (13)	13
Tranquilo	Tranquilo (3)	3
Respetado	Creo que respetada Reconocida.	2
Insatisfecho	Insatisfecho porque aún no hemos llegado a nada.	1
Libre	Libre	1
Sincero	Sincero	1
No estoy lista	Creo que no estoy lista para hacer un acuerdo así	1

Nada Muy práctico
 Creo que podría ser con otra pareja.
 No hubo acuerdo
 Lo percibo limitado.
 Es conveniente ser franco da seguridad.
 Este me parece más peligroso que tener sólo sexo con otras personas

Tabla 15. Categorías, definidoras y frecuencias para las Consecuencias para mí *sobre el acuerdo* que **Permite tener relaciones sexuales**.

Categoría temática	Definidoras	Frecuencias
Mejor sexualidad	Mi vida sexual con mi pareja es abierta	8
	Mi vida sexual con mi pareja es plena	
	Mayor vida sexual en la pareja	
	Tener la posibilidad de tener más parejas sexuales	
	Disfrutar mi vida sexual	
	Más ganas de tener sexo con mi pareja.	
	Mayor placer sexual corporal	
	Aumentar mi deseo sexual	
	mi interés por tener sexo	
Auto conocimiento	Conocerme mejor a mí	7
	Conocerme más como persona	
	Conocerme más como mujer	
	Conocer más mi cuerpo	
	Me siento quien soy	
	Pude experimentar las contradicciones me mi ser yo misma por elección contra el de mi educación impuesta y/o social	

Creí ser una mujer emancipada y me di cuenta que era más bien como cualquier otra mujer enajenada del sistema.

Libertad	Me ha hecho sentir mucho más libre Sentirme libre de vivir cualquier experiencia No me siento limitada No me siento atada No tengo que ser "fiel" Me siento más libre. Me siento libre de poder tener otra pareja	6
Bienestar	Bienestar Que la relación sea maravillosa Para mí ha sido perfecto Más tiempo libre Comodidad Me siento mejor que cuando he establecido relaciones monógamas.	6
Apertura	Intenciones de probar experiencias que antes no he había planteado Poder ampliar mis experiencias sexuales con más personas Hacer cosas diferentes (diversificar) Conocer a otras personas en otra faceta Intimar emocionalmente con algunas (personas).	5
Seguridad	Seguridad Me ha forzado a trabajar en mis celos y mis inseguridades Me ha dado mayor confianza en mí mismo Tranquilidad	5

	Sentirme tranquilo	
Conocimiento	<p>Conocer mejor a las demás personas</p> <p>Cambio de mentalidad</p> <p>Entender que las necesidades vinculatorias pueden cubrirse con diferentes personas</p> <p>Darme cuenta de toda la moral.</p> <p>He desbaratado mitos que yo solía reproducir como la excesiva valoración del sexo y de la infidelidad que promueve la monogamia</p>	5
Inseguridad	<p>Sentimiento de inseguridad respecto a mi relación con mi pareja</p> <p>Celos</p> <p>Miedo que mi pareja se enamorara de otro</p> <p>Miedo de perder la pareja principal.</p>	4
Mayor responsabilidad	<p>Una vez nos enfermamos con una bacteria, un mes de antibióticos, ahora tenemos más cuidado.</p> <p>Me ha forzado a tomar responsabilidad por lo que yo contribuyo a la relación</p> <p>Mucho respeto a cada uno de mis amados.</p>	3
Limitaciones	<p>Limitaciones porque le lastima a mi pareja.</p> <p>Las personas que viven bajo ideales monógamos, no han podido progresar a relaciones poliamorosas conmigo, y yo trato de evitarlas.</p>	2
Más comunicación	<p>La necesidad de hablar las cosas bien</p> <p>La necesidad de hablar más del tema con mi pareja</p>	2
Dolor	<p>En el pasado hubo complicaciones, porque yo entré en una relación paralela y la parte emocional se trastocó muchísimo</p>	1

Sentirme rara	Sentirme rara por tener una relación que le parece extraña a los demás	1
Soledad	Soledad	1
Frustración	Un poco de frustración, porque a veces he pensado que no debí tener un esposo inter.	1
Desapego	Despegarse	1
Orgullo	Sentimientos de "orgullo" por ser capaz de llevar a cabo las formas que considero más acertadas. Mi vida sexual con mi pareja es saludable	1
Mayor honestidad	Me gusta tener un acuerdo explicito Sin infidelidad	1
No sé	No sentirme presionado por no desear a otra persona Solo los chismes de quienes no se ocupan de sí mismos. Han sido consecuencias positivas Que viva más feliz mi monogamia	

Tabla 16. Categorías, definidoras y frecuencias para las Consecuencias para mí *sobre el acuerdo que Prohíbe tener relaciones sexuales.*

Categoría temática	Definidoras	Frecuencias
Ninguna	Ninguna (6)	6
Estabilidad	La relación se ha fortalecido La relación se ha establecido	7

	Sentir estabilidad emocional.	
	Estabilidad	
	Estamos seguros el uno del otro.	
	Me siento segura	
	Me hace sentir segura	
	Me siento más comprometida con mi pareja	
Confianza	Confianza	3
	Confianza	
	Estar confiada cuando tenemos sexo.	
Deseo reprimido	Que yo tenga cada vez más el deseo de tener sexo con otras personas	3
	Una de las consecuencias es tener que aguantarme las ganas	
	Que cuando logre independizarme podré salir con quien yo quiera	
Exclusividad	Ser fiel	3
	Ya no soy tan loquillo	
	Compartir cosas solo con mi pareja	
Tranquilidad	Tranquilidad	2
	Estar tranquila cuando tenemos sexo	
Aburrimiento sexual	Me canse siempre de tener sexo sólo con mi novia.	2
	Conformarme con tener sexo con mi novia quien es alguien de quien no me siento atraído ya, ni enamorado, y sólo por la costumbre de vivir juntos y ser compañeros y amigos desde hace mucho tiempo.	
Infidelidad	Tuve ganas de probar lo prohibido, violar la ley de monogamia, pero nunca sentí sentimientos por nadie más ni lo consume.	2

	He tomado la decisión de si tengo la intención y la oportunidad de tener sexo con otras personas, lo haré.	
Sentirme limitado	no poder disfrutar de la maravilla de sentirse atraído o enamorado de otras personas Solamente límites antes de cometer infidelidad.	2
Nada	El problema es que vivimos juntos con mi madre en casa de mi madre y yo no he podido independizarme ni mucho menos correrla.	
Inseguridad	Me trae mucha inseguridad el hecho que "este buscando" con quien, porque obviamente entra en chats y demás Que en caso que se diera no sé qué pasaría después	2
Ruptura	La relación terminó por una infidelidad que de trasfondo fue causada por una severa falta de comunicación.	1
Libertad	Libertad	1
Sentirme mal	Me sentía mal.	1
Compañía	Compañía	1
Plenitud	Plenitud	1

Tabla 17. Categorías, definidoras y frecuencias para el grupo con acuerdo que **Pone a consideración.**

Categoría temática	Definidoras	Frecuencias
Sentirme controlada	Sentirme controlada Sentirme vigilada con llamadas constantes e insistentes para saber en dónde estoy y con quién o quiénes estoy y qué estoy haciendo	7

	<p>Peleas porque hace más de un año nos ocurrió a cada una independientemente y no nos gustó.</p> <p>Dudas hacia futuro, hacia mi capacidad de mantenerme en monogamia</p> <p>Un poco insatisfecho</p> <p>Sentirme recriminada con acusaciones</p> <p>Frustrado</p>	
Ninguna	Ninguna (7)	7
Mayor comunicación	<p>Horas de discusión</p> <p>Mayor negociación</p> <p>Mayor comunicación</p>	3
Libertad	<p>Me siento libre ya que siempre he visto así la sexualidad y las emociones.</p> <p>Me siento más libre</p> <p>Goce</p>	3
Mayor comprensión	<p>Mayor comprensión de mi libertad</p> <p>Mayor comprensión de mi pareja</p>	2
Madurez	<p>Me han ayudado a madurar</p> <p>Seguir madurando las relaciones con las que me comprometo.</p>	2
Estabilidad	Ayudo a mantener estable el matrimonio luego de una relación en la que ella quedo lastimada	1
Mayores habilidades sociales	Mayores habilidades sociales	1
No sé	<p>Conociendo</p> <p>Plenitud</p>	1

Nada	Positivas
------	-----------

Tabla 18. Categorías, definidoras y frecuencias para las Consecuencias para mí *sobre el acuerdo* que **Permite enamorarse**.

Categoría temática	Definidoras	Frecuencias
Bienestar	<p>Bienestar</p> <p>Que la relación sea maravillosa</p> <p>Comodidad</p> <p>Me siento mejor que cuando he establecido relaciones monógamas.</p> <p>Como nunca en la vida me siento completo</p> <p>Felicidad</p> <p>Estuvo bien</p> <p>Bien</p> <p>Me siento conforme con la forma de la relación.</p> <p>Plenitud</p> <p>Han sido consecuencias positivas</p>	11
Mejor sexualidad	<p>Aumentar mi deseo sexual, mi interés por tener sexo, placer sexual corporal</p> <p>Más ganas de tener sexo con mi pareja.</p> <p>Una vida sexual muy satisfactoria con mi pareja secundaria</p> <p>Mi vida sexual con mi pareja es saludable</p> <p>Diversión</p>	5
Tranquilidad	<p>Tranquilidad</p> <p>Sentirme tranquila</p> <p>Paz interna.</p> <p>Sentirme tranquilo</p> <p>No sentirme culpable o rara cuando he querido a alguien más</p>	5

Falta de enamoramiento	No me ha dado mucho resultado los enamoramientos por la claridad en los vínculos que establezco. Ha inhibido mi capacidad de enamoramiento No he podido volver a vivir con alguien. No he querido volver a vivir con alguien.	4
Enriquecimiento	Enriquecimiento Crecer como persona Enriquecedor	3
Inseguridad	Sentimiento de inseguridad respecto a mi relación con mi pareja Pues no saber que es amor, aunque finalmente estoy contenta con esa relación. Inevitablemente hubo momentos de mucha confusión en que llegue a dudar si eso era en realidad amor o un experimento radical de mi feminismo anarquista, pero creo que fue el peso de los estigmas de los que fui objeto lo que me hizo tambalearme muchas veces.	3
Seguridad	Seguridad Certidumbre Seguridad	3
Más racional	Me ha hecho más racional al analizar mis vínculos He aceptado que no soy todo para la otra persona, y me parece más liberador así Mayor conocimiento de mis emociones. Cambió mi manera de ver las relaciones	3
Valorar	Valorar mi relación de pareja Valorar a mi pareja en si Me siento más unido a mi esposa	3
Más amor	Tengo energía pues soy muy amada Amo mucho Crear algunas relaciones muy lindas y significativas	3

Libertad	Como nunca en la vida me siento sin ataduras. Libertad	2
Compromiso	Compromiso Compromiso	2
No lo sé aún	Ninguna Pues todavía no se ha dado el caso	2
Con más tiempo	Tiempo libre Tiempo de arreglar cosas con otra parejas	2
Falta de tiempo	Le faltan horas al día. La consecuencia más negativa es que he tenido que acomodar mis tiempos laborales a los tiempos de las relaciones familiares y de parejas	1
Soledad	Soledad	1
Confianza	Confianza	1
Cansancio Físico	En ocasiones me siento cansada físicamente de atender los múltiples compromisos, trabajo, hijos, casa, amados.	1
No sé	Solidaridad Que sigo buscando La consecuente merma de ingresos.	

Tabla 19. Categorías, definidoras y frecuencias para las Consecuencias para mí *sobre el acuerdo que **Prohíbe enamorarse.***

Categoría temática	Definidoras	Frecuencias
--------------------	-------------	-------------

Ninguna	Ninguna (8)	8
Tristeza	Que me ponga triste Que me deprimio Sentirme un poco mal Angustia Depresión	5
Honestidad	No mentiras Me ha ayudado a ser más sincero con mi pareja	2
Confusión	Me puesto a cuestionarme si será posible enamorarse de más de una persona Sentirme no concordante con mis pensamientos y sentimientos.	2
Seguridad	Me da seguridad en mi relación de pareja. Poner límites claros en la relación	2
Compromiso	De compromiso Estabilidad	2
Auto estima	Me ha hecho sentir bien conmigo misma	1
Confianza	Confianza con mi pareja	1
Entrega	Entrega	1
Lejanía con mi pareja	Que anhele separarme cada día más de esta novia	1
No sé	He conocido otra faceta de una relación en pareja Estar en una relación que planeo quiero y decido. Me enamoré de mi mejor amigo. Solo pude admitirlo tiempo después cuando ya estaba separado de mi pareja.	3

Tabla 20. Categorías, definidoras y frecuencias para las Consecuencias para mí *sobre el acuerdo que **Pone a consideración enamorarse.***

Categoría temática	Definidoras	Frecuencias
Ninguna	Ninguna (8) Nada Pues realmente no me molesta, tampoco ando por la vida enamorándome de la gente. Positivas. No hay real apertura	11
Seguridad	Seguridad. Me siento más seguro de que sí hay una ruptura al menos será conforme a lo acordado Tranquilidad	3
Peleas	Que haya aún muchos momentos donde acaloradamente lo tratamos de acordar Conflicto	2
Madurez	Sensatez Madurez	2
Agudeza	Agudeza a mi capacidad de sentir y observar. Conocer más a mi esposa, puede ver otras facetas de ella que nunca las vi	2
Felicidad	Felicidad	1
No sé	Reconocimiento	1
Apertura	Enamorarme temporalmente de alguien	1

Reflexión	Reflexiones sobre cómo mantener la estabilidad	1
Incertidumbre	Incertidumbre	1
Angustia	Algo de angustia	1

Tabla 21. Categorías, definidoras y frecuencias para las Consecuencias para mi pareja *sobre el acuerdo* que **Permite tener relaciones sexuales**.

Categoría temática	Definidoras	Frecuencias
Libertad	<p>Consecuencias positivas ya q mi pareja también no tiene q sentirse atada a tener q ser "fiel" cuando no lo deseaba. (entiéndase "fiel" el tener parejas fuera de la relación en base a engaños o mentiras)</p> <p>Ganas también de experimentar nuevas cosas</p> <p>Sentirse libre</p> <p>Sentirse con la posibilidad de decidir por él mismo</p> <p>Ahora es ella quien se da oportunidades con otras personas</p> <p>Libertad</p> <p>Sentimiento de libertad.</p> <p>Una sensación de mayor agencia</p> <p>Libertad</p> <p>Les otorga un ambiente de libertad amorosa y sexual</p>	10
Mejor comunicación	<p>Que ya no somos hipócritas como muchos</p> <p>Nos decimos las cosas de frente.</p> <p>Buena comunicación</p> <p>Después de hacer alguna travesura, lo contamos</p> <p>Mayor comunicación de necesidades</p> <p>Mayor comunicación de experiencias diversas "fantasías cumplidas"</p>	8

	Habilidades de negociación Mas comunicativa	
Agrado	Pues al principio le pareció algo increíble En mi última pareja, muy bien, ya que ella lo deseaba también Parece estar muy a gusto se sienten bien Creo que le agrada. Bienestar Creo que satisfactoria Satisfacción	8
Estabilidad	Estabilidad Le ha dado seguridad en la relación. Resultó fortalecida Él está más tranquilo Confianza. Certeza en los acuerdos.	6
Ninguna	Ninguna (3) No sé, ninguna consecuencia muy evidente. Todavía ninguna, hasta el momento es un acuerdo platónico Creo que igual que yo, ninguna	6
Celos	Ver mensajes en mi face de otra persona con quien tenía yo una relación le creaba celos, y entonces, decidió bloquear a la otra persona en el face, para que no tuviera que ver sus mensajes. Mi pareja es más celoso, pero lo ha sabido manejar. En ocasiones celos hacia mi También celos	4

Más sexo	Demasiado buen sexo. Una novia	2
Valorar	Valorarme a mí como pareja Valorar nuestra relación	2
Más conocimiento	Va descubriéndose en otra forma de relacionarse. Estudiar sobre el tema, informarse	2
Responsabilidad	Por lo que me ha comentado, básicamente lo mismo que a mí. Tener una relación así obliga a tomar responsabilidad de uno mismo y sus acciones. Consciente de que en cualquier momento puedo tener otra pareja.	
Más expresividad	Es más sensual Es más afectuosa	2
Inseguridad	Un poco de inseguridad En ocasiones cierta inseguridad	2
Miedo	En un inicio miedo a perdernos. Miedo	
Dolor	En su momento le lastimó muchísimo .	1
Limitaciones	Limitaciones por tiempo, recursos, distancias	1
No sé	Está de acuerdo. Le afectan un poco más los chismes. En la anterior muy mal porque solo lo hacía para mantenerme como pareja. También le gustaba tener un acuerdo explícito Comodidad Alivio a dar lo que puede y desea compartir conmigo	

Amor

Tabla 22. Categorías, definidoras y frecuencias para las Consecuencias para mi pareja *sobre el acuerdo que Prohíbe tener relaciones sexuales*.

Categoría temática	Definidoras	Frecuencias
Confianza	Mayor confianza Confianza a mi pareja de no adquirir enfermedades por sexo Confianza para no ser celosa y ponerse muy depresiva. Confianza	11
Seguridad	Le da seguridad Seguridad Estamos seguros el uno del otro. A mi pareja le da seguridad Estar "tranquilo". Estabilidad emocional. Estabilidad	7
Fidelidad	Ser fiel Nunca me fue infiel. Se mostraba convencido de querer estar conmigo solamente.	4
Ninguna	Ninguna (2) Ninguna que yo haya podido notar Creo que ninguna consecuencia.	4
Claridad	Claridad	1
Agrado	El encantado	1

Dolor	Ha tenido que presenciar escenas que le causan mucho dolor como verme accidentalmente besar a otras chicas a escondidas.	1
No lo sé	Plenitud Supongo que para él fue buscar en otro lado lo que no había en esta relación.	

Tabla 23. Categorías, definidoras y frecuencias para las Consecuencias para mí pareja *sobre el acuerdo que Pone a consideración tener relaciones sexuales.*

Categoría temática	Definidoras	Frecuencias
Feliz	La noto más contenta La noto más feliz. Diversión extra. Pues en general está muy tranquila porque confía en mí.	4
Desconfianza	Algunas veces solo hay como más vigilancia con quien salgo y a donde voy. Supongo que incertidumbre hacia el futuro de la relación Inseguridad Desconfianza Los celos la mantenían en estado de alerta. Supongo que incertidumbre hacia el futuro de la relación Celos	7
Ninguna	Ninguna (5)	5
Más comunicativa	Le permitió compartir los problemas de su relación La noto más abierta La noto más comunicativa	3

Confianza	Confianza	1
Conflictos	En un principio conflictos para mi pareja	1
Miedo	Miedo a estropear la relación.	1
Incomprensión	Que a veces se sienta incomprendida porque no llegamos a un punto en el que para ambos sea satisfactorio los acuerdos	1
No sé	Positivas	1

Tabla 24. Categorías, definidoras y frecuencias para las Consecuencias para mi pareja *sobre el acuerdo* que **Permite enamorarse**.

Categoría temática	Definidoras	Frecuencias
Inseguridad	Cierta inseguridad de la continuidad de la relación Alguna inseguridad Inseguridad Dudaba mucho si yo continuaba amándola Celos ocasionales, pero leves. Temor a enamorarme de alguien más	6
Más amor	Me mira distinto, pareciera que se enamoró de mí, es extraño, pero así es. Amor Enriquecimiento Ha ganado confianza en mi compromiso Confianza	6
Libertad	Libertad	3

	Sentimiento de libertad. Plenitud	
Agrado	Estuvo bien Bien. Felicidad	3
Más vínculos	Experimentar otras formas de vinculación Le ha permitido tener otras relaciones amorosas	2
Estabilidad	Certidumbre Certeza	
Honestidad	Saber que siempre le digo la verdad en todo.	1
Falta de tiempo	Pues algunas veces complicadísimo porque involucrar a un tercero siempre es dividir tiempos y es reciente.	1
Acoso	A ella de pronto la comenzaron a acosar sexualmente Amistades La familia la juzgo severamente	1
Juicios familiares	La familia la juzgo severamente	1
Ninguna	Ninguna	1
No sé	Conocer otras formas de vinculación Plenitud Tener que aprender a aceptar que yo puedo querer a alguien sin que eso implique falta de amor o de interés hacia él Ha costado un poco entender, pero es una persona abierta.	

Vivir sus relaciones sin culpa

Tabla 25. Categorías, definidoras y frecuencias para las Consecuencias para mí pareja *sobre el acuerdo que **Prohíbe enamorarse***.

Categoría temática	Definidoras	Frecuencias
Ninguna	Ninguna (7) Ninguna que yo haya podido notar Creo que ninguna consecuencia.	9
Compromiso	Cumplir con el acuerdo de exclusividad. Aparentemente un compromiso de pareja. Compromiso Estabilidad emocional Seguridad	5
Agrado	Nos sentimos cómodos Bien Le gusta	3
Confianza	El acuerdo ha traído consigo confianza Confianza en la pareja	2
Sinceridad	Nos ha hecho ser más sinceros uno con el otro.	1
Mayor control	Que ella esté confortable viviendo cerca de mí y de mi familia para poderme controlar	1
Infidelidad	Me fue infiel	1
Limitantes	Se limita en sus afectos	1

Desconfianza	Desconfianza Que desconfie de mí.	1
Depresión	Depresión	1
Desinterés	Desinterés por la relación	1
No sé	El solo hecho de hablarlo lo hizo sentir amenazado No mentirme Él siempre ha sido claro en no querer ninguna relación abierta, ni con otras personas Nos permite saber si la pareja está conmigo porque me ama.	

Tabla 26. Categorías, definidoras y frecuencias para las Consecuencias para mí pareja *sobre el acuerdo que **Pone a consideración enamorarse.***

Categoría temática	Definidoras	Frecuencias
Ninguna	Ninguna (7) Ninguna, porque es una decisión que se toma antes de casarse.	8
Seguridad	La noto segura Seguridad Tranquilidad superar los celos de cierta manera, no del todo	4
Bien	Positivas Todo bien	2
Sensibilidad	La noto más sensible	1
Integración	La noto más integrada a mí.	1

Confusión	La confundió un poco	1
Incertidumbre	Incertidumbre	1
Celos	Celos	1
Frustración	Frustración	1
Enojo	Ha generado que en muchas ocasiones se sienta enojada	1

Tabla 27. Categorías, definidoras y frecuencias para las Consecuencias para mí relación *sobre el acuerdo* que **Permite tener relaciones sexuales**.

Categoría temática	Definidoras	Frecuencias
Honestidad	Menos suposiciones Creo que nos hizo ser más sinceros. Hablarnos con la verdad. Pasamos momentos de mucha sinceridad Podemos ser más honestos en la comunicación. Vivir sin mentiras. Honestidad. Vivir sin celos Cuando ha ocurrido que alguno salga con alguien más no ha significado el deterioro de nuestra relación sino su enriquecimiento. Hay más confianza Comprensión Sabemos que queremos uno del otro	12
Problemas	Fue una batalla campal comenzando por mí misma y después defender a capa y espada el proyecto de pareja abierta “ha ya verán maldecidos que si funciona una pareja así..... “creo que a veces fuimos muy exigentes con nosotras mismas. Tensión Problemas emocionales parcialmente superados	6

	Demasiadas cuestras	
	Hubo rompimiento de acuerdos	
	Pasé por dos relaciones previas que no funcionaron debido a que no les fue posible manejar un alto grado de verdad y honestidad.	
Bienestar	Ayudado mucho la relación	7
	Más unión	
	Pasamos momentos de mucho apoyo	
	La hace una relación muy agradable	
	Buenos avances amorosos de compartir	
	Hace que fluye más	
	Mucha mejoría	
Ninguna	No ha estabilizado.	6
	Ninguno	
	Todavía ninguna, hasta el momento es un acuerdo platónico	
	Aún no ha tenido consecuencias.	
	Simplemente ha cambiado su forma.	
	Ninguna	
Mejor sexo	Disfrutar de la sexualidad juntos.	5
	Más excitación.	
	Que como pareja hemos buscado activamente formas de diversificar nuestra vida sexual	
	Mayor exploración y satisfacción en todos los ámbitos sexuales	
	Mayor exploración	
Estabilidad	Mayor estabilidad	4
	La hace muy sólida	
	La ha prolongado.	
	Seguir juntos	
Mayor disfrute	Hemos aprendido a disfrutar todos los aspectos que tenemos: proyecto de vida, crianza de los hijos, camaradería.	3
	Hay más comodidad	

	Mayor satisfacción en todos los ámbitos de la relación	
Libertad	No es asfixiante	2
	La hace una relación muy libre	
Respeto	Respeto	1
Menos resentimiento	Menos resentimiento	1
Mentiras	Mentiras	1
Incertidumbre	La conciencia de poco futuro formal	1
Críticas familiares	Hay críticas desde la familia, amigos, etc., apegados a tradiciones de relación monógama.	1
No sé	A veces siento que es más fácil alejarse de la pareja cuando la energía sexual y erótica está puesta fuera del vínculo	
	Sin tabús machistas o feministas.	
	Para empezar pudo iniciar, ya que cuando inicie con él, él tenía una pareja	

Tabla 28. Categorías, definidoras y frecuencias para las Consecuencias para mí relación sobre el acuerdo que **Prohíbe tener relaciones sexuales**.

Categoría temática	Definidoras	Frecuencias
Ninguna	Ninguna (5)	5
	Buenas	
	Hemos estado mejor	
Estabilidad	Establecido	7
	Estabilidad	
	Estabilidad	
	Estar con una pareja estable	
	Estamos seguros el uno del otro.	

	<p>No teníamos que preocuparnos el uno del otro porque suponíamos que nos amábamos y respetábamos el acuerdo.</p> <p>Tranquilidad.</p>	
Más confianza	<p>Hablamos de lo que nos pasa y como nos sentimos al respecto ciertas situaciones</p> <p>Basar mi relación en confianza</p> <p>Pues hemos construido una base de confianza juntos</p> <p>Confianza</p> <p>La relación se ha hecho más estrecha</p> <p>A mí me mantiene cerca</p> <p>Más confianza -es la base de la relación.</p>	7
Ruptura	<p>Nos hemos dejado</p> <p>Hemos terminado la relación, pero con el tiempo hemos vuelto nuevamente.</p> <p>Nos separamos.</p> <p>Terminó</p> <p>Que cada vez nos aleje más uno del otro, porque pienso que cuando te imponen algo más lo quieres hacer, en cambio yo he tratado de probarle que si me diera la oportunidad de ser poliamoroso eso nos permitirá permanecer juntos si eso es lo que quiere.</p>	5
Menos peleas	<p>No discutimos como antes.</p>	1
Claridad	<p>Somos una pareja muy clara</p> <p>Estamos en el mismo canal</p>	2
Desconfianza	<p>No creo que ninguno confié en que el otro le será fiel, si se da la oportunidad...</p> <p>Desconfianza de mi parte</p>	2
Peleas	<p>Peleas</p> <p>Dramas</p>	2

Más fluida	Más fluida	1
Exclusividad	Tener una relación exclusiva	1
Equilibrio	La ha equilibrado	1
Formalidad	Hizo de la relación algo más formal	1
Limitantes	Limites	1
No sé	<p>La decisión consciente de que es la relación donde quiero estar.</p> <p>No tenemos otras parejas sexuales, pero tenemos "vida social" con otras personas.</p> <p>Yo estoy dispuesto a dejarla con tal de ser libre pero también quisiera saber si funcionaría el poliamor</p>	

Tabla 29. Categorías, definidoras y frecuencias para las Consecuencias para mí relación sobre el acuerdo que **Pone a consideración tener relaciones sexuales.**

Categoría temática	Definidoras	Frecuencias
Cercanía	<p>Sobre todo mayor comunicación</p> <p>Mayor integración con mi pareja.</p> <p>Al parecer el que mi pareja busque más tiempo conmigo</p> <p>Nos ha unido más.</p> <p>Esto ha generado más unión entre nosotros, pese a las discusiones que a veces tenemos</p> <p>Poco a poco se llegó a un ambiente de confianza</p> <p>confianza</p>	6
Fortalecimiento	<p>La ha fortalecido</p> <p>Más sólida</p> <p>Se fortalece</p>	3
Desconfianza	Ataques de celos	3

	Vigilancia permanente	
	Incertidumbre	
Mucha negociación	Continúas negociaciones. Al parecer el que mi pareja quiera someter todo a consenso de los dos, creo que puede llegar el momento de que él quiera que perdamos nuestras individualidades.	2
Valorar	Valore la relación Valore a mi novia.	2
Seguridad	Seguridad	1
Mejoría	Mejoro	1
Renovación	Le da renovación	1
Durabilidad	Es una relación , que ha durado 10 años debido a la buena comunicación	1
Nada	Todo bien	1
Libertad	Más libertad	1
Peleas	Continuas discusiones y peleas tantos verbales como físicas	1
Ninguna	Ninguna (2)	2

Tabla 30. Categorías, definidoras y frecuencias para las Consecuencias para mí relación *sobre el acuerdo* que **Permite enamorarse**.

Categoría temática	Definidoras	Frecuencias
Bienestar	Dormimos rico	6

	Compartimos lecturas	
	Viajamos	
	Criamos jóvenes	
	Nos consolamos	
	Alentamos	
Incertidumbre	A veces tambaleante.	4
	Incertidumbre	
	Llegue a sentir que ya me quería un cacho menos por amar o compartirse con otras personas	
	Celos	
Satisfacción	Bien	4
	Nos disfrutamos de nuevo como si fuera nuestro primer año de relación	
	Hubo grandes satisfacciones mucho amor	
	Nos sentimos muy bien en los rubros que compartimos	
Abuso de poder	Posesión	3
	Manejo de poder	
	Competencia	
Fortaleza	La ha hecho más fuerte	3
	Creo que salvó nuestra relación en los momentos difíciles	
	Durabilidad	
Enriquecimiento	Enriquecer la relación	3
	Consecuencias positivas	
	Consecuencias constructivas	
Honestidad	Saber que no tienen razón por la cual mentirme.	3
	No tenemos que mentir	
	No tenemos que escondernos	

Apertura	La ha hecho más flexible	3
	La ha hecho más abierta al cambio	
	Hemos construido relaciones importantes y buenas con otras personas.	
Mejor comunicación	Platicamos más que antes	3
	Mayor comunicación	
	Nos escuchamos	
Mejor relaciones con familiares	Cuidamos de nuestros padres enfermos	2
	Tenemos buena relación con la familia extensa.	
Reflexión	Ha traído más reflexión	2
	Pude comprender que la pérdida es un riesgo que se corre en cualquier relación aun cuando no sea una relación abierta.	
Libertad	Más libertad	2
	Que cada persona haga su vida ante todo	
Cercanía	Mayor acercamiento	1
Complicidad	Sensación de complicidad	1
Empatía	aumento de la empatía	1
Confianza	Confianza	1
No se	En ocasiones hay que sortear juegos de sentimientos cuando no son evidentes.	
	Que estamos en una relación por elección	
Temor	Llegue a sentir el temor de perderla muchas veces	1

Tabla 31. Categorías, definidoras y frecuencias para las Consecuencias para mí relación sobre el acuerdo que **Prohíbe enamorarse**.

Categoría temática	Definidoras	Frecuencias
Estabilidad	Más estabilidad Estabilidad Seguridad Estabilidad Solidez.	5
Peleas	Ha habido roces Discusiones Peleas verbales Peleas físicas Chantajes	5
Lejanía	Que ya no quiera seguir con la relación. Nos separamos Quiero escapar	3
Confianza	Nos ha dado mayor confianza	1
Mejor comunicación	Ayuda a la comunicación	1
Cuidados	Cuidar al otro	1
Celos	Algo de celos	1
Ninguna	Saber qué postura tiene cada quien del tema Más bien este acuerdo es consecuencia del amor Ninguna hasta ahora Estamos en la monogamia	

Tabla 32. Categorías, definidoras y frecuencias para las Consecuencias para mi relación sobre el acuerdo que **Pone a consideración enamorarse**.

Categoría temática	Definidoras	Frecuencias
Ninguna	Ninguna (7)	8
Inseguridad	Subidas y bajadas comunes en el matrimonio en la cultura occidental	5
	Precaución	
	Cuidado	
	Puso a prueba nuestra confianza	
	Incertidumbre	
Bienestar	El que estemos al pendiente uno del otro	4
	Mayor armonía en la relación	
	Positivas	
	Más fluida	
Estabilidad	Viviendo un enamoramiento permanente	3
	Es una más de las cuestiones que hacen a mi relación estable	
	Estable	
Peleas	Estabilidad	2
	Que después de las discusiones guardemos silencio por algunos días con el temor de tocar nuevamente el tema	
Comprensión	Conflicto	2
	mayor comprensión	
Mejor comunicación	Unión	2
	Ha mejorado la comunicación	
	Mayor comunicación	

Anexo 3



Escala Acuerdos V. 1/Escala IMS V.1



Este cuestionario es parte de una investigación que se lleva a cabo en la **Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México** para conocer aspectos de las relaciones de pareja. Todas sus respuestas son **confidenciales y anónimas**. No existen respuestas correctas ni incorrectas, ni buenas ni malas. No olvide contestar todas las preguntas. Responda tan rápido como te sea posible, sin ser descuidado(a), utilizando la primera impresión que venga a su mente y dando sólo una respuesta a cada oración. **Por favor, complete el cuestionario pensando en su relación de pareja actual. Si en este momento no sale con alguien o no tiene pareja, piense en la última relación que tuvo. Si tiene más de una pareja piense en la relación más significativa.**

GRACIAS POR SU COLABORACIÓN.

Datos Generales

Sexo: Mujer Hombre Otro _____

Edad: _____ años

Escolaridad: Primaria Secundaria Preparatoria o Carrera técnica Licenciatura Posgrado

Orientación sexual: Heterosexual Bisexual Homosexual Otro

Tiempo en la relación de pareja: _____ años

Hijos

1. ¿Estando en la relación actual y durante último año ha tenido sexo con alguien más que no sea su pareja?
 Si No
2. ¿Estando en la relación actual y durante último año se ha enamorado de alguien más que no sea su pareja?
 Si No

Algunas parejas tienen acuerdos sobre si se vale o no tener sexo con otras personas o enamorarse de otras personas. Estos acuerdos pueden ser hablados o no. Conteste la siguiente sección sobre lo sexual y posteriormente se le preguntará sobre enamorarse.

SECCIÓN I. ACUERDO SEXUAL

¿Señale la viñeta que mejor describa el acuerdo que ustedes como pareja tengan <u>ACERCA DE TENER SEXO CON OTRAS PERSONAS?</u>

Exclusividad absoluta. Implica que mientras seamos pareja, tendremos relaciones sexuales exclusivamente entre nosotros. Podemos salir con otras personas pero en plan de amistad. Nuestro acuerdo nos permite exigirnos fidelidad absoluta y por lo tanto “no hacer lo que no nos gustaría que nos hicieran”. Cualquier encuentro sexual fuera de nuestra relación, es considerado una infidelidad, una falta de respeto y un motivo de conflicto, incluso podría llevarnos a la ruptura.

Apertura SIN condiciones. Nuestro acuerdo incluye la posibilidad de tener relaciones sexuales con otras personas ya sea en pareja o cada uno por separado, cuando así se decida. Podemos hacer lo que cada uno considere y desee sin condiciones, ya que nos tenemos confianza y podemos hacer lo que creamos prudente. Reconocemos el derecho de cada uno de nosotros para decidir sobre nuestra propia vida erótica y cuerpo, y en el respeto a la libertad de ambos. Si se presenta la ocasión, nuestra relación no es una razón para privarnos de aquello que deseamos fuera de ella.

Apertura CON condiciones. En nuestra relación tenemos permitido tener relaciones sexuales con otras personas, siempre y cuando se cumplan ciertas condiciones como por ejemplo, comentarlo entre nosotros (preferiblemente antes de que suceda), compartir lo sucedido con o sin detalles, o manejarlo con discreción para no lastimarnos; o bien, incluir a la pareja cuando se pueda. Creemos que tenemos la libertad (con responsabilidad) de cumplir nuestros deseos individuales ya que nuestro compromiso radica en la confianza de poder contar el uno con el otro, platicar cualquier situación que modifique nuestra relación o involucre una práctica, e ir modificando los acuerdos con el tiempo y las circunstancias.

No es claro. Hemos discutido varias veces si estaríamos o no de acuerdo con tener relaciones sexuales fuera de nuestra relación con otras personas y no hemos llegado a un acuerdo, por lo tanto, en este momento no es comprensible ni para nosotros lo que haríamos en el caso de que esta situación se nos presentara.

PENSAMIENTOS SOBRE EL ACUERDO SEXUAL

Con base en el acuerdo que acaba de elegir en la pregunta anterior, indique qué tanto está usted de acuerdo con las siguientes afirmaciones, según las opciones de respuesta que se le presentan.

PIENSO que este acuerdo es...					
Modificable	1	2	3	4	5
Adecuado	1	2	3	4	5
Algo por construir y revisar constantemente	1	2	3	4	5
Algo por hablar y no solo darlo por sobrentendido	1	2	3	4	5
Lo que más me acomoda	1	2	3	4	5
Algo prohibido en una relación seria	1	2	3	4	5
Algo que genera ciertos matices de desconfianza y esto empobrece la relación	1	2	3	4	5
Complicado	1	2	3	4	5
Confuso	1	2	3	4	5
El camino para tener libertad aunque no haya sido acordada	1	2	3	4	5
En contra de lo que quiero	1	2	3	4	5
Equitativo	1	2	3	4	5
Saludable	1	2	3	4	5
Flexible	1	2	3	4	5
Funcional	1	2	3	4	5
Justo	1	2	3	4	5
La mejor manera de mantener una relación con respeto	1	2	3	4	5
Limitante	1	2	3	4	5
Lo apropiado para el bien de la pareja	1	2	3	4	5
Propio de una pareja normal	1	2	3	4	5
Más honesto	1	2	3	4	5
Más responsable	1	2	3	4	5
Muy placentero	1	2	3	4	5
El acuerdo ideal	1	2	3	4	5
Práctico	1	2	3	4	5
Problemático y difícil de hablar	1	2	3	4	5
Realista	1	2	3	4	5
Satisfactorio para los dos	1	2	3	4	5
Sinónimo de libertad personal	1	2	3	4	5
Tranquilizador	1	2	3	4	5
Un mecanismo para sentirnos seguros	1	2	3	4	5
Un motivo que favorece la comunicación	1	2	3	4	5
Un tema importante por platicar	1	2	3	4	5
Más sincero	1	2	3	4	5
Una oportunidad de ser íntegro con uno mismo y con la pareja	1	2	3	4	5
Una oportunidad de vivir otras experiencias	1	2	3	4	5
SENTIMIENTOS SOBRE EL ACUERDO SEXUAL					

Este acuerdo ME HACE SENTIR ...					
A gusto	1	2	3	4	5
Bien	1	2	3	4	5
Comprendido(a) por mi pareja	1	2	3	4	5
Con más confianza	1	2	3	4	5
Conectado(a) con mi pareja	1	2	3	4	5
Que estamos porque queremos y no porque debemos	1	2	3	4	5
Confundido (a)	1	2	3	4	5
Contento (a)	1	2	3	4	5
A disgusto	1	2	3	4	5
Dolor	1	2	3	4	5
En buena comunicación con mi pareja	1	2	3	4	5
Feliz	1	2	3	4	5
Forzado(a) a algo que no quiero	1	2	3	4	5
Frustrado (a) por no poder “andar de cacería libremente”	1	2	3	4	5
Incómodo (a)	1	2	3	4	5
Independiente	1	2	3	4	5
Insatisfecho (a)	1	2	3	4	5
Irritable	1	2	3	4	5
Libre	1	2	3	4	5
Limitado(a)	1	2	3	4	5
Mal	1	2	3	4	5
Más abierto	1	2	3	4	5
Muy afortunado (a)	1	2	3	4	5
Protegido (a)	1	2	3	4	5
Que no soy dueño (a) de mi cuerpo ni de mi libertad	1	2	3	4	5
Satisfecho (a)	1	2	3	4	5
Seguro(a)	1	2	3	4	5
Tranquilo(a)	1	2	3	4	5
Violentado(a)	1	2	3	4	5

CONSECUENCIAS (PARA MI) SOBRE EL ACUERDO SEXUAL

Este acuerdo, ME HA TRAÍDO COMO CONSECUENCIAS...

Aumentar el deseo de tener sexo con otras personas	1	2	3	4	5
Aumentar mi deseo sexual	1	2	3	4	5
Confiar en la relación que tengo	1	2	3	4	5
Confiar más en mí mismo(a)	1	2	3	4	5
Confiar más en mi pareja	1	2	3	4	5
Conformarme con tener sexo solo con mi pareja	1	2	3	4	5
Conocer más mi cuerpo	1	2	3	4	5
Conocer más mi forma de experimentar la sexualidad	1	2	3	4	5
Conocerme más como persona	1	2	3	4	5
Disfrutar más mi vida sexual	1	2	3	4	5
Estar seguro(a) de mi pareja	1	2	3	4	5
Experimentar mayor bienestar	1	2	3	4	5
Goce con mi pareja	1	2	3	4	5
Goce con otras personas	1	2	3	4	5
La posibilidad de tener más variedad sexual	1	2	3	4	5
Más estabilidad emocional	1	2	3	4	5
Mayor confianza en mí mismo	1	2	3	4	5
Poder ampliar mis experiencias sexuales con más personas	1	2	3	4	5
Romper con mitos que yo solía reproducir	1	2	3	4	5
Sentir tranquilidad	1	2	3	4	5
Sentirme controlado (a)	1	2	3	4	5
Sentirme más libre	1	2	3	4	5
Sentirme rara por tener una relación que le parece extraña a los demás	1	2	3	4	5
Sentirme recriminado con acusaciones	1	2	3	4	5
Ser consciente del papel de la sociedad	1	2	3	4	5
Ser fiel	1	2	3	4	5
Ser más maduro (a)	1	2	3	4	5
Ser más respetuoso (a) con lo que cada quien cree bueno para sí mismo	1	2	3	4	5
Ser cauteloso (a) antes de ser infiel	1	2	3	4	5
Tener sentimientos de inseguridad respecto a mi relación	1	2	3	4	5
Tomar responsabilidad de mi contribución a mi relación	1	2	3	4	5
Trabajar en mis celos e inseguridades	1	2	3	4	5
Ya no ser tan infiel	1	2	3	4	5

CONSECUENCIAS (PARA MI PAREJA) SOBRE EL ACUERDO SEXUAL

Este acuerdo ha traído como consecuencias para MI PAREJA ...

Celos hacia mí	1	2	3	4	5
Confianza en sí mismo(a)	1	2	3	4	5
Convencerse de querer estar solo conmigo	1	2	3	4	5
Darse la oportunidad de conocer otras personas	1	2	3	4	5
Desconfianza	1	2	3	4	5
Descubrirse en otra forma de relacionarse	1	2	3	4	5
Estabilidad	1	2	3	4	5
Estar más contento (a)	1	2	3	4	5
Incertidumbre sobre el futuro	1	2	3	4	5
Inseguridad del curso de nuestra relación	1	2	3	4	5
La posibilidad de decirme las cosas de frente	1	2	3	4	5
Mayor confianza en la relación que tenemos	1	2	3	4	5
Mayor seguridad	1	2	3	4	5
Mejores habilidades de negociación	1	2	3	4	5
No ser hipócrita	1	2	3	4	5
No tener que ser "fiel" a mí	1	2	3	4	5
Sentir mayor bienestar	1	2	3	4	5
Sentirse libre	1	2	3	4	5
Sentirse más satisfecho(a)	1	2	3	4	5
Ser fiel	1	2	3	4	5
Ser más abierto (a)	1	2	3	4	5
Ser más comunicativo (a)	1	2	3	4	5
Más diversión	1	2	3	4	5
Tranquilidad	1	2	3	4	5
Peleas	1	2	3	4	5
Un ambiente de libertad sexual	1	2	3	4	5
Una sensación de tener dominio en lo sexual	1	2	3	4	5
Vigilarme más	1	2	3	4	5

CONSECUENCIAS (PARA NUESTRA RELACIÓN) SOBRE EL ACUERDO SEXUAL

Este acuerdo ha traído como consecuencias a NUESTRA RELACION ...

Ataques de celos	1	2	3	4	5
Confianza en el futuro	1	2	3	4	5
Continuas negociaciones	1	2	3	4	5
Desconfianza	1	2	3	4	5
Disfrutar más nuestra sexualidad	1	2	3	4	5
Dudas sobre el futuro de	1	2	3	4	5
Diversificar nuestra vida sexual	1	2	3	4	5
Estabilidad	1	2	3	4	5
Estar seguro (a) el uno del otro (a)	1	2	3	4	5
Fortalecimiento	1	2	3	4	5
Hablar de lo que sentimos con más confianza	1	2	3	4	5
Hablarnos con la verdad	1	2	3	4	5
Incertidumbre	1	2	3	4	5
Más apoyo entre nosotros	1	2	3	4	5
Más confianza entre nosotros	1	2	3	4	5
Más solidez	1	2	3	4	5
Más unión	1	2	3	4	5
Mayor cercanía entre nosotros	1	2	3	4	5
Mayor exploración sexual	1	2	3	4	5
Mayor integración de nosotros como pareja	1	2	3	4	5
Mayor satisfacción en todos los ámbitos	1	2	3	4	5
Mejoras en nuestra la relación	1	2	3	4	5
Nos hemos desconectado el uno del otro	1	2	3	4	5
Peleas entre nosotros	1	2	3	4	5
Problemas emocionales	1	2	3	4	5
Querer estar más tiempo juntos	1	2	3	4	5
Rompimiento de acuerdos	1	2	3	4	5
Saber que queremos el uno del otro	1	2	3	4	5
Situaciones dramáticas entre nosotros	1	2	3	4	5
Tenemos más confianza	1	2	3	4	5
Tensión entre nosotros	1	2	3	4	5
Tranquilidad	1	2	3	4	5
Un compromiso más acorde a nuestra forma de ver las relaciones	1	2	3	4	5
Valorar más la relación	1	2	3	4	5

SECCIÓN II. ACUERDO EMOCIONAL

En esta segunda sección señale la viñeta que mejor describa el acuerdo que ustedes como pareja tengan **ACERCA DE ENAMORARSE DE OTRAS PERSONAS?**

Exclusividad absoluta. Mientras seamos pareja, no nos podemos enamorar de alguien fuera de la relación, si así sucede es un motivo suficiente de conflicto, y posible ruptura. Creemos firmemente que si ya estamos enamorados el uno del otro, no podemos enamorarnos de alguien más, pero si así sucediera, se tendría que renunciar al nuevo amor o bien dejar esta relación. Consideramos que enamorarse de alguien más, significa deslealtad y traición hacia nuestra pareja.

Apertura SIN condiciones. Ambos podemos enamorarnos de alguien fuera de la relación. Si llega a darse, el enamoramiento no se censura o se limita por tener esta relación. Reconocemos el derecho de cada uno de nosotros para decidir sobre su vida afectiva y en el respeto a la libertad de ambos.

Apertura CON condiciones. Nuestro acuerdo incluye la posibilidad de que nos enamoremos fuera de la relación, pero se tendrá que hablar, negociar y establecer límites para que no se ponga en riesgo lo que tenemos. Parte del acuerdo entre nosotros es comunicarnos cuando otra persona llega a tener tanta importancia para alguno de nosotros que deseamos incluirlo más en nuestra vida y darle un lugar especial.

No es claro. En nuestra relación no tenemos un claro acuerdo sobre lo que sucedería o como resolveríamos el hecho de que alguno de nosotros se enamorará de alguien fuera de nuestra relación. Sin embargo, somos conscientes de que el enamoramiento no se puede prohibir, puede suceder pues no somos dueños de la mente o corazón del otro.

PENSAMIENTOS SOBRE EL ACUERDO EMOCIONAL

Con base en el acuerdo que acaba de elegir en la pregunta anterior, conteste lo siguiente:

PIENSO que este acuerdo es...

Algo malo	1	2	3	4	5
Ambiguo	1	2	3	4	5
Bueno para el crecimiento de la relación	1	2	3	4	5
Refleja respeto	1	2	3	4	5
Complejo	1	2	3	4	5
Conveniente	1	2	3	4	5
Difícil	1	2	3	4	5
Ideal	1	2	3	4	5
Cruel	1	2	3	4	5
Despiadado	1	2	3	4	5
Lo mejor	1	2	3	4	5
Muy práctico	1	2	3	4	5
Bueno	1	2	3	4	5
Fuente de seguridad emocional	1	2	3	4	5
Inadecuado	1	2	3	4	5
Justo	1	2	3	4	5
La manera de evolucionar como pareja	1	2	3	4	5
La manera de evitar mentiras y tensiones	1	2	3	4	5
Limitado	1	2	3	4	5
Lindo	1	2	3	4	5
Lo más sano para cualquier relación	1	2	3	4	5
Muy sensato	1	2	3	4	5
Necesario	1	2	3	4	5
Realista	1	2	3	4	5
Riesgoso para la relación	1	2	3	4	5
Saludable	1	2	3	4	5
Un poco doloroso	1	2	3	4	5
Un reflejo de inmadurez de mi parte	1	2	3	4	5
Una forma de enriquecer la relación	1	2	3	4	5
Certeza de que estamos juntos porque lo queremos y no por obligación	1	2	3	4	5
Valiente	1	2	3	4	5

SENTIMIENTOS SOBRE EL ACUERDO EMOCIONAL

Este acuerdo, ME HACE SENTIR ...

	Totalmente de Acuerdo				5
	Acuerdo			4	
	Ni de Acuerdo ni Desacuerdo				3
	Desacuerdo			2	
	Totalmente en desacuerdo				1
Abusivo(a) respecto a mi pareja	1	2	3	4	5
Bien	1	2	3	4	5
Sin culpa cuando he querido a alguien más	1	2	3	4	5
Como un(a) muerto(a) viviente pero lleno de ilusiones	1	2	3	4	5
Comprendido(a)	1	2	3	4	5
Con incertidumbre	1	2	3	4	5
Temeroso (a)	1	2	3	4	5
Confundido (a)	1	2	3	4	5
Contento (a)	1	2	3	4	5
En confianza	1	2	3	4	5
Esclavizado(a)	1	2	3	4	5
Feliz	1	2	3	4	5
Mal	1	2	3	4	5
Que no estoy listo (a)	1	2	3	4	5
Reconfortado(a)	1	2	3	4	5
Reconocido (a)	1	2	3	4	5
Respetado(a)	1	2	3	4	5
Satisfecho (a) de haber iniciado la construcción de nuevas formas de amor	1	2	3	4	5
Seguro (a)	1	2	3	4	5
Sincero (a)	1	2	3	4	5
Completo(a)	1	2	3	4	5
Sin ataduras	1	2	3	4	5
Pleno(a)	1	2	3	4	5
Tranquilo (a)	1	2	3	4	5
Transparente	1	2	3	4	5
Triste	1	2	3	4	5
Vulnerable	1	2	3	4	5

CONSECUENCIAS (PARA MI) SOBRE EL ACUERDO EMOCIONAL

Este acuerdo ME ha traído como consecuencias ...

Aumentar mi interés por el sexo	1	2	3	4	5
Crear algunas relaciones muy lindas y significativas	1	2	3	4	5
Crecer como persona	1	2	3	4	5
Estar conforme con mi relación	1	2	3	4	5
Madurez	1	2	3	4	5
Mayor conocimiento sobre mis emociones	1	2	3	4	5
Me ha dado mayor confianza en mí mismo	1	2	3	4	5
No mentir a mi pareja	1	2	3	4	5
No mentirme a mí mismo(a)	1	2	3	4	5
No querer volver a vivir con alguien	1	2	3	4	5
No saber que es el amor	1	2	3	4	5
Sensatez	1	2	3	4	5
Una vida sexual muy satisfactoria con mi pareja	1	2	3	4	5
Incongruencia entre lo que siento y pienso	1	2	3	4	5
Ser incapaz de enamorarme de alguien	1	2	3	4	5
Ser más estable en mi relación	1	2	3	4	5
Ser más racional al analizar mis vínculos	1	2	3	4	5
Ser más sincero (a)	1	2	3	4	5
Tener tranquilidad	1	2	3	4	5
Trabajar en mis celos y mis inseguridades	1	2	3	4	5

CONSECUENCIAS (PAREJA) SOBRE EL ACUERDO EMOCIONAL

Este acuerdo ha traído como consecuencias A MI PAREJA ...

Celos ocasionales	1	2	3	4	5
Certidumbre	1	2	3	4	5
Conflicto	1	2	3	4	5
Cumplir con el acuerdo de exclusividad	1	2	3	4	5
Desconfianza con respecto a lo que yo hago	1	2	3	4	5
Dudas de si le sigo amando	1	2	3	4	5
Enriquecimiento	1	2	3	4	5
Estabilidad emocional	1	2	3	4	5
Experimentar otras formas de vinculación	1	2	3	4	5
Felicidad	1	2	3	4	5
Inseguridad de continuar con la relación	1	2	3	4	5
Más enamoramiento hacia mi	1	2	3	4	5
Mayor confianza en mi	1	2	3	4	5
Mayor control hacia mi	1	2	3	4	5
Que se sienta cómodo(a)	1	2	3	4	5
Seguridad	1	2	3	4	5
Sentirse bien	1	2	3	4	5
Sentirse más libre	1	2	3	4	5
Ser más sincero(a) conmigo	1	2	3	4	5
Superar los celos	1	2	3	4	5
Tener otras relaciones amorosas	1	2	3	4	5
Tener un compromiso conmigo	1	2	3	4	5
Tranquilidad	1	2	3	4	5

CONSECUENCIAS (RELACIÓN) SOBRE EL ACUERDO EMOCIONAL

Este acuerdo ha traído como consecuencias A MI RELACION ...

Abusos de poder	1	2	3	4	5
Bienestar en general	1	2	3	4	5
Celos	1	2	3	4	5
Conflicto	1	2	3	4	5
Discusiones	1	2	3	4	5
Durabilidad	1	2	3	4	5
Enriquecimiento como personas	1	2	3	4	5
Escucharnos más que antes	1	2	3	4	5
Estabilidad	1	2	3	4	5
Estar abiertos al cambio	1	2	3	4	5
Evitar la ruptura	1	2	3	4	5
Fortalecimiento de nuestra relación	1	2	3	4	5
Grandes satisfacciones	1	2	3	4	5
Incertidumbre	1	2	3	4	5
Más flexibilidad	1	2	3	4	5
Mayor armonía en la relación	1	2	3	4	5
Mayor fluidez	1	2	3	4	5
Peleas físicas	1	2	3	4	5
Inestabilidad	1	2	3	4	5
Poner a prueba nuestra confianza	1	2	3	4	5
Querer escapar de la relación	1	2	3	4	5
Querer terminar la relación	1	2	3	4	5
Seguridad	1	2	3	4	5
Sentirnos muy bien	1	2	3	4	5
Separarnos cada vez más	1	2	3	4	5
Ser honestos	1	2	3	4	5
Solidez	1	2	3	4	5
Unión	1	2	3	4	5
Poner límites claros en la relación	1	2	3	4	5

GRACIAS POR SU COLABORACIÓN.

Anexo 4

Validación por jueces de la **Prueba de Estilo de Negociación del Conflicto** que mide la forma en la que los individuos manejan típicamente el conflicto en sus relaciones (Flores et al., 2005).

Juez # _____

Fecha:

Instrucciones: Por favor indique el grado en el que las siguientes viñetas describen se apegan mejor al estilo de negociación propuesto por los autores.

Estilo de negociación propuesto por los autores originales	Viñeta propuesta para representar el estilo de negociación
<p>Acomodación: Estilo alto en preocupación por el otro y baja en la preocupación por el yo incluye sacrificar las propias metas para satisfacer las necesidades del otro, y protege las relaciones mediante el dar al otro, quién alcanza sus propios beneficios a expensas de quien se acomoda.</p>	<p>Acomodación</p> <p>Prefiero no discutir temas que generen conflicto. Me preocupa más que mi pareja esté bien, por lo tanto acepté el acuerdo sacrificando algunas de mis necesidades con tal de satisfacer a mi pareja. Complacería los deseos de mi pareja a pesar de que no esté de acuerdo.</p>
<p>No se apega 1 2 3 4 5 6 7 8 9 Se apega totalmente</p>	
<p>Observaciones:</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p>	
Estilo de negociación propuesto por los autores originales	Viñeta propuesta para representar el estilo de negociación
<p>Evitación: Estilo bajo en preocupación simultáneamente por el yo y por el otro. Al afrontar</p>	<p>Evitación</p>

<p>un conflicto, el individuo permite que dicha situación se deje sin resolver o que la otra persona tome la responsabilidad para resolver el problema. Los evitadores tienen un punto de vista negativo del conflicto y tienden a manejarlo diplomáticamente retirándose de la situación. En algunos casos, este estilo permite a los otros lograr sus metas porque no hay oposición por parte del que evita.</p>	<p>Trato de no pensar tanto en eso, la verdad no sé cómo acordamos hacer esto. Prefiero no hablar con mi pareja y que las cosas se vayan dando en forma natural. A mí no me parece que haya que hacer algo, creo que lo mejor es que el tiempo resuelva la situación.</p>
<p>No lo describe 1 2 3 5 6 7 8 9 Lo describe completamente</p>	
<p>Observaciones:</p> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	
<p>Estilo de negociación propuesto por los autores originales</p>	<p>Viñeta propuesta para representar el estilo de negociación</p>
<p>Contender: Estilo alto en preocupación por el yo pero baja por el otro. En este estilo, las personas procuran maximizar sus beneficios mientras que provoca altos costos para el otro. Las situaciones de afrontamiento son vistas como situaciones en las que se tiene que ganar o perder. Este estilo es una aproximación orientada al poder, en la cual la gente trata de usar cualquier medio que le permita defender o ganar una posición que se considere la correcta.</p>	<p style="text-align: center;">Contienda</p> <p>Siempre trato de pensar en mí antes que en mi pareja, por lo tanto, tuve que decidir lo que íbamos a hacer como pareja. Se lo comenté y antes de que pasara cualquier cosa decidí, pues creo que a la larga, se acostumbrará a esta dinámica.</p>
<p>No lo describe 1 2 3 5 6 7 8 9 Lo describe completamente</p>	

Observaciones: 	
Estilo de negociación propuesto por los autores originales	Viñeta propuesta para representar el estilo de negociación
Colaboración-Equidad: Estilo alto tanto en la preocupación por el yo como por el otro, donde ambas partes ganan. Una vez que se ha reconocido una situación por afrontar, el colaborador tratará de integrar las necesidades mutuas en una solución que maximizará los intereses de los interlocutores. Se colabora con la otra persona llegando a un acuerdo mutuo en forma creativa, o sea, no solo cediendo la mitad sino creando una solución novedosa y conjunta.	Colaboración-Equidad Mi pareja y yo nos preocupamos por las necesidades mutuas y buscamos que el acuerdo fuera equitativo, es decir que ambos ganáramos. Ambos colaboramos en proponer un acuerdo creativo, dónde ninguno de los dos sintiera que estaba cediendo.
No lo describe 1 2 3 5 6 7 8 9 Lo describe completamente	
Observaciones: 	
Estilo de negociación nuevo	Viñeta propuesta para representar el estilo de negociación

	<p style="text-align: center;">NO acuerdo</p> <p style="text-align: center;">No sabemos cómo se tomó el acuerdo ni hemos hablado de eso. Realmente no es claro el acuerdo.</p>
<p>No lo describe 1 2 3 5 6 7 8 9 Lo describe completamente</p>	
<p>Observaciones:</p> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	

Instrucción y forma de respuesta propuesta para la prueba:

Por favor indique **cuál de las siguientes viñetas describe mejor la forma en la que usted y su pareja convinieron el acuerdo de cómo funciona su relación romántica en la actualidad**. Solo señale uno de los recuadros marcándolo con una X.

Observaciones _____

_____.

Referencias

- Abrahamson, M. (1983). *Social Research Methods*. (Englewood Cliffs, N.J.: Prentice-Hall.
- Adam, B. D. (2010). Relationship Innovation in Male Couples. In M. Barker & D. Langdridge (Eds.), *Understanding Non-Monogamies* (pp. 55–69). New York, NY: Routledge.
- Adams, J. M., & Jones, W. H. (1999). *Handbook of Interpersonal Commitment and Relationship Stability*. (J. M. Adams & W. H. Jones, Eds.)*Handbook of interpersonal commitment and relationship stability*. New York, N. Y.: Kluwer Academic/Plenum Publishers. Retrieved from <http://ezproxy.lib.ucf.edu/login?URL=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=psyh&AN=1999-04223-000&site=ehost-live>
- Agnew, C. R., Arriaga, X. B., & Wilson, J. E. (2008). Committed to What? Using the Bases of Relational Commitment Model to Understand Continuity and Change in Social Relationships. In J. Forgas & J. Fitness (Eds.), *Social Relationships: Cognitive, Affective, and Motivational Processes* (pp. 147–161). New York, N. Y.: Taylor & Francis Group.
- Agnew, C. R., Van Lange, P. a. M., Rusbult, C. E., & Langston, C. a. (1998). Cognitive interdependence: Commitment and the mental representation of close relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 74(4), 939–954. doi:10.1037//0022-3514.74.4.939
- Aguilar, J. (2012). Situational Sexual Behaviors: The Ideological Work of Moving toward Polyamory in Communal Living Groups. *Journal of Contemporary Ethnography*, 42, 104–129. doi:10.1177/0891241612464886
- Al-Krenawi, A., Graham, J. R., & Slonim-Nevo, V. (2002). Mental health aspects of Arab-Israeli adolescents from polygamous versus monogamous families. *The Journal of Social Psychology*, 142(4), 446–60. doi:10.1080/00224540209603911
- Allen, E. S., Rhoades, G. K., Stanley, S. M., Markman, H. J., Williams, T., Melton, J., & Clements, M. L. (2008). Premarital precursors of marital infidelity. *Family Process*, 47(2), 243–59. Retrieved from <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/18605124>
- Allen, E. S., Snyder, D. K., & Texas, A. (2005). Intrapersonal , Interpersonal , and Contextual Factors in Engaging in and Responding to Extramarital Involvement. *Clinical Psychology: Science and Practice*, 12(2), 101–130. doi:10.1093/clipsy/bpi014
- Amato, P. R., & Previti, D. (2003). People’s Reasons for Divorcing: Gender, Social Class, the Life Course, and Adjustment. *Journal of Family Issues*, 24(5), 602–626. doi:10.1177/0192513X03254507
- Anastasi, A. (1986). Evolving Concepts of Test Validation. *Annual Review Psuchology*, (37), 1–15.
- Anderson, E. (2010). ““At least with cheating there is an attempt at monogamy””: Cheating and monogamism among undergraduate heterosexual men. *Journal of Social and Personal Relationships*, 27(7), 851–872. doi:10.1177/0265407510373908

- Anderson, E. (2010). At least with cheating there is an attempt at monogamy': Cheating and monogamism among undergraduate heterosexual men. *Journal of Social and Personal Relationships*, 27(7), 851–872. doi:10.1177/0265407510373908
- Aron, E., Aron, E. N., & Smollan, D. (1992). Inclusion of other in the self scale and the structure of interpersonal closeness. *Journal of Personality and Social Psychology*, 63, 596–612.
- Atkins, D., & Kessel, D. (2008). Religiousness and infidelity: Attendance, but not faith and prayer, predict marital fidelity. *Journal of Marriage and Family*, 70(May), 407–418. Retrieved from <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1741-3737.2008.00490.x/full>
- Attali, J. (2005). Monogamy. *Foreign Policy*, pp. 44–45. JSTOR. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/2824293>
- Aviña, J. (n.d.). Familia , Iglesia y Estado. *Artículos*, III, 71–76.
- Barash, D., & Lipton, J. (2001). *The myth of monogamy: Fidelity and infidelity in animals and people*. New York, N. Y.: Henry Holt and Company, LLC. doi:10.3109/11038128.2011.627378
- Barker, M. (2008). “There aren't Words for What We Do or How We Feel So We Have to Make Them Up”: Constructing Polyamorous Languages in a Culture of Compulsory Monogamy. *Sexualities*, 9(1995), 584–601. doi:10.1177/1363460706069987
- Barker, M. (2012). *Rewriting the rules*. London, England: Routledge.
- Barker, M., & Langdridge, D. (2010). Whatever happened to Critical reflections on recent research and theory. *Sexualities*. doi:10.1177/1363460710384645
- Barnes, M. L., Djikic, M., Oatley, K., Of, D., Love, R., & Hamilton, R. P. (2004). Love and Personal Relationships: Navigating on the Border Between the Ideal and the Real. *Journal for the Theory of Social Behaviour*, 34(2), 0021–8308. doi:10.1002/per.405
- Barta, W. D., & Kiene, S. M. (2005). Motivations for infidelity in heterosexual dating couples: The roles of gender, personality differences, and sociosexual orientation. *Journal of Social and Personal Relationships*, 22(3), 339–360.
- Batty, D. (2008). Marriage rates fall to lowest-ever level. *The Guardian*. Wednesday. Retrieved from <http://www.guardian.co.uk/world/2008/mar/26/gender>
- Baumeister, R. F. (2000). Gender differences in erotic plasticity: The female sex drive as socially flexible and responsive. *Psychological Bulletin*, 126(3), 347–374. doi:10.1037//0033-2909.126.3.347
- Beasley, C. (2005). *Gender & sexuality: Critical theories, critical thinkers*. Sage Publications. Retrieved from http://books.google.com/books?hl=en&lr=&id=bqNQP2dIgVQC&oi=fnd&pg=PA1&dq=Gender+and+sexuality:+Critical+Theories,+Critical+Thinkers&ots=UQn_wemWDL&sig=KFTJ0173mhPsiRYIJs3CT-7TBTE\http://books.google.com/books?hl=en&lr=&

- Becker, E. A., & Gibson, C. C. (1998). Fishbein and Ajzen's Theory of Reasoned Action: Accurate. *Adult Education Quarterly*, 49, 43.
- Benjamin, J. (1996). Deconstructing Femininity, (1933), 45–58.
- Berkeley University. (2012). Gender Equity Resource Center. Retrieved from http://geneq.berkeley.edu/lgbt_resources_definiton_of_terms
- Bertrand, R. (2009). *Marriage and Morals. Social Service Review* (Vol. 4). New York, NY: Routledge. doi:10.1086/630820
- Betzig, L. (1995). Medieval Monogamy. *Journal of Family History*, 2(20), 181.
- Block, J. (2008). *Open*. Berkeley, CA: Seal Press.
- Boesch, C., Reichard, U., & Planck, M. (2002). What Is Monogamy? *Evolutionary Anthropology*, (11), 37–39.
- Boothroyd, L. G., Jones, B. C., Burt, D. M., DeBruine, L. M., & Perrett, D. I. (2008). Facial correlates of sociosexuality. *Evolution and Human Behavior*, 29(3), 211–218. doi:10.1016/j.evolhumbehav.2007.12.009
- Borgerhoff, M. (2009). Serial Monogamy as Polygyny or Polyandry? *Human Nature*, 20(2), 130–150. doi:10.1007/s12110-009-9060-x
- Brand, R. J., Markey, C. M., Mills, A., & Hodges, S. D. (2007). Sex Differences in Self-reported Infidelity and its Correlates. *Sex Roles*, 57(1-2), 101–109. doi:10.1007/s11199-007-9221-5
- Brandon, M. (2010). *Monogamy: The Untold Story. The Quarterly Review of Biology* (Vol. 85). Praeger Publishers. Retrieved from <http://www.christopherxjjensen.com/wp-content/uploads/2011/10/Jensen-QRB-2010-Strange-Bedfellows.pdf>
- Bravo, I. M., & White-Lumpkin, P. (2010). The Complex Case of Marital Infidelity: An Explanatory Model of Contributory Processes to Facilitate Psychotherapy. *The American Journal of Family Therapy*, 38(5), 421–432. doi:10.1080/01926187.2010.522491
- Brehm, S., Miller, R., Perlman, D., & Campbell, S. (2002). *Intimate Relationships. Social Influence*. New York, NY: McGraw-Hill.
- Broemer, P., & Diehl, M. (2004). Romantic jealousy as a social comparison outcome: When similarity stings. *Journal of Experimental Social Psychology*, 40(3), 393–400. doi:10.1016/j.jesp.2003.08.002
- Brook, H. (2007). *Conjugal Rites. Australian Journal of Political Science*. New York, N. Y.: Palgrave Macmillan.
- Brown, J. (2005). The Compelling Nature of Romantic Love: A Psychosocial Perspective. *Psychoanalysis, Culture & Society*, 10(1), 23–43. doi:10.1057/palgrave.pcs.2100039

- Bruckner, P. (2011). *La paradoja del amor*. México: Tusquets Editores.
- Buss, D., Shackelford, T. K., Kirkpatrick, L., Choe, J., Lim, H., Hasewawa, M., ... Bennett, K. (1999). Jealousy and the nature of beliefs about infidelity: Tests of competing hypotheses about sex differences in the United States, Korea, and Japan. *Personal Relationships*, (6), 125–150.
- Butler, M. H., Harper, J. M., & Seedall, R. B. (2009). Facilitated Disclosure Versus Clinical Accommodation of Infidelity Secrets : An Early Pivot Point in Couple Therapy. *Journal of Marital and Family Therapy*, 35(1), 125–143.
- Campbell, K., Wright, D. W., & Flores, C. G. (2012). Newlywed Women’s Marital Expectations: Lifelong Monogamy? *Journal of Divorce & Remarriage*, 53(February 2015), 108–125. doi:10.1080/10502556.2012.651966
- Cann, A., Magnum, J. L., & Wells, M. (2001). Relationship Infidelity: The Roles of Gender and Attitudes About Relationships. *The Journal of Sex Research*, 38(3), 185–190.
- Carter, C. S., & Keverne, E. B. (2002). The Neurobiology of Social Affiliation and Pair Bonding. *Hormones, Brain and Behavior*, 1, 299–337.
- Casas, R. (2008). Sociología y cambio conceptual: de la burocracia y las normas al cuerpo y la intimidad. *Revista Mexicana de Sociología*, 70(2), 399–406.
- Caughlin, J. (2005). Reasons for, and consequences of, revealing personal secrets in close relationships: A longitudinal study. ... *Relationships*, 12, 43–59. Retrieved from <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1350-4126.2005.00101.x/abstract>
- Conley, T. D., Moors, a. C., Matsick, J. L., Ziegler, A., & Valentine, B. A. (2011). Women, Men, and the Bedroom: Methodological and Conceptual Insights That Narrow, Reframe, and Eliminate Gender Differences in Sexuality. *Current Directions in Psychological Science*, 20, 296–300. doi:10.1177/0963721411418467
- Conley, T. D., Roesch, S. C., Peplau, L. A., & Gold, M. S. (2009). A Test of Positive Illusions Versus Shared Reality Models of Relationship Satisfaction Among Gay , Lesbian , and Heterosexual Couples, 1417–1431.
- Conley, T. D., Ziegler, a., Moors, a. C., Matsick, J. L., & Valentine, B. (2012). A Critical Examination of Popular Assumptions About the Benefits and Outcomes of Monogamous Relationships. *Personality and Social Psychology Review*, 17, 124–141. doi:10.1177/1088868312467087
- Conley, T. D., Ziegler, A., & Moors, A. C. (2012). Backlash From the Bedroom: Stigma Mediates Gender Differences in Acceptance of Casual Sex Offers. *Psychology of Women Quarterly*, 0(3), 1–16. doi:10.1177/0361684312467169
- Conley, T., Moors, A., Matsick, J., & Ziegler, A. (2013). The fewer the merrier?: Assessing stigma surrounding consensually non-monogamous romantic relationships. *Analyses of Social Issues and Public Policy*, 13(1), 1–30. doi:10.1111/j.1530-2415.2012.01286.x

- Conley, T., Moors, A., Ziegler, A., & Karathanasis, C. (2012). Unfaithful individuals are less likely to practice safer sex than openly nonmonogamous individuals. *Journal of Sexual Medicine, 9*, 1559–1565. doi:10.1111/j.1743-6109.2012.02712.x
- Conley, T., Ziegler, A., Moors, A., Matsick, J., & Valentine, B. (2012). A Critical Examination of Popular Assumptions About the Benefits and Outcomes of Monogamous Relationships. *Personality and Social Psychology Review, 17*, 124–141. doi:10.1177/1088868312467087
- Cookie-White, S., & Walter, S. (1990). *Two Social Psychologies* (second.). Belmont, CA, USA: Wadsworth, Publishing Company.
- Coontz, S. (2006). *Marriage, a history: How love conquered marriage*. Penguin Group USA. Retrieved from <http://scholar.google.com/scholar?hl=en&btnG=Search&q=intitle:Marriage,+a+History+How+Love+Conquered+Marriage#0>
- Cott, N. (2002). *Public vows: A history of marriage and the nation*. London, England: Harvard University Press. Retrieved from http://books.google.com/books?hl=en&lr=&id=Jnh7ylcLaB4C&oi=fnd&pg=PR5&dq=Public+Vows&ots=t4QvRLY3ul&sig=fWhKfrhuJC_uaLTkLdb6wo-DnjU
- Curtis, J. T., Liu, Y., Aragona, B. J., & Wang, Z. (2006). Dopamine and monogamy. *Brain Research, 1126*(1), 76–90. doi:10.1016/j.brainres.2006.07.126
- Dailey, M., Pfister, A., Jin, B., & Beck, G. (2009). On-again/off-again dating relationships: How are they different from other dating relationships? *Personal Relationships, 16*, 23–47.
- Dailey, R., Brody, N., LeFebvre, L., & Crook, B. (2013). Charting changes in commitment: Trajectories of on-again/off-again relationships. *Journal of Social and Personal Relationships, 30*(8), 1020–1044. doi:10.1177/0265407513480284
- De Visser, R., & McDonald, D. (2007). Swings and roundabouts: management of jealousy in heterosexual swinging couples. *The British Journal of Social Psychology / the British Psychological Society, 46*, 459–476. doi:10.1348/014466606X143153
- DeJean, J. (2002). *Against marriage: The correspondence of La Grande Mademoiselle*. (J. E. DeJean, Ed.) *Physica*. University Of Chicago Press.
- Denike, M. (2010). The Racialization of White Man ' s Polygamy. *Hypatia, 25*(4), 852–874.
- DeScioli, P., & Kurzban, R. (2009). Mysteries of morality. *Cognition, 112*(2), 281–99. doi:10.1016/j.cognition.2009.05.008
- Deutsch, M., & Krauss, R. (1992). *Teorías en Psicología Social*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Díaz Loving, R. (Ed.). (1999). *Antología Psicosocial de la Pareja*. D.F., México: Porrúa.

- Díaz-Guerrero, R. (2003). *Bajo las garras de la cultura. Psicología del mexicano 2*. México, D. F.: Trillas.
- Díaz-Guerrero, R. (1974). La mujer y las premisas histórico-socioculturales de la familia mexicana. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 6(1), 7–16.
- Díaz-Guerrero, R. (2003). *Psicología del mexicano: Descubrimiento de la etnopsicología*. México, D. F.: Trillas.
- Díaz-Muñoz, S. L. (2011). Paternity and relatedness in a polyandrous nonhuman primate: testing adaptive hypotheses of male reproductive cooperation. *Animal Behaviour*, 82(3), 563–571. doi:10.1016/j.anbehav.2011.06.013
- Diccionario de la Lengua Española*. (2001) (22ª ED.). Madrid, España: ESPASA-CALPE.
- Donaldson, Z., & Young, L. (2009). Oxytocin, Vasopressin, and the Neurogenetics of Sociality. *Science*, 322(November 2008), 900–905.
- Doyle, D. M., & Molix, L. (2013). Love on the Margins: The Effects of Social Stigma and Relationship Length on Romantic Relationship Quality. *Social Psychological and Personality Science*. doi:10.1177/1948550613486677
- Duggal, C. (2013). Negotiating an Open Marriage in Couple Therapy. *Psychological Studies*, 59(March), 76–81. doi:10.1007/s12646-013-0212-z
- Dumbar, R. I. M., & Barrett, L. (2007). *The Oxford Handbook of Evolutionary Psychology*. New York, NY: Oxford University Press, USA.
- Duncombe, J., Harrison, K., Allan, G., & Marsden, D. (2004). *The State of Affairs Explorations in Infidelity and Commitment*. (J. Duncombe, K. Harrison, G. Allan, & D. Marsden, Eds.). Manwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, Inc.,.
- Dush, C. M. K., Cohan, C. L., & Amato, P. R. (2003). The Relationship Between Cohabitation and Marital Quality and Stability: Change Across Cohorts? *Journal of Marriage and Family*. doi:10.1111/j.1741-3737.2003.00539.x
- Easton, D., & Listzt, C. (1997). *The Ethical Slut*. San Fransisco, CA: Greenery Press.
- Emmers-Sommer, T. M., Warber, K., & Halford, J. (2010). Reasons for (Non)engagement in Infidelity. *Marriage & Family Review*, 46(6-7), 420–444. doi:10.1080/01494929.2010.528707
- Feldman, R. (2012). Oxytocin during the initial stages of romantic attachment: Relations to couples' interactive reciprocity. *Psychoneuroendocrinology*, 37.(8).
- Felmlee, D., Sprecher, S., & Bassin, E. (1990). The Dissolution of Intimate Relationships: A Hazard Model. *Social Psychology Quarterly*, 53(1), 13. doi:10.2307/2786866
- Ferrer, J. N. (2008). Beyond Monogamy and Polyamory: A New Vision of Intimate Relationships for the Twenty-First Century. *ReVision*, 30(1), 53–58. doi:10.4298/REVN.30.1/2.53-58

- Fink, S., Excoffier, L., & Heckel, G. (2006). Mammalian monogamy is not controlled by a single gene. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, *103*(29), 10956–60. doi:10.1073/pnas.0602380103
- Finn, M. (2010). Conditions of Freedom in Practices of Non-Monogamous Commitment. In M. Barker & D. Langdrige (Eds.), *Understanding Non-Monogamies* (pp. 225–236). New York, N. Y.: Routledge.
- Finn, M. D., Tunariu, A. D., & Lee, K. C. (2012). A critical analysis of affirmative therapeutic engagements with consensual non-monogamy. *Sexual and Relationship Therapy*, *27*(3), 1–12. doi:10.1080/14681994.2012.702893
- Finn, M., & Malson, H. (2008). Speaking of home truth: (Re)productions of dyadic-containment in non-monogamous relationships. *British Journal of Social Psychology*, *47*(3), 519–533. doi:10.1348/014466607X248921
- Fisher, H. (1994). *Anatomy of Love: A Natural History of Mating, Marriage, and Why We Stray*. USA: Random House Publishing Group. Retrieved from <http://www.getcited.org/pub/102977226>
- Fisher, H. (2012). Serial monogamy and clandestine adultery: evolution and consequences of the dual human reproductive strategy. In S. C. Roberts (Ed.), *Applied Evolutionary Psychology*. Oxford, UK: Oxford Scholarship Online. doi:10.1093/acprof:oso/9780199586073.001.0001
- Fisher, T. (2009). The impact of socially conveyed norms on the reporting of sexual behavior and attitudes by men and women. *Journal of Experimental Social Psychology*, *45*(3), 567–572. doi:10.1016/j.jesp.2009.02.007
- Flanigan, C. M. (2007). Staying With a Partner Who Cheats: Are Young Adult Women More Likely to Tolerate Infidelity? (pp. 2–20).
- Fletcher, G. (2002). *The New Science of Intimate Relationships*. Oxford, UK: Blackwell Publishers Inc.
- Fletcher, G., & Kerr, P. (2010). Through the eyes of love: reality and illusion in intimate relationships. *Psychological Bulletin*, *136*(4), 627–658. doi:10.1037/a0019792
- Flores, M. M., Díaz-Loving, R., Rivera, S., & Chi, A. L. (2005). Poder y negociación del conflicto en diferentes tipos de matrimonios. *Enseñanza E Investigación En Psicología*, *10*, 337–353.
- Fonagy, P., & Target, M. (2004). Playing with the Reality of Analytic Love. *Psychoanalytic Dialogues*, *14*(4), 503–515.
- Forgas, J., & Fitness, J. (2008). *Social relationships: cognitive, affective, and motivational processes*. Social Psychology. New York, N. Y.: Psychology Press.
- Fortunato, L., & Archetti, M. (2010). Evolution of monogamous marriage by maximization of inclusive fitness. *Journal of Evolutionary Biology*, *23*(1), 149–156. doi:10.1111/j.1420-9101.2009.01884.x

- Foster, E. (2008). Commitment, Communication, and Contending with Heteronormativity: An Invitation to Greater Reflexivity in Interpersonal Research. *Southern Communication Journal*, 73(1), 84–101. doi:10.1080/10417940701815683
- Foucault, M. (1976). *La historia de la sexualidad I. La voluntad de saber* (3th in spa.). Grupo Ed. Siglo Veintiuno.
- Frank, K., & DeLamater, J. (2010). Deconstructing Monogamy. Boundaries, Identities, and Fluidities across Relationships. In M. Barker & D. Langdrige (Eds.), *Understanding Non-Monogamies* (pp. 9–20). New York, NY: Routledge.
- Fredricks, A. J., & Dossett, D. L. (1983). Attitude-behavior relations: A comparison of the Fishbein-Ajzen and the Bentler-Speckart models. *Journal of Personality and Social Psychology*. doi:10.1037/0022-3514.45.3.501
- Gallagher, L. (Ed.). (2007). *THESAURUS of Psychological Index Terms* (11 Ed.). Washington, DC, USA: American Psychological Association.
- Gangakhedkar, R. R. (1997, December 17). Spread of HIV infection in married monogamous women in India. *JAMA: The Journal of the American Medical Association*. doi:10.1001/jama.278.23.2090
- Goetz, A. T. (2007). An Evolutionary Psychological Perspective on Infidelity. *Infidelity: A Practitioner's Guide to Working with Couples in Crisis*. Retrieved from <http://scholar.google.com/scholar?hl=en&btnG=Search&q=intitle:An+evolutionary+psychological+perspective+on+infidelity#0>
- Goldner, V. (2006). “Let’s Do It Again”: Further Reflections on Eros and Attachment. *Psychoanalytic Dialogues*, 16(6), 619–637.
- González, T., & García, O. (2009). El Compromiso y la Estabilidad en la Pareja: Definición y Dimensiones dentro de la Población Mexicana. *Psicología Iberoamericana*, 17(1).
- Goodman, L. A. (1961). Snowball sampling. *Annals of Mathematical Statistics*, 31(1), 148–170.
- Gotta, G., Jay-Green, R., Rothblum, E., Solomon, S., Balsam, K., & Schwartz, P. (2011). Heterosexual, Lesbian, and Gay Male Relationships: A Comparison of Couples in 1975 and 2000. *Family Process*, 50(3), 353–376. Retrieved from <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1545-5300.2011.01365.x/full>
- Green, A. (2010). QUEER UNIONS: Same-Sex Spouses Marrying Tradition and Innovation. *Canadian Journal of Sociology*, 35(3), 399–437. Retrieved from <http://scholar.google.com/scholar?hl=en&btnG=Search&q=intitle:QUEER+UNIONS:+SAME-SEX+SPOUSES+MARRYING+TRADITION+AND+INNOVATION#0>
- Grossbard-Shechtman, S. (2003). *Marriage and the Economy*. (S. Grossbard-Shechtman, Ed.) *Marriage and the Economy: Theory and Evidence from Advanced Industrial Societies*. San Diego: Cambridge University Press. Retrieved from <http://books.google.com/books?hl=en&lr=&id=2CQ46PgqyKsC&oi=fnd&>

;pg=PA1&dq=Marriage+and+the+Economy&ots=yGYBpXLpUM&sig=dGnx-7urTzK3oloXyQTlmaPencM

- Hames, R. (1996). Costs and Benefits of Monogamy and Polygyny for Yanomamo Women. *Ethology and Sociobiology*, 199, 181–199.
- Hart, S. L., & Legerstee, M. (2010). *Handbook of Jealousy: Theory, Research, and Multidisciplinary Approaches*. *Handbook of Jealousy: Theory, Research, and Multidisciplinary Approaches*. doi:10.1002/9781444323542
- Harvey, J. H., & Omarzu, J. (1997). *Minding the close relationship*. *Personality and social psychology review : an official journal of the Society for Personality and Social Psychology, Inc* (Vol. 1). doi:10.1207/s15327957pspr0103_3
- Harvey, J. H., Wenzel, A., & Sprecher, S. (Eds.). (2004). *The Handbook of Sexuality in Close Relationships*. *PsycCRITIQUES* (Vol. 22). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates, Inc., doi:10.1037/016183
- Hattori, M. K., & Doodoo, F. N. a. (2007). Cohabitation, marriage, and “sexual monogamy” in Nairobi’s slums. *Social Science and Medicine*, 64, 1067–1078. doi:10.1016/j.socscimed.2006.10.005
- Heckert, J. (2010). Love without Borders? Intimacy, Identity and the State of Compulsory Monogamy. In M. Barker & D. Langdridge (Eds.), *Understanding NonMonogamies* (pp. 255–266). New York, NY: Routledge. Retrieved from <http://www.routledge.com/books/details/9780415800556/>
- Hegeman, E. (2009). One or Many? Commentary on Paper by Debra Rothschild. *Psychoanalytic Dialogues*, 19(2), 188–196. doi:10.1080/10481880902779794
- Henrich, J., Heine, S. J., & Norenzayan, A. (2010). The weirdest people in the world? *Behavioral and Brain Sciences*, 33(2-3), 61–83. doi:10.1017/S0140525X0999152X
- Herrera, C., & Campero, L. (2002). La vulnerabilidad e invisibilidad de las mujeres ante el VIH / SIDA : constantes y cambios en el tema. *Salud Pública de México*, 44(655). Retrieved from <http://www.scielo.org.mx/pdf/spm/v44n6/14045.pdf>
- Hertlein, K. M., Ray, R., Wetchler, J. L., & Killmer, J. M. (2003). The Role of Differentiation in Extradysadic Relationships. *Journal of Couple & Relationship Therapy*, 2(4), 33–50. doi:10.1300/J398v02n04_03
- Hertlein, K. M., & Weeks, G. R. (2007). Two Roads Diverging in a Wood : The Current State of Infidelity Research and Treatment. *Journal of Couple & Relationship Therapy*, 95–107. doi:10.1300/J398v06n01
- Hirsch, J. S., Meneses, S., Thompson, B., Negroni, M., Pelcastre, B., & del Rio, C. (2007). The inevitability of infidelity: sexual reputation, social geographies, and marital HIV risk in rural Mexico. *American Journal of Public Health*, 97(6), 986–96. doi:10.2105/AJPH.2006.088492

- Hoff, C. C., Beougher, S. C., Chakravarty, D., & Darbes, L. A. (2010). Relationship characteristics and motivations behind agreements among gay male couples: differences by agreement type and couple serostatus. *AIDS Care: Psychological and Socio-Medical Aspects of AIDS/HIV*, 22(7), 827–835.
- Hoffman, A. M., Agnew, C. R., Lehmilller, J. J., & Duncan, N. T. (2009). Satisfaction, Alternatives, Investments, and the Microfoundations of Audience Cost Models. *International Interactions*, 35(4), 365–389. doi:10.1080/03050620903328274
- Hosking, W. (2013). Australian Gay Men's Satisfaction with Sexual Agreements: The Roles of Relationship Quality, Jealousy, and Monogamy Attitudes. *Archives of Sexual Behavior*, 1–10.
- Hosking, W. (2013). Satisfaction with open sexual agreements in Australian gay men's relationships: The role of perceived discrepancies in benefit. *Archives of Sexual Behavior*, 42, 1309–1317. doi:10.1007/s10508-012-0005-9
- Hui, S. A., Lindsey, C. R., & Elliott, T. R. (2007). Church Attendance and Marital Commitment Beliefs of Undergraduate Women. *Journal of Applied Social Psychology*, 37(3), 501–514.
- Ibarra García, L. (2009). La moral en las antiguas sociedades chichimecas. Algunas explicaciones desde la teoría histórico-genética. *Estudios de Cultura Náhuatl*, (40), 131–155. Retrieved from <http://dialnet.unirioja.es/servlet/dcart?info=link&codigo=3710849&orden=310068>
- Illouz, E. (2010). *El consumo de la utopía romántica. El amor y las contradicciones culturales del capitalismo*. Buenos Aires, Argentina: Katz Editores.
- INEGI. (2010). Escolaridad. *inegi.gob.mx*. Retrieved from <http://cuentame.inegi.gob.mx/poblacion/escolaridad.aspx?tema=P>
- INEGI. (2011). *Estadísticas a propósito del 14 de Febrero, Matrimonios y Divorcios datos Nacionales*. Retrieved from <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/contenidos/estadisticas/2011/matrimonios11.asp?s=inegi>
- Insel, T. R., Young, L., & Wang, Z. (1997). Molecular Aspects of Monogamy. *Annals of the New York Academy of Sciences*, 807, 302–16. Retrieved from <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/9071359>
- Íñigo, D. M. (2000). Contrastación del modelo de inversión de Rusbult en una muestra de casados y divorciados. *Psicothema*, 12, 65–69.
- Joel, S., MacDonald, G., & Shimotomai, A. (2011). Conflicting Pressures on Romantic Relationship Commitment for Anxiously Attached Individuals. *Journal of Personality*, 79(February 2011), 51–74. doi:10.1111/j.1467-6494.2010.00680.x
- Kanazawa, S., & Still, M. C. (1999). Why monogamy? *Social Forces*, 78(1), 25–50. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/3005789>
- Kerlinger, F. (1988). *Investigación del Comportamiento* (4th ed.). México: McGraw-Hill.

- Klesse, C. (2005). Bisexual Women, Non-Monogamy and Differentialist Anti-Promiscuity Discourses. *Sexualities*, 8(4), 445–464. doi:10.1177/1363460705056620
- Klesse, C. (2006). Polyamory and its “Others”: Contesting the Terms of Non-Monogamy. *Sexualities*, 9(5), 565–583. doi:10.1177/1363460706069986
- Klesse, C. (2007). “How to be a Happy Homosexual?!” Non-monogamy and Governmentality in Relationship Manuals for Gay Men in the 1980s and 1990s. *Review Literature And Arts Of The Americas*, 55(3), 571–591.
- Klesse, C. (2014). Polyamory: Intimate practice, identity or sexual orientation? *Sexualities*, 17, 81–99. doi:10.1177/1363460713511096
- Koranyi, N., & Rothermund, K. (2011). When the grass on the other side of the fence doesn't matter: Reciprocal romantic interest neutralizes attentional bias towards attractive alternatives. *Journal of Experimental Social Psychology*, 48(1), 186–191. doi:10.1016/j.jesp.2011.06.012
- Kumar Singh, Y. (2006). *Fundamental of Research Methodology and Statistics*. Daryaganj, New Delhi: New Age International Publishers.
- Kurdek, L., & Schmitt, P. (1986). Relationship quality of gay men in closed or open relationships. *Journal of Homosexuality*, 12(2), 85–99. doi:10.1300/J082v12n02_06
- Laing, J. (2012). *The Encyclopedia of Christian Civilization*. Blackwell Publishing Ltd. doi:10.1002/9780470670606.wbec0926
- Lasala, M. C. (2004). Monogamy of the Heart: Extradyadic Sex and Gay Male couples. *Journal of Gay and Lesbian Social Services*, 17(3), 1–24. doi:10.1300/J041v17n03
- Lawrence, A. K. (1988). Relationship Quality of Gay and Lesbian Cohabiting Couples. *Journal of Homosexuality*, 15(3-4), 93–118. doi:10.1300/J082v15n03
- Le, B., Dove, N. L., Agnew, C. R., Korn, M. S., & Mutso, A. a. (2010). Predicting nonmarital romantic relationship dissolution: A meta-analytic synthesis. *Personal Relationships*, 17(3), 377–390. doi:10.1111/j.1475-6811.2010.01285.x
- Li, Y. J., Cohen, A. B., Weeden, J., & Kenrick, D. T. (2010). Mating Competitors Increase Religious Beliefs. *Journal of Experimental Social Psychology*, 46(2), 428–431. doi:10.1016/j.jesp.2009.10.017
- Lichter, D., & Qian, Z. (2008). Serial Cohabitation and the Marital Life Course. *Journal of Marriage and Family*, 70(November), 861–878.
- López-Ruiz, L., & Esteve, A. (2009). Uniones consensuales y matrimonios en América Latina: ¿dos patrones de homogamia educativa? *Papeles de Población*, 15(60), 9–41.
- Loue, S. (2006). *Sexual partnering, sexual practices, and health*. Health (San Francisco). Cleveland: USA: Springer Science+Business Media, Inc. Retrieved from http://books.google.com/books?hl=en&lr=&id=A_q7yol0u-

YC&oi=fnd&pg=PP10&dq=Sexual+Partnering,+Sexual+Practices,+and+Helath&ots=qoTCIkJDf0&sig=2wC-qLCYb9xrRvnJUv9Ep21Bk0g

- Low, B. (2007). Ecological and socio-cultural impacts on mating and marriage systems. *The Oxford Handbook of Evolutionary Psychology*, (Davies 1992). Retrieved from <http://books.google.com/books?hl=en&lr=&id=usZR5aXFmiUC&oi=fnd&pg=PA449&dq=Ecological+and+Sociocultural+Impacts+on+Mating+and+Marriage+Systems&ots=Sulybw-YEV&sig=bCJNjtqCvoATFzLJ2ayNd1TIEUo>
- Macdonald, K. (2001). Theoretical Pluralism and Historical Complexity in the Development and Maintenance of Socially Imposed Monogamy : A Comment on Kanazawa and Still. *Social Forces*, 80(1), 343–347.
- Maner, J. K., Rouby, D. A., & Gonzaga, G. C. (2008). Automatic inattention to attractive alternatives: the evolved psychology of relationship maintenance. *Evolution and Human Behavior*, 29(5), 343–349. doi:10.1016/j.evolhumbehav.2008.04.003
- Mark, K. P., Janssen, E., & Milhausen, R. R. (2011). Infidelity in heterosexual couples: demographic, interpersonal, and personality-related predictors of extradyadic sex. *Archives of Sexual Behavior*, 40(5), 971–82. doi:10.1007/s10508-011-9771-z
- Márquez Domínguez, J. F. (2010). *Apego, Auto-esquema y cultura. como determinantes del compromiso y la satisfacción dentro de las relaciones de pareja*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Márquez Domínguez, J. F., Rivera Aragón, S., & Reyes Lagunes, I. (2009). Desarrollo de una escala de estilos de apego adulto para la población mexicana. *Ridep*, 2(28), 9–30.
- Martínez, C., & Domínguez, D. (2009). El entorno escolar y familiar en la construcción de significaciones de género y sexualidad en jóvenes de Guadalajara. *La Ventana*, 29, 146–183.
- Matsumoto, D. (Ed.). (2009). *The Cambridge Dictionary of Psychology. Psychology*. New York, NY: Cambridge University Press.
- Maureira, F. (2008). Amor y monogamia como conductas biológicas. *Gaceta de Psiquiatría Universitaria*, 4(4 3), 326.
- Mcanulty, R., & Brineman, J. (2003). Infidelity in dating relationships. *Annual Review of Sex Research*, 94–114. Retrieved from <http://scholar.google.com/scholar?hl=en&btnG=Search&q=intitle:Infidelity+in+Dating+Relationships#0>
- McKay, R., Langdon, R., & Coltheart, M. (2007). Models of misbelief: Integrating motivational and deficit theories of delusions. *Consciousness and Cognition*, 16(4), 932–41. doi:10.1016/j.concog.2007.01.003
- McLean, K. (2011). Bisexuality and Nonmonogamy: A Reflection. *Journal of Bisexuality*. doi:10.1080/15299716.2011.620857

- Mesoudi, A., & Laland, K. N. (2007). Culturally transmitted paternity beliefs and the evolution of human mating behaviour. *Proceedings. Biological Sciences / The Royal Society*, 274(1615), 1273–8. doi:10.1098/rspb.2006.0396
- Mika, K., & Bloom, B. L. (1981). Adjustment to Separation Among Former Cohabitors. *Journal of Divorce*, 4(February 2015), 45–66. doi:10.1300/J279v04n02_04
- Miller, R. B., Yorgason, J. B., Sandberg, J. G., & White, M. B. (2003). Problems That Couples Bring To Therapy: A View Across the Family Life Cycle. *American Journal of Family Therapy*, 31(5), 395.
- Miller, S. L., & Maner, J. K. (2009). Sex differences in response to sexual versus emotional infidelity: The moderating role of individual differences. *Personality and Individual Differences*, 46(3), 287–291. doi:10.1016/j.paid.2008.10.013
- Mint, P. (2010). The Power Mechanisms of Jealousy. In M. Barker & D. Langdrige (Eds.), *Understanding Non-Monogamies* (pp. 201–206). New York, NY: Routledge.
- Mitchell, M. E., Bartholomew, K., & Cobb, R. J. (2014). Need fulfillment in polyamorous relationships. *Journal of Sex Research*, 51(March 2015), 329–39. doi:10.1080/00224499.2012.742998
- Moors, a. C., Conley, T. D., Edelman, R. S., & Chopik, W. J. (2014). Attached to monogamy? Avoidance predicts willingness to engage (but not actual engagement) in consensual non-monogamy. *Journal of Social and Personal Relationships*, 32(2), 222–240. doi:10.1177/0265407514529065
- Morris, I., & Sheidel, W. (2009). *The Dynamics of Ancient Empires*. Oxford, UK: Oxford University Press.
- Munck, V. (1998). *Romantic Love and Sexual Behavior. Perspectives from Social Sciences*. Westport, Connecticut: Praeger Publishers.
- Murdock, G. P. (1967). *Ethnographic Atlas*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.
- Nina-Estrella, R. (2011). ¿ Que nos mantiene juntos ? Explorando el compromiso y las estrategias de mantenimiento en la relación marital. *Revista Intercontinental de Psicología Y Educación*, 13(2197-220).
- Nonacs, P. (2011). Monogamy and high relatedness do not preferentially favor the evolution of cooperation. *BMC Evolutionary Biology*, 11, 58. doi:10.1186/1471-2148-11-58
- Ojeda, N., & Fagoaga, G. (2008). Divorcio y separación conyugal en México en los albores del siglo. *Revista Mexicana de Sociología*, 70(1), 111–145.
- Oliver, M., & Hyde, J. (1993). Gender differences in sexuality: a meta-analysis. *Psychological Bulletin*, 114(1), 29–51. doi:10.1037/0033-2909.114.1.29

- Ortiz, J. M. C., García, P., & Gómez, L. (2009). Celos y emociones : Factores de la relación de pareja en la reacción ante la infidelidad. *Athena Digital*, 55(primavera), 39–55.
- Orzeck, T., & Lung, E. (2005). Big-five personality differences of cheaters and non-cheaters. *Current Psychology: Developmental, Learning, Personality, Social.*, 24(4), 274–286.
- Oswalt, S. B., & Wyatt, T. J. (2011). Of course we're exclusive: Hispanic college students' ideas about monogamy. *Journal of Hispanic Higher Education*, 10(4), 345–357. doi:10.1177/1538192711410700
- Overall, C. (1998). Monogamy, Nonmonogamy and Identity. *Hypatia*, 13(4), 1–17.
- Overall, N., & Sibley, C. (2008). When accommodation matters: Situational dependency within daily interactions with romantic partners. *Journal of Experimental Social Psychology*, 44(1), 95–104. doi:10.1016/j.jesp.2007.02.005
- Oxford English Dictionary Online. (2011). *Oxford University Press*. Retrieved from <http://www.oed.com>
- Parker, M. L., Berger, A. T., & Campbell, K. (2010). Deconstructing Couples' Experiences With Infidelity. *Journal of Couple & Relationship Therapy*, 9(1), 66–82. doi:10.1080/15332690903246119
- Pathela, P., Hajat, a, Schillinger, J., Blank, S., Sell, R., & Mostashari, F. (2006). Discordance between sexual behavior and self-reported sexual identity: a population-based survey of New York City men. *Ann Intern Med*, 145, 416–425. Retrieved from <http://annals.org/data/Journals/AIM/20122/0000605-200609190-00005.pdf>
- Penke, L., & Asendorpf, J. B. (2008). Evidence for Conditional Sex Differences in Emotional but Not in Sexual Jealousy at the Automatic Level of Cognitive Processing. *European Journal of Personality*, 30(August 2007), 3–30. doi:10.1002/per
- Pérez, E. (2007). *Compromiso y Resolución de Conflicto en Sujetos Comprometidos en Relaciones de Pareja*. Grado Universidad Rafael Urdaneta. Grado Universidad Rafael Urdaneta.
- Petersen, J. L., & Hyde, J. S. (2010). A meta-analytic review of research on gender differences in sexuality, 1993-2007. *Psychological Bulletin*, 136(1), 21–38. doi:10.1037/a0017504
- Pittman, F. S., & Pittman-Wagers, T. (2005). The relationship, if any, between marriage and infidelity. *Journal of Couple & Relationship Therapy*, 4(2), 135–148. doi:10.1300/J398v04n02
- Plant, E. A., Kunstman, J. W., & Maner, J. K. (2010). You do not only hurt the one you love: Self-protective responses to attractive relationship alternatives. *Journal of Experimental Social Psychology*, 46(2), 474–477. doi:10.1016/j.jesp.2009.12.012
- Popenoe, D. (1999). Can the nuclear family be revived? *Society*, 36(5), 28–30. doi:10.1007/BF02686148

- Rampage, C. (2002). *Marriage in the 20th century: A feminist perspective. Family process* (Vol. 41). Retrieved from <http://www.pubmedcentral.nih.gov/articlerender.fcgi?artid=1497720&tool=pmcentrez&render type=abstract>
- Real Academia Española. (2010). *Diccionario de la Lengua Española* (22nd ed.). Madrid, España: Grupo Planeta.
- Ritter, S. M., Karremans, J. C., & van Schie, H. T. (2010). The role of self-regulation in derogating attractive alternatives. *Journal of Experimental Social Psychology, 46*(4), 631–637. doi:10.1016/j.jesp.2010.02.010
- Rivera Aragón, S., & Díaz-Loving, R. (2002). *La cultura del poder en la pareja*. México, D. F.: Porrúa.
- Robinson, V. (2010). My baby just cares for me: Feminism , heterosexuality and non-monogamy. *Journal of Gender Studies, 6*(2), 37–41. Retrieved from <http://dx.doi.org/10.1080/09589236.1997.9960678>
- Romero Palencia, A., & García Meraz, M. (2013). Perspectiva femenina de la infidelidad. In T. Rocha Sánchez & C. Crus del Castillo (Eds.), *Mujeres en transición. Reflexiones teórico-empríricas en torno a la sexualidad, la pareja y el género*. (pp. 85–103). México, D. F.: Universidad Iberoamericana.
- Romero-Palencia, A., Cruz, C., & Díaz-loving, R. (2008). Propuesta de un Modelo Bio-Psico-Socio- Cultural de Infi delidad Sexual y Emocional en Hombres y Mujeres. *Psicología Iberoamericana, 16*(2), 14–21.
- Rossi, A. (Ed.). (1994). *Sexuality Across the Life Course*. Chicago, Illinois: Chicago University Press.
- Rubel, A., & Bogaert, A. (2014). Consensual Nonmonogamy: Psychological Well-Being and Relationship Quality Correlates. *The Journal of Sex Research, (March 2015)*, 1–22. doi:10.1080/00224499.2014.942722
- Rubin, A. M. (1982). Sexually open versus sexually exclusive marriage: A comparison of dyadic adjustment. *Alternative Lifestyles, 5*, 101–108. doi:10.1007/BF01083247
- Rusbult, C. E., Martz, O. J. M., & Agnew, C. R. (1998). The Investment Model Scale : Measuring commitment level , satisfaction level , quality of alternatives , and investment size. *Personal Relationships, 5*, 357–391.
- Ryan, C., & Jethá, C. (2010). *Sex at dawn: The prehistoric origins of modern sexuality*. New York, N. Y.: Harper Perennial.
- Sagarin, B. J., Vaughn Becker, D., Guadagno, R. E., Nicastle, L. D., & Millevoi, A. (2003). Sex differences (and similarities) in jealousy. The moderning influence of infidelity experience and sexual orientation of the infidelity. *Evolution and Human Behavior, 24*, 17–23. doi:10.1016/S1090-5138(02)00106-X

- Saxey, E. (2010). Non-Monogamy and Fiction. In D. Langdridge & M. Barker (Eds.), *Understanding Non-Monogamies* (p. 23). New York, NY: Routledge.
- Scheidel, W. (2009). *Monogamy and polygyny. Princeton/Stanford Working Papers in Classics*. Palo Alto, CALIFORNIA.
- Schmitt, D. P. (2004). The Big Five Related to Risky Sexual Behaviour Across 10 World Regions : Differential Personality Associations of Sexual Promiscuity and Relationship Infidelity. *European Journal of Personality*, 319(December 2003), 301–319. doi:10.1002/per.520
- Sheff, E. (2010). Strategies in Polyamorous Parenting. In M. Barker & D. Langdridge (Eds.), *Understanding Non-Monogamies* (pp. 169–181). New York, NY: Routledge.
- Shermoff, M. (2006). Negotiated nonmonogamy and male couples. *Family Process*, 45(4), 407–18. Retrieved from <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/17220111>
- Shuster, S., & Wade, M. (2003). *Mating Systems and Strategies*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Simpere, F. (2011). *The Art and Etiquette of Polyamory. A Hands-on Guide to Open Sexual Relationships*. New York, N. Y.: Skyhorse Publishing.
- Simpson, J., & Gangestad, S. (1991). Individual differences in sociosexuality: evidence of convergent and discriminant validity. *Journal of Personality and Social Psychology*, 60(6), 870–882.
- Smart, C. (2005). Textures of Family Life: Further Thoughts on Change and Commitment. *Journal of Social Policy*, 34(04), 541. doi:10.1017/S0047279405009141
- Solomon, N. G., Richmond, a R., Harding, P. a, Fries, A., Jacquemin, S., Schaefer, R. L., ... Keane, B. (2009). Polymorphism at the avpr1a locus in male prairie voles correlated with genetic but not social monogamy in field populations. *Molecular Ecology*, 18(22), 4680–95. doi:10.1111/j.1365-294X.2009.04361.x
- Somerville, R. M. (1972). The Future of Family Relationships in the Middle and Older Years: Clues in Fiction. *The Family Coordinator*, 21(4), 487. doi:10.2307/582692
- Sprecher, S. (2002). Sexual Satisfaction in Premarital Relationships: Associations with Satisfaction, Love, Commitment, and Stability. *The Journal of Sex Research*, 39(3), 190–196.
- Sprecher, S., & Cate, R. M. (2004). Sexual Satisfaction and Sexual Expression as Predictors of Relationship Satisfaction and Stability. *The Handbook of Sexuality in Close Relationships. Harvey*, 235–256.
- Sprecher, S., & Felmlee, D. (2000). Romantic partners' perceptions of social network attributes with the passage of time and relationship transitions. *Personal Relationships*, 7, 325–340.

- Stafford, L., Kline, S. L., & Rankin, C. T. (2004). Married Individuals, Cohabitors, and Cohabitors Who Marry: A Longitudinal Study of Relational and Individual Well-Being. *Journal of Social and Personal Relationships*. doi:10.1177/0265407504041385
- Stark, M. D., Kirk, A. M., & Bruhn, R. (2012). Generational Differences as a Determinant of Women's Perspectives on Commitment. *Adultspan Journal*, *II*(October), 112–123.
- Stone, E. a., Goetz, A. T., & Shackelford, T. K. (2005). Sex differences and similarities in preferred mating arrangements. *Sexualities, Evolution & Gender*, *7*(3), 269–276. doi:10.1080/14616660500335391
- Strong, B., Devault, C., & Cohen, T. F. (2011). *The Marriage and Family Experience. Intimate Relationships in a Changing Society* (eleventh e.). Belmont, CA, USA: Wadsworth, Cengage Learning.
- Tabachnick, B. G., & Fidell, L. S. (2007). *Using Multivariate Statistics* (6th ed.). Boston: Pearson.
- Teays, W. (2003). *Second thoughts critical thinking for a diverse society*. New York, N. Y.: McGraw-Hill.
- Thornton, A., Axinn, W. G., & Xie, Y. (2007). *Marriage and cohabitation*. Chicago, Illinois: University of Chicago Press. Retrieved from <http://books.google.com/books?hl=en&lr=&id=EjIqhfik9H4C&oi=fnd&pg=PR5&dq=Marriage+and+Cohabitation&ots=GvhvupHi88&sig=7Ig0U-U3oR9bG3seemyKxCtkCJk>
- Togashi, K. (2008). The romantic fantasy and its vicissitudes: A self psychological reconsideration of “hysterical fantasy” and the eroticized transference. *International Forum of Psychoanalysis*, *17*(4), 240–248. doi:10.1080/08037060701549887
- Treger, S., & Sprecher, S. (2011a). The influences of sociosexuality and attachment style on reactions to emotional versus sexual infidelity. *Journal of Sex Research*, *48*(5), 413–22. doi:10.1080/00224499.2010.516845
- Treger, S., & Sprecher, S. (2011b). The influences of sociosexuality and attachment style on reactions to emotional versus sexual infidelity. *Journal of Sex Research*, *48*(March 2015), 413–422. doi:10.1080/00224499.2010.516845
- Turner, L. M., Young, A. R., Römler, H., Schöneberg, T., Phelps, S. M., & Hoekstra, H. E. (2010). Monogamy evolves through multiple mechanisms: evidence from V1aR in deer mice. *Molecular Biology and Evolution*, *27*(6), 1269–78. doi:10.1093/molbev/msq013
- Uebelacker, L. a., & Whisman, M. a. (2005). Relationship Beliefs, Attributions, and Partner Behaviors Among Depressed Married Women. *Cognitive Therapy and Research*, *29*(2), 143–154. doi:10.1007/s10608-005-3161-6
- Van Lange, P. a, Rusbult, C. E., Drigotas, S. M., Arriaga, X. B., Witcher, B. S., & Cox, C. L. (1997). Willingness to sacrifice in close relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, *72*(6), 1373–1395. doi:10.1037/0022-3514.72.6.1373

- Vanderdrift, L. E., Agnew, C. R., & Wilson, J. E. (2012). Spanish Version of the Investment Model Scale. *Pending*, 1–28.
- Vangelisti, A., Reis, H., & Fitzpatrick, M. A. (Eds.). (2004). *Stability and Change In Relationships*. Cambridge, U. K.: Cambridge University Press.
- Vargas F., J.-J., & Ibáñez R., E. J. (2005). Problemas maritales: La Infidelidad desde una perspectiva de Vinculo. *Revista Electrónica de Psicología de Iztacala*, 8(1), 107–124.
- Visser, R. De, & McDonald, D. (2007). Swings and roundabouts: Management of jealousy in heterosexual “swinging” couples. *British Journal of Social Psychology*, 46, 459–476. doi:10.1348/014466606X143153
- Viveros, S. (Ed.). (2010). *Publication Manual de Publicaciones de la American Psychological Association* (Sixth.). México, D. F.: Manual Moderno S.A. de C.V.
- Walker, A. G., Jones, M. N., Wuensch, K. L., Aziz, S., & Cope, J. G. (2008). Sanctifying Work : Effects on Satisfaction , Commitment , and Intent to Leave. *International Journal*, 132–145. doi:10.1080/10508610701879480
- Warren, J. T., Harvey, S. M., & Agnew, C. R. (2012). One love: explicit monogamy agreements among heterosexual young adult couples at increased risk of sexually transmitted infections. *Journal of Sex Research*, 49(2-3), 282–9. doi:10.1080/00224499.2010.541952
- Watson, M. A. (1981). Sexually Open Marriage - Three perspectives. *Alternative Lifestyles*, 4(1), 3–21. doi:10.1007/BF01082086
- Weaver, B., & Woollard, F. (2008). Marriage and the norm of monogamy. *The Monist*, 91, 506–522.
- Whisman, M. A., Dixon, A. E., & Johnson, B. (1997). Therapists’ perspectives of couple problems and treatment issues in couple therapy. *Journal of Family Psychology*, 11(3), 361–366. doi:10.1037/0893-3200.11.3.361
- White, M. (2006). Investigating Cheaters. *The Communication Review*, 9(3), 221–240. doi:10.1080/10714420600814889
- Whitton, Sarah W. Weitbrecht, E. M., & Kuryluk, A. D. (2015). Monogamy Agreements in Male Same-Sex Couples: Associations With Relationship Quality and Individual Well-Being. *Journal of Couple & Relationship Therapy*, 14(1), 39–63.
- Wieselquist, J., Rusbult, C. E., Foster, C. A., & Agnew, C. R. (1999). Commitment, pro-relationship behavior, and trust in close relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 77, 942–966.
- Wilcox, W. B., & Nock, S. L. (2006). What’s Love Got To Do With It? Equality, Equity, Commitment and Women's Marital Quality. *Social Forces*, 84(3), 1321–1345. doi:10.1353/sof.2006.0076

- Wilkins, a. C., & Dalessandro, C. (2013). Monogamy Lite: Cheating, College, and Women. *Gender & Society*, 27(5), 728–751. doi:10.1177/0891243213483878
- Williams, K. (2011). A Socio-Emotional Relational Framework for Infidelity : The Relational Justice Approach. *Family Process*, 50(4), 516–529.
- Wilson, A. B., & Martin-Smith, K. M. (2007). Genetic monogamy despite social promiscuity in the pot-bellied seahorse (*Hippocampus abdominalis*). *Molecular Ecology*, 16(11), 2345–52. doi:10.1111/j.1365-294X.2007.03243.x
- Wilson, G. D. (1981). Cross-generational stability of gender differences in sexuality. *Personal Individual Differences*, 2, 254–257.
- Wilson, K., Mattingly, B. a, Clark, E. M., Weidler, D. J., & Bequette, A. W. (2011). The gray area: exploring attitudes toward infidelity and the development of the Perceptions of Dating Infidelity Scale. *The Journal of Social Psychology*, 151(1), 63–86. doi:10.1080/00224540903366750
- Wittenberger, J. F., & Tilson, R. L. (1980). The Evolution of Monogamy: Hypotheses and Evidence. *Annual Review of Ecology and Systematics*, 11, 197–232.
- Wojtyla, K. (1993). *Love and Responsibility*. New York, NY: Ignatius Press.
- Wolfe, L. P. (2003). Jealousy and Transformation in Polyamorous Relationships. *Society*, 62, 1–119.
- Wosick-Correa, K. (2007). Fidelity With (out) Monogamy: Love and Intimate Relationships in the 21st Century. *American Sociological Review*, (Swidler 2001), 1–21.
- Yeniceri, Z., & Kokdemir, D. (2006). University Students' Perceptions of, and Explanations for, Infidelity: The Development of the Infidelity Questionnaire (INFQ). *Social Behavior and Personality*, 34(6), 639–650.
- Zandbergen, D. L., & Brown, S. G. (2015). Culture and gender differences in romantic jealousy. *Personality and Individual Differences*, 72, 122–127. doi:10.1016/j.paid.2014.08.035
- Zuk, M. (2002a). *Sexual selections: What we can and can't learn about sex from animals*. Berkeley, LA: University of California Press.
- Zuk, M. (2002b). *Sexual selections: What We Can and Can't Learn about Sex from Animals*. Los Angeles, California: University of California Press.